

# CUERPOS DE PIEDRA EN LA CIUDAD DE LOS DIOSES:

IDIOSINCRASIA DE LA ESCULTURA ANTROPOMORFA TEOTIHUACANA

---

VOLUMEN I: TEXTO



UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA  
DEPARTAMENT D'ART I MUSICOLOGIA

# CUERPOS DE PIEDRA EN LA CIUDAD DE LOS DIOSES:

IDIOSINCRASIA DE LA ESCULTURA ANTROPOMORFA TEOTIHUACANA

VOLUMEN I: TEXTO

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE:  
DRA. EN HISTORIA DEL ARTE  
QUE PRESENTA Y DEFIENDE PÚBLICAMENTE  
ANABEL VILLALONGA GORDALIZA

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARTE Y MUSICOLOGÍA

**DIRECTORAS:**  
**DRA. VICTÒRIA SOLANILLA DEMESTRE (UAB), DRA. NATÀLIA MORAGAS SEGURA (UB)**

2014



## 9. LA DESTRUCCIÓN DE LOS ÍDOLOS: ICONOCLASTIA Y MUTILACIÓN DE ESCULTURAS

*“In demolishing the temples and shrines of the state religion and shattering so violently the images of the gods, the iconoclasts were attacking the ultimate values of the society.” (Millon 1988a:157)*

David Freedberg (1992 [1989]) en una lectura clásica se ocupaba del poder que podían ejercer las imágenes sobre el espectador. Se interesaba por la “respuesta” o relación entre espectador e imagen, que depende tanto de la eficacia o efectividad de la propia imagen como de la reacción o percepción del sujeto que la contempla. De la relación tensa entre ambos aspectos se explican fenómenos como su devoción o idolatría o el polo contrario, el odio que desencadena su destrucción o iconoclastia. En este último aspecto me quisiera detener. Freedberg apunta que son numerosos los episodios iconoclastas en Occidente, desde los movimientos iconoclastas de Bizancio en los siglos VIII-IX o los de la revolución francesa o rusa: *“La gente ha hecho añicos imágenes por razones políticas y por razones teológicas; ha destrozado imágenes que les provocaban ira o vergüenza; y lo han hecho espontáneamente o porque se les ha incitado a ello.”* (Freedberg 1992:29). Aunque las razones son diversas, Freedberg insiste en un aspecto crucial e indiscutible que independientemente de las causas *“... hemos de aceptar que es la imagen –en mayor o menor grado- la que lleva al iconoclasta a tales niveles de ira.”* (1992:29). A propósito E.H. Gombrich en *“Los usos de las imágenes”* trata de definir mediante una palabra esta capacidad de las imágenes, en especial las *“ tridimensionales de ser atraídas al mundo de los vivos, de convertirse no en representaciones de otra cosa, sino casi en individuos por derecho propio.”* (2003:139) y propone el término *“personalización”* o *“animación”* aunque advierte a su vez del desgaste o abuso que este concepto ha padecido. Esta personalización o adquisición de identidad es la que enciende su destrucción, y parafraseando a Gombrich (2003: 153) finalmente la estatua no se destruye por lo que es, sino por lo que significa o representa. Entonces es interesante conocer en qué modo se produce el puente que se tiende entre la imagen en si y lo que representa, en que momento la imagen deja de serlo

para convertirse en otra “cosa”. El poder que emana de la imagen, su eficacia simbólica se adquiere según Freedberg durante un proceso ritual de consagración de la misma que es capaz de conceder “... a la “mera” materialidad de la máscara o imagen poderes no atribuibles al material por sí solo.” (1992:50). Expresado en otros términos, esto equivale a la noción de hierofanía o manifestación de una realidad que no pertenece a este mundo utilizando como mediadores a objetos que sí pertenecen a él. Estos objetos dejan parcialmente de serlo según M. Elíade (1973), para convertirse en manifestaciones de lo sagrado, sin embargo no abandonan este mundo, porque siguen perteneciendo a su medio natural.

Hay varios ejemplos etnográficos de procesos de consagración en estatuas de culturas africanas como entre los bembe del Congo. Algunas de las estatuas una vez son consagradas se convierten en contenedores espirituales. Se da un proceso ritual de activación que tiene como finalidad la transmutación de un objeto de madera sin valor a una imagen que, en este caso, es la representación de un antepasado o mejor aun, su presentación, ya que ellos consideran que en la estatua habita el espíritu del ancestro<sup>688</sup>. Prueba de ello es la anécdota de un misionero sueco que en 1935 intentó comprar a una mujer bembe del Congo una estatua. Ella le dijo: “No la puedo vender porque es mi padre”. La idea de que un poder sobrenatural habita en la imagen es crucial para entender no sólo el carácter vivo de la materia una vez consagrada, sino también la participación activa de las estatuas en rituales.

En relación a este poder que trasciende el objeto y a su vez forma parte indisoluble de éste, Anne McClanan y Jeff Johnson (2005:3) sostienen que dicho poder representado por el icono puede referirse a una deidad, a un colectivo social o a un concepto. Además la relación entre el referente del icono y la conexión del icono al referente deben ser reconocidos o aceptados públicamente. Es entonces este poder al que nos referimos que emana de la imagen, que representa una noción, un colectivo social o una deidad lo que se venera y se destruye. Si entender el proceso de consagración de la imagen para convertirla en una hierofanía o expresión de lo sagrado es complejo, no lo es menos comprender el fenómeno de la destrucción o mutilación de las imágenes y el término iconoclastia<sup>689</sup>, rebotante de dificultades. Dario Gamboni en su obra *The Destruction of Art. Iconoclasm and Vandalism since French Revolution*, (2007 [1997]) resuelve en un inicio emplear el término iconoclastia como: “*wilful destruction of art*” para luego dedicar parte de su introducción (2007 [1997]:9-24) a evidenciar la complejidad que entraña este concepto y otros asociados que revelan cuanto menos la flexibilidad o elasticidad del término. Distinguir entre iconoclastia y vandalismo, diferenciar entre destruir o causar daño, revisar la propia formación etimológica del concepto, su evolución semántica y respectivas traducciones es el punto de partida. Traducimos destrucción a veces deliberada, premeditada, temperamental pero hay muchos matices que se escapan entre estos adjetivos que la acompañan. Gamboni hace hincapié en el carácter poliédrico del concepto y de sus tipologías que implican a sus actores (individuales o colectivos), vinculados o no a poderes políticos, administrativos o

688 Entre los bembe del Congo, el *nganga* introduce en el ano de la estatua fragmentos de piel, uñas y otros restos del difunto. Una vez el proceso terminado, la estatua es el difunto. La consagración de la estatua se acompaña de la invitación del espíritu del antepasado a residir en el nuevo habitáculo preparado para tal fin.

689 De iconoclasta, en R.A.L.E. rompedor de imágenes, del griego εἰκονοκλάστης.



económicos, a las motivaciones que estimulan la acción, a los contextos espaciales en los que se desencadena la acción. Además todo el conjunto de acciones iconoclastas pueden mostrarse como más o menos violentas, directas o indirectas, visibles o clandestinas, etc y aunque se presentan como binomios opuestos Gamboni aduce “... *are relative and mutually dependant. At best they can represent a set of possibilities to which each concrete situation gives a different shape and meaning.*” (2007 [1997]: 24). Referido esto, resulta complejo ofrecer una definición exhaustiva y no excluyente del fenómeno, por esta razón estamos de acuerdo con la definición que McClanan y Johnson sugieren: “*Iconoclasm is a principled attack on specific objects aimed primarily at the objects’ referents or at their connection to the power they represent. Iconoclastic acts require not just the intent to remove or destroy objects but the intent to attack their relation to that power.*” (McClanan 2005:3). Finalmente consideramos que pese a que entre algunos investigadores la *damnatio memoriae* o condena de la memoria no formaría parte de la iconoclastia, consideramos que el daño y la destrucción que se causa en una imagen vista o no como amenaza, puede entenderse también como una tipología de iconoclastia, cuyo fin persigue en este caso, un castigo a la figura sobrenatural o humana que encarna el icono.

La práctica de la mutilación y destrucción intencional en sus obras fue iniciada en Mesoamérica por los olmecas (Grove 1981, Magni 2003:232-243). D. Grove planteó la mutilación entre ellos como una acción ritual vinculada a causas internas y no externas. Para el autor se abrían tres posibilidades interpretativas: un cambio en el ciclo calendárico equivalente al atado de años o *xiuhmolpilli*, un cambio en el gobierno o bien a la muerte del gobernante con el fin de neutralizar el poder sobrenatural que emanaba de la imagen de su predecesor se mutilaba la estatua y se la enterraba. Estas propuestas fueron debatidas y reconsideradas por otros autores (Porter 1989, Magni 2000, 2003) y la hipótesis de la neutralización del poder a la muerte del gobernante ha gozado de amplia aceptación entre los investigadores. Partiendo de este referente entre los olmecas, algunos investigadores ya han cotejado las hipótesis formuladas para el caso olmeca aplicado a Teotihuacan. Sin embargo como subrayaba R. Millon, en Teotihuacan la destrucción no comparte ninguno de estos elementos, se ejecutó al mismo tiempo y no en distintas etapas<sup>690</sup> y la destrucción de las imágenes no implicó ningún tratamiento especial después de la misma. “*Iconoclasm does seem to have formed part of the process of destruction represented by the systematic smashing, dismantling, and burning of central Teotihuacan.*” (1988a:154). La cuestión de la iconoclastia en las esculturas teotihuacanas no ha sido tratada en exceso por los investigadores. Recientemente destacan dos aportaciones de interés: por un lado A. M. Jarquín Pacheco, que excavó en la década de los 80’ el conjunto norte o 1D de La Ciudadela, presentó en su tesis doctoral (2002) algunos aspectos relacionados con la destrucción de las estatuas de dicho conjunto así como algunas sugerencias interpretativas de las que en adelante se hablará. L. López Luján et al. (2006) también dedicaron un artículo a la destrucción del cautivo de Xalla y al fenómeno iconoclasta en Teotihuacan.

690 A pesar de que se ha evidenciado la práctica de destrucción inscrita en rituales de terminación en los conjuntos habitacionales coincidiendo con remodelaciones entre distintas etapas o bien en su abandono (Ortiz, Manzanilla 2003: 80). Es el caso, por ejemplo de Xolalpan (Linné 2003 [1934:47-48) y Tlamimilolpa donde infiere el abandono del conjunto en determinados periodos (2003 [1942:115) o en Teopancazco, Manzanilla (2003: 73-74), Ortiz y Manzanilla (2003:80).



LA ICONOCLASIA EN TEOTIHUACAN: APROXIMACIÓN Y REVISIÓN DE LOS DATOS

Antes de someter a revisión las mutilaciones de las esculturas consideramos pertinente advertir que en este espacio sólo proponemos ocuparnos de las antropomorfas. No pretendemos enfocar la cuestión de la iconoclastia en elementos arquitectónicos o en relieves escultóricos que fueron desmontados como ya se ha mencionado para el caso del Templo de Quetzalcoatl (Sugiyama 1998a:175-179, 1998b, Cabrera 1998c:150-151), del Conjunto Plaza Oeste (Morelos 1993:66) o del Palacio de Quetzalpapalotl (Acosta 1964:24) por referir solo algunos casos. Tampoco ocuparnos de las destrucciones acaecidas sobre las esculturas zoomorfas porque nuestro interés reside en acercarnos al fenómeno de las estatuas antropomorfas tomándolo como conjunto. Por otro lado conviene mencionar como ya A. Allain (2004: 299) al valorar en conjunto el fenómeno de la destrucción en su catálogo de esculturas de Teotihuacan refiere que las esculturas antropomorfas son el grupo más afectado por esta práctica. Por otro lado las dos estatuas [70, 124] que proceden de la Plaza de la Luna merecen atención aparte. Aunque A. Allain (2004: 301) considera que las dos estatuas colosales femeninas presentan marcas de mutilación visibles especialmente en el rostro, propongo como ya sugerí en el capítulo introductorio que para el primer caso [70] (Fig. 1.3) no ha habido una mutilación intencional en la estatua sino que la ausencia de nariz que delata el rostro, que por otro lado es el único “indicio” de destrucción, puede explicarse como producto de un desgaste consecuencia de una caída accidental de la estatua en el pasado.

Una vez referido lo anterior, al proceder a hacer acopio de las estatuas que presentaban fragmentaciones, hemos considerado la posibilidad que algunas de ellas no fueran objeto de una destrucción intencional, sino que en algun caso podrían haberse fragmentado de manera natural producto del continuo desgaste por la acción de los agentes naturales o bien de manera accidental. Sin embargo después de un primer análisis consideramos que las huellas dejadas y las evidencias apuntan a destrucciones intencionales en prácticamente todos los casos.

Advertimos asimismo que aunque durante el Proyecto La Ventilla 92-94 se han registrado algunas esculturas incompletas y fragmentadas que hemos incluido en nuestro corpus, aunque consideramos que nos faltan datos acerca de las esculturas para poder inferir si fueron objeto de mutilación. Por ejemplo la escultura [119] en tecalli veteadado, hoy en el museo de sitio, muestra solo un busto. Como tipología escultórica en nuestro corpus no se ha dado ningun ejemplar que represente un busto. Por otro lado, las imperfecciones que revela la pieza en superficie y las partes ausentes pueden ser indicativas de una pieza inacabada. El fragmento [148] nos muestra una parte de una mano con cuatro dedos y sus uñas. Procede del Templo de Barrio y aunque la pieza se muestra fragmentada, sin embargo sería pertinente revisar los contextos en los que se encontró para poder ponerla en relación con el conjunto en si y modestamente consideramos que esto escapa a los objetivos de esta investigación. Como parte del proceso de recopilación de esculturas con mutilación consideramos oportuno hacer acopio de aquellos fragmentos de esculturas procedentes de excavaciones controladas pero sin datos acerca de su ubicación como un fragmento de brazo que se recuperó en La Ciudadela [150] así como otras piezas procedentes de excavaciones antiguas de las que no logramos recuperar datos concretos acerca de su emplazamiento [185, 166, 168]. Finalmente hemos incorporado algunas esculturas procedentes de salvamentos en la ZAT



[164, 163, 165] que presentaban alguna rotura pero no hemos podido acceder a sus informes de excavación para detectar si se recuperaron otros fragmentos de las piezas en cuestión. Con reservas incluimos tres esculturas de procedencia adscrita a Teotihuacan que se conservan en el MNAM y que presentan evidencias de mutilaciones: la [27] perteneció a la colección de Miguel Covarrubias que indica en su publicación que esta estatua de serpentina procede de Teotihuacan (Covarrubias 1957, fig. 56, p.135). El ejemplar [273] fue publicado por Manuel Gamio (1922: I, lámina 99) pero el autor aunque la considera dentro de los ejemplos de esculturas teotihuacanas (1922: tomo I, 183) no menciona datos respecto a su procedencia dentro de la ciudad. El tercer ejemplar [130] a pesar de que no se disponen de datos acerca de su procedencia, resulta de interés para constatar algunos elementos a los que nos referiremos más adelante.

En primer lugar hemos considerado necesario ubicar en dos mapas de distribución principales las estatuas que presentan mutilaciones. Uno procede de las estatuas y fragmentos antropomorfos que se encuentran a lo largo de la Calle de los Muertos (Fig. 9.1) y el otro en la Ciudadela (Fig. 9.2). Constatamos como al ser éstas las partes de la ciudad más excavadas en los proyectos arqueológicos de los 60's (PT 60-62, PAT 62-64) y de los 80's (PAT 80-82) la gran mayoría del material procede de aquí. En el proceso de elaboración de los mapas de distribución ya nos percatamos de algunos contratiempos que afectan a la ubicación concreta y con los que ya nos hemos encontrado en anteriores ocasiones. Consideramos entonces situar con un punto en el gráfico las esculturas que podemos situar en un edificio con mayor o menor concreción y optamos por emplear líneas discontinuas de color para aquellas esculturas que aunque proceden de excavación, se desconoce con exactitud el edificio. Sirva de ejemplo en las excavaciones del PT 1960-1962 en las que las áreas en que se definen los edificios son, en su mayor parte descriptores tales como: "Zona 2. Palacio 3". Las estatuas que integran el mapa de la Calle de los Muertos proceden de excavaciones controladas en su mayor caso, con la excepción de las dos esculturas que L. Batres sacó a la luz en la Casa de los Sacerdotes a principios del 1900 [15 y 131]. Sólo existe un fragmento de una pierna de figurilla [275] que se encuentra en la bodega del MNAM que consideramos incluir ya que en la sección de la pierna indica una inscripción "Cuerpo adosado. Cara sur. B-56." Muy probablemente se refiera a la Pirámide de la Luna. Los datos de la cédula del museo indican que procede de la IV temporada de la excavación de 1962.



Fig. 9.1 Mapa de distribución de las esculturas que presentan mutilaciones en la Calle de los Muertos. Insertar pdf

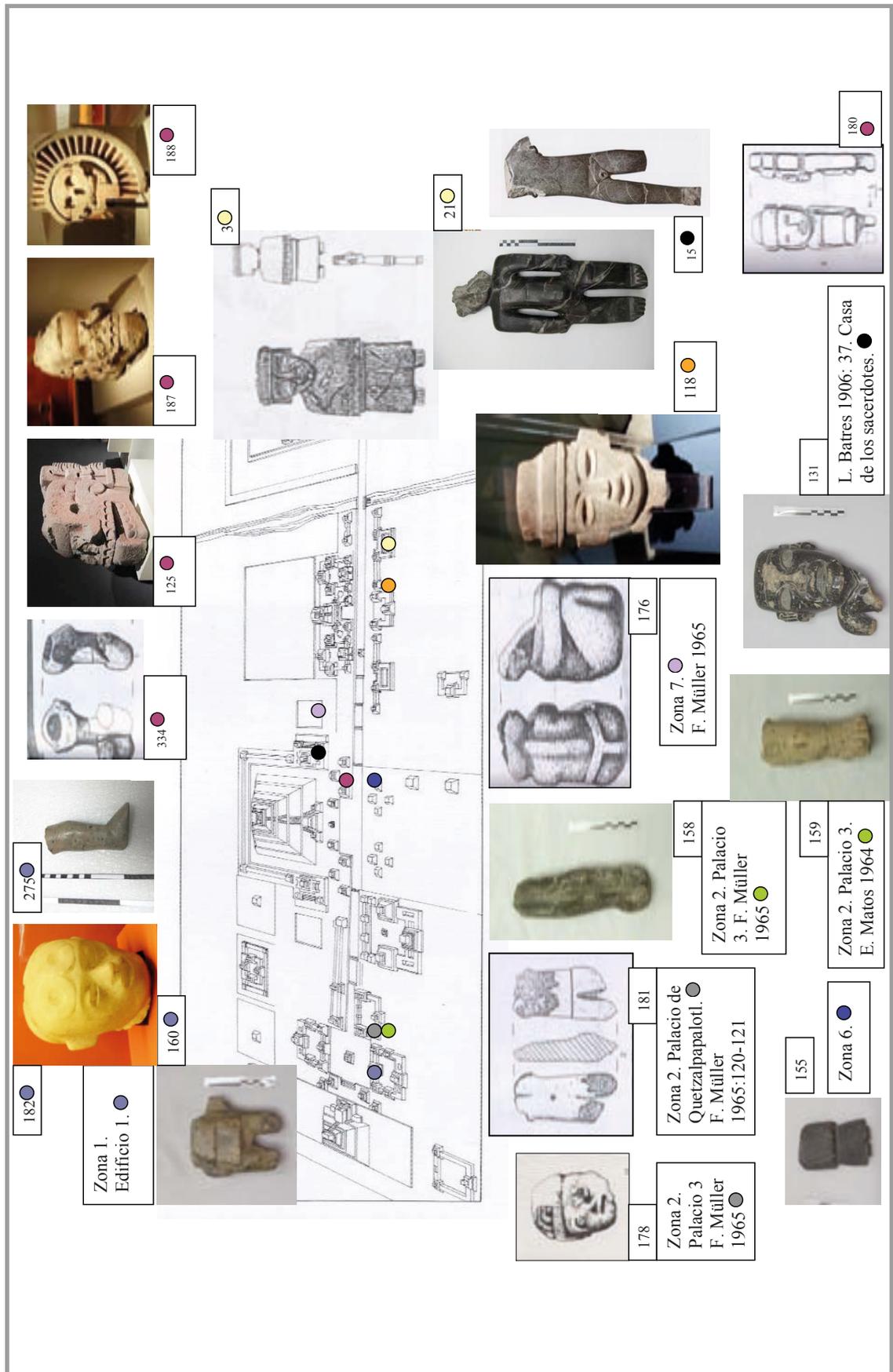
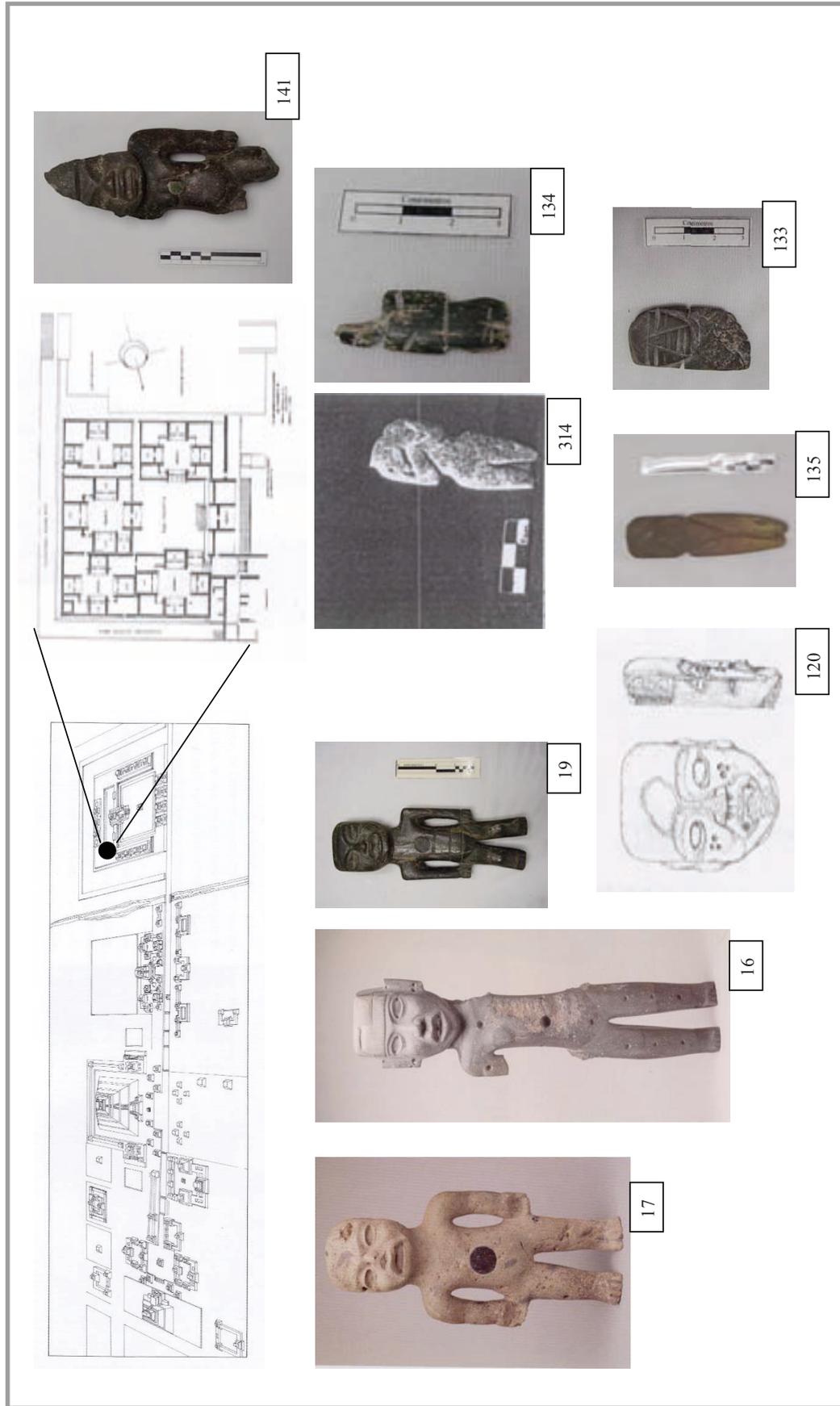


Fig. 9.2 Fig. 9.2 Mapa de distribución de las esculturas que presentan mutilaciones en el Conjunto 1D y Plataforma 1G [16] y 1Q [169, 170, 172] de la Ciudadela.



CONTEXTOS, DISTRIBUCIÓN Y TIPOS DE MUTILACIONES EN LA ESCULTURA ANTROPOMORFA DE LA CALLE  
DE LOS MUERTOS

Las excavaciones de los años 60's sacaron a la luz un número considerable de estatuas procedentes de la Avenida de los Muertos. De la mano de Florencia Müller en 1965 nos llega el informe mecanoscrito "El material lítico de Teotihuacan" donde registra las esculturas que durante los dos años del Proyecto Teotihuacan han salido a la superficie. La autora acompaña de dibujos las descripciones del material siendo éstos verdaderamente útiles, ya que en muchos casos, no ha sido posible localizar en el transcurso de nuestra investigación el paradero de algunas de las esculturas descritas, como es el caso de un antropomorfo sedente que sufrió mutilación y al que solo conocemos mediante su dibujo [334] o el torso [181]. También el Proyecto Arqueológico 1962-64 proveyó de algunos ejemplares [160, 275]. Según los datos procedentes de ambos proyectos hemos logrado recopilar que en la zona 1, que pertenece a la Pirámide de la Luna e inmediaciones, se recuperaron 3 fragmentos de esculturas procedentes del edificio I en el patio de la Pirámide de la Luna [160, 182 y 275]. La pieza 160 excavada por el arqueólogo Ponciano Salazar presenta, a pesar de sus reducidas dimensiones que no exceden los 12 cm, evidencias claras de mutilación. Le falta parte de la extremidad derecha, así como parte superior del tronco y la cabeza. También presenta desportilladuras en la parte frontal, especialmente en la parte correspondiente a las extremidades inferiores. En un pozo de saqueo, al pie de la escalera en su lado sur apareció una cabeza en travertino tipo tecalli [182]. La parte inferior del cuello muestra las huellas de haber sido violentamente seccionada apoyando así una posible evidencia de decapitación de la escultura. Es posible que en los ojos y boca llevara incrustaciones que fueran vaciadas como parte del proceso de destrucción. La destrucción de los ojos suele ser un ataque muy frecuente en los procesos de iconoclasia. A propósito Freedberg menciona: "... constituyen la indicación más clara y evidente de la vitalidad de la figura representada. Cuanto más vitales son los ojos, más vital es el cuerpo. Eliminemos los ojos y desaparecerán los signos de vida." (1992:463). Resulta muy posible que también en Teotihuacan se extrajera la vitalidad durante el proceso de mutilación y destrucción de las estatuas. Una observación a todas las estatuas que presentan mutilaciones y mantienen su cabeza, ninguna presenta sus correspondientes incrustaciones. En el cuerpo adosado a la Pirámide de la Luna, en su cara sur apareció una pequeña pierna [275] en jadeíta de poco más de seis centímetros de altura pero con una ejecución asombrosa en cuanto a la manufactura de los detalles como los dedos de los pies. Siguiendo por el lado oeste a la Avenida de los Muertos en el Palacio de Quetzalpapalotl y en el Palacio de los Jaguares, un poco más al poniente que el primero, estos mismos proyectos proveyeron de otros ejemplares escultóricos en materiales diversos. Contamos con un torso [181] de unos 20 centímetros de altura en serpentina que procede de la designada por el proyecto 1960-62 como Zona 2, palacio 3 que se corresponde al Palacio de Quetzalpapalotl. Como hemos mencionado, la escultura solo se conoce a partir del dibujo de la ayudante de Müller, G. Dulché. En el dibujo puede apreciarse sin duda que la pieza fue rota a la altura del pecho, afectando a las extremidades superiores y parte de la cabeza que desaparecieron de la estatua. Las piernas fueron mutiladas a la altura del muslo y de manera asimétrica dejando contornos irregulares. En la descripción de la arqueóloga llama la atención como menciona que esta escultura antropomorfa vertical y masculina, según su parecer, se integra por 2 fragmentos de jadeíta y 6 de serpentina. Más adelante indica que en realidad



estamos frente a restos de “... *varias esculturas diferentes [...]*” (1965:121) cuya distribución es sin duda amplia, ya que menciona que los restos proceden de varias zonas, a saber: “ *en el escombros del Cuerpo Adosado a la Pirámide de la Luna, Palacio del Quetzalpapalotl donde se halló la cantidad más grande, la zona III, la V-a y por último la VII.*” (1965:121). En base a lo anterior quisiera mencionar algunas cuestiones: en primer lugar en el corpus escultórico de esta pieza se ha optado por incluir los tres dibujos que G. Dulché refiere y que posiblemente pertenezcan a la misma pieza. Sin embargo hacemos constar que de los 8 fragmentos que Müller menciona solo fueron dibujados cuatro y por lo tanto, desconocemos como serían los otros. Por otro lado, tomando en consideración que el fragmento de pierna [158] sí se ha logrado identificar en el acervo y pertenece con seguridad al dibujo XIXb-1 de Dulché, es de suponer que la serpentina verde con vetas blancas es supuestamente el mismo material al que pertenecería el torso. Otra observación de interés es el elevado grado de dispersión que Müller constata con estos fragmentos de estatuas, ya que la zona 7 se encuentra a poco menos de 1km desde el cuerpo adosado a la Pirámide de la Luna. Durante el Proyecto 1962-64 J. Acosta excavó en la entrada del patio y de la antesala 1 del Palacio de Quetzalpapalotl una cabeza en arenisca [178] muy erosionada que al parecer encontró encima de una almena:

*“Sobre ella descansaba una cabeza humana esculpida en piedra, tan toscamente tallada (quizá se debió más a la eroción (sic) que apenas se pueden reconocer los rasgos antropomorfos [ ] Francamente no parece de manufactura teotihuacana y es casi seguro que cayó ahí durante el tremendo saqueo sufrido por el edificio [ ]”* (1963:28).

No hemos logrado ubicar la localización actual de esta pieza y a falta de más datos que permitan observar con detalle la misma, no podemos aseverar que esta cabeza se trate de otro ejemplar decapitado como el [182]. Sólo indicaremos que el dibujo parece indicar que la estatua tal vez fue concebida como cabeza exenta, ya que en el perfil no hay indicaciones de un cuello que puedan sugerir que formó parte de una estatua completa. En el mismo palacio, en el muro entre el cuarto 9 y la calle al oeste Eduardo Matos excavó un fragmento de pierna derecha [159] en una piedra tipo calcita en crema. En la zona 5-A frente a la Pirámide del Sol, F. Müller (1965:119-120) ubica una peculiar escultura antropomorfa de mármol en posición sedente y fragmentada en dos partes [334]. En la estatua faltan las extremidades inferiores, superiores y la cabeza que al parecer fueron seccionadas. La autora añade: *los dos fragmentos se encontraron en dos diferentes lugares de la zona V-a [ ] eran dos fragmentos de una misma escultura. Por lo cual [G. Dulché] sugiere la idea que fueron rotas y tiradas en diferentes lugares a propósito.*” (119-120)

Resulta interesante notar que la postura que presenta la estatua no es la típica sedente con las piernas cruzadas, sino en cuclillas como señala acertadamente F. Müller. No lejos de este sector, en la zona 7 apareció en el mismo proyecto otra estatua sedente en cuclillas [176] con los brazos apoyados encima de las rodillas. Esta estatua se encuentra mutilada de cabeza y presenta la particularidad de mostrar la columna vertebral muy remarcada. También en la zona frente a la pirámide del Sol se registraron dos calaveras de piedra [185 y 125] que Gamio publicaba (1922, T.I, lám. 82. a-b-c) y menciona que en una de las calaveras “ *no es completa: falta la parte superior con la mollera del cráneo, el copete y una parte del lazo que la primera muestra intacto.*” (Beyer apud Gamio



1922: tomo I, 170). No está claro si fueron remates de alfarda (Oropeza 1968:4-5; Sarro 1988:26) o si formaban parte de un marcador de juego de pelota (Stroessner 1973: 14-15, Umberger 1988). Así que independientemente de su función, optamos aquí por considerarlas muestra de escultura antropomorfa. Por otro lado R. Chadwick en el PAT 62-64 en la Plaza de la Pirámide del Sol, entre el edificio 1 de la zona 5-A y el Palacio Sur excavó el disco circular representando un cráneo [188] que fue según el autor, parte de una estela (1964:44). Aunque propiamente lo que destaca de esta escultura es el disco, tomamos en consideración que lo que se representa es un cráneo como en los casos anteriores. El disco está seccionado faltándole casi su mitad, pero conserva 22 rayos del lado completo y la calavera aunque completa, muestra cierta erosión en ambas caras. Hasta donde conozco, no se encontró la otra mitad del disco ni en esta zona ni ha sido registrada en otra parte, lo que apunta a una rotura y posterior dispersión de los fragmentos.

Partes de otra escultura de serpentina verde [180] fueron recuperadas entre los escombros de la parte sur del edificio 18 de la Zona 3 y en esta Zona 5-A. F. Müller menciona al respecto:

*“Apareció un fragmento en la estructura 18, otro en el Palacio de Quetzalpapalotl y un tercero en la zona V-a. Como dato curioso, se cita el hecho de que al juntarse el fragmento de la Estructura 18 con el de la zona V-a, los cuales estaban separados como unos 50 mts., se vio que se complementaban, pudiéndose pegar y tener una figura casi completa” (1965:122.).*

Por su parte A. Delgado que se encargó de su excavación anota que se encontraron cuatro piezas escultóricas, tres de piedra y una en barro: *“Todas absolutamente vienen del escombros y es interesante anotar que siempre se encontraron en el piso de estuco de la última época o muy cerca de él, lo que parece indicar que estas piezas son restos de la destrucción y del saqueo.” (1963:78).* Prosigue en su descripción:

*“Fue en el cuarto sur en la IV temporada de trabajos cuando al sacar el escombros de esta habitación apareció junto al piso esta escultura la cual se localizaba en la parte media lado oeste de la construcción. Consistió en la parte superior de una escultura antropomorfa que representaba el cuerpo completo, se conservó después de haber sido rota de la parte media del antebrazo hacia arriba. [ ] por su rotura parece que fue destruida intencionalmente” (1963:80-81).*

Cabe notar aquí de nuevo el grado de dispersión de los fragmentos que apunta a una posible distribución o traslado intencional. Aunque no hemos podido localizar la ubicación actual de esta estatua, contamos además del dibujo de Dulché para Müller (1965, fig. XIX-a1), con la fotografía que Agustín Delgado (1963: foto 21) tomó y con su testimonio que deja poco lugar a dudas acerca de su destrucción. En este caso la estatua casi completa, presentaba la mitad derecha del brazo y la pierna destruida.

A pocos metros al sureste de la zona 5-A se localiza la Casa de los Sacerdotes donde a principios del siglo pasado L. Batres (1906:105) recuperó algunos fragmentos de esculturas antropomorfas. Destaca un torso de mármol verde o serpentina muy pulida [15] que había sido decapitado y sus



extremidades inferiores seccionadas a la altura de las rodillas. Por otro lado las superiores se rompieron en un caso por debajo del hombro dejando entrever un corte más o menos regular y en el caso de la extremidad derecha fue rota por encima del hombro, mostrando una superficie de contornos muy irregulares. Seguramente en un proceso de restauración a partir de la segunda mitad del siglo XX<sup>691</sup> se logró unir el fragmento de la extremidad inferior derecha que había sido amputada. Batres también encontró en este mismo espacio, pero en el lado sur, frente al que designa como tablero de los frescos un busto fragmentado [131] en serpentina verde oscuro, casi negra, muy pulida. El ídolo está mutilado y le falta la mitad izquierda del pecho con su extremidad correspondiente (Fig. 9.3). El otro brazo fue seccionado a la altura por debajo de la axila de la figura. La cabeza presenta severas huellas de golpes propinados en frente y nariz, posiblemente causadas por un objeto contundente que provocaron también que labios y parte de la orejas presenten desportilladuras. Esta escultura además presenta mucha erosión y desgaste en superficie, rayones, y múltiples pequeñas marcas y grietas. En esta escultura podemos apreciar además que los ojos y la boca rehundida debieron tener las incrustaciones que fueron sustraídas. Recordemos como L. Batres en su publicación, no sólo aporta datos y fotografías sobre estas dos estatuas fragmentadas, sino que indica que cerca del torso y entre los escombros aparecieron *“mezclados en la tierra, fragmentos de piernas y brazos de piedra fina que probablemente pertenecían a grandes ídolos, pues son de colosal tamaño en relación a la clase de piedra de que están hechos.”* (1906:18). Esta dispersión de fragmentos que pertenecen a esculturas disímiles coincide con la descripción que ofrece F. Müller (1965) en relación a la distribución de fragmentos de varias esculturas diferentes en el Palacio de Quetzalpapalotl y en otros edificios a lo largo de la Calle de los Muertos. Parece que la distribución de estos fragmentos en distintos sectores obedece a algún tipo de acción *ex profeso* con carácter posiblemente ritual, para evitar que se unieran los fragmentos de nuevo. Destacamos que a pesar de las excavaciones en la Calle de los Muertos y en varios de sus edificios, son muchos los fragmentos que faltan de las esculturas e impiden su reconstrucción. Por otro lado y como se ha mencionado en otro capítulo, es bastante probable que esta destrucción de las estatuas en la Casa de los Sacerdotes corresponda al momento de incendio de la ciudad, ya que Batres afirmaba haber encontrado restos arquitectónicos calcinados (almenas y vigas) en esas habitaciones. También Acosta mencionaba que la cabeza [178] se encontró encima de la almena causada por el derrumbe del edificio. Puede proponerse que tal vez las esculturas seguían en funcionamiento antes del incendio y fueron mutiladas como parte del proceso de desmantelamiento o de desacralización del espacio.

Frente a la zona 5-A enfrente de la Pirámide del Sol en el lado oeste de la Calle de los Muertos se encuentra la zona 6. De aquí procede una figurilla plana en pizarra [155] que presenta decapitación y que se recuperó durante el Proyecto Teotihuacan 1962-64. Son escasos los datos que se han logrado reunir en relación a esta figurilla y a su contexto, así que poco más podemos añadir.

Durante el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82 Noel Morelos se ocupó del Conjunto Plaza Oeste (CPO) de donde proceden dos estatuas que también sufrieron mutilación [3, 21]. Ambas estatuas antropomorfas estaban asociadas al escombros de un pequeño altar de 1.10m altura aprox. empotrado en el muro norte de la habitación 14 a la que se accede desde la Calle de los Muertos.

691 En la publicación que M. Gamio (1922, T. I., lám. 23) ofrece de esta pieza hallada casi 20 años antes, no aparece la parte inferior de la pierna y si aparece recompuesta en la publicación de M. Oropeza (1968:19).



La estatua femenina [3] estaba rota en algunos fragmentos y fue reintegrada. Es muy posible que su rotura se debiera también a una destrucción intencional como su homónima [21] que también fue restaurada, aunque su rostro como menciona Morelos (1991d:193, 1993:223), apenas se recuperó una parte. La estatua [21] (Fig. 9.4a) presenta severas grietas por todo el cuerpo que fueron reintegradas, la parte de la cabeza fue destrozada con violencia quedando visible por ejemplo, una de las perforaciones que debieron ocupar las comisuras de los labios para poder engarzar las incrustaciones de otros materiales. Un poco más al sur se encuentra el conjunto al Noroeste del Río San Juan: aquí se recuperó un fragmento de escultura antropomorfa [118] de poco más de 16 centímetros de altura. Son escasos los datos de contexto que se han recuperado de esta estatua que se encuentra en el museo de sitio. La estatua se rompió dejando apenas el busto de la misma faltándole una parte de la mitad izquierda del tocado y los brazos.

Fig. 9.3 Detalles de las mutilaciones del busto [131]. Fotografías: A. Villalonga.



Fig. 9.4a Detalles de la destrucción de la estatua [21]. Las partes que presentan la numeración indican que fueron restauradas. Nótese como el rostro es la parte más afectada. Fotografías: A. Villalonga



## DISCUSIÓN

Lo analizado hasta ahora en cuanto a esculturas antropomorfas nos permite inferir algunos rasgos que exponemos a continuación:

La decapitación, ya sea entendida como producto representado por una cabeza exenta que fue seccionada del cuerpo totalmente<sup>692</sup> [182, 178, 181], parcialmente quedando por una parte unida al cuerpo [21, 118, 131, 176] o bien por un cuerpo al que le falta esta parte [160, 177bis, 15, 155] se encuentra representado en un total de 11 de 19 ejemplares antropomorfos que proceden de los edificios situados a lo largo de la Calle de los Muertos, lo que equivale a un 58%. En su inmensa mayoría de veces las cabezas sufrieron golpes o magulladuras que provocaron daños superficiales [131, 178, 125, 187] o más profundos [21] borrando prácticamente el rostro. De los cuerpos recuperados, aquellos a los que les faltan las extremidades se encuentran distribuidos de la siguiente manera: la mayoría tienen sus extremidades tanto superiores como inferiores seccionadas, es el caso por ejemplo de la [334], la [15] (se recuperó un fragmento que pudo unirse) o la pieza [181]. Por otro lado algunos pocos ejemplares han mantenido sus miembros unidos ya sea total [176, 21] o parcialmente [180, 160]. Finalmente hay que mencionar que existe una cantidad nada despreciable de piernas [275, 159] y brazos [158?] que debieron pertenecer a cuerpos de estatuas de las que no se ha podido localizar el cuerpo y el caso de la estatua [3] que, pese a sufrir destrucción intencional como se aprecia en las tres grandes diagonales que cruzan su cuerpo y rostro delatando su fragmentación, pudo reintegrarse completamente. Algo semejante ocurrió con el ejemplar [21], no hubo en este caso dispersión de fragmentos y pudo reintegrarse a excepción de la cabeza. Consideramos de interés mencionar la dispersión de determinadas partes constitutivas del cuerpo de algunas estatuas, que algunos autores ya detectaron y que se constata en ejemplares como el [180] o la [334]. Como ya se ha mencionado esta acción *ex profeso* parece obedecer a alguna motivación de índole ritual-simbólica, como el de impedir que ciertos elementos se reintegren de nuevo en la imagen, dejándola así sin cabeza o sin sus extremidades, lo que equivale a dejarla sin poder ver o desplazarse, es decir, eliminando el carácter vital de la misma. Destacamos asimismo que apenas dos esculturas, una asexuada [21] y una femenina [3], del CPO quedaron con sus fragmentos *in situ*, lo que posibilitó su reconstrucción. Finalmente añadiremos la destrucción ha afectado estatuas en apariencia de todos los géneros, masculinos [7, 15], femeninos [3, 180, 155, 160] y asexuados [21, 334, 181]. En los casos decapitados optamos por no considerarlos en esta valoración, ya que obviamente a falta de cuerpo, no podemos inferir su género sino apenas sugerir tal vez su asexualidad. Es digno de mencionar que de los ejemplares discutidos y examinados personalmente, solo la pieza [160] presenta huellas evidentes de exposición al fuego. Por otro lado, los autores que se ocuparon de la descripción de las piezas no refieren restos de cenizas mezclados con las piezas en cuestión. Finalmente y anticipando la escultura [28] que viene a continuación, ninguno de los ejemplares discutidos en este apartado fue sometido más que a una destrucción, a una verdadera aniquilación como se verá más adelante.

692 Es probable que la cabeza en piedra decapitada que reproduce M. Gamio (1922: vol. I: lámina 23c), y que no hemos localizado, proceda de algún edificio de la Calle de los Muertos.



LA DESTRUCCIÓN DEL CAUTIVO DE XALLA

El descubrimiento en la pasada década del cautivo de Xalla [28] reavivó el asunto de la iconoclastia en la antigua ciudad. Sus restos se encontraron en la cumbre del edificio 3 (E3) y fue víctima de una posible destrucción ritual cuando la ciudad sufrió una oleada de incendios y destrucciones hacia 550 d.C. Lo ventajoso en este caso fue poder analizar y reconstruir prácticamente paso a paso el proceso de destrucción de la estatua. La descripción que sigue de ésta permite ver que su destrucción, al parecer, fue meditada:

*“Sus fragmentos estaban a varios metros de la base que la sustentaba, dispersos y sin guardar relación anatómica. Yacían directamente sobre el piso, entreverados con ceniza y pedazos de los muros, lo que indica que la destrucción de la imagen y del templo fueron simultáneas [ ] le fueron propinados golpes en la base del cuello y de las extremidades con el fin de fraccionarla en seis segmentos corporales. Luego se destrozaron las orejas y se asestaron duros golpes en la nariz y el pómulo derecho. Finalmente, los segmentos fueron reducidos a más de 160 pedazos de diversas dimensiones.”* (López Luján et al., 2004: 59).

Los fragmentos mostraron huellas de exposición al fuego, lo que implica que tanto la estatua como el templo fueron destruidos a la par, además de causar severos daños y transformaciones en la composición del material de la estatua. El análisis de las huellas dejadas en las fracturas permitió a los autores detectar en algún caso vestigios de los instrumentos con los que golpearon la estatua, entre ellos un cincel. Los golpes con este instrumento se propinaron detrás de las orejas, en la base del cuello y bajo los glúteos, también en la unión de las manos con la cadera y en la parte posterior del pie izquierdo. Según los autores, dejaron huella de cincel también en el rostro, justo en el extremo de la nariz y bajo el lagrimal derecho. Estos golpes de cincel contribuyeron eficientemente a que la estatua se fragmentara y posteriormente le fueron propinados golpes producidos en seco que no dejaron huella y que terminaron por fragmentar completamente la escultura (Fig. 9.4b). Los autores indican en una reconstrucción de este acto: *“Los brazos y el cuello fueron separados del torso por medio de fuertes impactos propinados sobre los hombros. Las manos se desprendieron de la cadera con golpes de cincel dados al frente y al dorso de la imagen. Finalmente las piernas fueron cortadas con cincel a la altura de la base de los glúteos”* (López Luján et al., 2006: nota 122, 190). También indican que las partes corporales que recibieron mayor impacto o daño se concentran en la cabeza que fue reducida a 31 fragmentos y el brazo derecho con 22, el izquierdo con 12 y la pierna izquierda con 3. Por otro lado pudo recuperarse prácticamente toda la estatua, a excepción de un 8% de los fragmentos que no se localizaron durante el proceso de excavación. (López Luján et al., 2006: nota 123, 190).

Para los autores del hallazgo este proceso iconoclasta se integra dentro de una estrategia coherente que pretendía desacralizar tanto las imágenes como los espacios de culto que las alojaban. Por otro lado ante la dispersión de los fragmentos de la estatua<sup>693</sup> en un área, que fue designada como área de actividad 50, *“puede entenderse como un acto lógico que intenta impedir por medios mágicos el resurgimiento de un poder a todas luces intolerable”* (López Luján et al. 2004:59).

693 Vid. López Luján et al, (2006: nota al pie 116-118, pp.189-190).



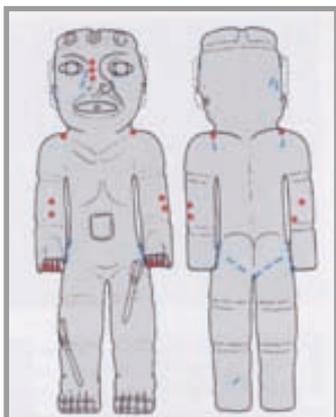


Fig. 9.4b Izquierda: Distribución de los golpes propinados a la estatua [28] con cincel (azul) y con otros instrumentos (rojo).



Derecha: Hallazgo de la estatua rota en la estructura 3 de Xalla en más de 160 fragmentos. Fuente: L. López Luján et al.(2004:54, 59)

### DISCUSIÓN

Para esta estatua antropomorfa quisiéramos destacar algunas particularidades: que la cabeza además de sufrir una decapitación, como en los casos anteriores, fue golpeada con contundencia para destruir el rostro. En los ejemplares revisados los rostros sufrieron magulladuras y golpes [178, 131] pero no fueron literalmente hechos añicos. Podemos suponer que en el caso de la estatua [21] su rostro correría tal suerte, pero para los otros ejemplares, al no encontrarse la cabeza, resulta complejo aventurarse a proponer más allá. En este caso la intensidad de destrucción de la imagen alcanza niveles sin parangón. Por otro lado hay una coincidencia en la idea de segmentar el cuerpo, el torso, de sus extremidades ya que los datos referidos por los autores a los golpes y las huellas dejadas por el cincel parecen estratégicos. Sin embargo a pesar de la aniquilación a la que se somete la estatua, los fragmentos se encontraron en la cima de la E3 pero no son dispersados intencionalmente, es decir, no son llevados *ex profeso* a otras partes para evitar que se reintegren como se ha dado en otros ejemplos referidos. Por ello el cautivo de Xalla pudo reintegrarse prácticamente en un 95%, no podemos decir lo mismo en los casos de los edificios religiosos y administrativos de la Calle de los Muertos, en la que apenas una sola estatua [3] pudo reintegrarse en un porcentaje similar al referido.

### CONTEXTOS, DISTRIBUCIÓN Y TIPOS DE MUTILACIONES EN LA ESCULTURA ANTROPOMORFA DEL CONJUNTO 1D EN LA CIUDADELA

Un numeroso conjunto con destrucción intencional se encuentra en la Ciudadela constituido prácticamente por una veintena de piezas, entre esculturas y figurillas. La mayor parte de éstas proceden de las excavaciones del PAT 80-82 y pertenecen al conjunto 1D al norte del TSE o bien a la plataforma 1Q, en el lado este del templo. Salvando excepciones, en general los escasos e imprecisos datos recabados por las esculturas procedentes de la Calle de los Muertos contrasta con el rigor de la información obtenida en este proyecto, en especial para las excavaciones de La Ciudadela. Allí, A.M. Jarquín Pacheco y E. Martínez Vargas llevaron a cabo en las excavaciones del conjunto 1D, un sector habitacional al norte de TSE integrado por seis grupos (A-E) alrededor de una plaza central que redistribuía el conjunto. Aunque la destrucción y la dispersión fue un elemento constante en todo el conjunto, para el grupo A los autores refieren como “... se



encontraron dispersos un conglomerado de objetos que reflejan sin lugar a dudas un importante y complejo proceso social de violencia y destrucción.” (1982b:103). Si bien las publicaciones conjuntas de los autores (1982a, 1982b, 1982c, informe técnico Frente 5) contribuyen en gran medida a la recopilación de datos de las estatuas, a su localización y elementos asociados, es la tesis doctoral de A.M. Jarquín Pacheco (2002) a la que nos vamos a referir a continuación. Quisiéramos advertir que obviamente no todos los materiales arqueológicos que se encontraron en este conjunto se mencionan aquí, ya que pueden encontrarse en la tesis de la autora citada, además para nuestro propósito nos interesaban las esculturas antropomorfas y en ellas nos hemos centrado. No obstante se han considerado aquellos materiales que aparecieron en la misma área y que hemos considerado interesantes para el análisis interpretativo de las esculturas.

Antes de abordar el conjunto 1D de la Ciudadela debemos mencionar la estructura 1Q de la Plataforma Este de la Ciudadela, que colinda en este lado con el conjunto habitacional referido. Sobre la superficie del talud exterior Jarquín Pacheco refiere que se encontraron los fragmentos de una escultura antropomorfa [16], concretamente la parte del tronco y las piernas<sup>694</sup>. Asociados a la estructura 1Q:

*“una serie de fragmentos de esculturas de piedra localizadas sobre el piso que rodea la estructura y en la escalinata que comunica la Plataforma Este con el interior del recinto, Conjuntos Norte y Sur al Templo de Quetzalcoatl. Al realizar la excavación en la cala 10 se encontró la parte inferior de una pierna [ ]. El fragmento estaba sobre el piso y en contacto con el talud del primer cuerpo, asociado a considerable una [sic] cantidad de ceniza y carbón, bajo una gruesa capa de escombros [...]. Al continuar la exploración, en el lado sur aparecieron dos fragmentos más de escultura: un pie y parte de otra pierna, completándose ambas al localizar la sección faltante en el lado oeste del muro que aislaba el recinto [ ]. Con la liberación del lado norte de la estructura apareció la cabeza de la representación mencionada, el rostro mostraba grietas en la parte posterior y mutilación de las orejas [ ] Las únicas partes que no se pudieron encontrar fueron los brazos, que posiblemente se llevaron sus destructores como trofeo, impidiendo su completa reintegración.” (2002: I, 34).*

La escultura se encontró fragmentada y dispersa en un área de 800 m<sup>2</sup> en la estructura 1Q de la Ciudadela, por lo que la autora sugiere que debió situarse en origen en la parte superior del templo de esta estructura donde sería objeto de culto, de ofrendas y autosacrificios del personal que la veneraba, a juzgar por la presencia de punzones y agujas asociados al acceso de este edificio y que servirían para este fin. Esta destrucción violenta de la estatua fue premeditada, según señalan E. Martínez, A.M. Jarquín y conlleva que ésta debió representar algo importante para los residentes de la Ciudadela. Los autores opinan que se trataría de la representación de

---

694 Otra descripción detallada nos la ofrece Martínez Vargas conjuntamente con la autora en fragmento de la pierna en el lado oeste: “En el lado Sur bajo las mismas características de posición y sobre la plaza interna de las estructuras 1R y 1Q se localizó un pie completo hasta la rodilla y fragmentos del lado posterior de la cabeza. En el lado Norte de la estructura se localizaron las partes más importantes de la escultura como la cara y la parte complementaria de la cabeza, así como otros fragmentos [...]. El resto de la escultura se localizó en la parte baja y en el exterior del talud de la estructura 1G y comprendía su tronco y el inicio de sus miembros.” Martínez y Pacheco (1982a:46).



una deidad: “... que ocupaba un lugar importante en la parte del templo y que fue destruida en el momento de la quema de esta área.” (E. Martínez, A.M. Jarquín 1982a:46). Jarquín Pacheco subraya que faltan los brazos de la estatua, mismos que no encontraron por lo que sugiere que: “ se los llevaron las personas que ingresaron al recinto como forma de aumentar su valor y protección.” (2002: vol. I, 49) o bien porque los brazos eran portadores simbólicos del origen del linaje al que pertenecían. Ante estas interpretaciones, no queda sin embargo muy claro si los brazos se los llevaron entonces los disidentes como trofeo o los propios sacerdotes al momento del abandono por ser portadores de linaje. Jarquín Pacheco, por otro lado interpreta esta ausencia de esta parte del cuerpo en términos etnohistóricos aduciendo que la deidad a la que representa debió pertenecer al culto a las cihuateteo. Conviene detenernos en este punto para valorar que las estatuas procedentes de la Avenida de los Muertos, que con independencia de su género, también presentan los brazos mutilados a la altura de la axila [15, 180, 118, 131, 334] y tampoco fueron localizados como ya se ha mencionado arriba. Si tomamos la escultura como una posible representación del culto a las cihuateteo, se presentan algunos problemas. No se ha atestiguado en el Clásico mesoamericano ninguna representación de *cihuateteo* o *cihuapipiltin* (Barba de Piña Chan 1993:47) aunque la autora sugiere que entre las figurillas preclásicas en barro del Altiplano, la que fue designada como tipo M por Noguera (1965:114, fig. 30M) representa posiblemente un antecedente agrícola de las Cihuateteo. Su iconografía no obstante, no tiene nada en común con esta escultura, ya que muestran: “... una mujer embarazada con cara de temor, con el pelo suelto [sic] y alborotado, y manos muy expresivas con las que se cubre el vientre, la boca o los senos [...]” (Barba de Piña Chan 1993:48). Creemos que puesto que en el Posclásico la imagen escultórica de las cihuateteo se asemeja a esta descripción reflejando cierta continuidad iconográfica como el pelo suelto y manos expresivas, aunque mostrando garras al frente<sup>695</sup>, la representación [16] no tiene nada en común.

Por otro lado no hay constancia en las fuentes etnohistóricas que sea el brazo de las mujeres muertas en parto (*mocihuaquetzqui*) la que se lleve como elemento que concede valor, coraje y protección, sino el cabello y el dedo de en medio de la mano izquierda (Sahagun 1995: vol. I, libro VI, cap. XXIX). Sin embargo Sahagun menciona que unos hechiceros llamados *temacpalitotique* procuraban “ de hurtar el cuerpo desta difuncta para cortarle el brazo izquierdo con la mano, porque para hacer sus encantamientos decían que tenía virtud el brazo y mano para quitar el ánimo de los que estaban en la casa donde iban a hurtar.” (Sahagun 1995: vol. I, libro VI, cap. XXIX, p. 410). Es decir Sahagun refiere el dedo o el brazo izquierdo en cualquier caso y en este ejemplar escultórico, igual que otros, le faltan los dos brazos. Por otro lado, tampoco tengo constancia que pudiera trasladarse esta práctica a las esculturas para obtener el mismo fin. Y por último mencionar que la idea de llevarse el brazo izquierdo como trofeo, como elemento de valor y protección no explica entonces porque no se llevaron otros brazos, por ejemplo [150, 158] o en el caso de la escultura femenina [180] le falta el brazo derecho, no el izquierdo. Claro está que tal vez no refiera el culto a las cihuateteo, sin embargo me parece poco convincente esta explicación, porque tomando el conjunto de esculturas antropomorfas la ausencia de este elemento es común a muchas de ellas, sean masculinas, asexuadas o femeninas. Considero que los brazos fueron mutilados y el hecho que no hayan aparecido obedece a que fueron dispersados en otras zonas

695 Vid. como ejemplo las *cihuatéotl* publicadas en: E. Matos Moctezuma, F. Solís Olguín (2002, cat. 143-145).



para evitar su reintegración. No porque el brazo en si sea portador del linaje, ni porque hubiera sido considerado un elemento con propiedades profilácticas.

Al mismo tiempo se ha registrado en las excavaciones en la Ciudadela un brazo de cerca de 14 centímetros [150] que pertenece a alguna estatua no identificada cuyo material verde oscuro vetado recuerda sin embargo a algunos ejemplares escultóricos como el [27] o el [15] actualmente en el MNAM, esculturas que además de la semejanza en el material no muestran huellas en las caderas que delaten que las manos se apoyaran en ellas, denotando por otro lado, mayor libertad en su tratamiento.

Asociada a esta estructura aparecieron otros vestigios escultóricos como un asiento en piedra, y restos de esculturas antropomorfas<sup>696</sup> [170, 169, 172] que según Jarquín Pacheco constituían muestra de los dioses que fueron venerados por los sacerdotes. Sin embargo quisiera mencionar algunas cuestiones. Respecto al asiento de piedra Jarquín y Martínez sostenían ya en 1982 que la figura probablemente reposaba en este asiento. Resulta sin embargo un tanto contradictorio, ya que ellos mismos apuntan que el eje de simetría de la estatua hace que pueda sostenerse sin punto de apoyo (Jarquín, Martínez 1982c: 123), por lo que este “asiento o trono” sería prescindible entonces. Creo entonces que debería examinarse con más cautela la base interior del supuesto trono-asiento para detectar si presenta alguna parte rehundida que pueda servir para insertar las extremidades inferiores de la escultura a fin de ser sujeta, que al fin y al cabo es lo que H. Beyer apuntaba cuando indicaba a propósito de dos fragmentos de arquitectura hallados por L. Batres en La Ciudadela que se trataban posiblemente de tronos o asientos: “*queda en el centro un hueco cuadrangular en que evidentemente se introducía una parte saliente, como de espiga, de algún ídolo.*” (Beyer apud Gamio 1922: T.I, 169) o el ejemplo del cautivo de Xalla, donde López Luján et al., mencionan como la peana: “*Aunque rota [...] deja entrever una cavidad donde posiblemente estuvo alojado el pie derecho de la escultura.*” (2006: nota 117, 189). Por otro lado si bien la identificación de [170] parece con toda probabilidad un ejemplar del dios con máscara, designado por algunos como Xipe Totec, ya que los atributos de su rostro mantienen los rasgos definitorios, rehundiendo ojos y boca, no considero que en los dos casos restantes sea válida una identificación tan categórica. La [169] (Fig. 9.5) es parte de un busto fragmentado por su mitad, dejando apenas visible parte de la clavícula derecha y la izquierda completa hasta el brazo a la altura de la axila. El rostro fue severamente atacado y solo pueden apreciarse las comisuras izquierdas de la boca y parte de la oreja con perforaciones. La [172] es apenas un fragmento de una cabeza de figurilla en piedra verde brillante, del tipo mezcala sugerido en nuestra propuesta tipológica. La autora respecto a este tipo de figurillas menores del tipo mezcala se basa en los tipos escultóricos semejantes que J. Broda refiere entre las ofrendas 18 y 19 del Templo Mayor y que se encuentran también en sitios zapotecas, mixtecas e incluso mayas (1987: fig. 23, p.228 y 224), en frecuencia asociado a depósitos de ofrenda en las montañas o bien empleados en ceremonias vinculadas al culto a éstas. En el Valle de México figurillas semejantes se encuentran en las cercanías de los volcanes. A partir de aquí J. Broda sugiere la hipótesis de que sus funciones se relacionan con el culto a los cerros, idea que Jarquín Pacheco retoma para este caso y para todas las demás figurillas de formato pequeño que aparecen en el conjunto 1D manteniendo la

696 Existen dos más que no se han documentado en esta tesis al desconocer su existencia. Fueron publicadas por Jarquín Pacheco (2002: vol. I: 34; vol. II fig. 54, 55). La fig. 54 es una cara de Xipe Totec en bulto y la fig. 55 un fragmento de torso.



misma explicación vinculada: “... con el culto a la lluvia y como representaciones de los Tlaloque...” (2002: vol. I, 50). Sin embargo quisiera llamar la atención que los tipos que J. Broda describe no son planos, sino de bulto, formando casi un cilindro ovalado en los extremos, mientras que los ejemplares teotihuacanos conforman un grupo por lo general muy plano, su técnica está basada en la talla y su espesor en este caso no supera por ejemplo los 2.5 centímetros. Por lo que se refiere a la ubicación original de estas estatuas y figurillas a excepción de la [16] Jarquín Pacheco infiere que debieron formar parte de algunas de las habitaciones de los conjuntos Norte o Sur: “... lugar de donde fueron sacadas y mutiladas, dispersando sus restos tanto al interior como al exterior del recinto.” (2002: vol. I, 51)

Fig. 9.5 Detalle de la destrucción de la estatua [169] de la que aparentemente se conserva el busto. Fotografías: A. Villalonga.



La autora analiza el proceso de destrucción de estas imágenes y sugiere algunas explicaciones alternativas por ejemplo: *“podría manifestar la posibilidad de que dichas representaciones hubieran perdido, ante los ojos de algún sector de la sociedad teotihuacana, por alguna razón especial, su calidad de hierofanía, convirtiéndose en objetos normales”* (2002: vol I, 37). Atacar las imágenes de manera despiadada pone en relieve precisamente la creencia de la pérdida de su carácter sagrado, por lo que el temor a que un efecto negativo emane de la estatua o se vuelva en contra de los atacantes se pierde. Jarquín sugiere al respecto que la oleada de destrucción sistemática de imágenes en partes de la ciudad tal vez revelara que: *“la fragmentación de imágenes no traía consecuencias y, por lo tanto, perdieran el respeto y temor, no a los númenes que ellas representaban, sino a las que se encontraban en asociación a la clase gobernante.”* (2002: vol. I, 38). En relación a este aspecto cabe reconsiderar que existen algunas estatuas que a pesar de estar visibles en el contexto urbano fueron “respetadas” y no se les infligió daño alguno. Un análisis de la mayoría de estatuas completas que nos han llegado proceden de ofrendas a edificios y estaban por así decirlo, ocultas en las entrañas del monumento, ya fuera en la Pirámide de la Luna o en el Templo de Quetzalcoatl hasta que fueron excavadas en el siglo pasado. Sin embargo las estatuas que no presentan mutilación y que supuestamente eran tan visibles como otras en la ciudad fueron descartadas. Es el caso de la estatua monumental de la diosa Chalchiuhtlicue [70] en las inmediaciones de la Plaza de la Luna que ya hemos mencionado y también merece la pena aludir a la estatua femenina de la habitación 27 del CPO [33] que a pesar de su relativa proximidad con otras dos estatuas ubicadas en la habitación 14 del mismo conjunto y mutiladas [3, 21] ésta no se vio afectada por la destrucción. Otro ejemplar, también femenino es la [117] ubicada en el pasillo este del conjunto 1D de la Ciudadela. Así, independientemente de su ubicación original, ya fuera en un entorno público o más privado, algunas estatuas no sucumbieron a la oleada de destrucción y su explicación posiblemente reside en motivos de índole ideológico o religiosos. Aunque no hay que descartar que algunas de éstas escaparan por razones más obvias, como que pasaran por alto el edificio o estructura al interior del cual pudieron estar alojadas.

El conjunto 1D ubicado al norte del TSE fue un espacio de acceso y circulación muy restringida que se integra por cinco grupos habitacionales, acusando *“la importancia de su función social y de sus habitantes, así como el culto y rituales que se realizaban en su interior, además de los materiales que en él se encontraban.”* (Jarquín 2002: vol. I: 59). Por otro lado su disposición cuadrilátera presenta analogías con el universo mesoamericano, siendo el centro una plaza que actuó como elemento distribuidor de las distintas habitaciones ubicadas en los puntos cardinales. En la plaza del grupo A situado en el noroeste del conjunto, se encontraron diversos objetos y restos óseos pertenecientes a un hombre y a una mujer que delataron violencia y un episodio de destrucción. En esta plaza se encontraron también dos pequeñas esculturas<sup>697</sup> [135, 136] que Jarquín define del tipo Mezcala, aunque en nuestra propuesta ambas pertenecen a una corriente esquemática más naturalista. Ambas presentaban decapitación a lo que la autora supone que estaban decapitadas

697 Y también la parte inferior de una escultura en piedra, sedente y con las piernas cruzadas. No hemos localizado esta pieza cuya descripción indica: *“El cuerpo de la imagen es hueco en parte y su superficie pulida, es la representación al parecer de una persona femenina obesa (Fig. 70) la que presenta en la parte central de su base un área rectangular con una perforación circular central.”* (2002: vol. I, 59). La pieza en cuestión presentaba mutilación en las piernas, por lo que Jarquín indica la dificultad en identificar la pieza. Dudamos por nuestra parte de si se trata de la [186]. Sostiene la posibilidad de que la pieza haya estado implicada en alguna ceremonia relacionada con la fertilidad o con algún culto agrícola.



porque tal vez las llevaban colgadas al cuello o bien porque las decapitaron ritualmente (2002:vol. I: 68). A nuestro modo de ver, la segunda opción es más plausible: ambas fueron decapitadas y además la [136] fue también seccionada a la altura de las extremidades inferiores.

En el pórtico y parte interior del cuarto 4, situado al oeste del grupo A, se encontraron restos de los dos humanos mencionados que: “  *fueron muertos de forma violenta, por golpes en el cráneo y fueron desmembrados posteriormente.*” (2002: vol. I, 60). Mezclados con los huesos y en contacto con el piso del último momento ocupacional, se encontró la escultura sedente en escoria volcánica [174] que presentaba la cara fragmentada y huellas de exposición al fuego. Jarquín menciona que es una manifestación de una deidad sujeta también a mutilación especialmente en el rostro. (2002: vol. I: 72). Aunque en nuestro acopio escultórico no hemos podido localizarlo, Jarquín menciona que también se localizó un trono o altar prismático que mostraba en su parte superior “ *un individuo en posición sedente, con sus brazos y manos sobre sus piernas; la cabeza no se encontró, probablemente debido a que la escultura fue sometida a decapitación ritual.*” (Jarquín 2002: vol. I, 62). Al parecer esta pieza se asoció a un entierro localizado al norte que a su vez funcionaba como ofrenda a un entierro múltiple ubicado en un nicho en la esquina suroeste de la pared oeste. En este grupo A la autora sugiere que se llevó a cabo un culto al agua y al fuego y sugiere que éste fue el lugar residencial “ *... de personas asociadas con rituales de tipo religioso parte del culto oficial teotihuacano*” (2002: vol. I: 100). Sugiero además que las dos figurillas [135, 136] que se obtuvieron en la plaza pueden ponerse en relación con una fosa en el suelo que se localizó en el pórtico del cuarto 5, al este del grupo A. La fosa había sido cuidadosamente vaciada de sus restos, lo que puede ser indicativa de un entierro secundario y de un culto a los ancestros, culto que a su vez parece poder relacionarse con una de las funciones de estas estatuas esquemáticas, con los brazos unidos al pecho y muy semejantes a las que se han descrito como *camahuiles*.

El grupo B situado al este del anterior, ocupa la posición nordeste del conjunto 1D. En el patio sureste colindante entre el cuarto 5 y el cuarto 7, que daba acceso al grupo D, se halló una pequeña figurilla de piedra gris, mutilada en sus extremidades [137] a la que Jarquín le asocia un culto acuático y una posible función como colgante a partir de la forma del cuello (2002: vol. I: 108). Destacamos como todas estas pequeñas figurillas esquemáticas son interpretadas por la autora como culto al agua o a los cerros, ya que retoma las consideraciones de J. Broda para las estatuillas del Templo Mayor. Sin embargo quisiera insistir en la diversidad tipológica de estas figurillas lo que puede ser indicativa tal vez de propósitos distintos. En el cuarto 7 Jarquín documenta otra pequeña figurilla [173] de la que infiere una posible decapitación ritual y a la que también atribuye una significado relacionado con el culto a los cerros y al dios de la lluvia. Por el resto de evidencias materiales la autora sugiere que en este grupo sus ocupantes estuvieron “ *relacionados con actividades mágico-religiosas, como la lectura e interpretación de calendarios [ ] se suma la posible realización de códices y textos sagrados [ ] baño purificador y la iluminación nocturna con mica incandescente.*” (2002: vol. I: 117).

El grupo D es el lugar de mayor importancia simbólica desde el punto de vista de su orientación dentro del conjunto, ya que se encuentra justo en el este, en la salida del sol y al parecer fue el “ *... punto ceremonial y ritual del conjunto[...]*” (2002: vol. I: 137) . Pese a que *in situ* no se encontró



en este grupo ninguna escultura, la arqueóloga indica que es posible que algunas de las esculturas que se mencionaran más adelante y que aparecieron en el pasillo entre el grupo E y F hubieran estado en este conjunto.

El grupo E se encuentra al suroeste del conjunto 1D y su pasillo sur colinda con el TSE de ahí la importancia de los ocupantes del mismo que para Jarquín “ *estaban relacionados con el servicio divino, probablemente con el de los númenes venerados en el templo principal, que eran los creadores del tiempo y del orden cósmico.*” (2002: vol. I: 138). En la plaza de este grupo aparecieron muchos de los objetos que en origen habrían ocupado algunas de las habitaciones que lo envuelven pero que debieron ser arrojados a durante el episodio de destrucción. Entre el cuarto 2 y el 5 se encuentra un espacio techado que corresponde a un patio, que fue designado como área 3 ubicado al nordeste del grupo. Aunque no fueron encontradas esculturas aquí si que aparecieron “ *dos pequeños discos de pizarra con perforación central, ambos fragmentados; este tipo de objetos, como se comprobó después, estaba colocado al nivel del ombligo en las esculturas sagradas, posiblemente representaciones de ancestros míticos, como una especie de corazones que señalaban su carácter de numen.*” (Jarquín 2002: vol. I: 151). En esta misma sala la autora refiere el hallazgo de sustancias alteradoras de conciencia que propician el contacto con lo sobrenatural. Por otro lado el hallazgo en el cuarto 4, situado al oeste del grupo fue señalado como un lugar de algún miembro destacado que exigía cierta privacidad, tal vez sacerdotes de alto rango. Enfrente de este cuarto al otro lado de la plaza, se encuentra el cuarto 5 en el escalón de acceso al pórtico techado se encontró una máscara de piedra, de las pocas halladas en contexto, presentaba restos de pintura roja y según Jarquín debió estar relacionada con algún culto solar (2002: vol. I:156). Al sur de este cuarto se encuentra el patio sureste, designado como área 6. Los materiales hallados permiten a Jarquín establecer una propuesta de sacerdotes astrónomos en este patio que tal vez establecían períodos agrícolas. En cuanto a los materiales si bien no aparecieron esculturas antropomorfas, se describe un disco en pizarra semejante a los anteriormente descritos cuya función estaría relacionada con “... *el ombligo y deificación de algunas esculturas sagradas, representaciones de los ancestros y de algunos de los númenes venerados en el recinto.*” (2002: vol I, 165). Las conclusiones de la autora para este grupo a partir de los materiales y su asociación sugiere un culto a la deidad de la vegetación con la del fuego. Añadiremos que en este grupo E de nuevo en el cuarto 5, situada al este del grupo se encontró una fosa que había sido abierta para remover los restos que se guardaron en su interior, presuntamente de un entierro secundario lo que estaría indicando culto a los ancestros. Los discos de pizarra que la autora deduce que proceden de estatuas que originalmente estuvieron situadas en este grupo, es muy probable entonces que correspondan a representaciones de ancestros como hemos defendido en otro lugar.

Sin duda fue el pasillo entre los grupos E y F el que generó cantidad de material arqueológico, en especial fragmentos de braseros del tipo teatro<sup>698</sup> y esculturas antropomorfas. Este pasillo desde luego sirvió como lugar de comunicación entre el conjunto y el TSE, también contaba con un desnivel que permitía desaguar el agua de lluvia acumulado en el conjunto y evitar que se inundara y Jarquín aduce también posibles procesiones de dirigentes a través de éste. Este

---

698 Frente al designado como taller de incensarios de la Ciudadela, en este espacio se recaudaron un total de 14.595 fragmentos, constituyendo una representación sin precedentes en una sola concentración.



pasillo aunque presentó una elevada cantidad de materiales como se ha indicado, no fue el lugar original de los mismos. A.M. Jarquín infiere que la mayoría estaban “*fragmentados formando parte del proceso de saqueo y destrucción de los elementos que se encontraron al interior de las habitaciones del recinto.*” (2002: vol. I: 173), posiblemente en el interior de las habitaciones del grupo E y F, especialmente de éste último dado que el acceso al mismo se da directamente desde el pasillo. El acopio de materiales en el pasillo fue un acto *ex profeso* seguido de la destrucción intencional de los mismos y de una fogata. Jarquín Pacheco entiende el proceso como “*una forma de sacrificarlos en este lugar y ofrendarlos al numen venerado en la pirámide central.*” (2002: vol. I: 193) Las esculturas antropomorfas descritas se refieren a la cabeza de una escultura en piedra verde y de rasgos olmecoides [120] que delata fractura intencional ya que su cuerpo no se localizó. La escultura presenta orificios en las mejillas y la relaciona con la escultura [20] de la que propone que tal vez fue excavada por Gamio o Marquina en la Ciudadela. También refiere otras pequeñas figurillas en piedra verde [133, 134, 317, 316, 138, 122, 315] que de nuevo la autora asocia al culto al agua y de las que sugiere que “*podrían haber estado al interior de algunas habitaciones, formando parte del ajuar de los importantes sacerdotes que las habitaban, lugar de las que fueron extraídas y lanzadas al pasillo.*” (2002: vol. I: 182). La variedad tipológica de estas figurillas apunta a grupos distintos e insisto que no debe englobarse bajo la misma función. Además las mutilaciones que sufrieron son distintas: tenemos la [122] que presenta una fractura de su pierna derecha y la [173] evidencia una decapitación. También se hallaron en relación a las esculturas un total de 11 círculos de pizarra con orificio, semejantes a los anteriormente descritos. (Jarquín 2002: vol. II, fig. 271). Por las cantidades referidas se puede asumir que la cuantía de estatuas que originalmente debió haber en este conjunto superaba la docena, asimismo que los discos de pizarra debieron pertenecer a estatuas que no fueron localizadas, ya que en este grupo apenas fueron localizadas 4 estatuas antropomorfas semicompletas.

El grupo F, situado al sureste del conjunto 1D es el que presenta, por su distribución interior un carácter más aislado o privado, ya que aunque su acceso se da a través del pasillo, éste no conduce directamente al grupo sino a otro pasillo que comunica por el este con el pasillo interior este y por el sur se encuentra el acceso al grupo. El acceso del pasillo que comunica con la Plataforma Interior Este fue cerrado en un momento tardío, seguramente para resguardar los objetos sagrados que se encontraban en el interior del grupo. Sin embargo los que accedieron al grupo destruyeron el muro, penetraron en el área y mutilaron las imágenes que se encontraban al interior (2002: vol. I, 205). En el cuarto 2 de este grupo, situado en el extremo este se infiere en base al material recuperado que fue el lugar muy importante donde además se guardaron objetos especiales en un espacio rectangular semicerrado anexo a la habitación central. En el pórtico de acceso al cuarto, en contacto con el piso y envueltas en ceniza, se encontraron dos esculturas antropomorfas en piedra que debieron estar en origen en el espacio interior donde serían objeto de culto. La escultura [17]:

*“estaba casi completa, faltándole únicamente la sección inferior de la pierna izquierda, la que se encontró al interior de la habitación así como un círculo de pizarra. La pieza mostraba también daños en parte de la nariz por efecto de los golpes recibidos, sin embargo le fue reintegrada la pierna faltante.”* (2002: vol. I: 195).



La otra estatua [19] en piedra verde también fue localizada en el mismo espacio. El análisis de los materiales le permite a Jarquín sostener que esta área fue restringida a miembros de la jerarquía política del estado teotihuacano, entre las funciones de los cuales se encontraba la organización del culto privado a los ancestros míticos. (2002: vol. I: 203). La autora propone que:

*“la violencia con que fue saqueado este grupo en especial, esté relacionada con la residencia en él de algún personaje importante, quién posiblemente fuera uno de los jefes del ámbito político-religioso, motivo por el que los objetos y estatuas de culto fueron tratadas de proteger en vano y, por tanto, objeto de especial violencia y deicidio.”* (2002: vol. I, 206).

De la plaza central del conjunto 1D llama la atención la escasez de materiales arrojados a ella, entre los que destacan 160 candeleros y la escultura de un pequeño jaguar tipo cuauhxicalli. Desde luego, tuvieron la posibilidad de arrojar las esculturas en este amplio espacio y sin embargo lo evitaron. Jarquín Pacheco aduce en efecto motivos mágico-religiosos para explicar esta ausencia, ya que el centro constituye el elemento de regeneración-reintegración temían que *“si se acumulaban en el centro del conjunto los objetos sacros, pudieran reiniciar el poder del grupo sacerdotal que habitó el recinto.”* (2002: vol. I: 211).

Finalmente el grupo C se encuentra sobre la Plataforma Oeste. De este grupo sobresale el área 2 que corresponde al acceso que comunica la plataforma con el grupo C. Aquí se localizó una pequeña escultura antropomorfa [314] y bajo ésta, en el piso, un entierro secundario de un cráneo infantil asociado a huesos del pie derecho de un individuo adulto, posiblemente femenino. La escultura que no presenta los pies trabajados fue, según Jarquín, sometida como otras presentes en distintos grupos, al ritual de decapitación y seguramente su función estuvo relacionada con el culto al agua y además, por analogías etnohistóricas a un posible rito de fertilidad asociado a la escasez de agua, lo que explicaría el cráneo infantil decapitado fuera depositado bajo el piso. Considero que esta figurilla, de la misma tipología que la [135, 136] presenta las manos en el pecho y obedece a una función de culto a los ancestros, ya que los restos del entierro secundario apoyan a esta veneración. Del área 4, situada al norte del pórtico de acceso al grupo C, sobresalen notorias evidencias de la forma violenta en la que fue abordado el conjunto en la que entre restos de dos almenas se encontró el *“... esqueleto de una persona que fue decapitada sobre la cual cayeron los escombros producto del incendio.”* (2002: vol. I, 212). Los datos aportados por el examen antropofísico revelaron que se trataba de una mujer de unos 35-39 años que según Jarquín Pacheco, fue de las últimas personas en morir de este conjunto y que seguramente debió estar implicada en las actividades rituales y en el culto femenino ectónico que se llevó a cabo en este grupo, sugiriendo a la vez que podría tratarse de una sacerdotisa. La autora apoya asimismo posibles vínculos con la escultura femenina fragmentada de la Plataforma Este [16]: *“... podría tener nexos con dicho culto y ser objeto de veneración por las mujeres que compartían la residencia del recinto sacro”* (2002: vol. I, 219). Finalmente en relación con las esculturas mencionar que apareció en el área 6 un disco de pizarra (2002: vol. II, fig. 352) semejante a los documentados en otros grupos para colocar encima del abdomen de las esculturas.



Entre los materiales escultóricos recuperados en el pasillo este destaca la pequeña escultura trabajada en piedra verde [117] que no fue mutilada y un disco de pizarra con perforación central. La estatua que presenta una hendidura en la frente pertenece según la autora a estatuas de culto a los dioses de la lluvia y por ende, al culto acuático. Asociada a esta escultura apareció una media luna de obsidiana que tal vez fue colocada como nariguera de la misma. Jarquín menciona que los objetos encontrados aquí “  *fueron lanzados sin ningún tipo de orden por las personas extrañas que ingresaron al recinto, por lo que se desconoce el lugar en donde estaban originalmente así como su asociación con otros elementos.*” (2002: vol. I:225)

De la Plaza Este al Templo de Quetzalcoatl se recuperó la escultura [141] (Fig. 9.6) aunque en origen es probable que esta imagen ocupara alguna estancia en el interior del grupo F. La escultura de tipo olmecoide: “  *había sufrido, al igual que otras imágenes [ ], los efectos de la violencia con que fue abordado el recinto sacro, fue golpeada con algún objeto contundente en el rostro y a la altura de la cabeza, debido a lo cual perdió ambos lados, también fue mutilada del brazo derecho y de las piernas.*” (2002: vol. I, 227-228). La autora propone, como en el caso de la escultura [16] localizada sobre la Plataforma Este, que al no encontrarse las partes que faltaban de la estatua, sugiere que la se llevaron los intrusos como parte del botín, partiendo de la tradición mesoamericana que refiere llevarse parte del cuerpo de los vencidos como signo de triunfo. Aunque a la vez contempla la posibilidad de que “  *despojar de la mano derecha y las piernas a la figura del numen, probablemente lo imposibilitan de poder realizar acciones con las que apoye a los miembros del grupo en el poder y por consiguiente de impedir su desaparición.*” (2002: vol. I, 228). Aunque Jarquín Pacheco considera probable que la estatua estuviera vestida con atavíos de Tlaloc y que tuviera nexos con esta deidad, consideramos que la autora no apoya su propuesta en ninguna evidencia material, más que en el culto ancestral al fenómeno pluvial. En consecuencia los datos son insuficientes para sostener tal propuesta y nos inclinamos a considerarla como sus homónimas, una representación de un ancestro mítico al que rendían culto los habitantes del conjunto. Quisiéramos mencionar un objeto de interés que apareció en este espacio: se trata una pequeña placa en pizarra en forma rectangular. Pacheco refiere la posibilidad de que se tratara de una placa para cubrir un espacio como el de una escultura. Si bien hasta ahora los discos de pizarra reportados son por norma circulares y así se reflejan en las esculturas, se ha conservado un ejemplar del MNA [20] que presenta la oquedad abdominal en forma rectangular. Aunque ya nos hemos referido a ella supra y se desconoce la procedencia de la misma, parece que es probable que dicha escultura fuera excavada en la Ciudadela entre 1917 y 1920 por M. Gamio o I. Marquina, pero un cálculo aproximado basado en la escala de la fotografía que Jarquín Pacheco reproduce (2002: vol. II, fig. 370) la pieza de unos 6 centímetros de alto por 4 de ancho no se corresponde con la oquedad de la escultura que es mucho menor. Deberíamos suponer entonces que si como sugiere Jarquín perteneció a una escultura y se mantuvo la proporción, la altura de la misma debió pertenecer al grupo cuya altura total oscila entre los treinta centímetros y los setenta y cinco. Asimismo pudo haber pertenecido a una de las estatuas del conjunto que no se recuperaron. López Juárez (2011) ha propuesto una clasificación tipológica de la pizarra en Teotihuacan a partir de los ejemplares obtenidos en distintos proyectos arqueológicos. En su propuesta tipológica se cuentan formas básicas circulares, cuadradas, rectangulares o trapezoidales en distintas dimensiones (2011: 40). La autora señala una localización de la pizarra en entierros, rellenos secundarios,



ofrendas a construcciones y en posibles talleres y menciona sus usos como apliques en los tocados y en la vestimenta de la élite, así como en soportes de figuras. Sin embargo no discrimina posibles grupos dentro de las dimensiones de los discos, sino que en su clasificación los agrupa conjuntamente, por ejemplo para los circulares indica que su longitud oscila de 5mm a 280 mm o los cuadrados de 24 mm a 280 mm. En consecuencia, desconocemos en realidad cuantos discos de pequeñas dimensiones, supuestamente empleados para cubrir la parte frontal de algunas de las estatuas, se emplearon para ese fin. Consideramos de interés la apreciación que López Juárez formula acerca del uso de la pizarra en la antigua urbe como objeto de culto ya desde el 100 d.C. La pizarra obtenida del PPL no fue según la autora seleccionada en cuanto al material, por lo que infiere que: “El material era valioso por lo que representaba. Quizás estuvo relacionado con cuestiones como el fuego, el agua o parte de una transmutación de un plano a otro, el tema aún se investiga.” (2011:153-154). Tal vez la idea de la transmutación sea la que se adecua mejor al uso como tapón que en las estatuas debió tener.



Fig. 9.6 Detalles de la destrucción de la estatua [141]. Fotografías: A. Villalonga.





Del Pasillo Sur del conjunto, que se encuentra en el lado norte del Templo de Quetzalcoatl, se registraron pequeños discos en pizarra fragmentados y el cuerpo de una figurilla en piedra [317]. La autora indica que fue sometida al ritual de decapitación y asimismo la engloba en cuanto a su función al culto a los cerros y tlaloques. A propósito refiere: “*La pieza fue golpeada para desprenderle la sección superior, como parte de un ritual relacionado con los dioses mencionados y el ofrecimiento de cabezas en calidad de ofrendas para solicitar la presencia de las aguas de la lluvia.*” (2002: vol. I, 234).

Ante los episodios violentos que sucedieron en este conjunto 1D en la Ciudadela, con acciones tales como la ruptura de objetos e imágenes sagradas y contando con los sacrificios de algunos de sus últimos ocupantes, Jarquín Pacheco apuesta por una lectura interpretativa que pretendía “*hacer desaparecer de manera real y simbólica al gobierno teotihuacano y a la clase sacerdotal como su representante.*” (2002: vol. I: 284). Para ello se debieron dar todo un cúmulo de cambios en la estructura social, como la desaparición de la distancia entre estratos y la pérdida de respeto no sólo a la entidad en el poder, sino también a las imágenes que lo representaba, a juzgar por la destrucción de que fueron objeto. La autora subraya que la destrucción fue sistemática y objetos del interior de las habitaciones fueron rotos y lanzados hacia fuera: “*Las esculturas o imágenes sacras, fueron mutiladas y en muchos casos sus fragmentos se dispersaron e incluso de lazararon [sic] fuera del recinto, situación similar ocurrió con las personas que quedaban aun al interior del lugar, concluyendo la destrucción del recinto con un incendio [ ] las acciones no fueron casuales y reflejan parte del pensamiento simbólico-religioso cosmogónico y cosmológico que caracterizaba a los mesoamericanos.*” (2002: vol. I, 289).

Así pues propone dos episodios de acciones simbólicas, primero la ruptura-dispersión de los objetos y en segundo lugar el incendio. Acerca de la dispersión de los fragmentos de objetos y estatuas retoma la propuesta de inutilizar los objetos para evitar que éstos vuelvan a utilizarse a manos de la élite gobernante con fines de contactar con lo sobrenatural, aunque también propone que tal vez su dispersión puede ser equivalente al desmembramiento<sup>699</sup> que en los mitos nahuas

699 En otro orden de ideas, Jarquín Pacheco al analizar las esculturas del conjunto 1D de la Ciudadela menciona que el



juega un papel de cierre e inicio de un período o etapa, cuyos efectos o consecuencias pueden ser positivos o negativos.

La arqueóloga mexicana contempla la posibilidad que aunque la rotura de imágenes sacras pueda haber sido la respuesta de un grupo ante la crisis social, económica y religiosa que vivía la ciudad en los últimos años, y en consecuencia, implicara un enfrentamiento contra el sistema<sup>700</sup>, sugiere otras alternativas que son de interés y merecen ser revisadas. Uno de los elementos de interés es el desmembramiento que caracteriza las esculturas, que para la autora puede interpretarse como que “ *estaban «matando» sus imágenes es decir tratando de desaparecer su «vida», y por consiguiente, su destrucción es un reconocimiento de la incapacidad de ellas para resolver los problemas de los habitantes de la antigua urbe [ ]*” (2002: vol. I, 38) o más adelante plantea otra propuesta de inutilizar los objetos para evitar que éstos vuelvan a utilizarse a manos de la élite gobernante con fines de contactar con lo sobrenatural (2002: vol. I, 289). Por otro lado recupera la idea de separación e reintegración de las deidades según A. López Austin (1994) y si bien algunas partes constituyentes del cuerpo eran prescindibles, otras importantes como la cabeza no, de modo que la decapitación impediría, por ejemplo, que el dios prestara su ayuda a sus representantes. También sostiene la autora por analogías con fuentes etnográficas que el desmembramiento podía ser entendido también como una ofensa o insulto a la deidad, de modo que podría entenderse como “ *una forma de agravio, buscando ahuyentar o conjugar el apoyo que los númenes otorgaban a los habitantes del lugar y a los gobernantes de la urbe.*” (2002: vol. I, 39).

MISCELÁNEA : ESTUDIO DE OTRAS ESCULTURAS ANTROPOMORFAS CON SUPUESTAS DESTRUCCIONES  
INTENCIONALES

Se conservan en el acervo algunas de las piezas que proceden de Teotihuacan, pero se desconoce si fueron excavadas o si se recuperaron durante algunas de las exploraciones efectuadas en el pasado. Aunque no se pueden recuperar datos de contexto, quisiéramos mencionar que se registró una pierna de 11 centímetros [185] en color crema de una piedra semejante al tecali así como una cabeza [166] (Fig. 9.7) de 24 centímetros trabajada en alto relieve, ya que la parte posterior es prácticamente plana. De lo anterior se infiere que esta cabeza fue sometida a un rito de decapitación. Probablemente su cuerpo, que no ha sido localizado, sería semejante en cuanto a características morfológicas, al de la estatua [180]. La pierna formaría parte de una estatua mayor, seguramente pertenecería a una estatua de alrededor de unos 50 centímetros de altura.

Finalmente merece la pena revisar tres ejemplares procedentes de Salvamento que a pesar de haber sido excavados en 1997 no fue posible localizar sus respectivos informes de excavación y en consecuencia, se desconoce el contexto en que se encontraron, más allá de que los datos

---

desmembramiento como acción ritual se interpreta “ *como un castigo infamante y su dispersión pretende hacer desaparecer el dominio que ejercieron sobre ellos las deidades a través de ka clase sacerdotal.*” (s/f:6) Quisiera añadir también una observación que A. Hvidfeldt plantea acerca del desmembramiento de Coyolxauhqui al que pone en relación con la acción de quemar el papel en el ritual. “*If it actually burns, there is a possibility that Coyolxauhqui’s scateres limbs in the myth refer to the burning sacrificial paper in the ritual, the burning paper which rises in the air and falls down in small pieces in different places.*” (1958:137).

700 Martínez y Pacheco consideraban que fue la población que mediante una revuelta interna realizaron los “... *deicidios*” con las esculturas sagradas, por medio de las cuales habían sido manipulados a través de varias generaciones.” (1982b:126).



recopilados apuntan a que proceden de un salvamento en San Martín [163-165]. A diferencia de las anteriores, creemos que en ellas las fragmentaciones que muestran no parecen intencionales, sino fortuitas. Las partes afectadas son los extremos del rostro en un caso y parte de un pie [163] y la parte superior de una figurilla a la altura de la cintura [164]. En el tercer caso [165] la pieza muestra un contorno fragmentado muy irregular y con desgaste. Por ello nos inclinamos a favor de que estas piezas fueron el resultado no de una mutilación intencional, sino de una rotura causada por el propio uso, desgaste o acción del tiempo.

Fig. 9.7 Detalles de la destrucción de la estatua [166] que parece haber sido sometida a una decapitación como otros ejemplares. Fotografías: A. Villalonga



Mención aparte se merecen cuatro piezas que se conservan en el MNAM. Dos de ellas son esculturas de las que no se conservan datos relativos a su excavación, aunque la [27] fue publicada en 1957 por M. Covarrubias atribuida a Teotihuacan y la [273] fue publicada por Gamio (1922: T.I, lámina 99) indicando su procedencia a la antigua urbe. La escultura [27] (Fig. 9.8) muestra huellas de golpes en la parte superior de la cabeza, faltándole una parte de esta a la altura de la frente. Ambos brazos fueron seccionados a la altura de la axila. Asimismo las oquedades de los ojos muestran huellas de haber extraído las incrustaciones con algún objeto tipo de herramienta, tal vez un cincel. Las extremidades inferiores también sufrieron golpes que provocaron que a distintas alturas se fracturara la piedra, dejando los contornos irregulares. Algo muy distinto a lo que se puede apreciar en una pieza que se exhibía en una vitrina al lado de ésta [130] (Fig. 9.9) que presenta algunas contusiones en la nariz y labio superior, así como un desgaste general. No obstante nos llamó la atención el modo en que se produjo la destrucción en esta pieza ya que el corte producido afecta una diagonal que se inicia en el brazo derecho a la altura del hombro, la mitad del abdomen de la figura y la pierna derecha. Ante los ejemplares que, en mayor o menor grado, presentan unas secciones irregulares, ésta presenta una sección muy “limpia”, como si el corte se hubiese producido con medios mecánicos. De esta pieza no se disponen de datos acerca de su acceso al museo, así como tampoco de su proveniencia.

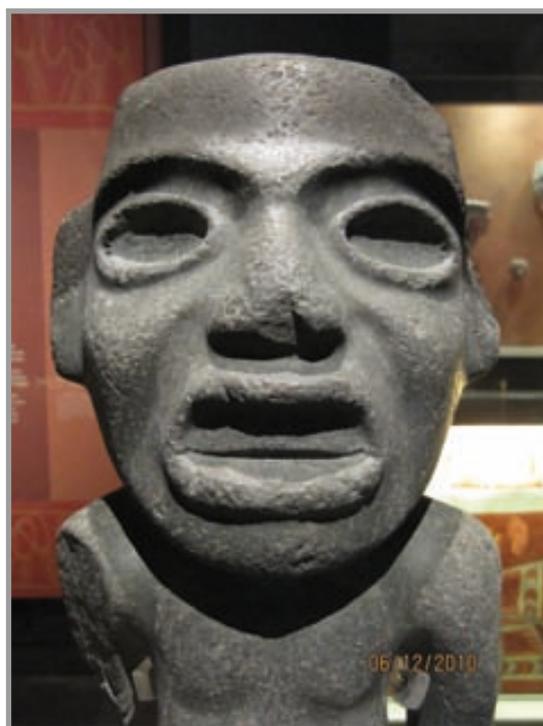
Fig. 9.8 Detalles de las partes afectadas de la estatua [27]. Fotografías: A. Villalonga.





Fig. 9.9 Detalles de la estatua [130]. Nótese como la pierna derecha de la escultura presenta un corte limpio e incluso en apariencia pulido, a diferencia del brazo que muestra la irregularidad de la textura. Fotografías: A. Villalonga.





#### INTERPRETACIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Entre las explicaciones que se han propuesto para el proceso iconoclasta en Teotihuacan parece que la destrucción en contextos de rituales de abandono o terminación<sup>701</sup>, a fin de conseguir la desacralización, es la que más terreno ha ido ganando con los años, superando ya las primeras hipótesis en los 60's que planteaban oleadas de destrucción e incendios provocados por invasores nómadas ajenos a los teotihuacanos. Los rituales de terminación se llevarían a cabo por los propios teotihuacanos antes de abandonar la ciudad (Millon 1981:238, 1988a:156-158, 1993:32-33, Manzanilla 2003) y sus indicios en el registro arqueológico consisten entre otros, en el desmantelamiento de edificios, la destrucción o “matanza” de objetos rituales y los restos de humanos desmembrados.

Ahora bien, algunos autores se replantearon, especialmente a partir de los años 90 quienes fueron los actores de tales actos. Para unos está claro que los teotihuacanos disidentes tuvieron un papel decisivo en su destrucción, aunque sugieren que contaron tal vez, con algunos grupos vecinos sojuzgados que se rebelaron y se unieron a su causa. (Matos 1990: 87-90; 2009a: 139-140; Cowgill 1997: 156-157, López Luján et al., 2006: 191). Sin embargo, no es tanta la diferencia entre los autores respecto al problema, ya que Millon contemplaba a finales de los 80' la posibilidad de que grupos foráneos contribuyeran en la destrucción, aunque advertía la necesidad que estos estuvieran familiarizados con el sistema religioso y de valores<sup>702</sup>. En los

701 Ortiz, Manzanilla lo definen como “ prácticas ceremoniales al momento de abandonar la estructura, y que dejan áreas de actividad particulares. En ocasiones, estas prácticas incluyen el tirar al suelo deidades patronas, matar vasijas cerámicas o líticas, dejar concentraciones de figurillas o candeleros sobre el piso, depositar ofrendas en lugares de culto, etc.” (2003: 78)

702 “The invaders had to have been so aware of Teotihuacan's systems of beliefs and values, of the symbolism with which the location was



90's R. Millon defendía que dicha destrucción fue llevada a cabo por los propios teotihuacanos (1992:350).

Gómez y Gazzola por su parte consideran que en las destrucciones de templos y edificios públicos, independientemente de quienes ordenaran su destrucción (los mismos ocupantes o que tuvieran lugar una vez ya abandonados) vienen motivados “... *no con afán de robo, sino con el de recuperar las reliquias de los ancestros fundadores de los barrios o los templos [...]*”(2004:15). Ciertamente en muchas ocasiones se mencionan los indicios de saqueos en los conjuntos que pueden interpretarse como una evidencia de robo, sin embargo Gómez se muestra contrario al término de saqueo, ya que para el autor el proceso de “saqueo” conlleva la noción de robo y no es aplicable en estos casos, ya que es evidente que recuperar las antiguas ofrendas fundacionales o de consagración, entendidas como reliquias<sup>703</sup> forma parte de la planificación ritual. Para el autor, los saqueos deben interpretarse junto con la destrucción de imágenes e incendio como parte de todo un conjunto de acciones rituales que pretenden desacralizar el espacio en si mismo. Para S. Gómez, aunque los ocupantes saben donde se encuentran las reliquias dentro de un conjunto, las acciones en el piso lejos de ser puntuales para la obtención de las mismas, responden a huellas de saqueo a veces sistemáticas que “ *explicarían el porque no solo hacen un hueco para sacar las ofrendas (que debieron ser las fundacionales o de consagración) sino porque se debe destruir todo.*” (Gómez, comunicación personal 2012).

Por otro lado, estos actos rituales es posible que se dieran en algunos casos, pero considero que no en todos. Pienso por ejemplo en el conjunto 1D de la Ciudadela. Este mostró muchas evidencias de un incendio-destrucción inesperada, que cogió “desprevenidos” a varios individuos que en ese momento estaban ocupando o vigilando el conjunto cuyos cuerpos sufrieron violentos ataques con algunos individuos desmembrados como en el grupo A. Esto me parece poco “planificado” y me sugiere algo “inesperado”. Lo que si es posible es que esos mismos ocupantes planificaran en momentos previos a su muerte la destrucción ritual de las esculturas en el conjunto, las concentraran por ejemplo en el pasillo entre los grupos E y F y las destruyeran. Por otro lado, si la mutilación obedeciera a motivos rituales sería tal vez lógico pensar que algunas partes concretas del cuerpo de los antropomorfos representados son atacadas y tal vez podrían establecerse algunos patrones que se repitieran. Si por el contrario, si el propósito fue una destrucción violenta pero que no obedeciera a causas rituales, poco importaría atacar una u otra parte. El patrón de destrucción de las esculturas del conjunto 1D obedece a decapitación completa en 9 casos [16, 120, 135, 136, 172, 173, 314, 316, 317] y parcial, es decir, que comportó la segmentación de la mitad del rostro y cabeza en 5 ejemplares [141, 134, 169, 172, 138]. Lo anterior equivale a un 43% para el primer caso y un 24% para el segundo. Algunas estatuas además presentan huellas de golpes en el rostro que se produjeron con algun objeto contundente, como es el caso de la [16, 17, 174, 120] llegando a producir en ocasiones una desfiguración en el mismo. La cabeza es una de las partes más atacadas: entre los nahuas, la cabeza (*cuaitl*) era depositaria del centro anímico

---

*imbued, as to be convinced that only such total destruction in prescribed ritual form would destroy Teotihuacan forever as a great political center.*” (Millon 1981:238)

703 López Austin menciona como entre “ *los antiguos nahuas creían que en los huesos quedaba parte de las fuerzas vitales del individuo.*” (1989a[1980]: vol. I: 177)



superior, donde se ubicaban la conciencia y la razón en el ser humano (López Austin 1989a[1980]: vol. I, 219) además de que la cabeza tenía como correspondencia cósmica el cielo y también es donde se asienta el *tonalli* (López Austin 1989a[1980]: vol. I, 225). López Austin refiere que esta entidad anímica residía en el hombre, los animales y las cosas y entendemos que las estatuas con su poder sobrenatural también poseían *tonalli* cuya destrucción causaba la muerte. De ahí que su separación cause la muerte del poder sobrenatural que se concede a la estatua. El rostro por otro lado menciona López Austin es importante porque en él se condensa la expresión y porque “ *es el sitio por el que surge al exterior la fuerza vital del aliento que [ ] está cargada de sentimiento y de valor moral.*” (1989a[1980]: vol. I, 184).

Finalmente la mutilación de los brazos y/o piernas se dio en algunos ejemplares escultóricos como las [16, 17, 141, 170, 136, 122, 137, 317, 316] y no podemos detectar una preferencia en amputar el lado izquierdo o derecho, a pesar de que como indica López Austin (1989a[1980]: vol. I, 175-176) la fuerza sobrenatural se concibiera en el hemisferio izquierdo del cuerpo. Algunas esculturas y figurillas fueron seccionadas a nivel del tronco, separando en dos mitades el cuerpo: [133, 170, 137]. La variedad tipológica de figuras y estatuas que se encuentra en el conjunto demuestra que la destrucción afectó tanto la estatuaria de mayor formato como a la más reducida. También el género, en los casos en los que se permite inferir, refleja tanto ejemplares asexuados como tal vez femeninos [135, 136, 314, 16]. De lo anterior se infiere un comportamiento muy semejante a los ejemplares analizados de la Calle de los Muertos. Por otro lado hay que notar que aunque algunas pocas estatuas pudieron reconstruirse [17, 19, 174] casi en su totalidad, otras permanecen sin parte de sus extremidades, del torso o del cuerpo, partes que no fueron localizadas, obedeciendo posiblemente a una conducta ritual de traslado de ciertos miembros para evitar su unión. Las dos únicas que a pesar de mostrar fragmentaciones se pudieron recomponer proceden del grupo F [17, 19]. Quisiera también hacer referencia a los discos de pizarra que aparecieron en los distintos grupos y que según Jarquín Pacheco, pudieron colocarse en los ombligos y añadiría, en el pecho de algunas esculturas [19, 141]. El ombligo es según la concepción del cuerpo de los antiguos nahuas un punto neurálgico: “ *es uno de los más importantes en el pensamiento mágico, ligado a la idea del punto central de la superficie de la tierra, la casa del dios del fuego, sitio por el que el eje cósmico permitía la comunicación con el cielo y con el inframundo.*” (López Austin 1989a[1980]: vol. I, 186).







# 10. CRONOLOGÍA Y PERIODIZACIÓN DE LAS ESCULTURAS

Tratar de un asunto tan controvertido como la cronología en la escultura teotihuacana supone uno de los retos más complejos de esta tesis, teniendo en cuenta que la propia cuestión de la cronología y sus fases para la antigua urbe sigue siendo, según algunos investigadores, un tema todavía no resuelto satisfactoriamente<sup>704</sup>. Por lo que atañe a nuestro tema, en primer lugar hay que admitir que son escasas las esculturas que hayan sido primero excavadas siguiendo métodos confiables y luego fechadas por cronología relativa en base a asociación de materiales. En estos casos y por razones metodológicas, se fecha el último momento de uso, a pesar de que su producción o elaboración fuera anterior.

En su defecto, predomina en la mayoría de los casos una dilatada cronología que hasta la fecha se propone para gran parte de las esculturas. En este sentido, no es extraño leer en un catálogo que una determinada escultura comprende la “época clásica” o de Tlamimilolpa a Metepec, es decir, del 200 al 650 d.C. Sería de esperar que dicha amplitud cronológica obedeciera a aquellas esculturas que fueron halladas en la ZAT antes de los años 70’s, como por ejemplo la cabeza en tecali [182] o las esculturas de cráneos humanos en tezontle [125, 187] ambas obtenidas en el transcurso de las excavaciones del PT 60-62. Un catálogo reciente<sup>705</sup> las situaba a ambas en dicha amplitud cronológica. Sin embargo paradójicamente existen esculturas que fueron halladas en la ZAT mucho antes que para esa época, por ejemplo en las excavaciones de L. Batres a principios del siglo XX o en el transcurso de los primeros veinte años, que sin embargo presentan una cronología más precisa. Ponemos como ejemplo de lo anterior el torso que fue descubierto en 1905 por Batres en la Casa de los Sacerdotes. Para K. Berrin y E. Pasztory (1993: cat. 13, p. 177) pertenece a Miccaotli-Tlamimilolpa (150-250d.C); para A. Allain (2004:T.II, A. 37, p.41) corresponde a Miccaotli-Tlamimilolpa (150-350d.C); para el catálogo referido arriba (2009:cat.217, p. 391) pertenece a Tlamimilolpa (200-350d.C). Otro ejemplo más polémico es la escultura antropomorfa descarnada [184] que se encuentra actualmente en el museo de sitio pero su ubicación original en la ZAT se desconoce. Ni E. Seler (1915) ni H. Beyer (1922) la mencionan. Fue publicada por primera vez en 1963 (Arroyo de Anda, fig. 6), aunque el archivo de la Fototeca Nacional del INAH

---

704 Cabrera Cortés, comunicación personal 27 julio 2012.

705 El Catálogo de “Teotihuacan. Cité des dieux” (2009: cat 30, p.239; cat 182, p. 356). En las fichas de nuestro catálogo puede hallarse una relación de las distintas cronologías apuntadas para una misma pieza.

custodia dos fotografías (nº inventario 315450- 315451) no fechadas<sup>706</sup> y sin datos de autor, pero que atestiguan que la pieza estuvo por lo menos exhibida en el antiguo museo de sitio, demolido en 1962-63, junto a piezas que M. Gamio (1922: T.I: lámina 83a) publicó. Sin saber de dónde procede, tenemos sin embargo una cronología más acotada para esta pieza. El catálogo referido (2009: cat. 181, p.355) la fecha en Xolalpan (350-550d.C) aunque no se justifica tal elección. A. Allain (2004: T.II: A.84, 88) contrariamente, omitió acertadamente su cronología. Por otro lado tenemos que la cronología es controvertida para muchas esculturas porque se han empleado para su acotación únicamente criterios morfoestilísticos o técnicos. Por poner un ejemplo la estatua de la diosa Chalchiuhtlicue sería representativa de una primera etapa artística (Kubler 1962:33; Pasztory 1992:314) e incluso fechada por varios autores: a muestra de ejemplo Hasso von Winning (1987a:T.I,137) la fechaba en Miccaotli/Tlamimilolpa Temprano, B. de la Fuente (2003[1988]: T.II:112) y más recientemente Barba Ahuatzin (2007:69) proponen que es del s.I d.C, mientras que para E. Pasztory (1997:87-89;1998:68) la cronología que apuntaba era del 200-750 d.C.

Por otro lado, también contamos con piezas que a pesar de haber sido halladas en contextos confiables y poseer además una cronología asociada facilitada por los arqueólogos del hallazgo, siguen siendo publicadas bajo una amplia cronología. Sirva de ejemplo el cautivo de Xalla [28] que en el catálogo citado supra (2009:cat.72, p. 269) fue fechado para la época clásica (150-550d.C). Sabemos que su destrucción aconteció en 550 d.C pero, ¿por qué se fechó en 150 d.C y no en 250 o 350 d.C? Como suele ser habitual, no hay mención explícita de los criterios empleados para sostener tal propuesta.

Insistimos en que son relativamente pocas las esculturas obtenidas en contextos controlados y fechadas por asociación de materiales por lo que desconocemos en su inmensa mayoría a qué etapa de la vida de la ciudad pertenecieron.

Otra cuestión que reviste especial importancia, es la tendencia a establecer las cronologías de las esculturas, con demasiada frecuencia y desde un punto de vista arqueológico, en el momento ocupacional o piso en el que apareció. Tal vez desde otra perspectiva distinta, podemos plantear la idea que de la misma manera que somos capaces de guardar imágenes antiguas durante cientos de años, los antiguos habitantes de la metrópolis procedieron de la misma manera. Por poner un ejemplo, gran parte de las litoesculturas antropomorfas que aparecieron en el conjunto 1D en la Ciudadela fueron fechadas según las cédulas del catálogo de sitio en Xolalpan Tardío, hacia 450-550 d.C. Es de suponer que a pesar que una estatua proceda de un contexto arqueológico fechado en Xolalpan Tardío nos indica que la escultura estaba en uso en este momento, lo que es distinto que afirmar que fue creada en ese momento, ya que la vida de las imágenes posee unos tiempos distintos a otros medios como la cerámica. Es obvio que, por cuestiones metodológicas, no hay otra opción.

Hasta la actualidad los estudios precedentes han determinado dos grandes etapas estilísticas para la escultura en base a una comparativa formal y estilística con la pintura mural. Para A.

706 Fotografías similares del antiguo museo de sitio fueron fechadas hacia 1910 en G. Morales (2005b:18-19) cf. D. Schavelzon (1982a:10) que las fecha en la década de los años 20.



Allain basándose en los estudios precedentes de P.J. Sarro (1991) y en las pocas esculturas que han sido fechadas, mantiene que la fase anterior al 200 d.C es el momento en el que se llevan a cabo grandes programas decorativos y en el que la figura humana está ausente de estos grandes programas escultóricos (Allain 2004:T.I, 238). A partir del 200 d.C aparece la figura humana en la pintura mural y sitúa también esta fecha para su aparición en el arte escultórico.

Para tratar de ubicar en un marco temporal presentamos nuestra propuesta que parte primero de la selección de un conjunto homogéneo integrado únicamente por la escultura antropomorfa. Dicha selección se debe básicamente a la investigación preliminar de Allain (2004:234) donde ésta supone el mayor porcentaje de piezas escultóricas que han sido datadas (19%) y que poseen un contexto arqueológico preciso (11%). A partir de aquí hemos procedido a situar sobre un eje temporal las piezas que tenemos datadas con seguridad a fin de visualizar su situación. Lo anterior nos ha permitido configurar algunas proposiciones que presentamos a continuación y que sintetizamos en este gráfico. (Fig. 10.1)

#### TZACUALLI (1-150 D.C)

Conocemos muy poco del arte figurativo de inicios de la cultura teotihuacana, salvo algunos recipientes cerámicos con la efigie del dios de las Tormentas que proviene de la Pirámide del Sol y fue fechado en Tzacualli así como toscas figurillas e incensarios en arcilla del dios del Fuego fechados para Tzacualli. Para A. Allain (2004:236) la ausencia considerable de esculturas para las fases anteriores al 200 d.C puede explicarse por falta de hallazgos y porque tal vez la producción fue poco importante en esta época. Ciertamente la falta de contextos arqueológicos conservados para esta fase y la anterior explica el vacío escultórico al que nos enfrentamos. No obstante, las figurillas en piedra, de forma antropomorfa aunque esquemática, que fueron recuperadas del TMP y etiquetadas como de tipo Tzacualli por Turner (1988: 203-205), fueron atribuidas también a esta primera fase en la ciudad. Existen otras del mismo tipo esquemático, mencionadas y publicadas entre otros por M. Gamio (1922: Y.I, 184; lám 100, o-p) y por E. Noguera (1935:47-48) provenientes de la Plataforma Adosada a la Pirámide del Sol. Las recientes cronologías obtenidas por fechamiento radiocarbónico en el marco del Proyecto Pirámide del Sol, sostienen que el túnel subterráneo que exploró Noguera en 1933 iniciado en la cara oeste de la Plataforma Adosada y que fue fechado a partir de la cerámica en Tzacualli-Miccaotli es, en realidad, posterior y pertenece a 140-240 d.C (N. Sugiyama et al., 2013:419). Lo anterior nos obliga a adelantar la presencia de estas figurillas esquemáticas a la fase siguiente. Consideramos que algunos ejemplares evidencian que la creación de la figura humana en piedra podría contar con algunos antecedentes a finales de Tzacualli, aunque es necesario emprender excavaciones que permitan conocer mejor las primeras fases de la ciudad para llegar a comprender cuando se originó este tipo.



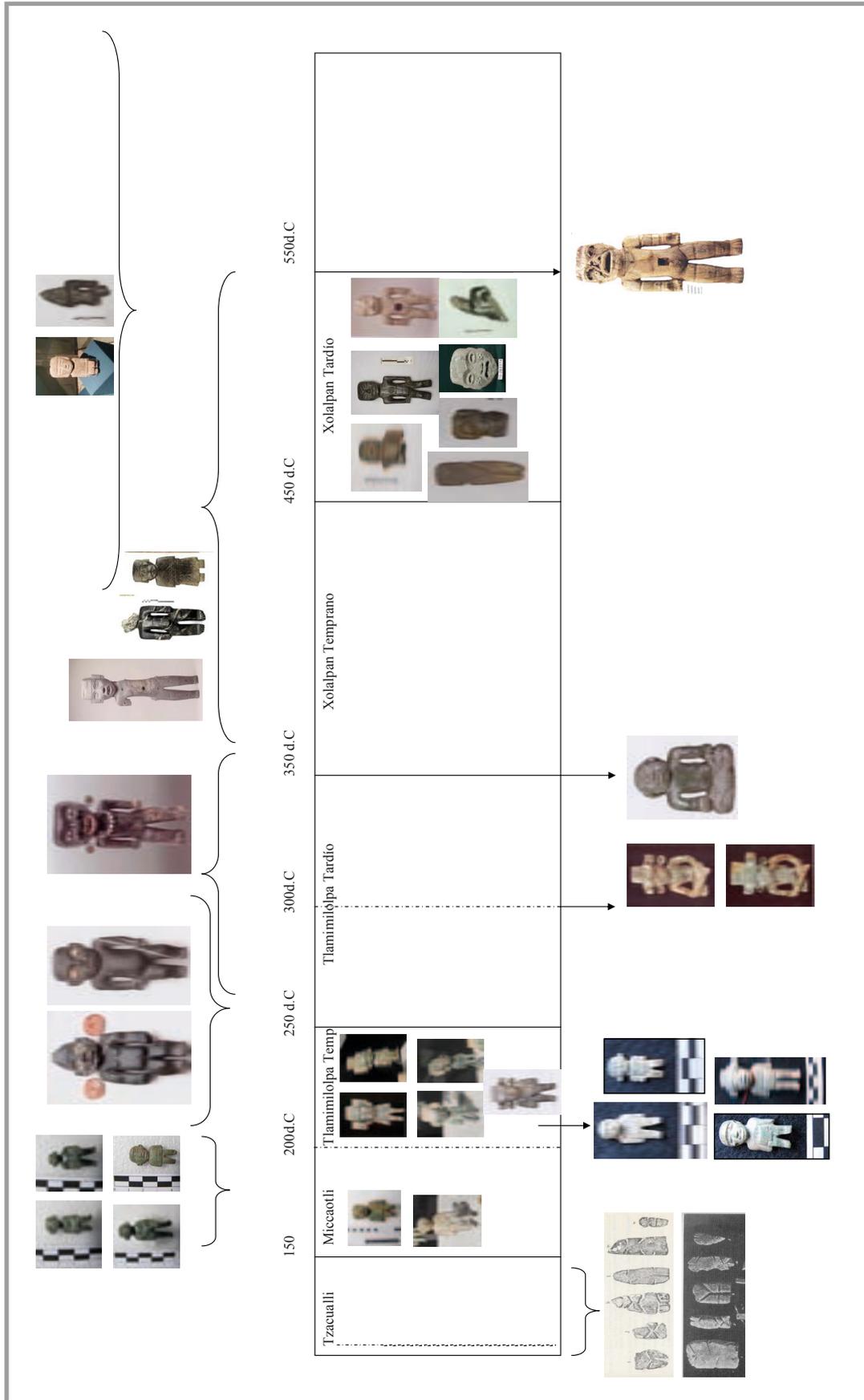
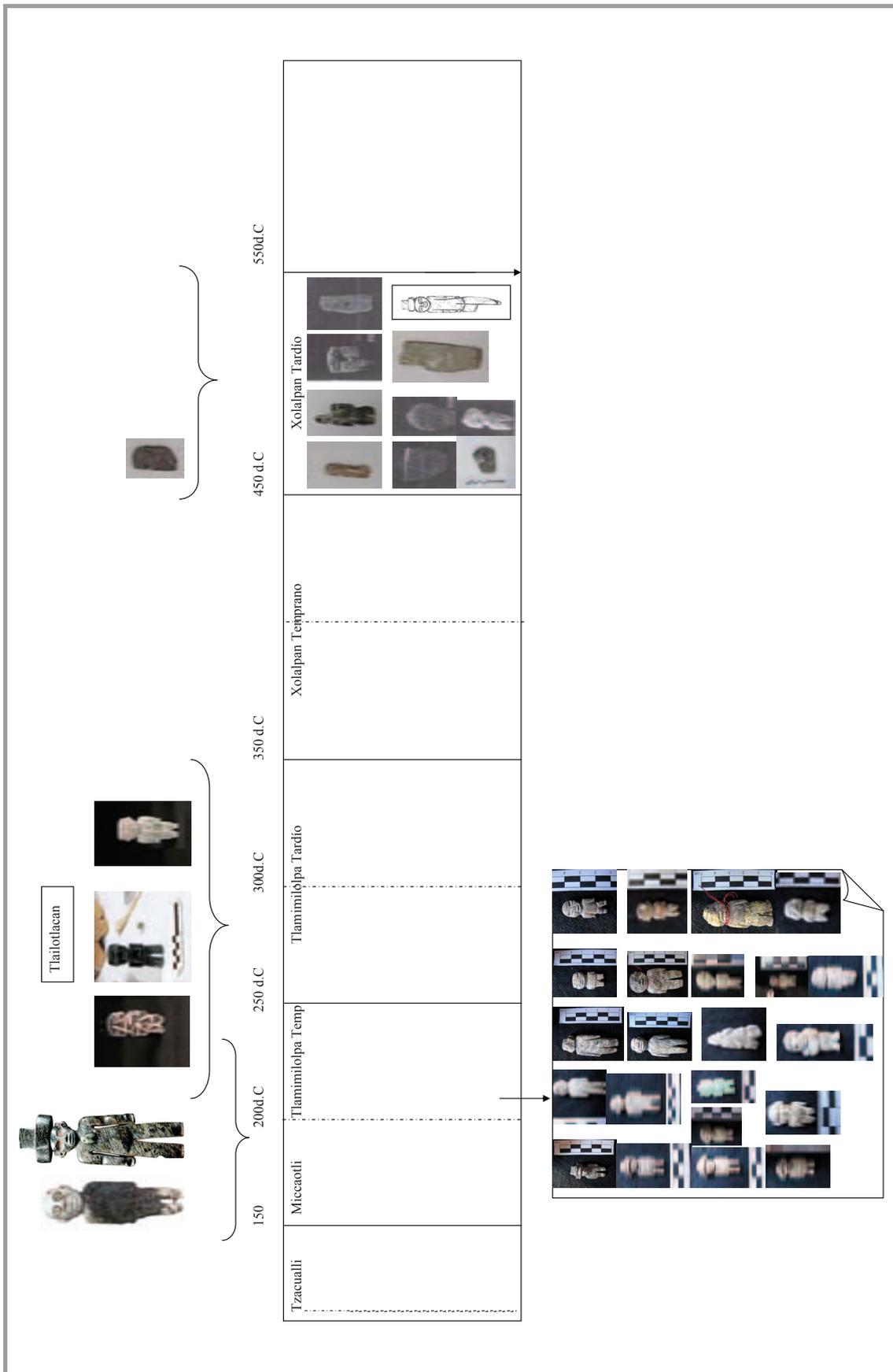


Fig. 10.1



MICCAOTLI (150-200D.C) Y TLAMIMILOLPA TEMPRANO (200-250)

Para Miccaotli fueron fechadas las pequeñas esculturas en piedra verde que Rubín de la Borbolla refirió en el interior de la ofrenda que designó como “Ofrenda 1”. O. Cabrera menciona en relación:

*“a partir de los datos estratigráficos de los pozos excavados por el PTQ 88-89 en las zonas de las ofrendas reportadas por Pérez (1939) y Rubín de la Borbolla (1947), así como los fechamientos de C-14 obtenidos por el PTQ 88-89 en su conjunto, consideramos (O. Cabrera 1995:41; Cowgill y O. Cabrera en preparación) que la ofrenda que Rubín de la Borbolla designa como “Ofrenda 1”, y que fue encontrada próxima a la escalinata de la PSE, corresponde cronológicamente a los eventos de consagración de la PSE. Fechamos estos eventos para Miccaotli-Tlamimilolpa Temprano.”* (O. Cabrera, comunicación personal 28 julio 2012).

Dichas figurillas [235, 238, 239, 240] cuya altura promedio apenas supera los 3 cms, 1.3 de ancho y un espesor inferior a 0.8 cm están manufacturadas siguiendo un canon distinto: en el primer caso en que el material parece también ser un tipo de serpentinita presenta menor grado de pulido, sigue un canon de 2.4, mientras que las otras tres, posiblemente talladas en una jadeíta translúcida y extraordinariamente pulidas, se aproximan a un canon más estilizado, comprendido entre 3-3.8 cabezas para el cuerpo. Si bien la forma del cuerpo ya está definida en estos casos, las piernas ya están separadas<sup>707</sup> y contrariamente, los brazos aparecen pegados al torso. Ni las manos ni los pies tienen insinuaciones o detalles que simulen dedos y como atavío llevan orejeras circulares que sobresalen a ambos lados de la cabeza y un maxtlatl diferenciado. Podemos afirmar que es más del tipo faja horizontal en los dos primeros casos y más como braguero en los dos últimos casos, que además se muestran más en relieve. Las dos últimas figuras llevan un botón saliente en su parte posterior, para poder encajar un tocado tipo resplandor. Asombra como piezas de tan reducido tamaño pudieron ser trabajadas con tal maestría y cada rostro posee su propia individualidad aunque parten de la misma técnica: incisión para labios y ojos, nariz ancha y chata y rostro redondeado u ovalado rematado en la mayoría de casos, en su parte superior por un casquete o gorro. Según datos del MNAM, la figura [261] y [213] adquiridas en la excavación del Templo de Quetzalcoatl, podrían corresponder a esta misma fase. A decir verdad, se asemejan a las anteriores aunque el material parece ser posiblemente una serpentinita distinta, vetada con zonas ocres con un pulido intenso y sus dimensiones son prácticamente el doble, alrededor de 6.5 cms de alto y 3 de ancho. Si bien el tratamiento corporal es semejante a los anteriores, con presencia de maxtlatl tipo banda o faja horizontal, se aprecian unas acanaladuras incisivas que permiten marcar la separación entre los brazos y el torso. Por otro lado ya no llevan talladas orejeras circulares, sino que en su lugar aparecen dos perforaciones circulares que debieron servir para incrustar las orejeras discoidales desmontables. Lo que llama la atención de ambos ejemplares es la similitud en los rasgos faciales, de acabado muy perfeccionado con una nariz que asemeja un pellizco, boca abierta con labios bien definidos y la forma de trapecio o triángulo invertido de ángulos redondeados en la silueta de la cara. Su canon fluctúa entre 3-3.8. Un poco más tardías, en Tlamimilolpa Temprano (200-250d.C), se sitúan las cinco piezas [228, 229, 322, 323, 324] procedentes de las ofrendas excavadas en 1939

707 Pese a los 2.6 cm de altura y apenas 3 gr. de peso la figurilla [238] se aguanta de pie.



por A. Caso, Rubín de la Borbolla, D'Aloja y Pérez bajo la escalera de la Plataforma Adosada que recubría el Quetzalcoatl Nuevo. Fue designada como "Ofrenda 2" por Rubín de la Borbolla y según O. Cabrera y en base a las ofrendas 1 y 2 del PTQ 88-89, localizadas en áreas inmediatamente aledañas a la designada como "Ofrenda 2":

*"consideramos que corresponde a un momento posterior a la deposición de ofrendas directamente encontradas bajo, sobre y en torno a la PSE, pero probablemente anterior a la construcción de la Plataforma Adosada. Esto es, éstas ofrendas estarían también ligadas con eventos de la PSE, pero un poco más tardíos a los de las ofrendas iniciales [ ] consideramos que es posible que la deposición de estas ofrendas se haya dado en algún momento durante Tlamimilolpa Temprano."* (O. Cabrera, comunicación personal, 27 julio 2012). Estas cinco esculturas de dimensiones comprendidas entre 5-8 cm y entre 2.3-3.7 de ancho, tienen sus brazos unidos al tronco, pero una incisión marca la separación. Ocasionalmente parece que hay un intento por reproducir las manos y los dedos [228, 324]. Por lo que refiere a la indumentaria, poseen un tocado en forma de "T" invertida y detrás de éste un resplandor o placa adosada con la misma forma (exceptuando el [299] que al parecer no lo conserva). El resplandor ocasiona que el canon de estas figuras, si se considera toda la parte superior, es decir cabeza, tocado y resplandor como medida, resulte de 1.8. No obstante, si únicamente tomamos cabeza y tocado, el resultado promedio del canon es de 2.1. El rostro presenta la característica forma de triángulo invertido o trapecio con los ángulos redondeados que hemos descrito supra, de acabado perfeccionado, incisión para ojos y boca y con orejeras desmontables que se insertaban en los laterales del rostro.

También para esta misma etapa, 210 d.C ca., se han fechado los ejemplares procedentes del PTQ 88-89 [276 a 301] acompañando al entierro 14 en la tumba central. Conviene mencionar que tipológicamente muestran una enorme variedad. El tipo mezcala [284] no referido antes, hace su aparición en este momento. Otros ejemplares parecen asimilarse a algunos tipos ya mencionados arriba [276, 278, 279, 285], incluso se cuenta con algún ejemplar del tipo esquemático. Algunos de estos ejemplares [278, 295, 296] cuentan con incrustaciones de algunas sustancias en ojos y boca. Sus dimensiones fluctúan entre 2.5-6 cm, algunos están vestidos, otros desnudos, pero en éstos casos se muestran asexuados.

Al cierre de esta tesis, el artículo de Nawa Sugiyama et al., (2013:417) dio a conocer el hallazgo de la Ofrenda 2 en la Pirámide del Sol. Ésta fue localizada a 85 metros al interior del túnel de Noguera y entre otros materiales que la integraban sobresale la figura antropomorfa en piedra verde [333] y la [214] que añadimos al corpus. Con sus 16.6 cm de altura y sus 5.1 de ancho, la [333] presenta un canon de 2.8. La ofrenda 2, procedente del túnel fue fechada según datos radiocarbónicos hacia 140-240d.C.

#### TLAMIMILOLPA TARDÍO (250-350 D.C)

Para este momento se han fechado dos esculturas que se encontraron como ofrendas en el centro del entierro 2 del PPL [22, 23]. Se establece para ellas 250±50, por lo que pueden ser de



Tlamimilolpa Temprano o principios de Tlamimilolpa Tardío. Hasta la fecha estas dos son las esculturas de mayores dimensiones, entre 25-30 cm de altura, halladas en Teotihuacan y fechadas para esta etapa temprana. Resulta significativo comparándolas con los ejemplares anteriores, que ambas están desnudas, los brazos se han despegado del tronco, pero siguen permaneciendo unidas las manos a las caderas. Las piernas aunque aparecen separadas, es poco o menor el espacio intersticial entre ambas. El tratamiento anatómico concede más plasticidad al cuerpo: representación de dedos y uñas en las manos y pies, insinuación de pechos en el ejemplar [22], modelado de tobillos [23] y rodillas [22]. La forma trapezoidal del rostro se ha vuelto más tosca y las incrustaciones en ojos y boca, que tímidamente habían aparecido en algunas pequeñas figurillas de la etapa anterior, parece aquí formalizarse. El canon de estas dos piezas es de 3 medidas de cabeza para el cuerpo.

Dos figurillas de apenas 6 cm procedentes del entierro 3 de la Pirámide de la Luna [226, 227] fueron fechadas hacia el 300 d.C, es decir a mediados de esta fase. En ellas puede advertirse un cambio en la postura: las figuras aparecen sentadas en posición de flor de loto apoyando sus manos en las rodillas. Llevan inciso el maxtlatl, el tocado en forma de “T” invertida y orejeras de tipo desmontable como las descritas supra. Conviene mencionar que se han vaciado significativamente la parte correspondiente a brazos y tronco y que, aunque la estructura compositiva de las figuras es cerrada y estable, supone una conquista en la consecución de la tridimensionalidad de la pieza. Ambas piezas también llevaban incrustaciones de concha en las cavidades oculares. A finales de esta etapa, 350 d.C ca, se ha fechado otra escultura que proviene del depósito del entierro 5 del PPL [225]. La escultura de 12 cm de altura también se muestra en posición de flor de loto, con los brazos separados del tronco. La manera de trabajar la cabeza y el rostro difiere de los ejemplares citados hasta ahora y se asemeja a la figura [239]: la cara es redondeada, los ojos almendrados y su extremo exterior se encuentra ligeramente inclinado hacia arriba, las orejas se disponen a lado y lado del rostro y la perforación en ellas junto con los discos circulares que se hallaron cerca de la pieza, nos indican que debieron anudarse a las orejas. El cabello ha sido representado mediante líneas o estrías paralelas.

En el salvamento de 2002<sup>708</sup> en Tlailotlacan se hallaron tres figurillas que fueron fechadas por asociación cerámica en la fase Tlamimilolpa: [330, 331, 332].

Finalmente comprendiendo toda esta etapa se ha propuesto la escultura de 31 cm [26] asociada al Entierro 6 en la parte central del Edificio 5 procedente del PPL. Es el único ejemplar escultórico antropomorfo hasta el presente elaborado con la técnica del mosaico sobre un alma de madera. En base a lo anterior, parecería que los artífices escultores o lapidarios estaban en este momento con los conocimientos necesarios para innovar e ir un paso más allá, no sólo en cuanto a dimensiones, que se incrementan considerablemente, sino también por lo que refiere a posturas, dando lugar a la aparición del tipo sedente, así como también a nuevos materiales o técnicas para la consecución

---

708 Ma. Teresa Palomares Rodríguez 2002 “Informe técnico: Excavaciones en San Juan Evangelista, Teotihuacan de Arista”, Departamento de Protección Técnica y Legal de la Zona de Monumentos Arqueológicos de Teotihuacan, México. También en la tesis: Ocupación Zapoteca en Tlailotlacan, Teotihuacan. Un Estudio de Identidad y Adaptación en la Unidad Doméstica TL1. Tesis de Licenciatura ENAH, Mexico, 2007. Agradezco a Teresa que me facilitara los datos y las imágenes de las figurillas procedentes de dicho salvamento así como la información relativa a su posición por asociación cerámica en la fase Tlamimilolpa.



de las esculturas. Hasta la fecha ninguna de estas esculturas era visible en la ciudad, es decir, todas proceden de ofrendas a edificios o a entierros.

Por lo que se refiere al arte de este período, E. Pasztory planteó un primer período de arte “escénico” en el que el gobernante se vale de actores que personificarían deidades lo que explicaría la aparente ausencia de representaciones humanas de mayor tamaño. Establece luego un período de codificación en el arte teotihuacano que se daría hacia el 250 d.C en el que “... *performance art seemed to become permanent art. At the same time, everything was done to maintain its momentary, spontaneous, variable quality.*” (1993c:53). Para la autora a partir de este momento en el que llega una conciliación entre la élite y el resto de la sociedad que se plasma en la construcción de los conjuntos departamentales y en la emergencia de un arte nuevo compuesto por figuras, máscaras de piedra semipreciosas, figuras huésped, incensarios, murales, etc.. Desde luego hubo en Teotihuacan formas de arte incipiente, ensayos que tal vez no se han conservado dadas las características frágiles de sus materiales<sup>709</sup>. Pero es a partir de Tlamimilolpa Tardío que se codificó en otros soportes lo que había existido en otros medios: es decir, se emplean formas más o menos estandarizadas que probablemente responden a una canonización de las formas antiguas. ¿Por qué el cambio se produce en esta etapa? Pasztory propone que tal vez en este momento surge una necesidad de “visibilizar” al dios, de hacerlo más tangible en los templos y en las casas ya que una población heterogénea como la de la antigua urbe hubiera sido difícil de integrar dentro de una estrategia cooperativa sin imágenes (1993b: 61). Sin embargo en Tlamimilolpa Tardío las esculturas antropomorfas que proceden de contextos confiables y que han estado fechadas con fiabilidad no apuntan a una exhibición pública en templos o residencias privadas, sino como hemos mencionado funcionan como ofrendas de consagración a edificios públicos monumentales.

Otra autora que planteaba que en el s.IV la escultura, en su caso arquitectónica, reflejaba un cambio es P. J. Sarro (1991). La autora consideraba que coincidiendo con la fase Tlamimilolpa, en la que a nivel urbanístico se detecta como se restringen áreas, se cierran muros, se cubren las fachadas de edificios religiosos y demás cambios en pro de cerrar espacios urbanos, también acontecen modificaciones en el rol que juega la litoescultura en la urbe. Para Sarro, el foco de atracción se traslada de una escultura caracterizada por “... *strong frontality and projection to a tightly contained relief style losely related to the mural painting that now became the prevalent form of decoration in the city.*” (1991:250). La autora consideraba que en el progresivo cierre en los espacios externos implica que la decoración se localizará en espacios interiores: en otro orden de ideas, la escultura en Teotihuacan pasará de un uso externo de la misma a un uso interno. Hoy a la luz de los nuevos datos aportados por la arqueología, deberíamos situar hacia 250 d.C, es decir, a finales de Tlamimilolpa Temprano o inicios de Tardío este cambio, ya que para esta época se han fechado las plataformas adosadas que cubren tanto el TSE como la Pirámide de la Luna. Por otro lado hasta este momento, las piezas antropomorfas que han sido datadas parecen apoyar lo contrario a la propuesta sugerida por P.J. Sarro para la escultura arquitectónica: hasta

709 Pasztory sugiere que las esculturas olmecas partieron de modelos en arcilla que luego trasladaron a la piedra (2005: 185). Tal vez los precedentes escultóricos fueron modelados inicialmente en arcilla; desde luego el refinamiento conseguido con el barro en Teotihuacan bien podría merecer considerar esta idea.



este momento todas provienen de ofrendas de consagración a edificios o ofrendas a entierros, por lo que se encontraron ocultas, no visibles por así decirlo.

#### XOLALPAN TEMPRANO (350-450D.C)

De esta etapa no tenemos claramente esculturas que hayan sido atribuidas la misma, sino que en general se han determinado o propuesto para toda la fase Xolalpan, es decir de 350 hasta 550 d.C. No obstante, destacarían dos esculturas [21,3] que fueron excavadas por Noel Morelos en el Conjunto Plaza Oeste. Ambas esculturas estaban asociadas al escombros de un pequeño altar empotrado en el muro norte de la habitación 14. A pesar de que R. Cabrera Castro (1990, cat. 39, p. 104) sitúa la pieza [3] a mediados del s.V, mediados del s.VII; y K. Berrin y E. Pasztory (1993, cat. 16, p. 179) la sitúan de 350-550d.C, me decanto a situarla más en esta primera etapa que en la siguiente. A. Allain aunque no justifica su elección, situaba la [21] en 350-450 d.C, mientras que la [3] la situaba en Xolalpan (Allain 2004: A.66, 68-69; A.43, 47-48). Sin embargo ambas piezas provienen del mismo contexto por lo que sería lógico ubicarlas en la misma fase, a menos que alegara razones estilísticas o de otra índole para proponer tal cambio. Consideramos que ambas pueden ser representativas de la primera fase de Xolalpan, es decir 350-450 d.C. Las piezas oscilan entre los 40-50 cm de altura. Una de ellas se muestra vestida [3] y ello nos permite inferir su género que podemos determinar como femenino, mientras que la otra, desnuda se presenta asexual [21]. Cabe mencionar que en ambos ejemplares el tratamiento corporal queda en un caso oculto por la indumentaria [3] que, huelga decir, presenta decoración incisa de tipo geométrico en los bordes del huipil y falda así como en el tocado de banda con diseño de espiga que deja ver, debajo de éste el flequillo lineal y a lado y lado de la cara dos mechones de pelo. En el otro caso [21] es visiblemente semejante, a pesar de encontrarse mutilada y posteriormente restaurada lo que provocó alteraciones e irregularidades en la superficie, a la pieza [23] fechada hacia 200-300d.C: la postura con los brazos separados del torso vaciando el espacio intersticial y colocando las manos a la altura de la cadera e incluso en el material: una roca metamórfica gris oscuro muy vetada en blanco es muy similar también en ambos casos. La forma de las manos se asemeja a la [22] también de la etapa precedente y los pies presentan estrías verticales simulando los dedos del pie, pero no hay indicios que parezcan querer reproducir tobillos aunque en la parte posterior de la estatua se infiere una voluntad por mostrar el pliegue natural presente detrás de las rodillas y a la altura del codo en su parte anterior. A pesar del poco espesor de la pieza, que se reduce a 7.2 cm en la parte más amplia, correspondiente al abdomen, ésta goza de cierta corporeidad en su parte frontal, ya que la parte posterior es prácticamente plana como la mayor parte de las esculturas tratadas. De su rostro, igual que gran parte de su cabeza, hoy desaparecida no podemos hacer observaciones al respecto, salvo la presencia de perforaciones circulares y cónicas ubicadas respectivamente en la parte tal vez correspondiente al extremo de la boca o nariz y en la zona lateral correspondiente a las orejas, que al parecer fueron sustituidas en este ejemplar por las perforaciones para insertar posiblemente algún ornamento en su lugar. A pesar de la que la pieza se encuentra fragmentada, tentativamente hemos reconstruido la posible altura de la pieza con la parte faltante de la cabeza que faltaría resultando que el canon de ésta debería rondar alrededor de 4 veces la medida de la cabeza. Aunque claro está, este resultado sugerido es una suposición elaborada a partir de completar la parte faltante de la cabeza. Para la figura [3] el canon es aproximadamente 2.9-3.



Es posible que la escultura [33] hallada en el mismo Conjunto Plaza Oeste, a pesar de no existir referencia alguna a su posible datación, pertenezca a esta misma fase. Dicha suposición la fundamentamos en base a que la escultura fue hallada en la habitación 27, contigua a la habitación 14 donde se hallaron las otras dos esculturas [3, 21]. Comparte el canon con la anterior, a pesar de que sus dimensiones son menores.

Entre esta fase y la anterior parece que han acontecido algunas modificaciones: incrementan las dimensiones en altura de las piezas que tomamos como referentes y si bien continúan ejemplares asexuados, aparece el género femenino representado a partir de la presencia de la indumentaria característica en algunos ejemplares. Los vestidos y tocados presentan además diseños con patrón de carácter geométrico o bien más naturalistas.

#### XOLALPAN TARDÍO (450-550D.C)

Para esta etapa han sido fechadas la gran mayoría de las esculturas antropomorfas que provienen del PAT 80-82, concretamente del conjunto 1D y sus inmediaciones. Conviene mencionar que si bien fueron fechadas inicialmente en los años 80 en esta etapa o a lo largo de Xolalpan, recientemente R. Cabrera (1998c:158-159) propuso que este conjunto residencial 1D tuvo 4 niveles de ocupación, siendo el último Xolalpan Temprano, lo que implicaría que si se hallaron en el último piso de ocupación, su datación debería ser un poco anterior a la que se ha considerado hasta el momento. En base a ello es probable que las esculturas que fechamos en Xolalpan Tardío, hayan tenido en realidad una vigencia mucho mayor que podría remontarse a Xolalpan Temprano y que se mantuviera hasta el fin de la ciudad, donde definitivamente fueron destruidas. Debemos asimismo hacer constar que las cronologías que muchas cédulas del catálogo de la ZAT indican para algunas de las piezas referidas fechas tardías, de Xolalpan Tardío hasta Metepec como por ejemplo la [141] o la [117]. Tomando en cuenta que actualmente se establece el fin de la ciudad con los incendios hacia 550 d.C y puesto que la mayoría de piezas están rotas, es muy posible que sean resultado de la ira iconoclasta o bien estén inscritas dentro de rituales de abandono y desacralización realizados por ese momento. No considero en consecuencia, que haya una producción escultórica más allá de esa fecha.

Dichas piezas son muy variables tipológicamente y en cuanto a dimensiones se refiere. Un primer conjunto comprende ejemplares escultóricos que ordenados de mayor a menor altura quedarían de la siguiente manera: la [16] con cerca de 78 cm de altura, [17] y [19] con 47 cm, la [169] y [141] con 21 cm a pesar de estar estas dos últimas, en mayor o menor grado, fragmentadas. La cabeza [120] de 12 cm y el brazo [150] también corresponderían supuestamente a este grupo, con sus casi 14 cm. Otro conjunto escultórico de tamaño medio vendría determinado por piezas como la [117], o las [135] y [136] que si bien estas dos también incompletas, oscilan entre 11-13 cm. Finalmente otro tercer conjunto mucho menor se integra por figurillas más planas cuyo espesor no llega siquiera a 1 cm, como las [133, 134, 137, 138, 173, 316, 314, 315, 317]. También para esta etapa ha sido fechado el denominado cautivo de Xalla [28] que con su 1.28 m, se erige como una de las esculturas tallada en mármol mayores de la Teotihuacan.



Las esculturas de mayor tamaño en esta etapa presentan algunos rasgos distintivos: en primer lugar el logro de alcanzar alturas considerables, próximas al natural. Sirva de ejemplo el ejemplar [28] que estuvo colocado en una base de soporte a fin de sostenerse. También la escultura [16] de casi 78 cm se supuso que reposaba en un asiento o base. Hay otros ejemplares empero que hemos podido comprobar que se sostienen de pie, sin ayuda de ningún elemento auxiliar [19] a pesar de medir casi 50 cms. En segundo lugar las piernas se muestran ligeramente más separadas que en la fase anterior. Otro elemento característico es que aparece representado por primera vez el cuello [16, 17, 19, 28, 169], ya que hasta ahora la mandíbula en las esculturas representadas caía prácticamente a la altura del hombro de la estatua. Aparecen también en algunos ejemplares rasgos anatómicos más corpóreos como la representación de las clavículas [16, 28, 169] y siguen los tobillos bien marcados que hicieron su aparición en Tlamimilolpa. A partir de este momento se muestran no solamente las divisiones de los dedos, sino también el detalle de las uñas en manos y pies [28, 17, 19] contribuyendo todo ello a conceder mayor naturalismo y corporeidad plástica a la imagen. Otros caracteres a destacar es la presencia por primera vez de las oquedades en rostro [120], o cuerpo [16] que debieron emplearse para insertar incrustaciones de piedras u otros materiales semipreciosos. En algunos casos dichas oquedades se ciñen a la presencia de un elemento circular o cuadrado a la altura del pecho-abdomen [17, 19, 141, 28]. También en este momento situaremos la definición del grupo olmecoide que posee unos rasgos distintivos visibles como la característica boca cuyas comisuras se dirigen hacia abajo, entre otros rasgos mencionados en otro capítulo.

Las esculturas de tamaño medio no son en cuanto a ejemplares, apenas contamos con tres [135, 136, 168], suficientemente relevantes para poder caracterizarlas como propias de este momento aunque tampoco han aparecido en otros contextos arqueológicos antes. Por otro lado las figurillas menores parecen por un lado ser herederas de la tradición tipo esquemático en algunos casos [315,316], tipo que según parece hizo su aparición en Miccaotli y Tlamimilolpa. Por otro lado el conjunto más plano cuenta con algunos ejemplares de tipo mezcala [133] que ya habían sido registrados en Tlamimilolpa Temprano aunque en menores dimensiones [290].

A diferencia de la fase Tlamimilolpa, durante la etapa Xolalpan las esculturas y figurillas analizadas provienen del interior de conjuntos residenciales o institucionales, donde estuvieron algunas en hornacinas o altares aunque con audiencia restringida, otras parece ser que pudieron estar en un posible templo [16] y las de menor tamaño seguramente sirvieron como penates o formarían parte de rituales.

#### CONCLUSIONES

Contrariamente a las fases estilísticas propuestas para la pintura mural teotihuacana en las que la figura humana hizo su aparición en la 3ª fase estilística (Lombardo de Ruiz, 1995, T.II, 31), y que para la autora comprendía de 250-400 d.C, nuestros datos recabados no parecen apuntar en esta dirección. Por lo que se refiere a la escultura antropomorfa, la tesis de A. Allain (2004:241) concordaba con Lombardo de Ruiz en la fase en la que aparece la figura humana en escultura, aunque modificaba las fechas ajustándola a las nuevas cronologías (200-350 d.C).



Sin embargo en este estudio hemos podido constatar como existen ejemplares antropomorfos perfectamente configurados en forma humana fechados tan temprano como Miccaotli (150-200d.C), siguiendo una etapa más temprana a finales de Tzacualli, transición con Miccaotli, en la que las representaciones, tal vez en proceso de incubación, eran todavía muy esquemáticas. Por otro lado la aparición de estatuaria de mayor formato que proviene de la Pirámide de la Luna ha sido fechada para 200-300d.C. Las primeras representaciones humanas de pequeño formato en Miccaotli/Tlamimilolpa Temprano coinciden con el momento de construcción de los principales monumentos arquitectónicos y sus ofrendas de consagración. Desde luego coincidimos con A. Allain en que es a partir de Xolalpan cuando se da aparentemente un incremento de la estatuaria antropomorfa, aunque no hay que perder de vista que los ejemplares antropomorfos provistos en las excavaciones del PAT 80-82 en la Ciudadela fueron considerables y se fecharon para el último momento de ocupación. En Xolalpan, tuvo lugar un cambio socio-político drástico y el conjunto 1D en la Ciudadela, probable conjunto residencial de la élite, proveyó de una gran cantidad de esculturas antropomorfas que demuestran que éstas estaban en funcionamiento o en uso en el momento. Sólo el futuro con nuevos datos procedentes de excavaciones en la ciudad podrán dilucidar y acercarse un paso más hacia esta propuesta, acotar y refinar las cronologías. En este sentido el Proyecto Tlalocan, dirigido por Sergio Gómez, parece que podrá aportar en breve nuevas referencias acerca de esculturas en lapidaria halladas en el relleno del túnel bajo la Pirámide de la Serpiente Emplumada.







# 11. DEL USO Y FUNCIÓN DE LAS ESCULTURAS

El posible uso y función que tuvo una estatua o figurilla suele inferirse cuando ésta ha sido producto de una excavación controlada y esto, como venimos observando, no se da en todos los casos. Por lo tanto tenemos un conjunto de esculturas que afortunadamente han sido excavadas en un contexto controlado, de otras tenemos un contexto arqueológico vago porque o bien sabemos de ellas a partir de las fuentes históricas y nos las sitúan en un espacio determinado o bien fueron excavadas desde principios del siglo pasado con una metodología que no primaba la recuperación del contexto de la pieza y su posición cronológica. De este segundo conjunto carecemos entonces de la información de contexto y elementos de asociación que nos puedan ofrecer datos al respecto. Finalmente sobresale un tercer conjunto, que por otro lado es considerable, del que carecemos totalmente de información relativa a su procedencia y es el que se constituye a partir de las esculturas que proceden de museos y colecciones privadas.

En base a lo anterior, para determinar la función considero que sólo podemos remitirnos a las esculturas que conforman el primer grupo, las que proceden de contexto arqueológico controlado y tal vez, considerar con cautela, las que conforman el segundo grupo. No vamos a tratar en este apartado de extrapolar funciones a esculturas de las que desconocemos su contexto original a diferencia de algunos autores que se han aventurado a proponer funciones a las esculturas y figurillas teotihuacanas que proceden de coleccionistas y se encuentran en museos, es decir, de las que desconocemos completamente su procedencia<sup>710</sup>.

Asimismo quisiera constatar algo que a menudo suele pasar desapercibido: el lugar en el que se encuentra una escultura que ha sido excavada evidencia su último momento de uso y no indica necesariamente que ése hubiera sido su emplazamiento original. A saber, la escultura pudo haber sido trasladada, removida o escondida y pudo haberse perdido su contexto original, por lo que estamos reconstruyendo su entorno o contexto final. Finalmente quisiera hacer una tercera observación que tiene que ver con la cuestión por un lado del uso, pero por otra del tiempo o la

---

710 E. Pasztory (1992:307) propone que grandes figuras de piedra verde ocuparon los altares centrales de los templos y pone como ejemplo la escultura que fue coleccionada por C. Dominik Bilimek actualmente en el Völkerkunde de Viena [32]. En el s.XIX Dominik Bilimek, estando a las órdenes del emperador Maximiliano, hermano de Francisco José I de Austria, se dedicó a coleccionar especímenes para el nutrir el recién fundado museo en Viena. Como la misma autora publica en otra obra a propósito de las fichas de registro de las piezas de esta colección, aparte de identificaciones geológicas, algunas de ellas incorrectas, "...*nothing was said of the place of origin or context of the figures. Bilimek collected these objects as specimens of stone and minerals, not as works of art or archaeological artifacts.*" (1997: 146).

cronología. Las esculturas y figurillas pudieron haber tenido un primer uso y luego estar recicladas en otros posibles usos, como ofrenda<sup>711</sup> depositada en un entierro, como amuleto acompañante a un individuo. Entonces si partimos de esta consideración, nos vemos obligados a considerar otro aspecto entrelazado del que apenas nada podemos mencionar: el momento en que se concibió la escultura. Está claro que metodológicamente no hay otra opción, ya que se fecha el último momento de uso de la imagen, pero considero que es importante atender a estas limitaciones antes de seguir adelante.

En una evaluación general de los contextos donde aparecen esculturas L. López Luján et al., sugerían que algunas de las funciones de las estatuas serían “...exponerse a la intemperie [ ] ocupar el interior de los oscuros oratorios o ser enterradas dentro de las grandes pirámides” (2004: 56; 2006, 179). Más que funciones la que suscribe estas líneas indicaría destinos de las esculturas, ya que debe examinarse el contexto o el destino con prudencia para poder inferir la función que pudieron tener estas imágenes.

De acuerdo a la tabla 1 partimos de un total de 144 piezas que proceden de contexto arqueológico confiable y que, por lo tanto, serían válidas para partir de este estudio acotado al uso y función. Distinguimos entre un primer grupo que lo conforman 134 esculturas que fueron excavadas y que proceden de contexto arqueológico controlado. Este 93% procede de 100 piezas resultantes de proyectos de excavación, como por ejemplo la colección de 26 figurillas<sup>712</sup> que proceden del PTQ89’ y que se custodian en el edificio del TMP en San Juan Teotihuacan. Por otro lado se han considerado otras que si bien proceden de excavaciones, se depositaron en distintas instituciones que se encuentran dentro de la ZAT entre las que se cuentan el Acervo, el Museo de Sitio o las que se encuentran in situ.. Asimismo hemos incluido aquellas 18 piezas que se encuentran hoy en día custodiadas en el MNAM pero de las que sabemos con certeza que fueron obtenidas mediante excavación. Cabe advertir que aunque el MNAM conserva entre sala y bóveda un total de 47 piezas sin procedencia determinada que fueron asignadas tentativamente a Teotihuacan evitaremos incluirlas en este estudio, ya que a diferencia del anterior, no podemos asegurar que éstas procedan de la ZAT, sino que los datos apuntan a distintas procedencias y fue su carácter lo que las agrupó en esta cultura. Para este primer grupo se han descartado el resto de ejemplares que no cumplían esta condición.

El segundo grupo lo integran diez esculturas que suponen un 7% del total. Proceden de la zona arqueológica pero su origen es desconocido, es decir, en los datos de inventario de la escultura no hay referencias a cómo fueron adquiridas o como entraron a formar parte de las colecciones en los diferentes edificios en las que se conservan, pero si tenemos la certeza que se provienen de la ZAT. Así el Museo de Sitio exhibe dos, siete se encuentran en el acervo, de otra tampoco tenemos datos y no la hemos localizado aunque disponemos de registro fotográfico para ella [321].

---

711 Como sugiere C. Duverger a propósito de los objetos de las ofrendas se tiende a creer que muchos procedían de tributos y eran muestras de sumisión, de juramento o de fidelidad y alianza. En cualquier caso: “ *siempre son valiosos por su carácter simbólico, pero no son necesariamente nuevos cuando son enterrados; por el contrario, pueden adquirir un valor, y su vida anterior un sentido, al pasar a las manos de los hombres.*” (1999:51). En ese sentido, constituyen también valiosas antigüedades.

712 No pudimos terminar de catalogar toda esta colección de figuras que se recuperaron, faltándonos 14 ejemplares. Esperamos en un futuro reanudar esta tarea.



De los 134 ejemplares que procedían de excavaciones controladas reconstruimos a partir de la información disponible, su procedencia en el momento del hallazgo dando lugar a nuevos grupos. En estos grupos pudimos advertir como se establecía una nueva distinción ya que algunos de los ejemplares aunque procedían de excavaciones, éstas tuvieron lugar en los años 60 o antes, como por ejemplo las que emprendió Batres en 1905 o Rubín de la Borbolla en 1939. En este caso debido al método de excavación la información de contexto se había perdido quedando sólo referencias aproximadas respecto las coordenadas espacio-tiempo. También en este grupo compilamos aquellas esculturas a las que teníamos referencias no sólo por su presencia en la ZAT, sino también por estar registradas en las fuentes históricas ya fuera mediante descripciones y/o gráficamente por dibujos. En cambio otro grupo se formó solamente a partir de excavaciones emprendidas a partir de los 80's en las que se recupera la información de contexto, asociación de materiales y cronología.

En función de lo anterior procedemos a distinguir dos grandes áreas: el foco religioso más antiguo que se concentra en la Pirámide de la Luna y del Sol en la parte norte de la ciudad y en el Templo de Quetzalcoatl en la Ciudadela, esto es sus dos edificios principales e inmediaciones como las plazas en los dos primeros casos. Y por otro lado los complejos residenciales distinguiendo los que proceden de la zona ceremonial y los que proceden de la periferia. Teniendo en cuenta que lo que se ha excavado de Teotihuacan se ha concentrado en su mayor parte en el centro ceremonial es evidente que poseemos mayor número de ejemplares que proceden de aquí que de los conjuntos residenciales de la periferia. De los 2000 conjuntos detectados por R. Millon en la década de los 60 en el TMP apenas han sido explorados menos de 50, lo que supone un 2%. Por otro lado en 2003 menos de seis conjuntos habían sido excavados extensivamente.

Sintetizando los datos obtenidos resulta que los lugares de procedencia de las esculturas y figurillas se concentran entorno a complejos residenciales, administrativos o institucionales ubicados en espacios de élite en la zona ceremonial (CCM, Conjunto 1D de la Ciudadela, Xalla, Casa de los Sacerdotes) o en barrios periféricos (La Ventilla). Por otro lado otro lugar de concentración es el área ceremonial que comprende los edificios religiosos principales, como la Pirámide del Sol y la Luna, el Templo de Quetzalcoatl y sus espacios colindantes.

### 11.1 LA PLAZA DE LA PIRÁMIDE DEL SOL: ¿CULTO A LA MUERTE O EXALTACIÓN DEL SACRIFICIO?

Un primer conjunto de esculturas antropomorfas procede de la zona ceremonial más cercana a las pirámides que comprende por un lado las esculturas que se encontraron cerca o en las inmediaciones de estos dos edificios religiosos. Para las esculturas que proceden de las inmediaciones de la Pirámide del Sol corresponde a las piezas [187, 188, 125 y 167]. Parte de este conjunto ya fue discutido en el capítulo 5 concretamente aquellas esculturas [187, 188 y 125] que dada su iconografía, podrían haber formado parte de un supuesto templo dedicado a Mictlantecuhтли situado frente a la Pirámide del Sol que conocemos gracias a la descripción que ofreció en el s.XVI Castañeda<sup>713</sup>. Es posible que

713 *“en un llano que se hacía delante del dicho cu, estaba otro cu más pequeño, de tres estados de akto, en el cual estaba otro ídolo [un]*



dicho edificio y el conjunto escultórico hubiera exaltado el culto a la muerte y al sacrificio. De acuerdo a Sugiyama (2010b: 84) fue mediante el sacrificio humano que se materializó en Teotihuacan el concepto de su cosmovisión. No obstante no hay demasiado consenso acerca de la procedencia original de estas estatuas y de si pertenecieron efectivamente a este edificio religioso descrito por Castañeda. Para G. Cowgill estas esculturas formaron parte del simbolismo estatal o de parte de la elite y consciente de la poca información acerca de su ubicación original y de su posición cronológica sostiene que “... probably belonged to the later platform built up against the front of the pyramid or to structures in the Sun Plaza, and they are probably post-tzacualli.” (1992b:98). Cowgill comparte la opinión de otros autores que no consideran que la deidad que fuera adorada en la pirámide del Sol tuviera que ver con la muerte a pesar de estas representaciones de cráneos en piedra, así lo expresa cuando refiriéndose a éstas afirma: “They probably do not represent the principal deities, and surely not the only aspects of the deities worshipped at the pyramid.” (1992b:98). Sin embargo el mismo autor percibe que hay que tener presente que la localización de estas esculturas, frente a la cara oeste de la pirámide del Sol pueden entrañar un simbolismo en su localización. Cowgill asiente que esta pirámide, “ mirando al sol poniente, estuvo asociada con el pasaje diario del Sol en el cielo y después en el inframundo durante la noche.” (2005:31).

H. Beyer (Apud Gamio 1922: 170-171) al ocuparse de la descripción de algunas esculturas de Teotihuacan refiere la existencia de dos calaveras grandes de piedra [125, 187] con restos de pigmento rojo oscuro que podían haber formado parte de este conjunto arquitectónico que se encontraba a unos 100 metros en dirección occidental. Aunque se desconoce en qué momento fueron excavadas, ya que Beyer no menciona nada al respecto, Bernal en 1969 al publicar la imagen de un disco que trataremos más adelante, se refiere a la semejanza que presenta con unas piezas que fueron excavadas en 1917 en la Plaza del Sol, posiblemente se trate estas dos calaveras de piedra como ya R. Stroessner sugirió (1973: 13).

H. Beyer que describe pormenorizadamente las dos calaveras, sugiere a partir de algunos rasgos iconográficos su semejanza con representaciones de cráneos del Posclásico:

*“Curiosa es la figura de la parte huesosa de la nariz, que tuvo la forma de una pequeña trompa. Además, en los dos ejemplares está esculpida la lengua saliendo de la boca medio abierta. Estos dos rasgos se encuentran también en representaciones de cráneos en códices del período azteca.[ ] Toda la calavera, excepto la abertura del ojo, está pintada de rojo obscuro. También el lazo está rojo; sólo los rapacejos colgantes son de color amarillo. Así están pintadas cintas de cuero, en los códices pictóricos; por lo que es justificada la conclusión de que también aquí se trata de la representación de un lazo de cuero.” (Beyer 1922: 170)*

Sin embargo H. Beyer considera estas calaveras de tipo teotihuacano y propone que el templo pudo haber sido construido más tardíamente por los aztecas aprovechando los vestigios que ofrecía la

---

poco menor que el prim[er]o o, llamado Mictanteuctli, que quiere decir “señor del infierno”. Éste estaba vuelto hacia el prim[er]o asentado sobre una peña grande cuadrada, de una braza en cuadro por todas partes.” En R. Acuña, “Relación de Tequizistlan y su partido”, *Relaciones geográficas del s.XVI: México* (1986: vol. II, 235-236).



ciudad en ruinas de Teotihuacan, en este caso reutilizando estas esculturas. De hecho E. Umberger (1987: 84-87) ilustra esta pieza al observar la semejanza que mantenía con representaciones mexicas y consideraba además que la de Teotihuacan debió ser visible en tiempos aztecas y que sirvió de fuente de inspiración a las otras dos esculturas mexicas (1987:86-87, fig. 25, 26). A diferencia de estos dos ejemplares mencionados, hay un caso que fue excavado en 1963 por R. Chadwick. El arqueólogo excavó el conocido como disco de Mictlantecuhtli [188] en una zona comprendida entre el denominado Palacio Sur y el edificio I en la zona 5-A. Sitúa el hallazgo a unos poco más de 13 metros al este del Edificio I y a unos 50 centímetros de profundidad bajo el último piso del patio. R. Chadwick indicó que por asociación cerámica podría fecharse hacia Teotihuacan II-III, esto es 200-450d.C. Sin duda alguna la cronología apunta esta fecha pero elementos iconográficos como el disco simulando el papel plegado y los restos de pintura, roja y amarilla, evidencian la misma codificación seguida en las dos calaveras y es muy propia ya de representaciones mexicas más tardías. Por otro lado Chadwick menciona a lo largo del informe la abundante presencia de cerámica azteca como núcleo de relleno en plataformas de la plaza del Sol así como de entierros post-teotihuacanos. También indica que el citado disco pudo proceder del edificio 2 del Patio Central, cuyas medidas aproximadas podrían corresponder a la descripción que Castañeda ofrecía del *cu*. Por ello el autor sostiene que este disco posiblemente estuviera en uso en el s.XVI, en la Plaza de la Pirámide del Sol (Chadwick 1964:35). A. Allain no descartó que por su iconografía *“cette pièce fut soit apporté sur le site pes Aztèques, ou sculptée sur place par eux”* (Allain 2004: A.86, p.90)

Contamos con otro ejemplar [167] para este sector de las inmediaciones de la Pirámide del Sol. No obstante, dado su erosionado estado de conservación y de nuevo, la vaguedad en los datos referentes a su ubicación original, impiden determinar qué representa y en relación a qué se encontró.

Por lo tanto retomando el grupo escultórico que representa la figura humana en los alrededores del edificio y sin entrar en disquisiciones cronológicas, podemos considerar primero que presentan cierta homogeneidad iconográfica, de materiales –piedra volcánica- y restos de pintura roja y en segundo lugar que apunta a un posible culto no tanto a una deidad de la muerte, que prácticamente no se encuentra representada en otros medios artísticos en la antigua metrópolis. Concordamos con Von Winning cuando afirmaba: *“... no fue exaltado el culto de los muertos y no existe un propio dios de la muerte como el Mictlantecuhtli de los mexica [...]”* (1987b:62) sino del sacrificio humano. No podemos asegurar que estas esculturas estuvieran dispuestas al aire libre, encima del edificio dedicado a Mictlantecuhtli que mencionaba Castañeda, ya que no hay datos consistentes en relación a éste y en relación a su composición original, pero tal y como sugirió Chadwick en relación al disco con el Edificio 2, podría ser que éste hubiera servido de base identificándolo con el *cu* citado por Castañeda. Allain sin precisar ubicación planteaba en relación a las dos estatuas de cráneos *“Il est fort probable que ces deux crânes furent utilisés pour delimitter un espace qui revêtait un symbolisme particulier vraisemblablement en relation avec le sacrifice.”* (Allain 2004: A.85, p. 89).

Finalmente quisiera traer a colación la observación que sugirió Aveleyra Arroyo (1963c:13) en relación a la estatua del individuo o bulto descarnado [184], cuyo proveniencia en la ZAT se desconoce. Según el autor esta pieza hubiera podido formar parte, dada su singular forma



truncocónica, de una sección de un marcador de juego de pelota portátil, aunque claro está, sin examinar la escultura para localizar en ella una oquedad o espiga en su base y/o parte superior no nos aventuramos a decir más. Por otro lado y en relación a la función del disco, Chadwick menciona que sin lugar a dudas se trata de la parte de una estela, debido a las huellas de la espiga que presenta en su parte inferior<sup>714</sup>. Resulta sugerente imaginar la existencia de este posible marcador portátil compuesto por el disco de Mictlantecuhli colocado encima de la estatua del individuo descarnado y tal vez en su base las dos estatuas de las calaveras a lado y lado.

## 11.2 LA FIGURA HUMANA EN LA PLAZA DE LA PIRÁMIDE DE LA LUNA.

Del segundo conjunto de esculturas situado en las cercanías de la Pirámide de la Luna hemos contabilizado las siguientes figuras antropomorfas: [160, 70, 124, 161, 321 y 182]. Las construcciones alrededor de la Pirámide de la Luna han sido reconocidas tradicionalmente como pirámides que soportaban templos y por lo tanto la función del espacio fue aparentemente religiosa. La escultura [160] corresponde a un fragmento decapitado de una estatua antropomorfa en piedra verde de 11.8 cm de altura que se encontró en el edificio I<sup>715</sup>. Por sus reducidas dimensiones, la piedra verde con la que fue trabajada, su acabado finamente pulido y dada la proximidad de este edificio con la Pirámide de la Luna pensamos que se trata de un ídolo de culto privado. A pesar que no conserva su cabeza, fruto probablemente de una mutilación por decapitación, queremos señalar que la forma del cuerpo nos sugiere conexiones tipológicas con una escultura femenina semejante aunque de mayores dimensiones que se conserva entera [180] y que procede de la parte sur del edificio 18 en la zona 3 de la Calle de los Muertos.

En ese mismo edificio I de la Plaza de la Luna apareció una cabeza de tecali [182] en el lado sur, al pie de la escalera en un pozo de saqueo. Si tomamos en consideración la cabeza de 14.1 cm y le aplicamos como posible canon estándar de 3, resultaría una figura de alrededor de 42 cm. Lamentablemente su cuerpo no ha sido localizado, ya que si bien hay un torso parcialmente fragmentado de 20 cm que apareció en la zona IV [181] su material no coincide con el de esta pieza. La cabeza muestra unos rasgos faciales detallados y en la frente se trabajaron en relieve dos círculos. Estos dos círculos concéntricos se han encontrado en otras manifestaciones artísticas como en pinturas murales o en figurillas de cerámica<sup>716</sup>. Por otro lado su variedad en los contextos

---

714 A pesar que R. Chadwick indica claramente que se trataba de una parte de una estela debido a la huella de una espiga (1963:32) se han hecho pocos intentos en esta dirección para reconstruir esta estela. Robert Stroessner (1973:33 pgs) en los 70's propuso una para demostrar posibles composiciones teotihuacanas que resolvieran el emplazamiento de dos cabezas de serpientes de piedra del museo. Apoyándose en la iconografía de un cajete trípode de la colección del Museo de Denver sugirió una composición semejante. Sin embargo el disco descansaba, y no se fijaba con espiga, sobre dos cabezas de serpientes emplumadas. Sugirió asimismo que puesto que las dos calaveras de piedra de Teotihuacan parecían haber sido diseñadas para ser vistas de perfil y enfrentadas, el disco del cráneo se colocaría encima formando parte de un marcador de juego de pelota portátil y hecho por secciones encajables que permitirían su desplazamiento a lo largo de la Avenida de los Muertos, espacio donde se debió practicar este juego ritual. Por otro lado la representación del diseño afecta a las dos caras del disco lo que garantiza que dondequiera que estuvieran situados los espectadores gozarían de una buena visibilidad de la estela. (s/a:15).

715 No fue posible consultar los informes de excavación mecanografiados de la Zona 1 del PAT 62-64 para determinar la ubicación precisa de esta figura en relación al edificio, ya que el volumen que correspondía a esta zona no estaba localizable en el CET.

716 Algunos ejemplos en L. Sejourne (1966d, fig. 17, lámina 32-37) y en S. Scott (2001: pl.93, pl. 132a,d,e,f, pl.147a y 148b).



presenta dificultades para identificar el significado de este motivo (Scott 2001:39-40). Sejourné (1966d:129) sostiene que son uno de los atributos de Tlaloc y que, por lo tanto se entienden como un signo de lluvia pero también de fuego, asociándolo a la mariposa. J. Langley (1986:cat 96, 260-261) recogía por otro lado la interpretación de E. Seler en la que estarían asociadas al dios de la lluvia, al agua. H. Von Winning apuntaba que era una forma de indicar que el representado estaba muerto y que efectivamente, de acuerdo con Sejourné, el símbolo deriva de los ojos de la mariposa. Von Winning concreta que el empleo “... del símbolo mortuorio de los anillos se limita a aquellas personas que pertenecen al grupo militar-administrativo de la metrópolis, los guerreros, los mercaderes y embajadores encargados de los asuntos exteriores del imperio” (1987b:60-61). Finalmente Kim Goldsmith (2000:70) considera que si bien este motivo suele combinarse con otros rasgos y no es por sí mismo diagnóstico, puede considerarse un aspecto que esté indicando una asociación con otra entidad, estatus social, etc. En nuestro caso la observación de Goldsmith nos parece pertinente, ya que ante tanta variedad de contextos, este signo no puede ser sino un complemento que imprime o matiza un significado. Para esta cabeza además de sus atributos, por la calidad de factura y la selección del material, nos parece que se trata de un posible representante de la clase sacerdotal y/o de la clase dirigente, ya que además los mechones de cabello que se representan en los laterales de la cabeza también suelen interpretarse también como indicadores de clase dirigente. Así estas dos piezas escultóricas procedentes del edificio 1 nos remiten a un espacio de uso posiblemente sacerdotal en el que se llevó a cabo tal vez un culto privado relacionado con la lluvia.

Al lado este del edificio 1 se encuentra el edificio 7. Aquí se encontró un fragmento de cabeza en tezontle [161] que F. Müller consideró un adorno arquitectónico de figura grotesca o una decoración de la fachada del edificio. En un lugar que no podemos precisar, pero que correspondería con seguridad a este sector de la plaza de la Luna, se encontró un pie [321] de roca volcánica, posiblemente andesita. F. Müller indicaba que otras esculturas similares hechas en tezontle habían aparecido en forma de cara, pie humano<sup>77</sup>. Considera que son decoraciones de pared o fachada, exceptuando la planta de un pie que pudo haber funcionado como cortinero, reconoce que “su relación de uso con las figuras grotescas es completamente problemático” (Müller 1965a: 115). No sabemos si la autora se refería tal vez a este pie, pero es el único dato que hemos podido recopilar al respecto. En cualquier caso estos dos ejemplos escultóricos, uno en tezontle y el otro en andesita, parecen cumplir funciones meramente ornamentales, bien distintas a las esculturas mencionadas hasta ahora.

### 11.2.1 LA ESCULTURA URBANA DE EXTERIORES: CHALCHIUHTLICUE.

Finalmente otras dos esculturas elaboradas en basalto y andesita<sup>78</sup> proceden de esta plaza o de sus inmediaciones: la Diosa de las Aguas o Chalchiuhtlicue [70] que con sus 3.90 metros de altura es la estatua de mayores dimensiones hallada en Teotihuacan y la diosa globular [124]. A juzgar por

717 Su distribución está restringida a los edificios 1, 7 y 10 de la Plaza de la Luna, Palacio de Quetzalpapalotl y en la zona V-a, zonas ceremoniales en todos los casos.

718 Ya se mencionó la problemática en relación a la identificación del material en cap. VII.



el material volcánico que habitualmente se suele emplear para la escultura destinada a espacios abiertos, es probable que estas representaciones se concibieran para estar a la intemperie y por lo tanto, para tener una audiencia aunque a continuación examinaremos cada caso en particular. Aunque hemos mencionado la historiografía de estas estatuas en el capítulo V a propósito de las fuentes y no es nuestra intención repetir aquí lo expuesto, recordaremos brevemente algunos datos significativos. Al parecer no es hasta 1822 cuando William Bullock y su hijo visitan Teotihuacan que, mientras observaban con atención la diosa globular [124] que era visible, señalan que alguien de las inmediaciones les acercó a unas plantaciones cercanas para mostrarles a la estatua [70] que yacía cubierta por otras estatuas. Años después Désiré Charnay en la expedición de 1880-1882 la fotografiaba parcialmente cubierta de tierra y vegetación. Publicaba acerca de su ubicación que se encontraba a la izquierda, antes de alcanzar la explanada de la Pirámide de la Luna, en una excavación reciente hecha a un lado de un montículo. Sigue: “*The entrance is narrow, and the passage difficult, and within there is nothing to be seen but stones. [...] (La estatua) Originally it stood on the summit of a hill, but it had been cast down, suffering serious injury to its nose in the fall.*” (1880:195). También la dibujaba para esa misma época Émile Chabrand (1882:325) y con menor precisión A. Chavero (1884:366) que la situaba en uno de los tlalteles (1884:399). En primavera de 1884 William H. Holmes bautizaba la estatua con el subtítulo “el monolito de Almaraz” en referencia a la Comisión de Pachuca que veinte años antes la había puesto en pie, despejado de maleza y dibujado. W. Holmes la situaba en pie “*in a narrow depression on the west side of a low mound and in front of a cave-like opening in the mound-mas [...]*” (1885:363).

Pocos años más tarde, entre 1885 y 1889 el fotógrafo de origen francés Abel Briquet también la fotografió. El paso del tiempo y de sus agentes sobre la escultura cesaría en 1889, momento en que fue trasladada<sup>719</sup> por orden del inspector general de Monumentos Arqueológicos de México, Leopoldo Batres, al edificio de La Moneda, antigua sede del Museo Nacional de México. Allí ocuparía la Galería de Monolitos y Jesús Galindo y Villa (1897:39) la identifica como “Diosa monolítica de Teotihuacan” en el Catálogo del Museo Nacional.

A partir del s.XX la literatura existente sobre la conocida Diosa de las Aguas o Chalchiuhtlicue es cada vez más frecuente (Tabla 13). Ya sea con el propósito de discutir su identidad, función, determinar la presencia de ciertos rasgos culturales foráneos<sup>720</sup> o verla como modelo de inspiración de obras mexicanas<sup>721</sup> lo cierto es que en este siglo las publicaciones en las que la estatua es objeto de estudio son notables. El primer registro viene de la mano de Antonio Peñafiel que escribe un año después del traslado de la estatua al MN (1889). Peñafiel retoma a partir de fuentes del s.XVI-XVII que en la cima de las pirámides se encontraban las deidades de la ciudad, el sol y la luna,

719 Vid. artículo «La Diosa del Agua» publicado en *El Mundo*, 15 de Agosto de 1889. Apud I. Rodríguez Prampolini (1964:III,236)

720 Rubén Bonifaz Nuño (1997:3-10) en un análisis de carácter estético-descriptivo considera ciertos aspectos de la estatua prestados de la cultura olmeca, a saber la hendidura en forma de “V” en la cabeza.

721 Sonia Lombardo de Ruiz sugiere que la estatua fue modelo plástico de la Coatlicue mexicana (1996:361). En este sentido conviene recordar que recientemente Adriana Mondragón (2007:105-114) analiza el motivo conocido como piel de reptil: “*que es de manera más precisa, la piel del Cipactli o monstruo de la tierra. [...] Este monstruo es a la vez representación del relieve terrestre, donde existen las cuevas, los lagos, los cerros, donde corren los ríos [...]*” (2007:107-108). La autora constata que las primeras representaciones se hallan en la cerámica pintada de Teotihuacan (2007:105). Conviene recordar que Von Winning ya se percató de este motivo presente en la falda de esta escultura y se interrogaba acerca de su función terrestre (1987a: T.I, 138).



representadas en estatuas colosales. Afirma que la distancia que separa ambas pirámides, unos 800 metros debería tenerse en cuenta “... to fix the place where the great monolith was found and which is now in the National Museum, and erroneously called the Goddess of Water” (1900:Cap. VII, 30). Según la opinión del autor, R. Almaraz cometió un error al no precisar el lugar exacto en el que se encontraba la estatua contribuyendo a perpetuar la polémica de su identidad<sup>722</sup>. La estatua se encontraba a 142 metros de la Pirámide de la Luna lo que le parece al autor motivo suficiente para dar por cerrado el asunto de la debatida identidad de esta estatua (1900:34). Lamentablemente la aportación de Peñafiel, basada únicamente en la proximidad al edificio y no apoyada en atributos determinativos de la deidad, no se hará eco en la comunidad científica de la época: ni siquiera se menciona su postura en contribuciones posteriores. Veinte años después, H. Beyer dedica un opúsculo a la diosa en el que a parte de narrar las anécdotas de su polémico traslado e ingreso al museo, parte de la identificación previa como diosa de las aguas y se cuestiona su identidad al afirmar que a excepción de las volutas de agua en la falda, no presenta ningún otro detalle que permita su identificación como tal. (1965b[1920]:422). Descarta asimismo la identificación propuesta por Francisco del Paso y Troncoso como Omecihuatl<sup>723</sup>, ya que según el autor, dicha identificación es injustificada ya que la escultura no se muestra con signos de vejez. Su análisis le conduce finalmente a designarla “la gigantesca diosa de Teotihuacan”. Ignacio Marquina en su apartado dentro de la obra de M. Gamio (1922: I, 123) la designa como diosa del agua. Este nombre continuará siendo vigente y se utilizará para designarla indistintamente junto al de Chalchiuhtlicue hasta principios de los 70’s cuando H.B. Nicholson reconocerá la identidad especulativa del agua en la deidad y decide considerarla diosa, pero sin referencias al supuesto carácter acuático ni de cualquier otro tipo. La discusión acerca de su identificación recibirá pocos cambios y se mantendrá su identificación como diosa del agua, exceptuando a finales de los 80’s cuando Von Winning revisando el asunto, propone que la deidad sintetiza los principios del pensamiento religioso y la designa “Gran Diosa de Teotihuacan” a la que califica como:

*“ la deidad fundamental, creadora de la vida, de la tierra, protectora de la vegetación y de la fertilidad y, por consiguiente, de las aguas pluviales y terrestres. Corresponde a Teteoinnan, “la madre de los dioses” del posclásico tardío que incorpora también varias deidades, entre ellas Tlazoltéotl, Cihuacóatl, Coatlicue y Xochiquetzal.” (1987a:T.I, 138)*

En los 90’s E. Pasztory secunda en parte la propuesta de Von Winning y sugirió que podía tratarse de una diosa de la naturaleza aunque ella se refiere a la Diosa y considera que ésta podía estar vinculada a la Pirámide del Sol (1997:87-89, 99; 1998:68).

En cuanto a su función, aunque en muchas fuentes no se explicita su carácter de estatua, la consideran como tal. En 1962 G. Kubler publica acerca de la imagen algunas apreciaciones de interés: en primer lugar considera que se trata de un elemento arquitectónico del tipo soporte de un edificio y lo considera un ejemplo relativamente temprano de la escultura teotihuacana, asociada a la Pirámide de la Luna fijando su posición cronológica tentativamente hacia mediados del Clásico.

722 “Those who have taken upon themselves, to give it a name, without knowing where the monolithic goddess was placed, have not taken into account the value of this most important data which resolves wholly and easily the debated name of the deity.” (1900:cap VIII, 34)

723 Recogida por J. Galindo y Villa (1897:39) en el Catálogo del Museo Nacional.



El autor que sugiere que su identificación como diosa de las aguas ha venido determinada por la capa, la falda y por las volutas de ésta, evidencia una supuesta relación entre los ojos ovalados y la boca protuberante con las máscaras funerarias de Guerrero<sup>724</sup> (1962:33). La función de la estatua según G. Kubler será secundada por L. Sejourne (1966b:314) al considerar esta escultura también una obra arquitectónica del tipo atlante así como por otros autores, como Easby y Scott que en relación a ésta y a la estatua [69] las consideran: “... *have been cult statues, some may possibly have served as Atlantean supports for beams or altar slabs [...]*” (1970:147). Sin embargo Heizer y Williams descartan tal función alegando que “... *it would have been more visually impressive as an unencumbered, free-standing form placed in front of a structure.*” (1965:60). Poco convincente les parece que la hendidura en “V” que presenta la estatua en la parte superior de la cabeza haya podido servir para cargar una “simple viga” y de nuevo compara la escultura con las dos imágenes que aparecen en el mural de la Agricultura que ya habían sido consideradas años antes por E. Seler (1998[1915]:183). Von Winning en la década de los 80’s descarta asimismo esta función y asume que fue una estatua. El autor considera que es poco probable que se tratara de un elemento arquitectónico ya que: “*Parece improbable que una escultura solitaria de tales dimensiones [ ] haya servido para este fin, siendo más impresionante su exhibición libre sin estorbar el efecto visual con un techo.*” (1987a:T. I, 137). Sin embargo, autores posteriores parecen comulgar más con la idea de Kubler y se dedican a matizar esta idea, como P. J. Sarro (1991:257) quién precisó que tal vez funcionara como cariátide de una jamba en alguna estructura de la Pirámide de la Luna o de la Plataforma Adosada, o E. Pasztory (1997:99) que también acepta que si bien esta estatua estuvo en origen vinculada a la Pirámide del Sol, pudo funcionar como escultura arquitectónica y sugiere que su ubicación fue, junto a la estatua [124]: “... *a monumental gateway on some part of the Pyramid, as secondary figures, perhaps an honor guard for the deity to whom the structure was dedicated rather than the deity itself.*” (1997:99). Recientemente dos últimas propuestas vienen de la mano de Beatriz Barba Ahuatzin que concilia y fusiona<sup>725</sup> algunas posturas anteriores y de A. Headrick que sugiere una lectura distinta. Barba Ahuatzin considera a diferencia de Pasztory, que la estatua fue el icono principal: “ *en el templo que supuestamente estuvo en el piso superior de la pirámide, y era además, un elemento arquitectónico, ya que en la cabeza, en vez de tocado, porta un gran cubo de piedra con una línea en el medio, que con toda seguridad, recibía la carga de las vigas del techo [ ]*” (2007:69). Por otro lado explica que su localización al lado del basamento se debe a que al destruir el templo, arrojaron la efigie al suelo. Sin embargo considero que hay tres argumentos para desacreditar esta propuesta. En primer lugar como mencionamos en otro lado, S. Sugiyama en el marco del Proyecto Pirámide de la Luna no halló restos en la parte superior del supuesto templo que coronaba su cima. En segundo lugar la distancia a la que se encontró la estatua implicaría un traslado intencional varios metros al sur de este edificio. Si ésta hubiera sido arrojada como la autora postula, los daños causados habrían superado con creces el rasguño que presenta en la nariz la imagen. Por último mencionar que la tipología escultórica de cariátide o atlántide como la tenemos definida en Tula no se ha atestiguado por el momento en Teotihuacan.

724 La pieza de la colección Arensberg a la que remite Kubler (1954: pl. 84) como ejemplo de estos rasgos faciales es de dudosa autenticidad.

725 C. A. Robelo menciona también el mito “... *Tlaloc y Chalchiuhtlicueye eran marido y mujer, en el cual connubio procrearon á [sic] la luna.*” (1982:260). Easby y Scott (1970:147) exponen las dos opciones al plantear que pudo ser una estatua de culto o bien un tipo atlante.



Por otro lado la autora trae a colación un mito citado por Sahagun donde se menciona que Chalchiuhtlicue tuvo un hijo con Tlaloc al que arrojó a la hoguera y éste se convirtió en la Luna<sup>726</sup>. La autora enfatiza: “ *este mito pudo tener muchas implicaciones, sobre todo para entender la relación Chalchiuhtlicue-Luna [...]*” (2007:77). En efecto, resulta interesante constatar que desde la aportación de Peñafiel que consideraba a la estatua una posible representación de la diosa Meztli, esta idea no se había reprimido en todo un siglo. Otra publicación del 2007 vino de la mano de A. Headrick que en el capítulo 2 dedicado de la invisibilidad de los reyes sugiere que la estatua a la que nos venimos refiriendo [70] y las otras dos [123] y [124] pueden ser representaciones de gobernantes. Revisaremos algunos de sus argumentos y presentaremos los nuestros para llegar a algunas conclusiones. Para la estatua conocida como la diosa del agua o Chalchiuhtlicue [70] la autora después de una dilatada descripción apoya que no hay bases para sostener que se trata de una representación femenina solo a partir de su indumentaria ya que “*men may also have worn capes at Teotihuacan, and the sculpture’s short skirt is more typical of those worn by men.*” (2007:33). Remito a mis análisis en esta tesis acerca de la indumentaria presente en la escultura teotihuacana, donde las representaciones escultóricas masculinas que muestran la indumentaria, llevan claramente maxtlatl y no una falda corta como sugiere la autora. Asimismo no hay ninguna evidencia de un quechquémitl o capa en los ejemplares escultóricos analizados hasta ahora, si bien es cierto que en las figurillas cerámicas aparecen con cierta frecuencia. A mi modo de ver y según lo expuesto la escultura referida es claramente femenina. Headrick para reforzar que se trata de una representación masculina, retoma la propuesta de algunos autores que consideraban a la estatua una representación de la “Gran Diosa” a lo que la autora evidencia la falta de atributos para definirla tal. En este punto, coincido plenamente en que no se trata de esta deidad, pero no me cabe ninguna duda de su género femenino. Otro argumento que expone se basa en el tocado rectangular con la hendidura en forma de “V” del que dice ser indicativo de las cabezas o tocados de los gobernantes olmecas. En primer lugar debemos aclarar que en su estudio de referencia de la iconografía olmeca P.D. Joralemon (1971:7), no identifica el glifo de la luna como propio de los gobernantes, sino como un atributo que aparece con frecuencia en los dioses. En segundo lugar, fue R. Bonifaz Nuño (1986) quién señaló de esta escultura este peculiar rasgo- que huelga decir ha sido omitido por la autora- y en este caso el autor lo pone en relación con una tradición heredada de los olmecas, sin incidir en líderes o gobernantes. Headrick prosigue: “*If the Teotihuacanos inherited this earlier symbolic tradition, then the indentation at the top of the Museo Nacional sculpture could refer to the cleft mountain of Cerro Gordo [...]*” (2007:35). Recapitulando: para la autora a partir del glifo de tradición olmeca que posee la pieza en la parte superior de la cabeza se ponen de manifiesto dos elementos: primero la relación de la escultura con el Cerro Gordo e indirectamente el enlace de ésta con los gobernantes. Este último argumento, al que ya nos hemos referido supra, consideramos es inconsistente. Por otro lado, la autora no menciona que esta hendidura si bien no es muy frecuente ha aparecido en otras esculturas de dimensiones menores, como la estatua [3] excavada en el PAT 80-82 o la [117] que proviene del conjunto 1D, grupo B de la Ciudadela. De ésta última Jarquín Pacheco (2002: vol. II, 360) mencionaba la hendidura en

726 Barba Ahuatzin (2007:76). Y. González Torres (1972:116, nota 5) refirió esta misma versión presente en la *Historia de los Mexicanos por sus pinturas* y en la *Historia* de Mendieta. La autora afirma unas líneas más adelante que en las fuentes no hay mención directa del culto (ritos) a la luna entre los mexicas, si a deidades relacionadas con ella. Resalta los mitos en los que aparece como vástago de Tlaloc y Chalchiuhtlicue, así como su asociación al norte y al Mictlan en los códices (1972:119). Apunta además que en el México Antiguo no hay: “ *evidencias de adoración formal de la luna como deidad antropomorfa [...]*” (1972:124)



la frente y refería la figurilla al culto acuático. También mencionaba que apareció asociada a ella una media luna de obsidiana que podría haber funcionado como nariguera<sup>727</sup> (2002: vol. I, 225).

En su disertación Headrick se detiene en la cuestión de su ubicación original. En efecto y como ella constata, en la mayoría de publicaciones del s.XX se hace referencia generalmente a su proximidad a la pirámide de la Luna sin mayor precisión. Headrick recupera las publicaciones del s.XIX con los mapas de Mayer (1844) y Holmes (1897) para indagar el sitio original donde fue hallada esta estatua. Ambos autores sitúan la estatua detrás de los montículos que se hallaban al oeste de la plaza de la pirámide de la Luna. A partir de ahí determina que la estatua se encontraba en un lugar privado, de acceso y audiencia restringida: “*A courtyard such this probably served some of the highest elites of the city. As such, the sculpture certainly could project broad, civic ideals, but it could also speak to the objectives of a specific audience.*” (2007:36). Quisiera detenerme y mencionar algunos aspectos en relación a este punto ya que esclarecer donde apareció la estatua puede ser un aspecto clave para determinar su ubicación y función. La primera publicación en la que se hace referencia a esta estatua es en 1822, cuando W. Bullock visitaba Teotihuacan acompañado por su hijo y mientras observaban tendida una gran piedra con algunos ornamentos esculpidos cerca de la pirámide de la Luna, posiblemente la [124], unos nativos le condujeron a corta distancia, “... *through a plantation, and showed him another of great dimensions, covered with sculptures, with a hole in the top- he supposed it a stone of sacrifice.*” (1824:415). Puede ser que este ídolo que hasta ahora no había sido referenciado en las fuentes no hubiera sido descubierto hasta entonces<sup>728</sup>. Cabe entonces la posibilidad que esta estatua que Bullock menciona se encontraba en una plantación, fuera descubierta en este momento. El mapa de Mayer (Fig.5.6) publicado veinte años después parece ser más preciso respecto a la ubicación de la estatua y la sitúa invertida detrás de los montículos, concretamente: “*en el centro de un montículo circular de piedra y tierra (en cuya cima hay tres túmulos, y cinco más en la base oriental) [ ]*” (1953[1844]:294). Dos años después el que había sido ministro de Estados Unidos en México (1842-1844), Waddy Thompson publicaba “*Recollections of Mexico*” donde apunta a propósito de esta escultura: “*A few hundreds yards from the pyramids, in a secluded spot, shut closely by two small hillocks, is a very remarkable stone [...] It is very handsomely hewn, with a well cut cornice, but has none of the human or other figures in relief.*” (1846:140). La piedra labrada -que sigue al parecer recostada mostrando su cara posterior- la sitúa en un lugar apartado y cerrado en medio de dos colinas. A decir verdad en esta descripción parece que el autor ha simplificado los túmulos referidos por Mayer. También E.B. Tylor en 1861 refiere: “*There are some sculptured blocks of stone lying near the pyramids, and inside the smaller one is buried what appears to be a female bust of colossal size, with the mouth like an oval ring...*” (1994[1861]:148). A partir de la descripción de Tylor, apenas quince años después de Mayer, se infiere que ésta había sido o completamente

727 La nariguera en forma de media luna (yacameztli) es uno de los atributos de la diosa Meztli. Algunos autores mencionaron que la estatua [70] presentaba perforaciones en los orificios de la nariz que ahora ya no son visibles. En el supuesto que así fuera, tal vez esta figura podría haber presentado perforación en el septum para colgar adornos, tal vez un ornamento de obsidiana habría contribuido a fijar su identidad.

728 Interesante la reflexión de Amos W. Butler (1885:148) acerca de viajeros anteriores que omiten obras escultóricas en sus descripción a la antigua ciudad de Teotihuacan. Para el autor una posible explicación es que nunca hayan estado allí o bien que la visita fuera tan breve que apenas el recorrido se dirigiera a visitar los monumentos más destacados.



despejada o descubierta en la cara que los anteriores autores precedentes no vislumbraron. Un cambio significativo apunta a que la estatua está ahora “enterrada” probablemente dentro de un montículo cercano la pirámide. Aunque tres años después la Comisión de Almaraz le dará la vuelta y lo pondrá en pie, no ofrece datos más exactos acerca de su emplazamiento, salvo que se encontraba en uno de los tlalteles. Una fotografía de L. E. Méhédin (Fig.5.10a) ese mismo año nos la sitúa despejada, bajo el montículo dejando atrás la oquedad. H.H. Bancroft (1875:540) aunque retoma información de otros viajeros, adjunta un plano y menciona que Mayer encontró el monolito en la *m* de su plano (Fig. 5.11b). Aproximadamente una vista contrastada de ambos situaría aproximadamente la estatua detrás de los montículos al oeste de la plaza: en el caso de Mayer entre los cinco que señala, la estatua estaría comprendida entre el dos y el tres. Bancroft reduce a tres los montículos que se encuentran en la parte poniente de la plaza y señala la *m* detrás del tercero. D. Charnay aunque no publica un mapa, menciona la estatua en varias de sus publicaciones. En 1880 menciona que en la explanada de la Pirámide de la Luna, girando a la izquierda y pasando por un estrecho corredor encontró una excavación clandestina en el lado de un *tumulus*. Allí encontró de pie la estatua aunque infiere que seguramente en origen estuvo “... *on the summit of a hill, but it had been cast down suffering serious injury to its nose in the fall [...]*” (1880:I, 195). Un año después, el 3 de Octubre escribe que con la idea de visitar algunos tlalteles: “*Having reached the Pyramid of the Moon, I for the second time went down into the small cave situate to the right of that pyramid, and behind the big idol, of which I have already spoken.*” (1881:V,44). Como podemos apreciar las descripciones acerca de la localización exacta de la estatua son peregrinas y es a partir de Charnay que se menciona la cercanía de la estatua con la boca de la entrada de un túnel artificial<sup>729</sup>. Existen algunas fotografías donde es posible divisar esta estatua con la oquedad detrás de ella. A partir de su publicación, otros autores van a referirse a esta oquedad cercana al ídolo. Es el caso de E. Chabrand que en 1882 visitó el lugar acompañado de nativos, menciona: “... *le plus vieux de la bande me conduit vers une excavation qui se trouve sur l'une des faces du Teocalli. Il y entre avec une torche: la chambre souterraine s'élève et s'élargit à mesure que nous avançons, deux autres chambres lui font suite.*” (1892[1882]:321). Menciona paredes y bóvedas cubiertas de gruesas piedras y de arcilla<sup>730</sup>. Nada interesante salvo que ya fuera, en la entrada de estrecha apertura se encuentra la estatua referida. De ella infiere que se trata de una “enorme mesa de piedra” que representa la cabeza de una deidad: “*Était-elle anciennement à cette place? Provient-elle du sommet de l'édifice? Je l'ignore, et sa prodigieuse pesanteur déconcerte toute hypothèse. Les voyageurs qui m'ont précédé me semblent n'en avoir pas eu connaissance.*” (1892[1882]:321). El autor acompaña su obra de un dibujo (Fig.5.13) en el que se puede apreciar el montículo, cubierto parcialmente de nopales y vegetación y de pie algunos visitantes. Debajo del mismo, en medio de un pedregal aparece la estatua parcialmente cubierta, con un visitante armado recostado sobre su cabeza. La estatua es visible en su parte superior hasta la perforación en el pecho y detrás de la misma, una oquedad en el montículo parece señalar la entrada a una de las cuevas

729 Con respecto a este túnel, vale la pena mencionar que es posible que estuviera en contacto con el túnel que existía en la cara austral de la Pirámide de la Luna, que según D. Schavelzon (1983) fue el que practicó don Carlos de Sigüenza y Góngora erróneamente atribuido desde Boturini a la Pirámide del Sol. Schavelzon sitúa tentativamente los trabajos de Sigüenza en Teotihuacan en 1678 y que el túnel debió cubrirse en el curso de unos trabajos arqueológicos en 1924. Algunos autores mencionan este túnel que a su salida presentaba esta estatua.

730 Charnay (1881:44) sin embargo mencionaba que la cubierta estaba hecha de adobes.



referidas. R.E. Hills también visitó en el mismo año el monolito de Almaraz, al que se refiere se encontraba en la boca de una cueva: “... *it stands only six feet above ground, and is surrounded by the small volcanic rocks which cover the surface in all directions.*” (1882:935) e ilustra de un modo más esquemático (Fig. 5.14). Al año siguiente Frederik A. Ober publica:

*“The summit platform of each pyramid once supported respectively images of the sun and the moon, covered with gold, and glowing so brightly as to guide the worshippers on their way to the valley to visit this holy place of ancient times. No vestige of image or statue remains, save a great carved block, called a “sacrificial stone” now lying two hundred yards from the Pyramid of the Moon, said to have been overthrown by the spanish bishop of hated memory, Zumárraga, and excavated by order of Maximilian.”* (1885 [1883]: 483).

Al parecer en esta publicación, en la que no se menciona su ubicación original, si que se alude a la distancia a la que se encontraba: a unos 182 metros de la pirámide<sup>731</sup>. Otro dato relevante que se sobreentiende del texto es que la estatua designada como “sacrificial stone” fue arrojada de la Pirámide de la Luna. No sabemos si será esta la primera vez en la historiografía que se realiza la identificación directa entre esta estatua y la pirámide de la Luna, idea que ganará fortuna a lo largo de los años siguientes y que sin embargo, la alejará cada vez más de su ubicación original o por lo menos de la localización entre los montículos al oeste de la pirámide, que situaron los primeros viajeros en la primera mitad del s.XIX.

El invierno de 1879-1880 el zoólogo, antropólogo y sociólogo estadounidense Amos W. Butler<sup>732</sup> estuvo en México y visitó la antigua ciudad. Unos años después publicaría una monografía dedicada íntegramente a esta escultura, que designa bajo el epígrafe “sacrificial stone” y la sitúa con cierta precisión: “... *a few yards from the point where the “Micoatl” or “Path of the Dead”, enters the open court south of the pyramid of the Moon. It is just west of a mound about eighteen feet high, beneath which is an opening entering the ground for some distance. The stone rests on its base, leaning slightly against a pile of debris, which prevents any view of the bottom and one side.*” (1885:148-149). El autor sitúa la estatua al oeste de un montículo de unos 5.5 metros de altura, sobre su base e inclinada en un montón de escombros.

Finalmente W. H. Holmes nos informa que la estatua, a la que designa el monolito de Almaraz, se hallaba de pie frente a la apertura de una cueva abierta: “ *in a narrow depression on the west side of a low mound and in front of a cave-like opening in the mound-mas [ ]*” (1885:363). La cueva también es visible en el dibujo que adjunta con la reproducción de la estatua (Fig. 5.17), de la que admite es una copia fiel de la fotografía que tomó su acompañante de viaje, Mr. William H. Jackson. Holmes también incluye un plano (1885:fig. 9, 361) en la que sitúa con la letra a) la ubicación de la estatua. Ésta se encuentra al oeste de la plaza de la Luna, detrás de una fila de montículos que escondían estructuras. El plano de Holmes más preciso que los anteriores, dibuja un primer montículo cercano a la pirámide, en el ángulo noroeste

731 Cf. Peñafiel (1900:34) que la sitúa a 142 metros.

732 <http://www.indiana.edu/~liblilly/lilly/mss/index.php?p=butler>



de la plaza; sitúa tres montículos juntos y un cuarto montículo más en el ángulo suroeste de la plaza que equivale éste último al Palacio de Quetzalpapalotl. A. Headrick trae a colación una publicación posterior de Holmes (1897), cuando la estatua ya había sido trasladada por el inspector Leopoldo Batres<sup>733</sup> al Museo Nacional (1889). La autora parte del plano de W.H. Holmes de 1897 en el que evidentemente, no se señala el emplazamiento al no estar ya la estatua in situ, pero Headrick propone que la estatua debatida, a la que designa con la letra b, se hallaba entre el cuarto y quinto montículo del ángulo suroeste (2007:fig. 2.14.36). El sector señalado por la autora, pertenece al Palacio de Quetzalpapalotl.

Una consulta a los archivos de la Smithsonian Institution<sup>734</sup> nos provee un conjunto de planos y bocetos de Teotihuacan que W. Holmes realizó durante su estancia en 1884 (Fig. 5.18). Hemos contrastado dichos bocetos en los que es posible divisar distintas vistas de este sector en el que supuestamente se hallaba la estatua pero ésta no aparece representada a pesar de que en ese momento seguía *in situ*. Tomando en cuenta también las descripciones de los distintos autores acerca de su situación y especialmente la de A.W. Butler que apunta mayor concreción, desde nuestro punto de vista la estatua se encontraría detrás del tercer y/o cuarto montículo y no entre el cuarto y el quinto como sugiere la autora. Si nos remitimos a las fuentes, al material gráfico y fotográfico del s.XIX y lo cotejamos con una vista aérea de la plaza de la Luna es posible divisar como detrás del quinto montículo se encuentra el palacio de Quetzalpapalotl mientras que entre el tercero y el cuarto hay un espacio no liberado de vegetación. La cuarta estructura se encuentra comprendida o encajada entre las dos anteriores y es de menores dimensiones precedida también por una escalinata de menores dimensiones. Entre las plataformas 4 y 5, al oeste de la plaza de la Luna, se encuentra precisamente el talud de las conchas pintadas con restos de estuco y pintura roja (Miller 1973:46, fig. 12-14) (Fig. 11.1) cuyas connotaciones acuáticas y de fertilidad parecen comulgar con la idea de la imagen expresada en piedra.

Los primeros autores del s.XIX la describen y reproducen la estatua claramente en la base del montículo, caída primero mostrando su cara posterior y una vez se puso en pie, a manos de la Comisión Científica de Pachuca, aparece ya rodeada por otras piedras o restos. En este supuesto, cabe la posibilidad que estuviera en la cima del montículo como Charnay sugirió y que cayera en algún momento. Ciertamente la altura de este montículo es de menores dimensiones que los colindantes, así que la fractura que apenas presenta la estatua en la parte facial podría corresponder a esta leve caída.

733 Vale la pena mencionar que Batres afirmaba que antes de su traslado la estatua se encontraba en el ángulo suroeste de la plaza que se halla al pie de la pirámide de la Luna. (1910a:8)

734 Agradezco a Mary Markey de la Smithsonian Institution Archives el envío del material solicitado. Amablemente me sacó copia en papel del material gráfico a pesar de que los dibujos a lápiz eran muy ténues. El documento requerido fue: Series 5. Field notes, sketches, and photographs. Box 3 of 4. Folder 15. Teotihuacan, Mexico, 1884.



Fig. 11.1 A la izquierda: Localizado entre las Plataformas 4 y 5, en la parte superior de la escalinata se encuentra el talud de las Conchas Pintadas. Derecha: Detalles in situ de los bloques de granito en bajorrelieve y con restos de estuco y pintura que dan nombre al talud. Fuente: A. Miller (1973:46, fig. 12-13).



Para Headrick la escultura estaría en un patio privado y funcionaría como un objeto devocional para los ocupantes de tal espacio de élite. No podemos saber si Headrick se refiere en realidad a un patio del palacio o si considera que estuvo en un patio posterior del cuarto montículo, ya que esta zona no se ha excavado todavía y se desconoce qué estructuras existen. Si esta estatua hubiera estado en un patio detrás de éste montículo, como sugiere A. Headrick, aunque su audiencia hubiera sido limitada a grupos de la élite, nos quedaría por explicar cómo y porqué se salvó de ser destruida. Quisiera recordar que el ataque a manos de los iconoclastas teotihuacanos también invadió no sólo los espacios públicos como la autora sugiere, sino también el interior de algunos edificios como por ejemplo el conjunto 1D en La Ciudadela, el conjunto Plaza Oeste o la Casa de los Sacerdotes dejando fragmentos de esculturas rotos y restos de incendios.

Es más, si se sigue con la hipótesis que plantea acerca de su identidad como imagen del gobernante, se entendería aún menos que la estatua no hubiera sido presa de la furia y del ataque de los iconoclastas. Si por el contrario la estatua estuvo visible en la cima de una estructura, cuyo carácter tal vez fue probablemente residencial o ceremonial, volveríamos a interrogarnos porqué no fue destruida en el episodio iconoclasta que aconteció a finales de Xolalpan Tardío. Otro elemento a añadir a esta disertación es qué sucedió en el marco temporal entre la caída de la ciudad y el siglo XVI. A partir de las fuentes no hay mención concreta a ésta, apenas podríamos adherirnos a la afirmación genérica de Castañeda cuando en 1580 refería el conjunto de seis ídolos, a los que llamaban los hermanos de la Luna, que se encontraban en los templos alrededor del cerro de la Luna (Apud Acuña 1986,235). Tal vez ésta fuera uno de estos ídolos que se encontraba en los edificios periféricos de la Plaza.

Finalmente quisiera señalar otro aspecto que Headrick discute en relación a la oquedad que presenta en el pecho y en la que estoy en desacuerdo. La autora trae a colación los escudos que en algunas imágenes de terracota se hallan en el pecho de los representados. Según ella, puede tratarse de antropónimos que revelen la identidad de la figura. Plantea entonces: “... *if the hole in the colossal sculpture once held the tenon for a similar shield, this shield might tell us the figure's identity. The seemingly generic features of the face would have lost their anonymity if the sculpture once wore its name upon its chest*” (2007:37). No hay constancia en ninguna litoescultura que una pieza de semejantes características se haya conservado y pueda inducir un



nombre propio y en las figurillas entronizadas de arcilla el elemento circular que excepcionalmente cuelga del colgante no evidencia signos glíficos, sino que es liso<sup>735</sup>. Se requiere un estudio más exhaustivo de las figurillas entronizadas de terracota para poder demostrar esto. Por otro lado unas líneas más adelante la autora apela a la posibilidad de que se trataran de incrustaciones de mica o piritita de hierro, como ya hemos sugerido en el apartado correspondiente.

En cuanto a su cronología veamos a continuación algunos apuntes al respecto basados mayormente en apreciaciones estilísticas. P. Westheim (1988[1950]:208) fue el primero que propuso tentativamente el s.IV d.C para la estatua. Kubler (1962:33) también sugirió que en relación al edificio junto al que se encontró debía ser de mediados del Clásico. Sin embargo otros autores la han situado en fechas anteriores, ya sea de manera más abierta como P. Gendrop (1976:65) para quien es de la primera época o más precisa, como M. Covarrubias (1957:130-131) que la sitúa en la fase Miccaotli o Teotihuacan II (100-200d.C). Esta última propuesta será secundada entre otros por Heizer y Williams (1965:60) y Von Winning de la que afirma: “ *pensamos que la Diosa es contemporánea con la pirámide de la Luna en cuyo patio fue encontrada y que pertenece a la fase Miccaotli o Tlamimilolpa Temprano, como también opinaron Heizer y Williams. Tanto la indumentaria como la forma de la cabeza, las orejeras circulares y el collar triple de jade indican su afiliación teotihuacana.*” (1987a: T.I, 137).

Otros autores la situaron más tarde: Carmen Cook de Leonard (1971:208) la situa en el periodo tolteca y la considera de la misma época que el Ídolo de Coatlinchan. También J. Angulo (2006 [1995]:137) la considera tardía, también tolteca. Ignacio Bernal a las puertas de los años 80's, afirmaba que esta escultura y el Ídolo de Coatlinchan debieron ser del mismo periodo (1979:125, 20) y la sitúa a mediados del s.V d.C. Casi veinte años después, E. Pasztory (1997:99) admite que se desconocen las fechas de esta estatua y le otorga una cronología más dilatada (200-750d.C) que habitualmente es la que suele constar en los catálogos. Falta mencionar la reciente aportación de Beatriz de la Fuente (2003[1988]: T.II, 112) quien en un estudio acerca de la escultura del México Antiguo, la ubica en la Teotihuacan del s.I d.C de acuerdo a “un espíritu sólido y equilibrado propio de esta época”.

En cuanto a sus características varios autores han señalado sus caracteres propios. En este sentido mencionamos la aportación M. Covarrubias quien aludía a su marcado carácter arquitectónico y la audacia de sus creadores en un proyecto que adaptara: “... *the human figure to geometric shapes that follow the lines of the Classic Teotihuacan style of architecture, the invariable principle of the panel and slope.*” (1957:133). En este mismo sentido, F. Solís que instaba a imaginarnos “ *esta escultura en relación con los edificios que la rodeaban, nos daríamos cuenta de que, así como se edificaba con la combinación de talud y tablero, también la diosa del agua se va conformando de elementos en los que advertimos prismas cuadrangulares y pirámides truncadas.*” (1998[1991]:50).

L. Sejourné destacaba su carácter plano y su síntesis conceptual cuando expresaba que: “ *a pesar de la enormidad del bloque de piedra del que emerge, la Diosa del Agua aparece tan*

735 Cf. Berrin y Pasztory (1993: pl. 96-99).



*esquemática como las miniaturas.*” (1966d:283, lm. 64). Sejourné se detuvo en el trabajo de sus rasgos en bajorrelieve, algo que llamaría la atención años después de P. Westheim al considerarla bidimensional, casi una obra en relieve y de la que apuntaba: “... *en lugar de movimiento, quietud suprema; en lugar de vehemencia, fuerza disciplinada; en lugar de silueta quebrada, un contorno claro, nítidamente delimitado, sujeto a una estructura arquitectónica.*” (1988:208)

E. Pasztory la definió como una figura no naturalista cuyas partes del cuerpo se habían reducido a formas geométricas simples. Con una voluntad de equiparar la estatua a otras manifestaciones artísticas teotihuacanas escribe: “*The angularity and architectonic quality make it similar to the pyramids. The face is distant like a mask. Flatness, angularity, and geometric abstraction characterized the art of Teotihuacan.*” (1998:69). Recientemente De la Fuente señalaba: “*Le forme umane e animali vengono ricreate in modelli geometrici costituiti da cubi e prismi integrati, in cui prevalgono le rette, gli spigoli e gli angoli a scapito delle linee e delle superficie curve.*” (2003 [1988]: T.II, 112).

**TABLA 13: SÍNTESIS DE LAS PRINCIPALES APORTACIONES RESPECTO A FUNCIÓN, IDENTIFICACIÓN Y CRONOLOGÍA ACERCA DE LA ESCULTURA DESIGNADA “DIOSA DEL AGUA” EN EL S.XX-XXI.**

AUTOR	FUNCIÓN	CRONOLOGÍA	IDENTIFICACIÓN
A.Peñafiel (1900:34)	Estatua	ND	Diosa de la Luna: Meztli
H. Beyer (1965b[1920]:422)	Estatua?	ND	“La gigantesca diosa de Teotihuacan”
I.Marquina (Apud Gamio 1922:T. II, 123)	Estatua?	ND	Diosa del Agua
P. Westheim (1988[1950]:208)	Estatua	s.IV d.C	Chalchiuhtlicue
P. Armillas (1991c[1950]:223)	Estatua	Miccaotli	Diosa del Agua
M. Covarrubias (1957:130-131)	Estatua?	Miccaotli/Teo II	Diosa del Agua o Chalchiuhtlicue
G. Kubler (1962:33)	Elemento archit.	Mediados Clásico	Diosa del Agua O Chalchiuhtlicue
L. Sejourné (1966d:314)	Elemento archit.	ND	Diosa del Agua
M. Oropeza (1968:2-3)	Escultura	ND	Diosa Aguas terres- tres
Easby & Scott (1970:147)	Estatua de culto? Tipo altante?		Diosa del Agua
C. Cook de Leonard (1971:208)	Estatua	Tolteca	Diosa del Agua
H.B. Nicholson (1971a:100-102)	Escultura		Diosa (identidad es- peculativa: del agua)



P. Gendrop (1976:65)	Escultura	Primera época	Diosa del Agua
I. Bernal (1979:125,20)		Teo II. ½ s. V d.C. Contemporánea al Idolo.	Chalchiuhtlicue
B. de la Fuente (2003[1988]:T.II, 112)		s.I. d.C	Chalchiuhtlicue
H. Von Winning (1987a:T.I,137)	Escultura? Descarta el. arq.	Miccaotli/Tlami T.	“Gran Diosa de Teo- tihuacan”
P.J. Sarro (1991:257)	Cariátide o jamba P. Luna/P. Adosada		
E. Pasztory (1997:87-89; 1998:68)	Esc. Arquitect. P. Sol	200-750 d.C	“la Diosa”
B. Barba Ahuatzin (2007:69)	Icono y el. arquitect. P. Luna	s.I.d.C	Chalchiuhtlicue-Lu- na

Expuesto lo anterior pretendemos proponer algunas evidencias que apuntan a algunos datos sobre su identidad, función y cronología. Proponemos que este ídolo funcionó como estatua de culto y no como elemento arquitectónico como algunos autores habían sugerido. No sólo porque comulgamos con la idea de Von Winning en lo que a su visualización se refiere: una escultura tan monumental y con sus dimensiones, debió ser visible desde lejos. Pensar en parte de un techo o edificio donde la imagen estuviera estructurada supondría más una distracción que afectaría sin duda a su percepción. Otro elemento que apoya nuestro argumento parte de las excavaciones llevadas a cabo en 2002 en el PPL en este edificio revelaron que en la parte superior del edificio 5 fechado hacia 300 ±50 d.C antes de ser cubierto por la ampliación del edificio 6, presentaba un suelo delgado y muy bien conservado, lo que permitió observar que no había ningún elemento que lo interrumpiera. Saburo Sugiyama al excavar la parte superior del edificio 5 indica que al buscar restos del hipotético templo que debió haber en su cima no hay vestigios y sólo apareció un suelo delgado bien conservado sin interrupción por lo que *“may suggest that the top of early major monuments in Teotihuacan functioned as open ceremonial spaces for display rather than for housing temples or shrines dedicated to particular deities.”* (Sugiyama, Cabrera 2007:121). Si fue un espacio ceremonial abierto, sin vestigios de edificios, entonces sería de suponer que la imagen no formó parte de ellos sino que ella misma fue el objeto de los ritos y ceremonias que se le debieron dedicar. Nos parece claro entonces que no formaba parte como elemento sustentante de ningún edificio de la cima. Ahora bien, tampoco consideramos que estuviera en la cima de esta pirámide a pesar de que las fuentes escritas de frailes y cronistas del s.XVI, como Mendieta o Castañeda, refieren la existencia de esculturas en la parte superior de las dos pirámides. Precisamente las posteriores descripciones de ídolos rotos y destruidos del s.XVII cuyos restos yacen a los pies de las pirámides no se corresponden con esta escultura que presenta toda su integridad. Consideramos entonces que esta estatua nunca estuvo en la parte superior de la pirámide. Conviene asimismo recordar que el lugar donde fue hallada o redescubierta esta estatua en el s.XIX es una estructura que colinda al oeste en la plaza de la Luna. Es probable entonces que, como hemos planteado, estuviera situada en el tercer o cuarto montículo que colinda la plaza de la Luna en el lado oeste.



Su acusado carácter masivo, de espíritu geométrico, de volúmenes contundentes como ha sido señalado en reiteradas ocasiones, respondería por un lado a sus dimensiones y las consecuentes limitaciones en la talla y el trabajo de la piedra en una escultura de tal envergadura. Lo anterior sería coherente con lo que apreciamos en la otra obra de monumentales dimensiones como es el Ídolo de Coatlinchan que también participa de estos caracteres. Por otro lado, el componente de geometrización, en mayor o menor grado, es un rasgo que define buena parte de la litoescultura teotihuacana y se hace presente en varias tipologías definidas. Finalmente el carácter de adaptación a la propia estructura arquitectónica, como masa imponente coadyuva a lograr que la escultura se fusione o se mimetice con la arquitectura que la envuelve y forme parte de ella, como un todo.

La estatua pudo, tal vez, funcionar para escenografiar un mito mexicana que ya ha sido sugerido por otros autores (Barba Ahuatzin 2007:76) en el que la Luna surge como vástago de Tlaloc y Chalchiuhtlicue. Dicho mito se hubiera podido representar mediante la interacción de éstas esculturas en el contexto de esta plaza. Hasta ahora la concepción de un espacio arquitectónico con carácter escenográfico ha sido expuesto por otros autores ya en sitios del Preclásico. En este sentido Carballo et al. (2012) sugerían que la arquitectura cívico-ceremonial era la sede de “ *la realización de una escenografía para la realización de rituales cosmogeográficos en un espacio sagrado que se articulaba con el paisaje natural [ ]*” (2012:55). Puede darse que las esculturas cumplieran parte de una función escenográfica en este contexto. Estaría por determinar si nos hallamos ante Chalchiuhtlicue, ya que los atributos determinativos de esta deidad son escasos aquí. Quisiera asimismo notar que la parte buco-nasal de la estatua es la que presenta mayor grado de erosión comparada con el resto de la estatua. Algunos autores del s.XVIII mencionaron que la estatua [70] presentaba perforaciones en los orificios de la nariz que ahora apenas son visibles. En el supuesto que así fuera, tal vez esta figura podría haber presentado perforaciones para colgar adornos, tal vez un ornamento de obsidiana habría contribuido a fijar su identidad, ya fuera nariguera en forma de mariposa para Chalchiuhtlicue o de media luna, para una supuesta diosa Meztli.

En cuanto a la cronología si nos remitimos a una escultura que debió funcionar en un marco escenográfico en la Plaza de la Luna, es posible que para Miccaotli-Tlamimilolpa Temprano (150-250d.C) o incluso tal vez antes, la escultura ya estuviera en la estructura propuesta.

Sigue siendo un enigma como esta estatua de considerables dimensiones sobrevivió a la oleada de destrucción<sup>736</sup> que sacudió el centro ceremonial cerca del 550d.C. Parece claro que aunque las descripciones del s.XVI sitúan estatuas de grandes dimensiones en la cima de las pirámides que fueron destruidas supuestamente por Zumárraga, nada apunta a que esta lo fuera. La pregunta es: ¿sobrevivió por lo que representaba? o ¿pudo ocultarse durante los episodios para evitar su destrucción? Como hemos referido supra, la escultura no presenta indicios de mutilaciones que puedan atribuirse a un patrón de destrucción teotihuacano (decapitación, extremidades, etc.), pero tampoco podemos aseverar con qué intensidad se destruían a manos de los religiosos, los ídolos en tiempos de la colonización. Con respecto a esto quisiera traer a colación la aportación

---

736 E Pasztory (1997:257, cap. VII, nota 6) se percató de esto y no encuentra explicación al porqué algunas aparecen destruidas y otras no.



de A.W. Butler que se interroga acerca de si fueron realmente destruidos estos ídolos y sugiere que tal vez la destrucción de los monumentos podría haber significado “... *the destruction of the temples and overthrow of the idols. In which case the idols would have, perhaps, become buried in debris, or they may have even been buried by Cortez band, for fear the natives, whom they wished to christianize [...]*” (1885:150-151). Sin lugar a dudas, este aspecto merece una revisión más detallada que por cuestiones de espacio no podemos abordar aquí.

#### LA DIOSA GLOBULAR

La que fue designada por primera vez como *pedra enorme con algunos ornamentos* por W. Bullock (1824:415) o *enorme mole granítica de forma globular* que se encontraba en el plano de Brantz Mayer (1853:294-295) sigue estando hoy aparentemente *in situ*, al sureste de una plataforma altar en la plaza de la Luna. Esta escultura no ha sido tan ampliamente descrita y referida por viajeros como la anterior. Por lo visto debió pasar desapercibida a Waddy Thompson que, aunque visitó la ciudad apenas siete años antes que B. Mayer la describiera y la situara en el plano (Fig. 5.6), apunta que le sorprende que en las ruinas de una ciudad como ésta: “... *that not a single piece of hewn stone should be found, except the large sacrificial stone which I have described [...]*” (1946:142). Casi veinte años más tarde la Comisión Científica de Pachuca ni siquiera la menciona en su estudio de 1864. En 1875 H.H. Bancroft la menciona y adjunta una planimetría con su localización (Fig. 5.11b) que no difiere en gran medida con la propuesta por B. Mayer, ya que para ambos autores, la estatua globular se hallaba en el ángulo sureste de la plaza de la Luna. Uno de los autores del s.XIX que se detiene algo más en ella es el que fuera director del Museo Nacional, Gumersindo Mendoza que sugiere en su ensayo de 1877 que la estatua debió estar en la meseta de la pirámide pero que fue derribada por *fanáticos intolerantes*. Denuncia su lamentable estado de conservación, consecuencia de la destrucción que se le infligió que a duras penas permite reconocer: “*en la gran mole de roca porfídica de que fue hecha la Diosa, el collar y un cuadrilátero excavado en el pecho [...]*” (Mendoza 1877:187).

Manuel Rivera Cambas en 1883 también le dedica unas líneas y la define por llevar “*gargantilla en el cuello, era de pechos abultados y sobre el corazón presentaba un hueco cuadrilongo.*” (Apud Gallegos 1997: 124). W.H. Holmes en 1885 dedica algunas líneas más a este ídolo que define como “*prostrate monolith*” y aunque la encontró “... *in the great court near the base of the pyramid of the Moon [...]*” (1885:362) probablemente según él, donde la dejaron los seguidores de Zumárraga, sugiere que ésta se situaba en origen en la cima del montículo situado al SE de la Pirámide de la Luna. Holmes la ubica en una planimetría (Fig. 5.16) y hace el primer boceto de ella (1885:fig.10, 362). Asimismo en fechas cercanas el fotógrafo C.B. Waite toma una imagen de ella que será publicada en la obra de E. Seler (1998[1915]:pl. XVII,2) bajo el título “*Torso of a second similar figure*” (Fig. 5.29b). Al parecer durante la excursión que Mme. Jeanne Roux realizó a las pirámides en 1905, en el momento en que L. Batres realizaba excavaciones, le llamó la atención las estatuas que se encontraban en la zona. Probablemente es precisamente ésta la estatua que describe a continuación: “*Nous reprenons la Voie Sacrée per l’est, après avoir fait le tour de la Meztlihuacalli. Voici au coin d’un sentier, sur une grosse pierre dressé, un granit, l’ébauche informe d’une image feminine avec une petite cavité rectangulaire à la place du nombril; sur*



*les côtes, quelques signes hieroglyphiques inconnus.*” (1906:58). Sitúa a la altura del ombligo la oquedad y es posible que los signos jeroglíficos que refiere no sean sino restos de la decoración lateral que presentaba la estatua en ese momento.

Como hemos mencionado no hay monografías dedicadas a esta escultura, sino que se le han dedicado algunas referencias, y casi siempre de pasada. Recientemente A. Headrick (2007:39) se ocupó de ella y le dedicó una descripción considerable. Apunta que su altura actual es de 169 cm y añade que es posible que, debido a la destrucción intensa que presenta (Fig. 11.2), su altura fuera mayor. La autora entra en consideraciones acerca de su identidad y propone que en base a las similitudes de ambas esculturas que representan las mismas identidades: o una deidad o un gobernante. Particularmente discrepo en la segunda opción y aunque la autora vuelve a mencionar la posibilidad de que en la oquedad en el pecho que tiene la estatua contuviera glifos con títulos y nombres del representado, me remito al argumento expuesto líneas más arriba en relación a esta cuestión. En cuanto a la destrucción que presenta la estatua la autora admite que o bien la destrucción fue en época prehispánica o colonial. En el primer caso: “... *the sculpture may have represented a powerful ruler or deity associated with the city, and the marauders may have smashed the image to symbolize the utter defeat of Teotihuacan’s government.*” (2007:39).

Fig. 11.2 Detalle del estado de destrucción y erosión actual que presenta la estatua in situ [124]. Fotografías: A. López.



Headrick considera que la otra escultura al estar en un espacio privado, fuera de la plaza sobrevivió intacta, mientras que ésta, en medio de ella, fue objeto de un violento ataque. A mi modo de ver resulta más probable que la estatua sufriera la ola de ira del ataque en época prehispánica que no colonial. Heizer y Williams ya sugirieron que esta estatua sufrió mutilación intencional en época prehispánica como consecuencia de acciones iconoclastas (1965: nota 4, 63). De los pocos autores que mencionan el asunto de un ataque colonial y posterior, merece la pena mencionar a Gumersindo Mendoza para quién la estatua fue: “ *derribada por los fanáticos intolerantes que no pueden ver más allá de sus propias creencias y que siempre las anteponen á [sic] las de los otros: los pastores, igualmente fanáticos é [sic] ignorantes, la han mutilado lastimosamente [ ]*”(1877:187). No sabemos si Gumersindo se refiere, aunque lo parece,



a los nativos contemporáneos al momento que escribe, pero su mano parece querer expresarlo. También W.H. Holmes atribuye la destrucción a los seguidores de Zumárraga y evidencia el tipo de acción infligida en la estatua: *“The whole surface has been battered with hammers or scaled off by fire, so that all the salient features are destroyed, giving the whole figure a rudely oval outline as viewed from the side or front.”* (1885:362). Sin embargo quisiera tomar en consideración los siguientes aspectos constatados antes de proponer mi hipótesis:

- a) Esta estatua no se menciona explícitamente en las fuentes del s.XVI-XVIII o por lo menos no se dan elementos suficientes que permitan efectuar una correspondencia con esta estatua.
- b) Aparece por primera vez descrita en 1822 por W. Bullock
- c) A partir del s.XIX proliferan las excavaciones clandestinas y saqueos a los montículos y estructuras, lo que tal vez permitió sacarla a la luz.
- d) Holmes menciona restos de fuego en la superficie de la estatua que podrían coincidir con la oleada de incendios que sacudió la ciudad en sus últimos días.

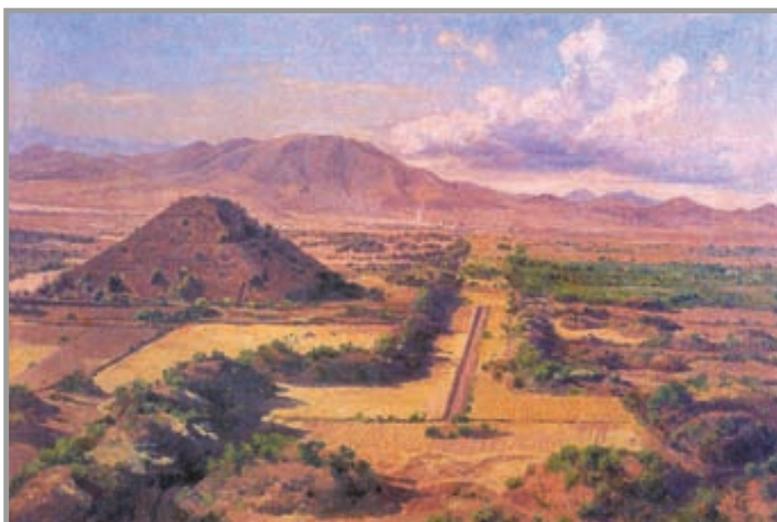
Posiblemente la estatua fue cubierta de maleza y quedó oculta quizás después del ataque a manos de los teotihuacanos. Tal vez ni siquiera el arzobispo Zumárraga o sus fieles la vieron cuando éste ordenó derribar algunos ídolos que quedaban en pie en la antigua ciudad. Considerando por otro lado que muchos siglos pasaron desde el 500-550 d.C hasta el s.XVI, me parece más plausible que la estatua quedara oculta por la vegetación hasta que en el s.XIX debido a la intensificación de los viajeros y exploradores que frecuentaban la zona, prosperaran las excavaciones clandestinas y la sacaran a la luz. De hecho, cuando W. Bullock recorre la antigua ciudad de Teotihuacan con su hijo, un chico que les seguía observando que miraban con atención la estatua, les “conduce” a la otra a través de una plantación. Bullock menciona además que los nopales y la vegetación han destruido buena parte de las escaleras de las construcciones (1822:415-416). Algunas de las imágenes pictóricas de Teotihuacan del s.XIX nos revelan en efecto la vegetación que dominaba el escenario arquitectónico. El pintor mexicano José M<sup>a</sup> Velasco en 1878 pinta un óleo de la Pirámide del Sol (Fig.11.3) donde la estatua está ausente, pese a que apenas tres años antes, en 1875 H.H. Bancroft la situaba en una planimetría (Fig. 5.11b) y Gumersindo Mendoza en 1877 menciona como la estatua ya descubierta, presentaba indicios de destrucción y vandalismo. Es muy posible que esta pintura, pintada en plena época paisajista de Velasco, tuviera como protagonista precisamente el paisaje y no se detuviera aquí en la presencia de la escultura, aunque en su lugar sitúa unas pinceladas de vegetación.

Por lo referente a su ubicación a pesar de que B.Mayer o H.H.Bancroft la sitúan en el ángulo sureste de la plaza, estamos de acuerdo con W. Holmes, ya que posiblemente esta imagen hoy al pie en el ángulo sureste de la plataforma sur en la Plaza de la Luna, pudo ocupar su cima.

Actualmente pocos autores han dudado que la identificación de las diosas corresponda con los nombres que tradicionalmente se les ha concedido. Sobresale E. Pasztory para quién esta



estatua se trata de la “Gran Diosa” (1997:99), G. Cowgill quién sugiere “... *creo que estas figuras posiblemente representan una diosa de la luna.*” (2005:31; 2007:292). La iconografía de la diosa Meztli en el posclásico goza de unos atributos que no aparecen aquí y desde luego su grave deterioro no contribuye a esclarecer su identidad. Desde luego que la proximidad al monumento es indicativa de cierta asociación, pero con los datos que poseemos, no podemos llegar a ninguna conclusión por el momento. Apenas podemos vislumbrar restos de su indumentaria o sus manos ¿o pechos?, y falta dilucidar si su forma globular se debe a las mutilaciones intencionales sufridas o si cabe la posibilidad que su volumen original respondiera en cierta manera a esta forma. Recientemente A. Headrick propuso que podía tratarse de un gobernante. Su hipótesis adolece de argumentos sólidos, algunos de los cuáles hemos intentado rebatir. En cuanto a su identidad, personalmente me sigue quedando la duda si tal vez formó parte del conjunto de *seis ídolos* que según Castañeda (Apud R. Acuña 1986, 235-236), se encontraban en los templos alrededor del cerro de la Luna. Considero que se trata de una deidad posiblemente femenina, pero que a falta de atributos distintivos, sin antecedentes iconográficos en otros soportes que puedan ser reconocidos o identificados, cualquier propuesta a su identidad se basará en argumentos meramente especulativos.



**Fig. 11.3** Jose María Velasco, Pirámide del Sol (1878). Óleo sobre tela, 29x44 cm Col. Museo Nacional de Arte (INBA). Fuente: McClung de Tapia (2003: 36)

### 11.3 LA ESCULTURA COMO OFRENDAS A EDIFICIOS O INDIVIDUOS.

Otro conjunto es el integrado por aquellas esculturas que constituyeron ofrendas a un edificio o funcionaron como acompañantes de individuos que fueron enterrados en el edificio con el fin de consagrarlo. En este caso tenemos el conjunto formado por los siete ejemplares procedentes de la Pirámide de la Luna [22, 23, 26, 226, 227, 225, 275] y por los que proceden tanto del Entierro 14 del Templo de Quetzalcóatl, de la [278-301], como aquellos que fueron ofrendados al edificio en la designada como Ofrenda 1 y Ofrenda 2 del Templo Viejo [228, 229, 322, 323, 324]. En este caso los ejemplares permiten efectuar una distinción: los que se ofrendaron en la Pirámide de la Luna presentan unas dimensiones que oscilan desde unos 6 cms [226, 227] a una de 12 cms [255], otra de 25 cm [23] y dos de cerca de 30- 31 cms [22 y 26]. Sus dimensiones y material muy diverso



contrastan con la homogeneidad de las figurillas acompañantes del Entierro 14 del TSE que si bien presentan gran diversidad tipológica, las dimensiones y el material es más homogéneo, así como con la Ofrenda 1 y 2 del mismo edificio.

Al cierre de esta tesis se descubrieron las figuras [333] y [214] que formaban parte del depósito de la Ofrenda 2, localizada a 85 metros del Túnel de Noguera en la Pirámide del Sol (N. Sugiyama et al. 2013:417). En este caso se trata posiblemente de una ofrenda al edificio, ya que el depósito estaba compuesto por varios artefactos de obsidiana, piedra verde, concha, pirita y huesos de animales.

### 11.3.1 OFRENDAS DE CONSAGRACIÓN EN LA PIRÁMIDE DE LA LUNA.

Dos esculturas proceden del Entierro-Ofrenda 2 asociado al Edificio 4 de la Pirámide de la Luna. Ambas fueron excavadas durante el Proyecto Pirámide de la Luna entre 1998-2000. El Entierro 2 estuvo integrado por un individuo masculino de entre 40-50 años de origen extranjero<sup>737</sup> pero que debió haber vivido en o cerca de Teotihuacan a finales de su vida (Spence et al. 2007:147) Este entierro formaba parte de un depósito de consagración<sup>738</sup> dedicado al nuevo edificio, que junto con los dos depósitos rituales, el 3 y el 4, hallados en los cimientos de la pirámide:

*“habrían tenido la finalidad de dotar al edificio de las cualidades simbólicas propias del Cerro Sagrado, que emula artificialmente proporcionarle el alma necesaria para su buen funcionamiento y, al mismo tiempo, legitimar una política hostil de carácter expansionista.”* (Sugiyama, López Luján 2006:144).

El edificio 4 donde se encuentra este entierro debió erigirse hacia el 250 ± 50 d.C (Sugiyama, Cabrera 2007; Cabrera, Sugiyama 2009) y constituye una ampliación sustancial de casi nueve veces mayor en dimensiones que las anteriores modificaciones arquitectónicas. Para Saburo Sugiyama este afán de ampliación de este edificio, en magnitudes inusitadas, y dicho sea de paso, de la construcción contemporánea de la Ciudadela y del FSP, es producto de un proyecto de ampliación y de renovación urbana que debe leerse como una clara manifestación del poder político en un momento en el que se está produciendo la consolidación estatal en Teotihuacan. (Sugiyama 2004a: 20; Sugiyama, Cabrera, López Luján 2004:30). En otro orden de ideas, este entierro confirma la existencia de un poderoso gobernante religioso responsable del gran

737 Acerca de su identidad vid. Sugiyama y López Luján (2006b:28). White et al., (2007:159-172) analizan por isótopos de estroncio y oxígeno la procedencia de los individuos sacrificados en los entierros 2-5 y apuntan a un origen foráneo que sitúan en Cuenca de México, Sierra Central, Sierra Madre del Sur, Sierra Meridional, Costa del Golfo, Valle del Motagua y Tierras Bajas Mayas. Establecen un tiempo breve de residencia en Teotihuacan antes de su muerte. Vid. también Spence et al., (2007:147-157).

738 Los depósitos de consagración pueden entenderse como ofrendas al edificio, pero por extensión también a la Tierra y se encuentran en todas las culturas mesoamericanas. C. Duverger considera que esto puede inscribirse dentro de la dialéctica del nomadismo al sedentarismo. El autor en términos generales sostiene que al llegar contingentes nómadas a un nuevo espacio: *“... tuvieron que marcar su territorio no ya en un espacio abstracto, sino sellando una especie de alianza con la tierra. Las ofrendas enterradas expresan al mismo tiempo una relación de pertenencia y el reconocimiento de lo ctónico como valor religioso. Manifiestan el arraigo del grupo en un lugar fijo y determinado, y materializan el homenaje de los hombres a esta tierra que deben domesticar, pues históricamente no les pertenece.”* (1999:49) Considero que esto puede aplicarse también a Teotihuacan. Este marcaje del territorio además de constituir una muestra de poder, es *“ un rito de apropiación que transforma el caos en cosmos, es decir, la tierra de los demás en un espacio regido por leyes propias del grupo.”* (1999:50).



proyecto constructivo (Sugiyama, López 2007:141,143) que aconteció a principios de la fase Tlamimilolpa Temprano.

Además este entierro ofrenda presentó una gran cantidad de animales procedentes de regiones tropicales y costeras que fueron depositados ex profeso para la ocasión. Su interpretación difiere en parte ya que para R. Cabrera (2002) las ofrendas de fauna (felinos, cánidos, aves de rapiña...) hacen referencia a seres míticos sagrados en Mesoamérica, por lo que estarían entonces estrechamente relacionados tanto con la religión como con el poder de los gobernantes pudiendo representar figuras míticas asociadas a distintos sectores de la ciudad (Baez 2010:274). Mientras que para S. Sugiyama y L. López Luján estas ofrendas de animales tienen un carácter mucho más militar: “ *la mayor parte de estos animales aparecen en la iconografía teotihuacana en contextos relacionados directamente con la guerra y el sacrificio.*” (2006:133). En el depósito-entierro destacan dos concentraciones de ofrendas conformada cada una de ellas por una escultura antropomorfa de cuerpo completo tallada en piedra verde, un espejo de pizarra con aplicaciones de pirita, nueve cuchillos de obsidiana, puntas de proyectil y pendientes de concha. Tal y como señalan los autores del hallazgo la distribución de los materiales es regular y parece codificada, al igual que en las ofrendas mexicas. Desde luego se procedió de una determinada manera obedeciendo a una actividad ritual pero la interpretación dada al acto difiere según los autores. Inicialmente R. Cabrera otorgó un sentido religioso al acto vinculado a Tláloc como dios de las tormentas:

*“las vasijas tlállocs relacionadas con el agua, los grandes cuchillos ondulados de obsidiana que también hacen alusión a la misma deidad, Tláloc, en su advocación de dios de la tormenta, así como la posible representación del dios del maíz en una de las figuras, es evidente que este sacrificio estuvo relacionado con el agua, con la fertilidad, con la subsistencia humana”* (2002:113).

Poco después Sugiyama, Cabrera y López Luján sugirieron que la deposición de las ofrendas mostraba un rito de sacrificio dedicado posiblemente a la clase militar. Se apoyaban en supuesto carácter militar de los animales que fueron inhumados así como en el procedimiento meticuloso de recrear una acción sacrificial en la que cada figura representaría una víctima sacrificial: “... *with the knives carefully placed so as to be aligned over the heads of the figures, as if they were being thrust into them*” (2004:21). Por otro lado la posible interpretación de una de estas dos estatuas como deidad femenina vinculada a la guerra contribuiría a la recreación de un escenario simbólico destinado al dios de las tormentas y a la diosa de la guerra. Por el orden y la orientación de las ofrendas, los autores sostendrán que simularía a la vez un cosmograma, puesto que había superposición en las ofrendas. (Sugiyama, López Luján 2006:134).

Las esculturas [22] y [23] se encontraban en el centro del depósito y aunque formaban dos conjuntos independientes con sus propias ofrendas, una vasija Tlaloc situada en medio conectaba los dos grupos. La estatua [22] fue colocada en vertical justo encima de un gran disco de pirita, a cuyo lado se depositó un águila. La figura estaba rodeada por puntas y cuchillos de obsidiana, elementos asociados a la guerra y al sacrificio. (Sugiyama, López 2007:130). Un pectoral de concha



que imitaba maxilares fue colocado encima de la figura junto con tres serpientes de cascabel consideradas símbolos de autoridad en la ciudad. (Sugiyama, Cabrera, López Luján 2004: 22).

La estatua [23] se colocó encima de nueve cuchillos sacrificiales y un conjunto de puntas de proyectil, un disco en pizarra y una caracola, es decir un conjunto de elementos que remiten a la guerra y al sacrificio (Sugiyama, López 2007:130).

Las esculturas miden respectivamente 30,58 cm de alto por 11,04 cm de ancho para la escultura [22] y 25.4 cm de alto por 10.06 cm de ancho para la [23] y en ambos casos están manufacturadas en piedra verde oscura y vetada. Ambas presentan una postura frontal en pie y erguida y tenían restos de incrustaciones de pirita en los ojos y de concha en la boca, imitando los dientes. A pesar de mostrarse asexuadas y desnudas, se ha considerado que la pieza [22] corresponde a un individuo femenino por la insinuación de pechos que muestra en el torso y una acanaladura vertical en la región pélvica que ha sido señalada algunos autores, que han considerado asimismo, que puede tratarse de la representación de una mujer distinguida, de una deidad femenina o ancestro divino (Sugiyama, López 2007:130,142) o bien de una diosa de la guerra (Sugiyama et al., 2004:22, 29). La escultura muestra los brazos dispuestos a lo largo del cuerpo con una hendidura rebajada a mitad del brazo. Las manos apenas se han trabajado: dos líneas incisas verticales y una horizontal pretenden marcar los dedos y posiblemente el inicio de la mano. La inclinación de la mano hacia atrás parece indicar que el espectador ve el anverso de la mano. Quisiera señalar la semejanza con la pieza [21] procedente del Conjunto Plaza Oeste por lo que se refiere al tratamiento de la mano mediante líneas acanaladas no tan bien definidas. Entre el torso y los brazos se ha vaciado el espacio presentado la forma del un ojal oblongo que termina en el arranque de las manos. Las piernas son muy cortas en proporción al resto del cuerpo y muestran una ligera flexión en su parte media, en la zona equivalente a la rodilla. Las piernas están separadas mediante una horquilla estrecha y prácticamente no se representan los pies que por otro lado, muestran señales de uso y/o desgaste. Por lo que se refiere al canon podemos afirmar que la cabeza con el tocado supone casi la mitad del cuerpo. El rostro tiene una forma ovalada y los ojos se han excavado también en forma ovalada inclinando los extremos exteriores hacia arriba siguiendo la forma de los arcos supraciliares. Como se ha mencionado supra, los ojos muestran restos del relleno amarillo<sup>739</sup> de la pirita y de concha. La nariz es grande y ancha, con las aletas marcadas y la boca, muy alargada y con labios finos, se muestra entreabierta. En ella todavía son visibles restos de algunos dientes bien imitados en concha en la parte superior y restos de pigmento rojo debajo, posiblemente hematita o cinabrio.

Esta escultura presentaba orejeras de concha y un tocado escalonado que va estrechándose en su parte superior. Algunos autores han querido ver en este tipo de tocado: “ *un gorro cónico cuya forma es parecida a la de los gorros del dios del maíz en la iconografía olmeca*” (Cabrera 2002: 112; Sugiyama, Cabrera, 2003:45). Idea que ha sido secundada por otros autores que han tratado de ver en ello un indicio del vínculo de la estatua con el culto al maíz (Sugiyama, López Luján, 2006c:133-134). Sin embargo, cabe señalar que a nuestro modo de ver no nos parece un tocado cónico, sino como hemos indicado, escalonado. Creo que en este caso no se trata de un tocado

739 S. Gómez (2000:563) en La Ventilla identificó el mineral jarosita en forma de grumos o polvo amarillento que posiblemente se empleó como adhesivo o pigmento.



cónico ya que tenemos algunos ejemplares documentados que si lo son, por ejemplo la cabeza [310] en tezontle y excavada en el 2007 en el barrio de La Ventilla nos muestra un tocado o peinado claramente cónico. Por otro lado tenemos evidencias en cabezas de terracota de representaciones con tocados cónicos que, como se ha sugerido (Goldsmith:2000:64-65), podrían representar mazorcas de maíz. Además que no contamos con antecedentes en otras esculturas para este tipo concreto de tocado cuyo escalonamiento, por así decirlo, es muy pronunciado, si que en efecto el tocado tipo resplandor o el mismo tocado en forma de “T” invertida parecen ser derivaciones de un elemento arquitectónico muy común: las almenas escalonadas<sup>740</sup>. Nuestra propuesta apuesta por una derivación de la típica forma escalonada. Recientemente Sugiyama y López Luján han reconsiderado su propuesta inicial (2006b) y mencionan un “*stepped headdress*” (2007:130)

La escultura [23] a pesar de ser asexuada ha sido considerada por algunos autores como masculina y se ha sugerido que podría representar a un cautivo de guerra. (Sugiyama, López Luján, 2006: 133-134). Esta escultura que es un poco más pequeña que la anterior, muestra una composición corporal parecida pero con algunas diferencias. La constitución del torso con los hombros y los brazos es en apariencia más ancha y compositivamente casi cuadrada. Se crea una separación mucho más evidente entre los brazos y el torso que de nuevo nos remite por comparación con la pieza [21]. Los espacios entre torso y brazo son oblongos pero imperfectos, ya que no terminan a la misma altura. Cabe mencionar que los brazos aquí se han representado en su parte interior, mostrando claramente la parte interna de la mano que ha sido rebajada mostrando una concavidad. Las piernas muestran una flexión y en la parte inferior cercana al pie, en ambos extremos externos se aprecia una protuberancia circular que recuerda la articulación del tobillo. Resulta significativo que en otros fragmentos de esculturas se ha evidenciado esta articulación, por ejemplo los ejemplares [158] y [159] que consisten en dos piernas fragmentadas por encima de la rodilla presentan también marcada la articulación. Ambas piezas proceden de las excavaciones del PAT 62-64’ en la designada como zona 2 (N4W1) en el Palacio 3 sobre el lado oeste de la Avenida de los Muertos, al SO de la Pirámide de la Luna.

Los dedos de los pies se han marcado de manera muy naturalista y detallada mediante acanaladuras, dejando entrever la representación de las cinco falanges. Poco tiene que ver esta representación bien conseguida con las líneas verticales incisivas que separan las falanges de la pierna [159], de la escultura [21] o el ejemplar [158] que también llega a mostrar las líneas horizontales de lo que parecen ser las uñas. No obstante el rasgo mejor definido de todo el cuerpo es la cabeza. Su forma es redondeada con las orejas rectangulares que sobresalen de sus laterales. En el rostro los arcos supraciliares se unen a la altura de una nariz muy pequeña, casi un pellizco. Los ojos excavados en forma almendrada contienen restos de pirita y concha. La boca entreabierta muestra restos de los dientes trabajados en concha. La cabeza constituye 1/3 parte del total del cuerpo.

La pieza [225] consiste en una escultura de 12,3 cm de alto por 8.3 cm de ancho que procede del Entierro-Ofrenda 5 en el Edificio 5 excavado en el 2002 dentro del Proyecto Pirámide de la Luna y

740 Vid. por ejemplo: Berrin y Pasztory (1993: pl.7, p.173). La forma simbólica de la almena escalonada ha sido compilada por Langley: “*Seler (1915:514) states that the merlon was the Aztec symbol for clouds. Beyer (1924) is sceptical of precise interpretations of the symbolism of the sign but notes that Zelia Nuttall interpreted a simple form of the sign as “sky” or “the Beyond”.*” (1986:301)



fechado hacia 300±50 d.C. (Sugiyama, López Luján, 2006:33, Sugiyama, Cabrera, 2007; Cabrera, Sugiyama, 2009) El entierro se localizó cuando se trataba de encontrar el hipotético templo que coronaba la pirámide en su cúspide<sup>741</sup> por lo que posiblemente el entierro ofrenda 5 pertenece en realidad al programa de ampliación del edificio 6 y podría fecharse hacia 350 d.C. El entierro 5 se hizo entonces con motivo de clausura del edificio 5 y coincidiendo asimismo con el levantamiento del edificio 6, cumpliendo así una doble función: “... *of consecrating the former and decommissioning the later.*” (Sugiyama et al., 2004:27). Constaba de tres individuos sentados en flor de loto<sup>742</sup> y orientados a poniente que “ *habrían pertenecido a una categoría sociopolítica mucho más elevada y su presencia se explicaría como parte de los rituales de clausura de una etapa y de la fundación de la siguiente.*” (Sugiyama, López Luján 2006:131). Por otro lado la culminación del edificio pudo haber estado vinculada a un cambio en el poder político<sup>743</sup>. A diferencia de los otros entierros que hay en la pirámide, aquí los individuos no presentaban evidencias de sacrificios y debieron poseer un alto estatus a juzgar por la abundancia y calidad de las ofrendas en jade que los acompañaban.

Desde luego la identidad de los aquí enterrados<sup>744</sup> empezó pronto a debatirse, no solo por su postura en flor de loto sino también porque sobresalen en la ofrenda ornamentos de jadeíta nunca antes hallados en Teotihuacan. Al parecer estas piezas se han documentado para el área maya, entre los gobernantes o miembros de la élite. Por otro lado la jadeíta y guatemaltita en cuestión procede para este caso del valle de Motagua en Guatemala (Sugiyama et al., 2004:27; Sugiyama, López Luján, 2006: 36). Finalmente y tal como señala Sugiyama y López Luján en Teotihuacan son poco frecuentes las importaciones de artefactos mayas o sus copias locales, ya que el valor dado a lo “exótico” parece que no tuvo trascendencia en esta antigua ciudad. (2006c:145-146). Por todo ello los autores proponen inicialmente que estos dos individuos se mostraron, en el momento de su muerte, conectados con las dinastías mayas<sup>745</sup>: “... *having been portrayed at death as possessing direct connections to maya elite themselves, or else they may actually have been part of this elite, wearing finery representative of maya political authority.*” (Sugiyama, Cabrera, López Luján 2004:28). Para sugerir más adelante:

*“... we believe that the three individuals were foreigners of extremely high status (rulers, ambassadors, warriors or merchants) who had direct connections with contemporaneous Maya dynasties or were members of the Maya elite who visited or were brought to*

741 El suelo delgado y bien conservado permitió a los autores concluir que tanto este edificio, como probablemente los otros grandes monumentos religiosos de Teotihuacan “... *functioned as open ceremonial spaces for public display rather than for housing temples or shrines dedicated to particular deities.*” (Sugiyama, Cabrera 2007:121)

742 Según estudios de M. Spence y G. Pereira (2007) la postura en flor de loto indica que no es frecuente en entierros teotihuacano y si en cambio aparece con frecuencia en representaciones de la élite maya. Exceptuando algunos casos aislados en Kaminaljuyú, los autores indican que esta postura no es habitual en entierros mayas del Clásico. (Spence et al. 2007:151). Vid también Sugiyama y López (2007:132).

743 “*The evidence suggests the architectural development of the building showing a major ideological shift during the fifth construction, implying a change in political power at Teotihuacan*” (Sugiyama 2004:19).

744 G. Pereira y M. Spence proponen que los individuos 5-A y 5-B procedían de los altos de Guatemala o Michoacán y el 5-C de las tierras bajas. (2004:35-36).

745 “*the burial indicates that the Teotihuacano state leaders responsible for the construction of Building 6 and Burial 5 had direct interactions with Maya dynasts who controlled the production and distribution of jadeite prestige items in Guatemala.*” (Sugiyama, Cabrera 2007:115).



*Teotihuacan to be buried, willingly or unwillingly, at the Moon Pyramid for reasons that are yet unknown.*” (Sugiyama, López Luján 2007:134)

Enfrente de los tres individuos se descubrieron restos óseos de algunos animales que pudieron haber simbolizado su alter ego o bien formado parte de sus antropónimos o tal vez hubieran servido como apelativos de grupos de parentesco políticos, militares o religiosos a los que pertenecieron (Sugiyama, López Luján 2006:140, 37; Sugiyama, Cabrera, López Luján 2004:29).

Entre los individuos identificados como 5A y 5B se halló la figurita antropomorfa de jadeíta [225] en cuestión acompañada de sus propios ornamentos: un collar de cuentas, un pectoral circular y sus dos orejeras. El contexto del hallazgo nos indica que la figura estaba asociada a otros elementos conectados con la fuerza militar y la autoridad (Sugiyama, López 2007:138): “... cubierta con un tejido de fibras de gramíneas y rodeada por caracoles, conchas, miniaturas antropomorfas y zoomorfas de obsidiana, restos de pirita y esqueletos de pequeñas serpientes.” (Sugiyama, López Luján 2006:141, 38). El tratamiento dado a la figurilla junto con su especial localización en el área central pone de manifiesto la importancia que ésta debió tener.

La figura asexuada tiene un tratamiento corporal distinto a los tipos analizados hasta ahora. Los hombros sobresalen de un modo exagerado hacia fuera, la configuración del torso y de los brazos es ancha, igual que las manos que descansan sobre las rodillas y apenas se han trabajado. Tan sólo unas líneas incisivas pretenden indicar los dedos. Las piernas tampoco se han trabajado tratándolas como una entidad propia, sino que apenas se ha esbozado tímidamente. Parece entonces que estas piernas se han convertido en asiento al mismo tiempo compuesto por las piernas entrelazadas compuestas como una unidad. La forma de este entrelace puede recordarnos asimismo tanto al signo “scrolls interlocking” de Langley (1986:287) como al de bandas entrelazadas (1986:232). El símbolo de las bandas entrelazadas indica Langley que “... it is visually the counterpart of the Aztec Ollin glyph (usually translated as “movement” or “earthquake” and the twisted-reed mat element of the Mayan month glyph Pop” (1986:232) Langley asimismo indica que el signo de volutas entrelazadas puede relacionarse con el complejo del fuego o bien con la dinámica de fuerzas opuestas. En cualquier caso parece que ambos signos parecen estar relacionados con el movimiento<sup>746</sup>. Un orificio crea un canal entre el extremo superior de las rodillas y la parte superior de la mano mediante el cual posiblemente se adhirió algún tipo de material precible. Desde luego la parte en la que el escultor se concentró fue la cabeza: en la parte superior unas líneas incisivas verticales imitan el peinado de un modo muy semejante al de la pieza [239]. Unos ojos almendrados y ligeramente inclinados hacia arriba, una nariz chata con los orificios nasales perforados y una boca recta, de labios gruesos conforman este rostro de forma bien redonda que no goza con antecedentes en Teotihuacan.

La identidad y el significado de la figurilla que nos ocupa sigue siendo una incógnita. Para Sugiyama y López Luján:

---

746 Sugiyama y López Luján consideran que el adorno de la figurilla compuesto por dos orejeras, un colgante oval y nueve cuentas sugería un posible significado cosmológico y calendárico. (2007:138). Esto a la vez conecta con la idea del movimiento expresada por el símbolo de bandas entrelazadas.



*“The physical traits and clothing carved in this sculpture allow us to say only that it depicts a male. Because it is deprived of other sort of accountments, it is difficult to determine who exactly this figure may represent. It may once have been dressed with perishable materials that have disappereaded with the passage of the time.” (2007:138).*

Hasta la fecha no se han propuesto otras posibles interpretaciones a la publicada por los autores Sugiyama, Cabrera y López Luján: “... *the statuette may have represented another important personage, or a fourth individual such as a venerated ancestor.*” (2004:28) salvo considerar además que pueda tratarse de una deidad o de un personaje legendario de la historia de Teotihuacan (Sugiyama, López 2007:138, Sugiyama 2010b:101). Por la posición en flor de loto de la figurilla, idéntica salvando las manos encima de las rodillas, a la postura de los dos individuos 5A y 5B, Spence y Pereira apoyaban la idea que se tratara de un cuarto individuo (2007:151-152). La postura de la figurilla, que coincide con la de los individuos que la acompañan y el hecho que se encontrara en el área central detrás de estos individuos y con la cara hacia arriba, sugiere a los autores la relación de subordinación de los individuos a la estatua. (Sugiyama, López 2007:138). Por otro lado, justo debajo de la figura apareció una sustancia amarilla que posiblemente correspondía a los restos de un espejo de pirita.

Por todo lo anterior lo más probable es que de las propuestas contempladas nos inclinamos a pensar que se trata de un representación de un antepasado: no sólo porque mantiene la misma postura en flor de loto de los enterrados sino por la relación de subordinación a la estatua sugerida por los autores citados, por el tipo físico representado que dista de otros tipos referidos y por la presencia de un elemento que como ya comentamos establece un medio de conexión con los antepasados, el espejo de pirita.

En Agosto de 2004 en el transcurso de séptima temporada de excavaciones en la Pirámide de la Luna se excavó en la parte central del edificio 5, el Entierro 6 y asociado a éste, una nueva escultura antropomorfa. Recordemos que este edificio fue fechado hacia el 300±50 d.C (Sugiyama, Cabrera 2007; Cabrera, Sugiyama 2009). Dicho entierro estaba compuesto por doce individuos inmolados, diez de ellos no presentaron ornamentos y fueron decapitados<sup>747</sup>. Seguidamente se obtuvieron restos de animales sacrificados (cánidos, felinos, aves rapaces...). En el fondo del entierro, encima del apisonado se dispusieron radialmente nueve pares de excéntricos de obsidiana y sobre éstos un espejo discoidal de pizarra con incrustaciones de pirita y dos figuras antropomorfas: una de ellas en obsidiana, la otra es la que corresponde a la pieza catalogada como [26]. Encima de las dos figuras se colocaron navajillas prismáticas y puntas de proyectil así como vasijas Tláloc (Sugiyama, López Luján 2006: 39-49). Esta disposición implica un orden concreto en la acción de depositar la ofrenda y se relaciona con el carácter ritualizado del acto.

La escultura que se encontró aplastada es un caso único por lo que se refiere a la técnica empleada: Se trata de una estatua hecha a partir de cientos de teselas de serpentina sobre un armazón de madera, es decir, un mosaico. El excelente trabajo de rescate primero, de detenida

747 Sobre la identidad y tratamiento mortuorio dado a los individuos vid. Pereira, Chávez (2006:53-60)



observación luego y finalmente de restauración<sup>748</sup> permitió que recuperaran prácticamente el volumen original de la escultura convertida entonces en una figura bidimensional, tomando como referencia las dos esculturas anteriores [22] y [23]. Sin embargo cabe señalar que las dimensiones de la reconstrucción actual, 31 cm de altura por 15,6 cm de ancho, puede que no correspondan exactamente a la escultura original, ya que como se ha mencionado, se tomó como modelo las dos anteriores.

La escultura que se muestra asexuada y desnuda presenta una postura de frente y de pie, con los brazos dispuestos a lo largo del cuerpo, separados de este mediante ojales y con las palmas de las manos vueltas hacia atrás. La composición de la figura es tipo prismática cuadrangular aunque de nuevo su espesor, que no supera los 7.6 cm, contribuye a dar la impresión de escultura con poco volumen. El cuerpo no se ha representado de manera muy detallada, exceptuando las falanges en las manos, el resto carece de todo detalle. Especialmente en las extremidades inferiores, que dan la sensación de ser un bloque prismático contundente y macizo careciendo de cualquier tipo de insinuación anatómica. La cabeza de conformación triangular invertida y el rostro es la parte más detallada de la estatua y comprende aproximadamente 1/3 parte lo que equivale al canon de 2.9-3. En la frente una estrecha banda horizontal destaca en su parte superior. Puede tratarse tanto de una representación estilizada del cabello a modo de flequillo como en otras piezas hemos observado [3, 16] o de una especie de diadema o cinta. Las cejas arqueadas y unidas en el centro rebajan su profundidad para dar cabida a los ojos, incrustados en piedra caliza y obsidiana. Unos pómulos sobresalen a lado y lado de la nariz, elaborada ésta de manera naturalista y una boca, grande y abierta, de labios rojos en dolomita nos muestra aun los dientes en su parte superior. Cabe señalar que esta estatua aunque desnuda de indumentaria, iba acompañada de orejeras y de un collar de cuentas de jadeíta. Para Sugiyama y López Luján: “... *it is likely that the central human figurines represented gods or divine ancestors responsible for the sacrificial rituals undertaken in the dedication of the monument being constructed*” (2007:141)

Finalmente quisiéramos concluir señalando la presencia de tres pendientes antropomorfos en piedra verde de dimensiones que oscilan entre 3.4 cms de altura y 1.36 procedentes del entierro 5. Puesto que no pudimos examinarlos ni fotografíarlos remitimos al catálogo donde fueron publicados (Sugiyama, López Luján 2006:cat.21, 22, 24, p.83).

### 11.3.2 LAS OFRENDAS EN EL ENTIERRO 14 DEL TSE.

Dentro del Proyecto Templo de Quetzalcoatl 88-89 justo en el centro de la Pirámide se excavó el Entierro 14. Éste estuvo integrado por 20 ocupantes adultos (Cabrera et al., 1991) y aunque no es el único de este monumento que ha reportado figurillas antropomorfas<sup>749</sup>, es sin duda el más rico

748 Sobre el proceso de restauración de la escultura vid. Filloy et al., (2006:61-75).

749 José R. Pérez en las exploraciones al frente de la escalinata del Templo Viejo mencionó el hallazgo en el pozo 1 de “... 3 *idolitos de jade, uno de ellos fracturado en dos partes.*” Y del pozo 2: “... *varias figuritas de jade en forma humana [...]*” (1939:3) y “*pequeñas figurillas de jade en forma humana con sus orejeras de pequeñísimas dimensiones[...]*” (1939:4). En el entierro 12 del Templo Viejo



en ellas. Se había planteado que este entierro, que presentó más de 400 objetos en piedra verde, supuso la intervención de un simbolismo ritual en la organización de los cuerpos así como que ciertos individuos, como el 14F, presentaba asociado unos conjuntos de ofrendas en piedra verde más o menos estandarizadas que podían haber envuelto en fibras vegetales como una especie de bolsa (Sugiyama 2005: 190-193). Igual que los otros entierros múltiples asociados a este edificio, como el 190 o el 204, ambos con 18 individuos sacrificados, en los que se planteó que pudiera tratarse de soldados o cautivos extranjeros (Sugiyama 1989a, Cabrera et al., 1991:89), también para el Entierro 14 se ha sugerido que fueran: “...*victims of sacrifice performed on the occasion of the commencement of pyramid construction [...]*” (Sugiyama 2005:90), cuya filiación étnica se plantea diversa.

No vamos a detenernos aquí acerca del aspecto formal de las figurillas antropomorfas salvo señalar su amplia variedad tipológica, sus reducidas dimensiones en altura que oscilan desde 2.29 cm [294] hasta los ejemplares de 5 cms [292, 298] y la fuchsita como materia prima dominante. Los 35 ejemplares que integran el Entierro 14 han sido en parte analizados por O. Cabrera Cortés (1995) y por S. Sugiyama (2005). En nuestro caso y como ya se ha mencionado en otro lugar, solamente pudimos registrar y catalogar 25 de los 35 ejemplares.

Por lo que refiere a la función de estas figurillas, Cabrera Cortés (1995:280) sugirió que pudieron ser usadas como amuletos de los entierros, acompañantes en su viaje al inframundo o intermediarios entre los que las depositaron y los dioses del edificio a quienes se dedicó la ofrenda. Por otro lado y basándose en su variedad tipológica, Sugiyama (2005:149-150) consideró que éstas pudieron ser producto de distintos artesanos, de haberse realizado en distintas épocas y de haber tenido implicaciones rituales y/o sociales e incluso que cada pieza representara un individuo específico o un grupo. No obstante en su análisis de distribución en el entierro acaba por concluir:

*“Contrary to expectations, a plot of these figurines by type does not reveal any special patterning among them or clear indication of their association with individuals. Rather, it indicates a wide, irregular dispersion of same-type figurines.”* (2005:151).

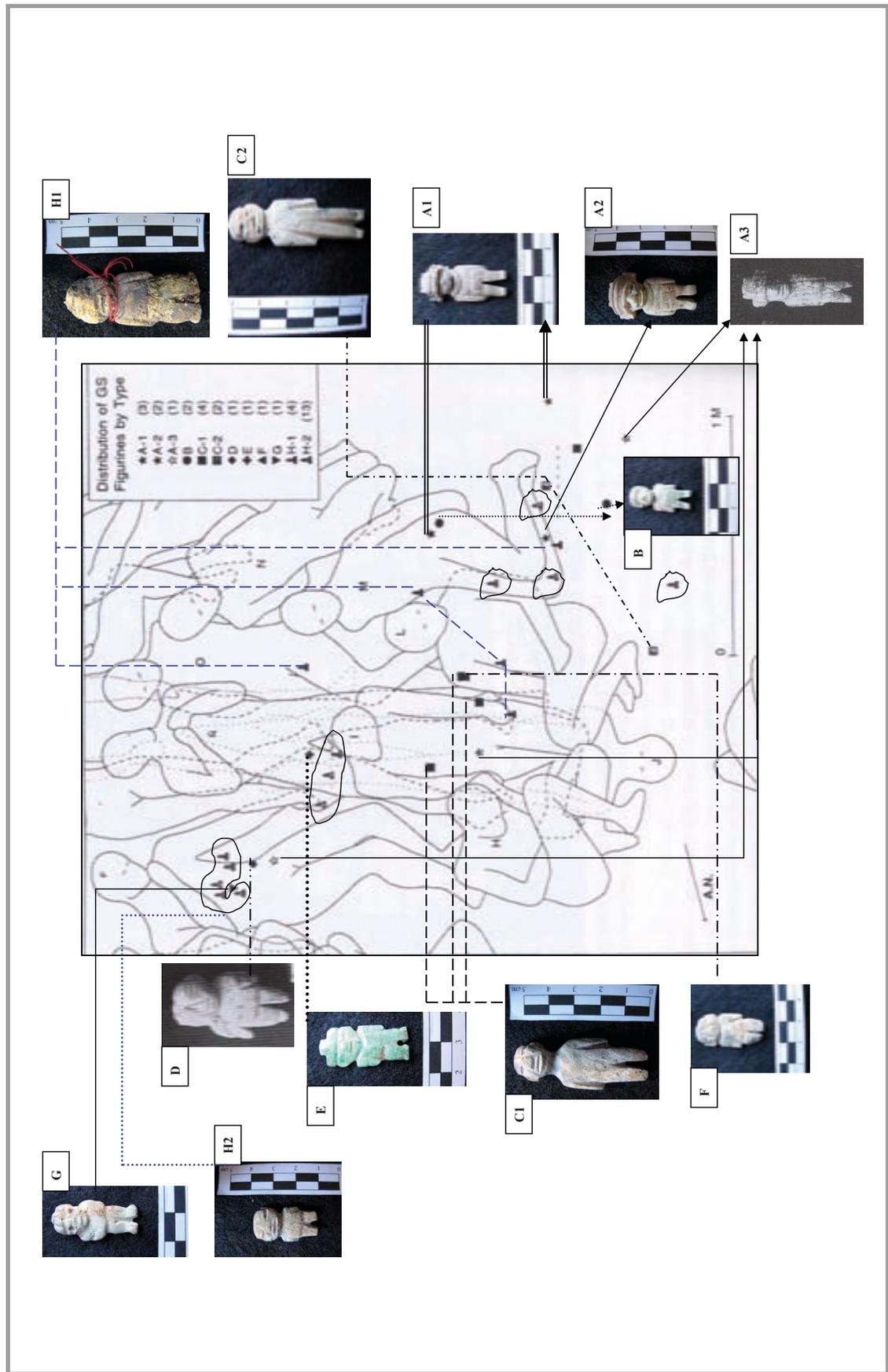
Es decir, la distribución en el entierro en relación con los individuos no responde a ningún patrón. Sin embargo consideramos que las figurillas antropomorfas que se enterraron con o junto a los individuos, en ocasiones cerca de sus extremidades como la [297] que apareció al oeste de la tibia derecha del Entierro 14M, la [285] sobre sus metacarpos o la [286] hallada a sus pies. En otras aparece cerca del fémur, como la figurilla [289] en el Entierro 14O o la [283] que apareció entre los fémures del Entierro 14N. También alguna sobre el hombro, como la [290] del Entierro 14L, pueden estar en consonancia ideológica-simbólica y social con lo que representan, es decir, pueden estar expresando a partir de su variedad y tal vez de su posición, estas procedencias o focos de origen diversos. Aunque se requiere de un estudio más detallado, nos aventuramos aquí a sugerir alguna propuesta al respecto. (Fig.1.14)

---

destaca una figurilla antropomorfa en pizarra (Cabrera et al., 1991:183)



Fig. 1.14 Distribución de las figuras de piedra verde del Entierro 14 del TSE etiquetadas según la clasificación tipológica de S. Sugiyama (vid. Fig. 6.7). Fuente: Reelaborado de S. Sugiyama (2005: fig. 69, p. 152)



Recientes análisis de fosfato óseo y dental de algunos de los individuos del Entierro 14 revelaron que la gran mayoría no procedía de la ciudad y si vivieron allí, fue al final de sus vidas<sup>750</sup>. Las identidades geográficas de los sacrificados en este entierro apuntan como focos de origen a las tierras altas de Guatemala, Michoacan y Oaxaca y al mismo tiempo varios de los individuos mostraron un patrón de residencia muy dinámico. Por ello C. White et al., (2002) han sugerido que la selección de las víctimas de procedencia extranjera sugieren que, si bien no descartan que pudieran tratarse de mercaderes, este acto fue una demostración del poder teotihuacano al mundo mesoamericano. En otro orden de ideas expresado por los autores: “*They appear to represent the breadth of geographic regions influenced by Teotihuacan and may have been selected to reflect this fact.*” (White et al. 2002:233).

Aunque no se descarta el aparato ritual, si pensamos que estamos al frente de un entierro multiétnico, parece probable que del mismo modo que “*Through the scale, public occurrence, and multiethnic composition of the sacrifice, Teotihuacan was clearly making a metaphoric statement to either enhance or illustrate its power and prestige to the rest of the Mesoamerican world.*” (White et al. 2002:234)

El estudio de Sugiyama (2005) evidenció que las ofrendas de figurillas antropomorfas de piedra verde no se distribuyen por todo el entierro sino que afectan en concreto a determinados individuos. Algunos presentan mayor cantidad de figurillas depositadas sobre su cuerpo como el 14F, 14Ñ, 14I y 14M. Estos cuatro individuos se encuentran en la zona central del entierro.

El entierro 14M es el que presenta mayor cantidad de figurillas asociadas a él: Por lo menos ocho figurillas se encuentran encima de su cuerpo distribuidas especialmente a lo largo de las extremidades inferiores y una más muy cerca de su pie. Los tipos que presenta según la clasificación de Sugiyama (2005) son el H1, H2, A1, A2 y B. No se disponen de datos de procedencia de este individuo.

El 14F es el individuo que le sigue por lo que se refiere a cantidad y variedad tipológica de las figurillas, con un recuento de siete en total que se ubican a la altura del torso y bajo vientre. También es el segundo que ofrece mayor variedad tipológica con 4 tipologías distintas (A3, G, D y H2). White et al., (2002) indican que el individuo 14F creció en un lugar extranjero no determinado por los autores y luego se desplazó a las tierras altas de Guatemala o Michoacán. (White et al. 2002:229)

El 14Ñ se encuentra en el eje central del entierro y tiene un total de cuatro ejemplares que se encuentran a la altura de la pelvis: tres<sup>751</sup> pertenecen al tipo H2 y una al E, tipología esta última

750 Los entierros analizados en este estudio son el 14A, 14C, 14F, 14I, 14K, 14R, 14S. A excepción de tres individuos (14A, 14R, 14S) el resto de los individuos vivió en lugares foráneos durante su infancia, como por ejemplo el individuo 14F que creció en un lugar extranjero no determinado por los autores y luego se desplazó a las tierras altas de Guatemala o Michoacán. El 14A sin embargo parece haber vivido sus años de infancia en Teotihuacan y luego haber experimentado un desplazamiento geográfico durante un tiempo, posiblemente moviéndose a las tierras bajas o a la costa. Dos individuos (14C, 14I) parecen haber crecido en la localidad donde vivirían años más tarde. En resumen, de los individuos analizados en este estudio un individuo pasó toda su vida fuera de Teotihuacan, tres crecieron en Teotihuacan y se movieron y otros tres pasaron sus infancias en otros sitios y luego se desplazaron a otras tierras. Vid. White et al., (2002:217-236).

751 Considero que a pesar de que una de ellas se encuentra fuera del individuo es posible que perteneciera a él por la alineación



constituída por un único ejemplar en jadeíta. El individuo 14I, situado justo debajo del 14Ñ presenta también cuatro ejemplares de tres tipologías distintas: uno en el torso (tipo C1) uno en la pelvis (tipo A3) y dos cerca de la mano izquierda (uno del tipo H1 y el otro también del tipo C1). De este individuo los análisis realizados acerca de su identidad geográfica indican que se trata de alguien que creció en la localidad donde viviría durante mucho tiempo, es decir, presenta un patrón de baja movilidad geográfica. (White et al.2002:229)

Finalmente el individuo 14L presenta tres figurillas a la altura del pecho y brazo derecho que pertenecen a tres tipologías distintas: H1, C1 y F. El individuo 14O presenta a la altura del muslo izquierdo un ejemplar del tipo H1.

A partir de los datos analizados no parece entonces que se de ningún patrón de distribución como ya afirmaba Sugiyama, pero si advertimos que el individuo 14F que es el segundo que mayor cantidad y diversidad tipológica presenta, podría relacionarse con la idea que cada tipo de figurilla está de alguna manera vinculando al individuo con su pasado, tal vez con su lugar de origen. Por otro lado considero que el tipo que designo como clásico integrado por las tipologías A1, A2 y A3 de Saburo son formas indicativas de Teotihuacan, porque son los mismos protagonistas que encontramos representados en la pintura mural o en las figurillas de arcilla. Mediante este tipo clásico y sus variantes considero que posiblemente indiquen un vínculo con la ciudad, con el territorio, al final de sus vidas por lo que a mayor tiempo viviendo en la ciudad tal vez mayor cantidad de figurillas del tipo clásico se asociarían. Aunque no tenemos todos los datos referentes a las procedencias, sino en nuestro caso sólo dos individuos el 14F y el 14I de los que presentaban este tipo de figurillas como ofrendas, fueron analizados en la muestra de isótopos de oxígeno por White et al., 2002, se puede proponer que del mismo modo que 14F presenta un origen foráneo y una itinerancia considerable a lo largo de su vida con un desplazamiento hasta las tierras altas de Guatemala o Michoacán y esto se correlaciona con la abundancia en tipologías asociadas, el individuo 14I que presenta un patrón de residencia foráneo y una movilidad muy corta (White et al. 2002: fig.3, p.227), implicaría lógicamente menor variedad tipológica de figurillas y esto se da. Debería en un futuro poder validar o refutar esta propuesta mediante el análisis bioquímico de más individuos de los que presentaban figurillas como ofrenda para poder correlacionar lugar de origen, patrón de residencia y movilidad con variedad tipológica.

Cabe admitir que esta propuesta explicaría que si los individuos 14L, 14Ñ y 14O con igual o menor variedad tipológica no tienen un vínculo con la ciudad ya que no están representados con figurillas del tipo clásico, tal vez fuera porque vivieron muy poco tiempo o lo hicieron ya al final de sus vidas.

Finalmente concluimos que no sólo el entierro central, sino todo este acto que se llevó a cabo en un momento de expansión del estado teotihuacano hacia el 200 d.C, contó con las víctimas del entierro central que fueron seleccionadas de sus lugares de origen por el estado teotihuacano “... *to represent its influence and demonstrate its powerful ideology to the rest of the Mesoamerican world.*” (White et al.2007:159). Ese “mundo mesoamericano” al cual pertenecían las víctimas quedó materializado en reducidas expresiones escultóricas que los acompañaron en un acto que

---

que muestra.



marcaría un cambio en la esfera ideológica, política y religiosa de la metrópolis. Dichas figurillas muy posiblemente fueron elaboradas en la misma Teotihuacan, ya que la fuchsita, principal materia prima con la que se ha elaborado la gran mayoría procedería probablemente de sitios cercanos como en Tecamatlán, al sur sureste de Puebla donde se han encontrado yacimientos de este tipo de roca. (Cabrera 1995:170)

**TABLA 14. INDIVIDUOS QUE FORMABAN PARTE DEL ENTIERRO 14 DEL TSE CON LAS DISTINTAS TIPOLOGÍAS DE FIGURILLAS ANTROPOMORFAS SEGÚN SUGIYAMA (2005).**

ENTIERRO 14	TIPOS PRESENTES	CANTIDAD	TOTAL FIGURILLAS
14M	A1	1	8 o 9?
	A2	1	
	B	1	
	H1	2	
	H2	3	
	C1?	1?	
14F	A3	1	8
	D	1	
	H2	5	
	G	1	
14Ñ	E	1	4
	H2	3	
14I	C1	2	4
	H1	1	
	A3	1	
14L	F	1	3
	H1	1	
	C1	1	
14O	H1	1	1

#### 11.4 LA ESCULTURA EN UN COMPLEJO RESIDENCIAL DE ÉLITE: EL CAUTIVO DE XALLA

El Proyecto “Teotihuacan: élite y gobierno” se inició en 1997 por el IIA de la UNAM. Parte de los objetivos consistían en estudiar dos conjuntos arquitectónicos: el de Teopancazco (S2E2) y Xalla (N4E1) para recolectar evidencias acerca de los grupos de élite de la sociedad teotihuacana y corroborar así la hipótesis de que “ *el pueblo teotihuacano había sido elegido por una poderosa elite superpuesta a la totalidad de los linajes urbanos.*” (Manzanilla et al., 2001:58).

En octubre de 2000 hasta 2003 se inició el proyecto interdisciplinar de Xalla coordinado académicamente por L. Manzanilla (IIA-UNAM), Leonardo López Luján (Museo Templo Mayor-INAH) y William L. Fash del Departamento de Antropología de la Universidad de Harvard



(López Luján et al., 2001, 2004, 2006a, 2006b). El palacio de Xalla se encuentra ubicado unos 230 metros al Norte de la Pirámide del Sol y con sus 35.554 m<sup>2</sup> es uno de los palacios de mayores dimensiones con carácter multifuncional<sup>752</sup> a juzgar por las 32 edificaciones que lo integraban y por ocho plazas que articulaban los espacios. Además de pinturas murales que una vez decoraron sus muros y de evidencias de objetos suntuarios tales como incensarios tipo teatro o mica, también se encontró escultura monumental.

De todo el conjunto destaca la Plaza Central que se diferencia de la norma teotihuacana de los conjuntos de tres templos, ya que en este caso son cinco los edificios, cuatro en los puntos cardinales y uno en el centro. Todo apunta a que esta plaza: “...fue el escenario de las principales ceremonias del presunto palacio, pues allí confluyen las circulaciones internas y se concentran los edificios de mayores dimensiones” (López Luján et al., 2001:15) Restos de incendios y desmantelamiento de los edificios también se han atestiguado para este palacio que funcionó como sede gubernamental. En la fachada de la Estructura Este (E2), entendida como un templo a Tlaloc, se hallaron bloques de piedra representando felinos, portales decorados con estrellas marinas y plumas que fueron destruidos y lanzados hacia la plaza que limita al este (Manzanilla et al. 2001: 60). La Estructura Sur (E3): “...contuvo una escultura antropomorfa en mármol claro, desmembrada durante el fin de Teotihuacan, y tirada contra el piso durante el incendio hacia 550 d.C; es un individuo masculino que tiene flechas clavadas en un muslo y en el pie de la extremidad contraria, y que posiblemente represente el ancestro de alguno de los linajes reales [...]” (Manzanilla 2008a:126). Las fechas radiocarbónicas obtenidas para Xalla apuntan a un edificio que fue construido en Tlamimilolpa Temprano (200-250d.C) con una última etapa constructiva ubicada en Xolalpan Temprano (350-550 d.C)<sup>753</sup>.

Esta escultura, desmembrada en más de 160 fragmentos<sup>754</sup>, fue localizada en octubre de 2002 por los arqueólogos Edgar Rosales y Paul Morales al liberar un montículo (E3) de tres metros que cerraba la plaza en su lado sur entre lo que fueron los restos de una capilla<sup>755</sup> que había sido construida encima de una plataforma con talud/tablero (López Luján et al., 2006a:176).

La escultura ampliamente descrita por los autores referidos (López Luján et al., 2006a:175) de 1.28 metros y 140 Kg. es la segunda mayor de las encontradas en Teotihuacan después de la denominada Chalchiuhtlicue. La escultura está tallada en mármol de calcita de color crema. Compositivamente presenta una postura frontal, de pie con las piernas separadas y los brazos

752 Sus dimensiones diez veces mayores al los conjuntos residenciales, su ubicación en el sector más antiguo de la ciudad entre la Pirámide del Sol y la Luna, la presencia de cerámica de fases Tzacualli, Miccaotli y la intrincada disposición de los espacios interiores, refuerzan entre otros aspectos, la idea que ésta fue una antigua residencia de los gobernantes de la ciudad. López Luján et al., (2001: 14)

753 L. López Luján et al.,(2004:55) consideran que la arquitectura de la Plaza Central se inició hacia Miccaotli (150-250 d.C) y concluyó hacia Xolalpan (400-550 d.C)..

754 “El primer fragmento apareció el 9 de octubre de 2002 y se tardaron casi dos meses en liberar los más de 160 fragmentos en los que fue mutilada la escultura “Sucesivamente se encontraron los pedazos pertenecientes al muslo izquierdo, el torso, la cabeza, el pie izquierdo, la pierna derecha, el brazo izquierdo y, por último, el brazo derecho.” López Luján et al., (2006a:174). Acerca de su destrucción vid. para este caso específico López Luján et al., (2004: 54-59) y en este trabajo el capítulo 9.

755 “Esta capilla es un espacioso cuarto porticado con entrada desde la plaza. Del pórtico únicamente se conservaba parte del piso en la franja N325. El pórtico y el cuarto estaban divididos por un muro orientado en sentido este-oeste [...]” López Luján et al., (2006a:174).



dispuestos a lo largo del cuerpo separados del torso por una hendidura oblonga. La escultura se muestra desnuda y es asexual, aunque los autores referidos convienen en identificarla como masculina. Las piernas se muestran rectas, sus pies completamente planos se han detallado con una doble hilera de uñas incisas<sup>756</sup>, una encima de la otra y en los laterales de los pies unos círculos en relieve remarcan los tobillos. No se aprecia ningún tipo de insinuación de la articulación de la rodilla, no obstante, dos acanaladuras se encuentran dividiendo horizontalmente y de manera simétrica las piernas rodeando la escultura también por detrás. Una acanaladura se encuentra a la altura de los que deberían ser las rodillas o un poco hacia abajo, la otra en la parte superior de los muslos. Cruzando estas acanaladuras se encuentran en relieve las representaciones de dos dardos, uno cruza la acanaladura por debajo de la altura de la rodilla llegando al pie (pierna derecha) y la otra por encima llegando al muslo (pierna izquierda). Los brazos muestran dos acanaladuras horizontales que dan prácticamente la vuelta a la escultura: una a la altura de la axila y la otra a la altura de las muñecas. Presenta en este caso las palmas de las manos vueltas hacia delante, mostrando los dedos semiflexionados y las manos con las palmas semicerradas formando un hueco o “cazuelita” que también presentan otras esculturas como la [21, 17 y 23]. El torso se muestra recto aunque no exento de ciertos detalles naturalistas como la insinuación de las clavículas en la parte baja del cuello o un reflejo del pectoral que emerge del tórax. Presenta una oquedad rectangular<sup>757</sup> a la altura del vientre con restos de pigmento rojo. Su cuello es corto y de la cabeza, muy afectada por la mutilación a la que estuvo sometida la estatua, muestra un rostro del que sobresale la boca abierta, con labios gruesos y mostrando una perforación en el centro de ésta a la que se incrustó una cuenta de jadeíta. Las nariz es ancha y chata y los ojos almendrados están perfilados por una línea superior de cejas continuas y arqueada que llega hasta la nariz. Los ojos debieron presentar incrustaciones también y mantienen el iris formado por dos círculos en bajo relieve. La estatua debía llevar como tocado superior una diadema que pudo estar decorada por tres anillas<sup>758</sup>, de las que quedan restos rebajados en la piedra así como de una línea horizontal que la separaba de la frente y que rodea el contorno de la cabeza. De las orejas prácticamente no quedan restos, aunque se alcanza a ver que debieron ser rectangulares y se denotan las perforaciones en el lóbulo inferior. En la parte posterior se ha insinuado la parte correspondiente a los glúteos y a los omoplatos, así como una hendidura señala la columna vertebral, aunque su espesor de apenas dieciséis cm, indica que su visión seguía siendo frontal. La escultura presenta restos de policromía que en este caso fueron revelados tras la limpieza (López Luján et al. 2006a: 176 y López Luján et al. 2004: 55) y su canon es de 3.7.

Acerca de la interpretación de esta escultura hay dos propuestas al respecto: por un lado como ya hemos mencionado supra, puede tratarse de la representación de un ancestro de uno de los linajes de la ciudad (Manzanilla 2005a:240). Por otro lado, varios investigadores apuntan que la representación en bajo relieve de los dardos en las extremidades de la figura y las acanaladuras en

756 Al respecto de la doble hilera de uñas en los pies trabajadas mediante incisión los autores indican que la debieron colocar en una peana del oratorio y que tal vez dicha peana cubriría la fila de uñas que se encontraba más cerca de la planta del pie, por lo que volvieron a resaltarlas un poco más arriba. Vid. López Luján et al. 2006a: nota 16, p. 175-176. Afirman también que hallaron restos de cal y arena en las uñas y en varias partes de los pies, lo que refuerza la idea que la escultura estuviera en una peana.

757 Cavidad de 8 x 6 x 3 cm en López Luján et al., (2006a:175).

758 López Luján et al., (2006a) han identificado que el tipo de diadema se corresponde al catálogo de J. Langley 171: Roundel símbolo del agua, de lo precioso.



extremidades superiores como inferiores pueden ser indicativas de la representación de un cautivo que estuvo atado, es decir de un prisionero que fue sacrificado (López Luján et al. 2006a: 183-186). Las fuentes posteriores indican que entre los mexicas se dio una práctica ritual denominada *tlacacalitzli* (flechamiento) destinada a los militares de alto rango que siendo capturados en el transcurso de una batalla, fueron desnudados, atados a un árbol o a un poste de madera e inmolados<sup>759</sup>. Los autores sugieren:

*“si nuestra propuesta es correcta, el templo sur de la Plaza Central de Xalla habría exhibido en su interior la imagen de un prisionero de alto rango que fue sacrificado como parte de los festejos de una trascendental victoria militar y, quizá también, en una ceremonia de promoción social.”* (López Luján et al. 2006:188).

Ciertamente esta es la única estatua que ha llegado hasta nosotros con representaciones y relieves en su cuerpo. Es evidente que deben estar en relación con su función, aunque la práctica que sugieren los autores no ha sido atestiguada en otros medios plásticos en la ciudad. En este sentido Marco Cervera apoya parcialmente esta interpretación al reconocer que la práctica del sacrificio por flechamiento si bien está documentada para el Posclásico y podría aceptarse este caso de Xalla como testigo de su antecedente en el Clásico, no representa aquí la saeta como instrumento sino el dardo. Por otro lado añade: *“Si efectivamente existió este tipo de sacrificio en Teotihuacan muy probablemente se efectuó con la propulsión del átlatl y no del arco, ya que [ ] parece que era desconocido por este pueblo.”* (2007:92). Otra interpretación la ofrece Javier Urcid para quien la estatua de Xalla con la representación de los dardos implica la idea del sacrificio por herida de dardo se llevó a cabo en Teotihuacan, posiblemente vinculado a una versión temprana de la danza del Volador (Urcid 2006: 70-74).

En relación a su función quisiera exponer que la estatua de Xalla tiene muchos elementos en común con otras esculturas analizadas: su postura y gesto, su asexualidad, la oquedad en el pecho y la cuenta de piedra verde así como elementos excepcionales, como sus grandes dimensiones en relación al material empleado, los restos de pintura en el rostro conservados, así como la talla en relieve de representaciones de dardos en sus piernas. Me inclino a pensar que más que un cautivo, puede tratarse de una representación de un ancestro de un posible linaje militar, y que lo que aparece en sus piernas son, tal vez, los símbolos de su linaje: los dardos.

## 11.5 LA ESCULTURA EN LA CANTERA: EL IDOLO DE COATLINCHAN

En la Barranca de Coatlinchan, al sur de Texcoco yacía la popular escultura designada como el Ídolo de Coatlinchan. Sus colosales dimensiones y volumen la sitúan como la escultura más voluminosa conocida en Mesoamérica (Gendrop 1976:65) sin embargo no pocos enigmas rodean la figura. Desde que se separó de su cantera en 1964 para ser trasladada al MNAM<sup>760</sup> muchos de los estudios e investigaciones han tratado de aportar un poco más de luz al asunto que rodea esta

759 También en: José Luis Estrada Reynoso en Catálogo *Teotihuacan Cité des Dieux*, 2009. Cat. N° 72, p.269.

760 Sobre su traslado vid. F.Solís (2009a:52-55)



escultura. Algunos de ellos se remontan a finales del XIX frente a otros ya entrados en el s.XXI: sin embargo si con el paso del tiempo y la implementación de nuevas técnicas en la investigación, se han podido dar respuestas a algunos de sus interrogantes, quedan en la penumbra otros aspectos que sólo en el futuro con nuevas investigaciones podrán dilucidarse.

Desde que Jesús Sánchez proporcionaba las primeras referencias en un artículo monográfico publicado en los “Anales del Museo Nacional” de 1886 en relación a esta estatua, varios autores posteriores se han ocupado de desentrañar su género e interpretar la colosal escultura. El autor menciona que siendo de la opinión de algunos vecinos aledaños: “ *este ídolo estaba en un templo situado en la cima del cerro, y que, con las lluvias o un temblor, ha caído al pie [sic] de él donde actualmente se halla acostado.*” (1886:27). Sin embargo el autor identifica en primer momento que se trata de una imagen femenina<sup>761</sup> de Chalchiuhtlicue. Un par de años antes, A. Chavero en “México a través de los siglos” (1884: Tomo I, Libro IV, Cap. XIV, 663-664) ya identificaba esta identidad como “Chalchiuhtlicue monumental de Coatlinchan”, la dibujaba y procede a describirla<sup>762</sup> y siguiendo los argumentos de Chavero, así será considerada por otros autores posteriores (Heizer y Williams 1965:59). Algunos viajeros del s.XIX también la retuvieron en sus lienzos, como Adela Breton quien movida por su interés arqueológico también se dirigió a Coatlinchan en 1894. La estatua permanecía adherida a la cantera cuando Breton la dibujó (Romandía de Cantú et al. 1993: 41) y anotaba en los márgenes inferiores “Statue of Goddess. Near Texcoco” (Fig. 5.20). A principios del s.XX Leopoldo Batres en un opúsculo critica encarecidamente la identificación de Chavero, a la que tacha de contradictoria y rectifica no sólo el género, al que considera por el maxtlatl una imagen masculina, sino también detalles más precisos acerca de las dimensiones del primero. Además pone en evidencia que el dibujante que acompaña a Chavero, el pintor J. M. Velasco, se dejó llevar por la fantasía y cometió errores al reproducir el monolito. Batres en su empresa de propósito arqueológico y científico, libera de sedimento el ídolo y proporciona un número considerable de alzados con varias vistas de sus lados (1903: figs.1-4) incluso fotografías o grabados para acreditar su procedimiento (1903: lámina III-VI). Partiendo de los resultados de sus excavaciones y retomando algunas fuentes como Torquemada<sup>763</sup> sugiere no sólo que se trata de una estatua de Tlaloc sino que posiblemente fue la que mandó erigir Nezahualpiltzintli:

*“¿Será acaso el monolito de que nos ocupamos el Tlaloc que mandó erigir Nezahualpiltzi maltratado por el rayo, mutilado por sus cargadores y después destruido su rostro por Zumárraga, lo mismo que los geroglíficos [sic] que haya tenido esculpidos en los planos que formaban los cuatro costados de la deidad y que hoy en parte están devastados?”*  
(1903:12)

761 “ *representando á una mujer vestida de la manera comun en los ídolos aztecas, acostada sobre las espaldas y desgraciadamente con el rostro desfigurado por completo y sin manos, cuya mutilación se debe no tanto a la acción destructiva del tiempo; más bien la ocasionó la práctica seguida en los principios de la conquista [...]*” (1886:28).

762 “ *... una estatua colosal de Chalchiuhtlicue de 7 metros de altura, 3.80 de ancho y 1.50 de espesor, que es el ídolo antiguo más grande que conocemos. Desgraciadamente tiene destruidas las manos y estropeado el rostro, y yace tirada en la barranca, maltratada por las mismas aguas de que en otro tiempo fué [sic] deidad. Tiene el tocado que de costumbre se pone á la diosa [ ]. La parte superior del adorno de la cabeza presenta una excavación en forma de tina de unos 50 cm. de profundidad [ ]*” (1884:663).

763 El episodio descrito se encuentra en: Monarquía Indiana, Libro VI, Cap. XXIII.



Ese mismo año, A. Chavero (1903:281-305) replicará que no se trata de representación de Tlaloc. Citando numerosas alusiones a cronistas y valiéndose de los atributos que le caracterizan en la iconografía posclásico, totalmente ausentes en esta pieza, le conducen a reiterar que se trata de una deidad femenina y que el tocado es muy parecido al de ciertas deidades mexicas como Chicomecoatl y Chalchiuhtlicue. Desde entonces la inmensa mayoría se han mostrado partidarios de esta segunda opción. Así aparece titulada ya por Caecilie Seler-Sachs<sup>764</sup>, la esposa de E. Seler que acompañó al alemán en sus viajes a México y tomó la fotografía en 1910 (von Hanffstengel 2003: 303, fotografía 3). También por Heizer y Williams (1963, 1965), Eduardo Noguera (1964) o Von Winning (1987a:T.I, 139) para quién probablemente represente a la diosa del agua bajo otro aspecto. En los 90's E. Pasztory consideró que representa probablemente a la Diosa (1992:314, 1997:87-88) y recientemente Barba Ahuatzin (2007:71) sigue defendiendo que se trata de Chalchiuhtlicue. Sin embargo otros pocos se posicionaron secundando la opción de Batres, como Covarrubias (1957:133) que identifica en el supuesto Tlaloc su máscara bucal o proponiendo nuevas alternativas como Cook de Leonard (1971) para quién el ídolo representaba en realidad una deidad solar. Recientemente A. Headrick en base a la ambigüedad en el género de la escultura, a analogías con posibles gobiernos femeninos en el área maya o en el Epiclásico del Centro de México y los designados sacerdotes del mural de Tepantitla, a los que interpreta como gobernantes femeninas, llega a postular que la estatua entonces: “[...] *could depict a female ruler.*” (2007:41).

Si la cuestión de revelar o discutir la identidad no ha sido tarea exenta de escollo, tampoco lo ha sido determinar su función. Algunos han sugerido que pudo haber sido un elemento arquitectónico que, al romperse en el proceso, se dejó inacabado (Gendrop 1976:65, Barba Ahuatzin 2007:71). En consecuencia se desconoce también su ubicación final: ¿a qué santuario iría destinado?. Para E. Noguera (1964:139) a falta de datos en relación a un posible santuario en las cercanías dedicado a la deidad, el autor es de la opinión que tal vez nunca se planteara retirar el monolito del lugar, sino que tal vez éste fuera el sitio asignado de acuerdo con algunos cronistas que habían referido ídolos junto a las aguas. Unos años después los estudios petrográficos de Heizer y Williams (1963, 1965:58) determinaron que el material del ídolo de Coatlinchan era andesita de la misma composición que la de Chalchiuhtlicue de Teotihuacan, constituyendo esto una prueba incontestable de que ésta debió esculpirse en la misma región y luego fue trasladada. No pareció convencer a Carmen Cook de Leonard (1971) quien consideró inicialmente que si la estatua hubiera sido destinada a la gran urbe, la gente hubiera preferido arrastrar 6 km desde Hueyapan que no 25 desde Coatlinchan, pero concluye finalmente que el ídolo fue esculpido para colocarse en la pirámide del Sol, y que por lo tanto como hemos mencionado, no se trataría sino de una deidad solar: “... *as proven by the rectangular hollow in the top of the head, analogous to the braziers held by other fire gods in Teotihuacan.*” (1971:208). Para este ídolo Von Winning señalaba que probablemente esta estatua hubiera sido destinada a Teotihuacan y por extensión ambas ocuparían los dos recintos piramidales respectivamente de manera que:

764 Sobre las fotografías de Caecilie Seler-Sachs vid, Renata von Hanffstengel (2003:292-324). La autora opina que su obra fotográfica fue más allá de ser un mero un registro documental de las investigaciones de su marido. A partir de los escritos y del material de Seler-Sachs admite que: “ *ella añade los elementos necesarios para lograr valores estéticos que expresan su aprecio y admiración por el objeto retratado [ ]*” (2003:302-303).



*“Se reúnen en las estatuas los conceptos primordiales de los dioses de la tierra, de la vegetación y del agua [ ]. En ambas esculturas se exalta la figura humana en forma estática e imponente, con un mínimo de atributos que caracterizan a las demás deidades del panteón teotihuacano.” (1987a:T.I, 139-140).*

Antes hemos mencionado otra problemática cuestión acerca de esta estatua: su parte posterior no había sido trabajada y por ello se consideró que estaba inacabada. Sin embargo no todos los investigadores que han abordado este asunto están de acuerdo en si realmente es una pieza inacabada y posiblemente abandonada a causa de una rotura o si por el contrario, su sitio fue éste y lo que evidencia es una erosión o desgaste natural. Fue L. Batres (1903) quién al despejar el monolito aclaró dos aspectos: que la escultura presentaba una especie de espiga en su parte posterior anclada a la cantera y que además evidenciaba parte de su brazo y pierna fragmentados. La idea de que el monolito no se terminó fue defendida por Heizer y Williams (1963) y P. Gendrop (1976:65) entre otros. Por lo que refiere a las fragmentaciones que presentaba, algunas habían sido señaladas tiempo antes como J. Sánchez (1886:28) quién las atribuía a episodios iconoclastas en época de la conquista. Para Von Winning sin embargo la mutilación se dio en tiempos prehispánicos (1987a: T.I,138) y coincide así con C. Cook de Leonard para quién además la destrucción de la estatua tuvo una finalidad preventiva, evitando así que el espíritu de la deidad se vengara y por eso se mutilaron sus partes vitales. Admite: *“Since the face is also destroyed, it seems plausible that face, legs, and hand were broken deliberately because, when it was decided that it should not be moved, it was considered sufficiently endowed with the spirit of the deity to wreak revenge. This was avoided by destroying this vital parts.”*(1971:208).

En la postura contraria se situaba E. Noguera (1964:134,140) quién defendió que había desgaste por erosión natural, pero no sostenía evidencia que apoyara que una fractura en la pieza motivó el abandono de la misma, por lo que sostiene que tal vez fue su enorme peso lo que motivó su abandono. Para hacer frente a esta cuestión los autores Heizer y Williams (1963) ya habían sugerido que posiblemente no contaron con los medios para poder emprender tal empresa ya que eran de la opinión que las imperfecciones o desperfectos en la pieza parecían no estar probados. Dichas limitaciones técnicas serán secundadas por otros autores (Gendrop 1976:65).

Tampoco su filiación cultural está clara ni es compartida por todos los autores que han abordado este tema. Los primeros tanteos en el s.XVIII la situaron en época tolteca: el historiador Francisco Javier Clavijero atribuye la estatua a los toltecas: *“ que fueron los que colocaron en el monte Tlaloc aquel ídolo célebre del dios del agua [ ]”* (1958 [1780]:152). Ya a finales del XIX y principios del XX la situaron en época azteca, como J. Sánchez (1886) o L. Batres que la atribuye a Nezahualpiltzin su encargo (1903:12). Por su parte M. Covarrubias (1957:131-133) la considera teotihuacana y la ubica en Miccaotli, contemporánea a la estatua de Chalchihuite y ya en la década de los 70's. C. Cook de Leonard la considera proto-coyotlatelco, en base a una ofrenda posclásica que se encontró a sus pies y a sus semejanzas con parte de la indumentaria de los atlantes de Tula (1971:208-210). Por otro lado, Robert J. Stroessner sostiene que tanto Chalchiuhtlicue como esta escultura son de estilo teotihuacano y añade: *“They are representative, however, of only one phase in the artistic production from the site. These pieces are characterized by massive,*



*geometric monumentality achieved by architecturally logical volumes and surface planes.* “(1973: 8). Recientemente destacamos dos contribuciones: Barba Ahuatzin (2007) es de la opinión que el ídolo se remonta a época teotihuacana, sin más precisión y G. Cowgill (1997:155, nota 4) acotando la cronología de la estatua considera que el ídolo de Coatlinchan pudo haber sido un encargo para la glorificación personal de un gobernante teotihuacano. Señala que su ejecución debió tal vez detenerse en el cambio político de un sistema de gobierno individual a uno colectivo, es decir hacia el s.IVd.C, justo en el momento en que TSE fue desmantelado y cubierto frontalmente por la Plataforma Adosada<sup>765</sup>.

A modo de conclusión personal y después de examinar las propuestas precedentes acerca de esta polémica obra considero que esta estatua está inacabada y que además a mi modo de ver, la concentración del desgaste en la zona facial, parte donde se concentra la expresión y en la proyección de los brazos hacia delante mutilando las manos, apunta a una posible mutilación intencional como C. Cook de Leonard ya sostenía. También cabe la posibilidad que estas dos partes fueran las que se trabajaran más tardíamente en la estatua, tal vez por el grado de detalle que se pretendía conferir y quedaran inacabadas. En cuanto a su identificación, bajo mi punto de vista y cotejando la indumentaria visible de la estatua con otras esculturas tratadas aquí, considero que presenta un maxtlatl ancho tipo delantal sujeto con una faja ancha a modo de cinturón por lo que apuntaría a una representación masculina y no femenina. A partir de los pocos atributos que exhibe apenas se puede esbozar que esta imagen se trata seguramente de la representación de una deidad. En mi opinión se trata de Tlaloc<sup>766</sup> y apuntaré a algunas razones. En primer lugar la existencia de un dios de la lluvia en Teotihuacan está plenamente atestiguada y documentada iconográficamente en varios soportes. En segundo lugar si tomamos en cuenta que la andesita que se empleó en su talla es de la misma composición que la de la diosa Chalchiuhtlicue, es posible que se pensara en hacer la estatua homónima de ésta, es decir una representación de ambas deidades que irían destinadas a la ciudad. En tercer lugar, la idea que apuntó Covarrubias de la placa bucal de la deidad que podría encajarse en el bloque agujereado me parece consistente. Uno de los atributos distintivos de esta deidad es precisamente la máscara bucal que bien podría haberse manufacturado en cualquier otro material y haberse acoplado a esta estructura. La parte correspondiente a los ojos, si bien no esta terminada queda un espacio lo suficientemente amplio para poder insertar o acoplar el otro atributo de esta deidad: las anteojeras que podían haberse sujetado por varios medios. En consecuencia descarto que sea una representación de Chalchiuhtlicue, ya que a mi modo de ver la indumentaria visible apunta claramente a un maxtlatl frontal. Por otro lado la hipótesis de un gobernante femenino como A. Headrick sugiere no me resulta convincente así como tampoco que se trate de un elemento arquitectónico. Dado que estas identificaciones ya han sido propuestas también para la estatua de Chalchiuhtlicue, me remito a los argumentos que he expuesto en el apartado anterior a fin de descartarlas. C. Cook de Leonard (1971:208) sugería que esta escultura pudo haber sido una deidad solar destinada a la Pirámide del Sol en base a la oquedad que presentaba en la parte superior de la cabeza y que ella asimilaba a los braseros del dios del Fuego. A partir de las fuentes del s.XVI se mencionan

765 El TSE se cubre frontalmente con la Plataforma Adosada para el s.IV (343-380d.C SIGMA).

766 Al fin y al cabo F. Solís se refería a ella como Tlaloc y mencionaba que a pesar de las polémicas y disquisiciones: “ hoy en días es muy familiar la expresión que identifica al Museo «donde está Tlaloc» “ (2009a:55)



los ídolos en la cima de las pirámides. F. Castañeda (1580, Apud Acuña 1986:232-240) o Alva Ixtlilxochitl (1952[1600-1608]:39) refieren una estatua dicen de *Tonacateuctli* en la cima de esta pirámide de tres brazas de alto (5.5 m aproximadamente). Recientes excavaciones a cargo del Proyecto Pirámide del Sol extrajeron de una fosa en la cima de la pirámide, a unos 45 cm de profundidad, dos monolitos de piedra verde sin decoración y un Huehuetéotl de unos 58 cms de altura. Al parecer fueron depositados por los teotihuacanos en esta fosa en el s.V y podrían haber pertenecido al templo que se supone existió en la cima<sup>767</sup>. Lo que está claro es que esta pirámide a partir de la decoración escultórica hallada, ya sea en su cima, o en las plataformas y que hoy se encuentran en la base, presenta fuertes connotaciones solares o ígneas<sup>768</sup>. ¿Es por lo tanto posible que el monolito de Coatlinchan, con sus 7.10 m altura fuera un proyecto destinado a la Pirámide del Sol, pero demasiado ambicioso en cuanto a dimensiones y fuera por ello sustituido por uno ligeramente menor? Es posible, sin embargo, la escasa iconografía que presenta el monolito de Coatlinchan parece no apoyar esta posibilidad ya que la oquedad que muestra en la cabeza, bien podría haber tenido otra función, como por poner un ejemplo, encajar un tocado de materiales perecibles o funcionar como receptáculo simbólico de agua. Además, una parte sobresaliente o destacada de la estatua es la parte inferior de la mandíbula con las perforaciones que Cook de Leonard deja sin explicación. Por otro lado, éste ídolo referido que estaría en segundo lugar en cuanto a su altura, fue derribado a partir de las fuentes bajo las órdenes del arzobispo Zumárraga. Si los teotihuacanos destruyeron y enterraron luego en el s.IV d.C una fosa el Huehuetéotl junto con otros elementos, ¿por qué dejaron entonces aquél ídolo en la cúspide? No hallamos una respuesta satisfactoria al respecto.

Finalmente quisiera abordar algunas referencias temporales y aclarar que G. Cowgill (1997: 155, nota 4) en ningún momento menciona que la estatua en cuestión se trate de la representación de un gobernante, sino que apunta a la idea de glorificación personal de un gobernante a partir de esta estatua. Es decir, se puede encargar una obra colosal para gloria y memoria de un gobernante, sin que necesariamente sea ésa su representación. En este sentido, lo que creo que está claro es que el encargo vino por parte del gobierno teotihuacano, aunque a falta de datos considero no poder precisar si el mismo se hizo antes de la conformación del gobierno colectivo o su comitente fue un individuo. Para Cowgill es probable que la estatua fuera abandonada debido a un cambio en el gobierno hacia el s.IV. Es una posibilidad. Pero debemos considerar otras opciones: si asumimos que la estatua podría ser una representación de Tlaloc, que ejercería como pareja de la estatua de Chalchiuhtlicue, su destino final posiblemente no hubiera sido la Pirámide del Sol, sino el sector de la Plaza de la Luna. Por razones obvias no podemos más que apuntar esta idea pero tal vez el mito mexicana sugerido por otros autores (Barba Ahuatzin 2007:76) en el que la Luna surge como vástago de Tlaloc y Chalchiuhtlicue se hubiera podido representar mediante la interacción de estas esculturas en este espacio o plaza. En cuanto a la cronología y basándonos en nuestra hipótesis de esculturas situadas en un entorno escenográfico, posiblemente para Miccaotli o Tlamimilolpa

767 Basándose en fuentes históricas R. Bastien y en el hallazgo en las vecindades de la Pirámide de la Luna de la estatua de la Chalchiuhtlicue, es de la opinión que “ *el templo de la pirámide del Sol abrigaba la estatua del dios al cual estaba consagrado.*” (1995 [1947]:244). Como ya hemos mencionado en otra parte, no hay unanimidad en la presencia de un templo en su cima.

768 Para R. Bastien (1995[1947]:239) aunque Batres sólo encontró un fragmento de estuco rojo en el edificio adosado a la pirámide, acepta que ése fue el color para las pendientes de la pirámide. La connotación ígnea también viene determinada por el color rojo con que se recubrió su superficie.



Temprano (150-250d.C) podemos considerar que los edificios y estructuras principales de la plaza ya estaban en funcionamiento.

TABLA 15: SÍNTESIS DE ALGUNAS CONTRIBUCIONES DEL MONOLITO DE COATLINCHAN

AUTOR	LOCALIZACIÓN ORIGINAL	FUNCIÓN	IDENTIFICACIÓN	CRONOLOGIA
F.J. Clavijero	Monte Tlaloc?		Dios del Agua	Tolteca
A.Chavero (1884)	In situ?	Culto	Chalchiuhtlicue	¿?
J. Sánchez (1886)	Cima del cerro	Culto	Chalchiuhtlicue	azteca
L. Batres (1903)	¿?	Culto	Tlaloc	Azteca Nezahualpiltin
A.Chavero (1903)	¿?	Culto	Chalchiuhtlicue Chicomecóatl	¿?
M. Covarrubias (1957:133)	¿?	Culto	Tlaloc	Miccaotli
Heizer & Williams (1963,1965:60)	¿?	Culto	Diosa del Agua	Tlamimilolpa (200-300) o Teotihuacan III (300-600d.C)
E.Noguera (1964:134,140)	¿?	Culto	Diosa del Agua	¿?
Cook de Leonard (1971:208)	Pirámide del Sol	¿?	Deidad solar	Proto-coyotla-telco
R. Stroessner (1973:8)	¿?	¿?	¿?	Teotihuacan
Gendrop (1976:65)	¿?	El. arquit.	¿?	¿?
H. von Winning (1987a:I, 139)	Pirámide del Sol	¿?	Diosa ectónica y del agua. Otros aspectos	¿?
E. Pasztory (1997:87-88)	¿?	¿?	“La Diosa”	¿?
G. Cowgill (1997:155, nota 4)	¿?	Glorificar gobernante	¿?	Antes del s.IV
Barba Ahuatzin (2007:71-72)	¿?	El. arquit.	Chalchiuhtlicue	Teotihuacan
A.Headrick (2007:41)	¿?	¿?	Gobernante femenino?	¿?

A modo de epílogo respecto a la función lo que hasta el presente puede afirmarse es que las esculturas antropomorfas están vinculadas a las esferas más altas del poder en la ciudad. Los contextos en los que han aparecido en su mayoría proceden del centro ceremonial ya sea de



edificios religiosos, administrativos o institucionales. Ya sea exhibido en un altar o nicho, en el interior de pirámides asociadas o no a entierros dedicatorios, o en la intemperie, apuntan a unos objetos encargados por una élite que, en cierta manera, se vinculan a cómo se entiende el poder. Las esculturas aparecen con frecuencia asociadas al culto dinástico, religioso o estatal y, a pesar de que su producción fue encargada por una élite, forman parte de este discurso. Hoy en día no podemos aseverar su función en todos los casos, pero es muy posible que dependiendo del modelo político, autocrático o colectivo, el uso y su significado pudieron variar.





## 12. CONCLUSIONES Y FUTURAS PERSPECTIVAS DE ESTUDIO

La litoescultura teotihuacana de la época clásica ha suscitado, por lo general, escaso interés en la comunidad investigadora frente a otras disciplinas artísticas como la pintura mural o la arquitectura. Aunque existen algunos estudios más recientes que abordan el tema desde un punto de vista general (Allain 2004, Sarro 1988, 1991) son pocos los estudios de carácter específico (Billard 2009). A pesar de que la escultura teotihuacana goza de una amplia representación en contextos arqueológicos controlados así como en colecciones museográficas, la dispersión de categorías escultóricas, entre las que se cuentan elementos arquitectónicos y simbólicos, máscaras, zoomorfos o dioses Viejos del Fuego, obligó a revisar el material existente (Allain 2004) y tratar de seleccionar aquel conjunto que, por su carácter homogéneo, permitiera llevar a cabo no solo una aproximación formal a su idiosincrasia sino también a efectuar inferencias de índole cronológica y funcional en base al contexto arqueológico. Partiendo del estudio previo de A. Allain (2004:234), en el que la escultura antropomorfa integraba el mayor porcentaje de piezas escultóricas que habían sido fechadas (19%) y que poseían un contexto arqueológico confiable (11%), optamos por seleccionar dichas esculturas por ser un conjunto homogéneo que permite un análisis más adecuado de acuerdo con los objetivos de esta tesis.

Dentro de la escultura antropomorfa en piedra consideramos en primer lugar definir y acotar el campo de investigación. Pronto nos enfrentamos a una cuestión de índole terminológica que se tuvo que revisar. El INAH designa como «figurilla» cuando la imagen es inferior a 25 centímetros y «escultura» para toda imagen mayor a esas dimensiones. Desde luego que por algún lugar hay que empezar y puede resultar un sistema de clasificación objetivo y válido para la arqueología, ya que pragmáticamente y descartando otras posibles valoraciones, se identifica la pieza en función de una cinta métrica. No obstante quisiéramos enfatizar que desde el punto de vista de la Historia del Arte, las dimensiones no condicionan que una representación lítica inferior a 10 centímetros no tenga identidad suficiente como para considerarla una escultura, de pequeñas dimensiones, si se quiere, pero escultura al fin y al cabo. ¿Quién puede dudar que la figurilla [228] o la [226] entre otras muchas han sido concebidas, manufacturadas con un carácter escultórico pleno? Desde luego el límite entre figurilla y escultura según mi criterio reside más en la concepción de la forma, su volumen y en la técnica de manufactura que en sus dimensiones. Resultado de lo anterior ampliamos el campo de estudio también a las consideradas “figurillas” por otros autores. Por otras razones expuestas en el capítulo 1 hubo que excluir de nuestra investigación, las máscaras, las representaciones del dios Viejo del Fuego o los excéntricos antropomorfos de obsidiana.

Aunado a la abundancia de la escultura antropomorfa y a pesar de ser un conjunto homogéneo, presenta al mismo tiempo una extraordinaria disparidad que dificultó la detección de unos rasgos definitorios. Al carecer de una tipología previamente establecida sus clasificaciones son hasta el momento arbitrarias y basadas únicamente en la detección o identificación de algunos rasgos formales. Una revisión a la bibliografía existente nos reveló que los caracteres formales que definían los rasgos definitorios teotihuacanos se habían establecido sobre una mezcla de materiales procedentes de contextos controlados con otros de los que se desconocía su procedencia. En numerosos museos de alrededor del mundo se encuentran esculturas etiquetadas bajo la rúbrica de “teotihuacana” o de pertenecer a un presunto “estilo teotihuacano”. Puesto que algunas de ellas no habían sido analizadas ni publicadas antes, emprendimos el primer reto de esta tesis. Consideramos oportuno registrarlas y recopilarlas para reunir las en un exhaustivo catálogo o corpus de escultura antropomorfa teotihuacana (vol. II), compuesto por 343 piezas que constituye una de las contribuciones de esta tesis. En este catálogo se han registrado tanto aquellos ejemplares que proceden de contexto arqueológico confiable como aquellos que se consideran “teotihuacanos” por los museos e instituciones. La intención de este corpus pretende ser, en primer lugar, una herramienta de consulta y difusión para dar a conocer el material considerado “teotihuacano” custodiado en museos y colecciones, que no en vano supone el 61% del total de los antropomorfos registrados. En segundo lugar tomando como base de estudio el corpus, pueden emprenderse en el futuro otros estudios que versen, por ejemplo, sobre determinadas colecciones, ya sea acerca de la adquisición de las mismas o sobre las preferencias en el material, las dimensiones o la tipología de esculturas antropomorfas que se coleccionaron<sup>769</sup>. En otro orden de ideas, adentrarse en los procesos de construcción de la estética occidental no sólo del arte precolombino, del que ya existen notables aportaciones (Kubler 1991, Pasztory 1990/91, 1996, 2002a, 2002b), sino de lo teotihuacano. En este sentido, según E. Pasztory (1990/91:109, 1996:321) habrá que esperar al lenguaje del s.XX, con el cubismo y a la apreciación de la abstracción y convencionalización para que el arte teotihuacano o el mezcala, sean considerados trabajos artísticos.

Por otro lado, en relación con el concepto de «estilo» ¿A qué llamamos «estilo teotihuacano» cuando ni siquiera sus fronteras están bien definidas? ¿Qué tan “teotihuacanas” son las esculturas alojadas en los museos? De hecho el propio concepto de estilo no está exento de controversias: ¿Qué entendemos por «estilo»? ¿Qué lo define? Frente a respuestas poco satisfactorias e imprecisas optamos por reemplazar el concepto de «estilo» por el de «tipo» y proponer una clasificación tipológica desarrollada en el capítulo 6. Basada únicamente en ejemplares procedentes de contextos controlados y tomando como referentes las propuestas tipológicas previas de O. Cabrera (1995) y S. Sugiyama (2005) acerca de las figurillas del Templo de la Serpiente Emplumada, se han considerado no sólo aspectos morfológicos de las esculturas y figurillas, sino también otros elementos como las dimensiones, el canon, la técnica o el material empleado en su manufactura. A

---

769 En este sentido E. Pasztory desglosó en un artículo lo que nos atrae de lo precolombino y establece seis puntos del gusto estético occidental que están detrás de la adquisición de obras prehispánicas: “1. Precious material. 2. Exquisite technical virtuosity despite use of stone tools 3. Breathtaking naturalism 4. A simultaneous simplification of form into abstraction that combats the exotic 5. A bizarre, grotesque, ugly, or bloody aspect that is a transgression of European norms 6. Some kind of glyphic or structural complexity to be decoded. [ ] We admire pieces laboriously crafted in precious material in naturalistic style that we read as indications of high culture and sophistication-like “Us” At the same time we want an exotic culture to be exotic, which means transgressing European norms that are signified both by the bizarre and stylization- hallmarks of the “Others” (2002a:161-162)

partir de esta propuesta que ha generado 21 tipos distintos, con sus respectivos subtipos en algunos casos, pretendemos proporcionar un marco de referencia más objetivo para clasificar no solo mediante parámetros cualitativos o fundamentalmente descriptivos, sino también cuantitativos. Tal vez sirva de base para que en el futuro las excavaciones proporcionen nuevos ejemplares que contribuyan a revisar esta tipología, verificando, ampliando o acotando los rasgos que aquí se proponen como punto de partida. Al generar la propuesta tipológica hemos considerado interesante extrapolarla y hacerla extensible aplicándola a los ejemplares procedentes de museos registrados en el corpus escultórico que se ajustaban a la misma.

A merced de la definición y construcción de esta tipología, hemos podido analizar y discutir específicamente algunos tipos problemáticos y sugerir algunas propuestas al respecto. Por razones de espacio nos limitaremos aquí a presentar las conclusiones derivadas de nuestro análisis, ya que el proceso de su desarrollo puede leerse en el capítulo 6.

El tipo definido como “olmecoide” presente en Teotihuacan ya había suscitado controversias por varios autores (Jarquín Pacheco s/f, Cabrera Castro 1998b). Para R. Cabrera (1998b) su posición cronológica impedía pensar en ellos como objetos de comercio y se preguntaba al respecto: ¿Qué significa la presencia de objetos de épocas tan tempranas en Teotihuacán en un contexto tardío? ¿Se manufacturaron en la ciudad? ¿Sería con el fin de recordar alguna tradición lejana de aquella cultura? Sugerimos en esta tesis que es probable que la manufactura de estas estatuas, tuviera lugar en un momento políticamente conflictivo o inestable en Teotihuacan, hacia 200-250 d.C. Su aparición podría explicarse como una necesidad, en tiempos conflictivos e inestables de pérdida de poder, de vincularse al pasado o tal vez de integrar a una nueva facción representante en el poder. Por lo que refiere a la segunda pregunta: es probable que su manufactura se diera en este momento temprano y su presencia tardía en el contexto arqueológico, hacia 450 d.C, debería poder atribuirse a la vida de las estatuas cuyo uso y culto permaneció vigente 200 años más, hasta el final de la ciudad. A pesar de los rasgos faciales con características olmecoideas, el resto de la escultura no difiere, ni compositivamente ni formalmente, en exceso de otros tipos ubicados en Teotihuacan para considerarlas producciones autóctonas o foráneas del área del Golfo, sino que posiblemente fueron creadas por distintas tradiciones artísticas y culturales. El estudio de la técnica y las características formales de la pieza expresan su filiación teotihuacana así que aunque no podemos ni afirmar ni desmentir que se manufacturara en la metrópolis mi opinión personal es que se elaboró aquí, probablemente a manos de artesanos lapidarios familiarizados con el tipo olmecoide, tal vez escultores procedentes del Golfo. L. Manzanilla et al., (2011:60) sostienen que pudo haber en varias zonas de la ciudad una mano de obra especializada que fuera alóctona. Esto explicaría tal vez la fidelidad a un modelo olmecoide muy próximo sin duda al grupo de Costa del Golfo, y tal vez imbuido de un significado ideológico poder y autoridad (Schele 1995) en un momento políticamente frágil. Dudo por otro lado que la intención fuera recordar una tradición escultórica, sino afianzar una relación con el pasado mediante el culto privado a unos ancestros foráneos que legitimara bien la integración de la llegada de nuevas élites del Golfo a la metrópoli o bien aprovechar el significado ideológico de poder y autoridad que se destilaba de los primeros hombres del Golfo.

Otro tipo de controvertida explicación es la presencia “mezcala” en la litoescultura antropomorfa de Teotihuacan. Depurar y definir cómo es “lo mezcala” en su contexto (Guerrero) y cómo es “lo mezcala” que encontramos en Teotihuacan ha sido un elemento crucial por el que empezar. Un análisis previo de las formas mezcala de Guerrero ha revelado que esta expresión es distinta en Teotihuacan. A la luz de los ejemplares analizados y de la dispersión de elementos o rasgos mezcala presentes en los distintos tipos propuestos, puede considerarse esta ambigua presencia tal vez no es tanto un elemento de comercio o que implique la presencia de artesanos guerrerenses, sino que puede ser indicativa de una adopción-imitación-incorporación de algunos rasgos difusos mezcala a la producción teotihuacana. Considero que se trata de una producción local, que efectúa modificaciones en las dimensiones, manifiesta un gusto por la adopción o imitación de unos rasgos concretos como las incisiones para señalar rostro y extremidades, y que opta entre otras, por la representación bidimensional frente al prisma característico del Mezcala de Guerrero. Probablemente si fueran producciones importadas directamente de allí, encajarían con algunos de los tipos locales definidos. Comulgo con la propuesta de P. Girard (1999) cuando se ocupó de establecer analogías entre los materiales de tipo mezcala que habían aparecido en el Proyecto TSE 88-89 con las esculturas de manufactura mezcala procedentes de Guerrero y subrayó:

*“les différences observées laissent des doutes quant au lien direct entre les artisans du Guerrero et les pièces mises au jour à Teotihuacan. Il serait alors plus réaliste de parler d’une influence technologique ou stylistique, moins directe mais qui aurait tout de même laissé sa signature dans les objets lapidaires de Teotihuacan, sans toutefois impliquer obligatoirement les artisans du Guerrero dans la production.” (1999:28).*

Sin embargo tampoco conviene descartar la propuesta de O. Cabrera que sugirió que “algunos artesanos lapidarios estuvieron involucrados en la manufactura [ ]. Estas piezas pudieron hacerse en Guerrero y más tarde importarse a Teotihuacan, y también algunos artesanos lapidarios pudieron haber llegado a Teotihuacan junto con las materias primas.” (2009a:194). Desde luego que es razonable que algunos artesanos lapidarios de Guerrero, vivieran en una urbe cosmopolita como lo fue la antigua Teotihuacan y adaptaran no solo el tipo mezcala de su propia tradición cultural a los gustos y exigencias del comitente teotihuacano, sino también adaptaron otros aspectos como el material o las dimensiones. Del mismo modo que en el centro de barrio de Teopancazco Manzanilla (2006:25) sugiere la presencia de artesanos a tiempo completo, tal vez foráneos cuando sospecha: “ que el linaje o “casa” que regía en Teopancazco tenía mano de obra de la Costa del Golfo trabajando en la elaboración de los trajes [ ]” (2006:29), puede ser que parte de esos artesanos lapidarios de Guerrero vinieran a la ciudad, aunque lo que parece claro es que la producción que tenemos en Teotihuacan del “tipo Mezcala” es distinta a la producida en Guerrero, es decir, adaptada a unos gustos locales.

Si el análisis derivado de la propuesta de clasificación tipológica nos ha permitido ahondar en determinados rasgos presentes en las litoesculturas teotihuacanas, la compilación del catálogo nos ha permitido evidenciar una de las problemáticas a las que se enfrenta la escultura teotihuacana: la ausencia en la mayoría de los casos, de contexto arqueológico. Hasta mediados de los años 60 muy pocas son las piezas que han sido excavadas sistemáticamente, por lo que no existe un registro

arqueológico adecuado de la gran mayoría. Además los informes de excavación o las publicaciones derivadas desafortunadamente no siempre vieron la luz. Por ello, la escultura en general es una de las producciones artísticas de Teotihuacan cuyo contexto es más desconocido. En Teotihuacan nos enfrentamos a tres tipos de esculturas antropomorfas en relación a su contexto:

- a) Un primer caso lo integrarían aquellas esculturas de las que nos consta que provienen sin duda de la antigua ciudad, pero nos faltan datos de contexto. Estas serían por un lado las esculturas que eran visibles en Teotihuacan y fueron descritas, con mayor o menor precisión, por cronistas y viajeros durante la época moderna y contemporánea. Pero también aquellas que provienen de “excavaciones” clandestinas o con propósito más científico, efectuadas en la ZAT desde principios del 1900 hasta los años setenta. Sabemos que estas piezas fueron halladas con certeza de la antigua ciudad, pero muy a menudo nos faltan datos precisos acerca de su contexto.
- b) Este problema se resolverá a partir de los proyectos arqueológicos que se iniciaron en la década de los ochenta en adelante y que darán paso a las esculturas que representarían el segundo caso, con un mejor registro de su procedencia, de las que contamos con 99 esculturas de las 343 totales (29%).
- c) Un tercer caso lo integran aquellas esculturas que proceden de colecciones museográficas o particulares dentro o fuera de México, que atribuyen la procedencia o su “estilo” a Teotihuacan y que constituyen un 70% de los materiales registrados. En su inmensa mayoría no se conservan datos de su procedencia y cuando se menciona la ciudad suele ser en una referencia vaga y general. Por ello lo único que a uno le queda es, o poner a la escultura en cuestión en cuarentena, o confiar con reservas en que procede de la antigua metrópolis. Me decanto por la primera opción y he argumentado en el capítulo 1 las razones de mi elección.

Como expresión de la cultura material, las esculturas actúan como contenedores de ideas y conceptos que forman parte de la sociedad. Hoy en día estas esculturas se nos presentan mudas, como un significante del que desconocemos el significado. ¿A qué o a quién representan? ¿Dioses, hombres, o imágenes del poder político-religioso? Imágenes por otro lado difíciles de diseccionar para llegar a su verdadero sentido porque, a diferencia de otras manifestaciones plásticas como la pintura, en las que se nos facilita cierta narratividad de modo que podemos “leer” la imagen y el contexto espacial ayuda a configurar su interpretación, en la escultura como sugirió Cecilia Urueta a propósito de los penates mixtecos: *“su iconografía depende de su contexto, que involucra su ubicación espacial así como el color de la materia prima.”* (2004:84). En consecuencia para determinar su función y el papel que desempeñaron estas esculturas apenas podemos contar con los ejemplares provistos de contexto, aspecto que se ha tratado en el capítulo 11. Por lo que se refiere a los contextos y a partir de lo excavado hasta el presente, se puede afirmar que parte de la estatuaria estuvo vinculada principalmente a los edificios civiles y religiosos de élite distribuidos a lo largo de la Calle de los Muertos. No obstante excavaciones en el sitio de La Ventilla iniciadas en 1992 y dirigidas por Rubén Cabrera Castro (1996) y algunos salvamentos en

sectores residenciales un poco más apartados de la arteria principal de la ciudad, han provisto también de algunas esculturas o restos de los procesos lapidarios lo que ha permitido conocer otros aspectos involucrados en la producción escultórica.

En definitiva a día de hoy, la escultura antropomorfa en Teotihuacan aparece vinculada a las estructuras arquitectónicas civiles o religiosas asociadas al gobierno de la ciudad, como objetos de la élite, de modo que se vinculan en parte a la manera como se entiende el poder. Dependiendo del modelo político que debió gobernar la antigua metrópolis, el uso y la función de algunas de las esculturas antropomorfas sea una u otra. En futuras investigaciones este es un aspecto clave a dilucidar. Cuando se logre esclarecer el modelo político de Teotihuacan podrán replantearse entre otros, este aspecto ya que este tipo de estudios pueden contribuir como un elemento más a como se entiende el ejercicio de este poder. Tal vez en un gobierno dinástico deberíamos poder identificar en las esculturas a esos protagonistas que encarnarían a hombres de poder, ancestros de linajes, que hoy apenas sugerimos a la sombra de la indeterminación. Atribuimos su fluidez y su carácter anónimo e impersonal a la despersonalización propia del arte teotihuacano, tantas veces constatado para la pintura mural.

En los edificios religiosos principales del centro ceremonial la escultura antropomorfa estuvo integrada a la arquitectura, ya sea funcionando como estatua de culto en su exterior, formando parte de una ofrenda en el interior del mismo edificio o incluso participando, como un actor inmóvil, de un marco escenográfico mayor dentro del conjunto arquitectónico. Por lo que refiere a las estatuas de culto, las fuentes escritas del s.XVI, Fray Jerónimo de Mendieta (1973[1596]: libro II, cap. VII, p.54) y Francisco de Castañeda en la Relación de Teotihuacan de 1580 entre otros, refieren la existencia de grandes esculturas antropomorfas, dedicadas al Sol y a la Luna, en la cima de ambas pirámides. Según las fuentes escritas fueron destruidas y reducidas a pedazos, así nos lo indica para el ídolo de la Luna el viajero napolitano Gemelli Carreri (1700:libro II, cap. VIII:129) que atribuye su destrucción al primer obispo de México, fray Juan de Zumárraga. Por otro lado, bellos ejemplares antropomorfos de arte lapidario, algunos de los cuales pueden representar ancestros de linajes, fueron ofrendados en los distintos entierros de consagración a los edificios que integraron la Pirámide de la Luna (Sugiyama, López Luján: 2006, 2007, Solís et al., 2004) durante el Proyecto Pirámide de la Luna (1998-2004) dirigido por Rubén Cabrera Castro y Saburo Sugiyama o en los entierros de la Pirámide de Serpiente Emplumada (PSE), como ofrendas de amuletos acompañando al Entierro 14 y una ofrenda encontrada bajo el edificio conocido como Plataforma Adosada, que cubre la fachada principal de la PSE (Cabrera Cortés:1995). Cabe advertir que no sólo en los edificios propiamente, sino en los espacios arquitectónicos públicos colindantes a las principales estructuras religiosas, las esculturas debieron haber jugado un papel destacado. Esto es lo que parece apuntar el disco de Mictlantecuhli que R. Chadwick excavó en 1964 frente a la base de la pirámide del Sol, en su lado oeste. Para algunos pudo formar parte de un edificio de culto (Sarro 1988), para otros es un marcador de juego de pelota que evidenciaría que en la calle de los muertos se practicó esta actividad de carácter simbólico (Uriarte [1996] 2006). También en la plaza de la Pirámide de la Luna permanece in situ una estatua globular en roca volcánica que fue por primera vez referenciada en 1822 por William Bullock. La cercanía de la estatua globular con la plataforma situada al sur de la Plaza de la Luna, sugiere a Bullock que

ésta pudo estar encima de ella. Asimismo cabe la posibilidad de que formara parte de un marco escenográfico mayor, interactuando con otras estatuas públicas expuestas en el exterior.

Los conjuntos residenciales de élite ubicados en el centro ceremonial también han provisto considerables ejemplos escultóricos. A principios del s.XX en el lado poniente de la Pirámide del Sol, en la llamada Casa de los Sacerdotes, L. Batres descubrió en el costado sur, frente al tablero de los frescos “*un precioso torso, tres fragmentos de caretas hechas de piedra dura y compacta, y un ídolo mutilado.*” (1906:17). Por la calidad de la factura y el material empleado se deduce que los ocupantes de este conjunto debieron pertenecer a las esferas más elevadas del poder religioso y político de la urbe. Durante el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82 dirigido por Rubén Cabrera Castro, los hallazgos en el conjunto residencial 1D de La Ciudadela (Jarquín Pacheco y Martínez Vargas 1982a, 1982b, 1982c) sacaron a la luz abundantes y diversos ejemplares escultóricos, algunos de los cuales pudieron funcionar como amuletos y otros como representaciones de deidades o de ancestros. En este conjunto la inmensa mayoría de las esculturas fueron objeto de una violenta destrucción ritual o intencional a finales de Xolalpan Tardío (450-550d.C). En el conjunto Plaza Oeste y en el conjunto Noroeste del Río San Juan también se excavaron esculturas antropomorfas de interés [3, 21] (Morelos 1991, 1993, 2002) que fueron interpretadas como deidades por algunos autores (T. Villa Córdova 2005: fig. 4, p. 579), aunque la ausencia de atributos y el contexto deja la puerta abierta a otras interpretaciones. Más recientemente el Proyecto “Teotihuacan Élite y Gobierno”: Excavaciones en Xalla 1997/ 2000-2003 dirigido por Linda Manzanilla sacó a la luz el designado cautivo de Xalla, una escultura de lo que parece ser un sacrificado atado cuyo cuerpo en mármol blanco se encontró fragmentado en más de 160 pedazos. (López Luján et al. 2004, 2006a, 2006b).

Se ha abordado en esta tesis una problemática a la que se enfrentaba la escultura antropomorfa: la dilatada cronología que hasta la fecha se propone para gran parte de las esculturas. No es extraño leer en un catálogo que una determinada escultura comprende de Tlamimilolpa a Metepec, es decir, del 200 al 650 d.C. Y es que son relativamente pocas las esculturas obtenidas en contextos controlados y fechadas por asociación de materiales por lo que desconocemos en su inmensa mayoría a qué etapa de la vida de la ciudad pertenecieron. Por otro lado, la cronología es controvertida para muchas esculturas, por poner un ejemplo la estatua de la diosa Chalchiuhtlicue ha sido fechada estilísticamente por varios autores. A muestra de ejemplo Hasso von Winning (1987:T.I,137) la fechaba en Miccaotli/Tlamimilolpa Temprano B. de la Fuente (2003[1988]: T.II:112) y más recientemente Barba Ahuatzin(2007:69) proponen que es del s.I d.C, mientras que para E. Pasztory (1997:87-89;1998:68) la cronología que apuntaba era del 200-750 d.C. Por otro lado merece la pena mencionar que, a falta de contextos arqueológicos conservados, existe un vacío escultórico para las primeras fases de la ciudad. Ante esta problemática se ha tendido a determinar dos grandes etapas estilísticas para la escultura en base a una comparativa formal y estilística con la pintura mural. Para A. Allain basándose en los estudios precedentes de P.J. Sarro (1991) y en las pocas esculturas que han sido fechadas, mantiene que la fase anterior al 200 d.C es el momento en el que se llevan a cabo grandes programas decorativos y en el que la figura humana esta ausente de estos grandes programas escultóricos (Allain 2004:238). A partir del 200 d.C aparece la figura humana en la pintura mural y sitúa también esta fecha para

su aparición en el arte escultórico. Las discrepancias e incluso contradicciones cronológicas del fechamiento por parte de los investigadores recuerda la problemática de la escultura y lo “*inútil que resulta el pretender fijar una cronología a partir del estudio de piezas aisladas y de vagas referencias estéticas, sin ningún dato estratigráfico confiable o que esté avalado por un fechamiento realizado a partir del análisis de materiales orgánicos [ ]*” (Ruiz Harrell 1993:47). Esto demuestra que hay que cimentar las propuestas cronológicas en ejemplares confiables y que, aunque son relativamente pocas las esculturas fechadas por asociación de materiales que puedan servir de guía o marco de referencia para poder establecer una coordenada temporal en la que situarlas, esta tarea es indispensable. Nuestra contribución en este ámbito ha tratado de perfilar una periodización, desarrollada en el capítulo 10, en el que situamos un eje temporal integrado por las esculturas que provienen de contextos controlados con cronología asociada. Con ello pretendemos contribuir a situar la escultura antropomorfa teotihuacana en un marco cronológico más claro y estable que sirva de referencia para posteriores estudios. Una valoración de esta periodización pone en evidencia algunos aspectos de interés. En efecto, es muy probable que el vacío que existe en las primeras fases de la ciudad (Patlachique/ Tzacualli) por lo que a presencia escultórica antropomorfa se refiere se deba a la falta de contextos arqueológicos conservados. Debíó de existir un período de incubación, una fase embrionaria de la litoescultura antropomorfa que supuso la transición de esas formas preliminares esquemáticas, recuperadas y fechadas en las primeras fases urbanas, a las posteriores formas antropomorfas plenas y desarrolladas. Consideramos entonces que algunos ejemplares evidencian que la creación de la figura humana en piedra podría contar con algunos antecedentes ya a finales de Tzacualli. Futuras excavaciones enfocadas a conocer mejor las primeras fases de la ciudad o excavaciones en sitios de la Cuenca de México del Preclásico Tardío, como La Laguna (Carballo 2007b, 2012; Carballo et al. 2011) o Xochitécatl (Carballo, Aveni 2012) que parecen atestiguar conexiones tempranas con Teotihuacan, pueden contribuir a esclarecer y desvelar la naturaleza del proceso de gestación de estas representaciones antropomorfas tempranas. A la luz de los ejemplares recabados podemos afirmar que la etapa de mayor producción escultórica se concentra en Miccaotli (150-200 d.C) para intensificarse en Tlamimilolpa (200-350 d.C), etapa a la que seguirá cierta elipsis temporal para reanudarse, en apariencia, hacia Xolalpan Tardío.

Como se ha apuntado *supra* otro aspecto relacionado con la escultura que merece consideración versa sobre su estado de conservación. Se han recuperado muchos fragmentos de lo que alguna vez fueron esculturas completas: en algunos casos es la erosión la responsable de su desgaste, pero en otros casos nos enfrentamos a la acción humana causante de la destrucción ritual en época prehispánica y en los siglos de la conquista. En las postrimerías del 550 d.C la ciudad de Teotihuacan presenció episodios de destrucción que afectaron los principales edificios religiosos y civiles del centro ceremonial así como las imágenes escultóricas que en ellos residían. Algunas pueden inscribirse en un contexto de destrucción ritual meditada formando parte de ritos de desacralización conducidos por especialistas aunque no parece ser así en otros casos. En el capítulo 9 se ofrecen los resultados interpretativos derivados del estudio de distintas litoesculturas antropomorfas y partes corporales concretas que fueron mayormente afectadas así como el análisis e interpretación de ciertos fenómenos que tuvieron lugar después, como la dispersión ex profeso de partes del cuerpo de algunas esculturas.

Uno de los aspectos que abordamos en el capítulo 7 pero que no ha sido del todo resuelto por el momento, es la identificación del material con el que se manufacturaron las esculturas. Somos conscientes de que la observación macroscópica es insuficiente para poder determinar la composición de una roca o mineral. No obstante éste ha sido el método de identificación de la materia prima más habitual hasta hace relativamente poco, con lo que abordar esta cuestión se enfrenta todavía a ciertos inconvenientes. A consecuencia de lo anterior, existen distintas identificaciones de materiales para una misma escultura. Sirva de ejemplo la [16] que fue identificada con materiales tan diversos como *dasita* (Jarquín, Martínez 1982c:122), *serpentina* (Berrin y Pasztory 1993: cat. 14 p. 178) y *basalto metamorfozido* según el catálogo de piezas arqueológicas del PAT, n° 175. Por otro lado, las designadas *pedras verdes* siguen siendo el campo recurrente que sigue a la identificación del material en los catálogos y cédulas técnicas de museos o colecciones. Desde hace algunos años se han llevado a cabo estudios específicos que cuentan con la aplicación de técnicas como la *petrografía*, la *minerografía* o la *difracción de rayos X* por citar solo algunas (Cabrera Cortes 1995, Gómez 2000, Gazzola 2007, Querré 2000) que han contribuido a avanzar notablemente en este campo. Hacen falta más estudios conducidos por geólogos que se apoyen en una *caracterización mineral-química* y en técnicas como el *análisis por difracción de RX* y la *espectroscopía de infrarrojos* para obtener resultados más concluyentes y poder avanzar con paso firme por este camino. Es pues de primordial importancia que en el futuro se abran nuevas vías de investigación en este ámbito.

Otra de las aportaciones de esta tesis es que ofrece un acercamiento a los caracteres plásticos que definen a la escultura teotihuacana, su *idiosincrasia*, que se ha desarrollado en los capítulos 7 y 8. Las producciones escultóricas teotihuacanas fluctúan entre el *geometrismo* y el *naturalismo*, presente en distintos tipos sin que exista una relación evidente y/o directa entre *dimensión*, *materiales* y *empleo de un carácter u otro*. No obstante, algunas obras de mediano formato manufacturadas en rocas *semipreciosas* se acercan al *naturalismo*. Por otro lado, las esculturas son condenadas a un *hieratismo* sin *concesión* que se acusa aún más en producciones de mayores dimensiones. Posiblemente para ser observadas en un plano mucho más cercano al espectador, incorporan detalles que trascienden la representación de la *indumentaria* como *conchas* o *pedras incrustadas* ya sea en las *aperturas del rostro* como en *orificios practicados ex profeso* a lo largo del cuerpo que debieron generar múltiples focos de atención. Sin embargo su concepción sigue siendo *bidimensional* aunque se haya esculpido técnicamente en *bulto redondo*: sus perfiles son estrechos y la estatua apenas posee profundidad. Otro aspecto al que nos hemos referido es que a pesar de que la *geometría* es un *leitmotiv* que está ampliamente representada en el arte teotihuacano y se encuentra implícita hasta en aquellas obras más *naturalistas* (Lombardo de Ruiz 1990) en éstas se percibe un *ápice de acercamiento a lo natural*, una cierta *renuncia a los contornos rígidos y ásperos propios de la dureza geométrica*. Sin embargo, en pocas ocasiones llega a producirse la *conexión del espectador* que la contempla: en otras palabras, aun a expensas de que el cuerpo se nos antoja más natural, *asequible por ser humano*, la *imagen hierática* infunde respeto y nos aleja en un gesto atemporal.

La figura humana en la escultura teotihuacana presenta un grado elevado de *formalización* y respeta además dos principios fundamentales: el de la *frontalidad* y el de la *simetría* donde un eje vertical

imaginario divide y distribuye en dos mitades casi exactas los elementos corporales y faciales. Frontales son los cuerpos erguidos y las cabezas con los rostros al frente, anulando cualquier torsión o giro. Esta permanencia de la frontalidad va a obligar casi siempre a que la efigie adopte en el mejor de los casos, la apariencia de un alto relieve, definiendo lo constitutivo de ella. Como afirma P.J. Sarro (1991:250) hay pocos ejemplares de escultura en bulto para ser contemplados en tres dimensiones y por ello casi siempre la escultura adopta la apariencia de un relieve que emerge del fondo priorizando la dirección frontal. En los casos de las esculturas que ocuparon un espacio arquitectónico, ya fuera en un nicho u hornacina o en otro soporte que se ubicara en un conjunto habitacional, en el interior de un cuarto o en un pórtico, la imagen fue concebida para ser vista frontalmente y de cerca, por lo que la acción se focaliza en el frente. La escultura que ocupó estos espacios no se llegó a separar de la pared, del marco arquitectónico que la contenía, por lo que no hubo necesidad de contemplar el volumen en redondo y en consecuencia, se mostró poco interés a la parte posterior. El escultor enriquece esta visión frontal con detalles o trabajando en distintos planos y presta escasa o ninguna atención a la contemplación lateral o dorsal que, por lo general, carece de la profundidad que exigiría la altura de la imagen. Por otro lado, la parte dorsal de las esculturas o figurillas suele ser bastante plana y con un tratamiento mínimo de relieve. Es posible que los escultores teotihuacanos concibieran en este caso el bloque de materia como dos relieves, uno frontal y otro dorsal que al esculpirse se encontraban. Otro elemento de interés en el que nos hemos detenido ha sido la relación vacío/lleño. Carácter presente en considerables esculturas y expresado a partir de las oquedades u orificios en abdomen, pecho, ojos y boca no solo forman parte del acabado de la imagen, que en muchos casos contribuyó a dotar de “vitalidad” o “expresividad” a la estatua, sino que hemos intentado ofrecer algunas interpretaciones al respecto de estas oquedades perforadas. Finalmente la cuestión de la aplicación de la pintura en las estatuas ha sido abordada a partir de los escasos vestigios que algunas de ellas conservan y, cuando ha sido posible, se han planteado tentativamente algunas interpretaciones por lo que al simbolismo del color se refiere.

Abordar la noción del género en la escultura teotihuacana ha obligado a detenernos en una categoría que ha sido muy a menudo pasada por alto. Suele ser la indumentaria representada en los cuerpos de piedra la que concede el género a la estatua. En este sentido los ejemplares desnudos suponen un problema: apenas contamos con un par de esculturas que representan presuntamente atributos sexuales masculinos, el resto se nos definen como asexuados. No obstante, hasta ahora la mayoría de esculturas desnudas y asexuadas han sido consideradas deliberadamente por la historiografía como masculinas. Conceder un valor a lo asexuado ha sido una de las preocupaciones de la que suscribe estas líneas, lo mismo que ha sido expuesto y discutido en el capítulo 8. Sostengo que algunas de las estatuas asexuadas que fueron ubicadas en conjuntos residenciales pretenden ser representaciones de los ancestros. Siguiendo a P. Zuckerhut en relación al concepto de antepasado, la autora se refiere a éstos con el término asexual “mintontli” porque los que han muerto ya no tienen género, porque ya no son realmente humanos<sup>770</sup>, no tienen sexualidad (2004:75). Esto

---

770 En Omeyocan y Mictlan se aprecia una expresión de principio y fin. Concluye: “*tenemos una dualidad e intercambiabilidad de género: la dualidad de las deidades así como [ ] una asexualidad de los muertos que se quedan en el Mictlan y que durante su vida fueron mujeres u hombres. En muchos modos la cosmovisión mesoamericana explica la importancia de la muerte para la vida, de la vida para la muerte, así como las contribuciones femeninas y masculinas para la existencia de la vida humana y del cosmos.*” (Zuckerhut 2007:81-82)

aunado a otros elementos considero que puede explicar la ausencia de sexo en estas esculturas y al mismo tiempo las identifica como representaciones de antepasados. Por otro lado en esta tesis se ha efectuado un análisis de la indumentaria, contrastada con los repertorios que vistieron las figurillas de arcilla (Sejourné 1966d, Scott 2001, Goldsmith 2000) a fin de establecer paralelismos. Destacan dos aspectos: en primer lugar la escasa variedad que presenta la escultura frente a la excepcional diversidad en la indumentaria observada en los hombres de arcilla; en segundo lugar destacamos que son los tocados, orejeras y pendientes, los que admiten mayor grado de variabilidad frente al uso muy limitado de complementos como collares, pulseras o calzado. Parece ser que los primeros elementos contribuyen a conceder identidad o significado, mientras que los segundos se entienden como adornos secundarios. Aunque como ya se ha constatado por algunos ejemplares que los han conservado [333, 26, 225], es posible que algunos de éstos, especialmente los collares, fueran manufacturados en otros materiales y colocados después en las estatuas.

Otro estudio en relación a la escala y a la proporción de las esculturas fue realizado para determinar si el sistema compositivo de 19 piezas procedentes de contexto arqueológico controlado tomó en consideración la proporción áurea. En relación a las proporciones, existe cierta tradición entre los historiadores del arte mesoamericanistas en la búsqueda de las proporciones armónicas de la escultura y arquitectura mesoamericana<sup>771</sup>. En nuestro caso puesto que la sección áurea había sido demostrada para varias esculturas mesoamericanas, incluidas algunas teotihuacanas (Sondereguer 2000), optamos por seleccionar 19 esculturas todas ellas procedentes de contexto arqueológico confiable y que pertenecen a distintas etapas. El estudio de las 19 piezas completas analizadas pretendía comprobar si el sistema compositivo de éstas tomó en consideración la proporción áurea. La muestra se hizo a partir de fotografías de alzados frontales de las piezas y se aplicaron dos métodos: (1) se aplicó en zonas concretas de la pieza (2) se hizo coincidir en el conjunto de la pieza. La conclusión del estudio permite constatar que si bien aparecen puntualmente algunas coincidencias, no lo hacen de forma constante. Nueve de 19 piezas en las que se aplicó el método 2 tenían una relación altura/ancho de  $\Phi 2$ , y en algunos casos la cabeza tenía proporción cuadrada y el resto del cuerpo proporción áurea, pero no acostumbra a coincidir. En base a lo anterior, se concluye que las piezas analizadas no se compusieron a partir de la proporción áurea. Por otro lado el canon entendido como la regla de las proporciones por las que se rige la figura humana, normalmente adoptando como elemento o patrón la cabeza, fue calculado y aplicado para un total de 62 ejemplares que forman parte de la clasificación tipológica. Hemos constatado que aunque éstos son variables y compartidos en muchos tipos distintos si que existen algunos casos en los que parece que el canon se mantiene estable o con poca oscilación dentro de una misma tipología. En este sentido destaca el tipo A.2 integrado por tres ejemplares que comprende un canon bastante estable, entre 2-2.5 igual que el A.3 que con sus cinco ejemplares permite establecer un canon de 2-2.4. El tipo D.3 con cinco ejemplares también, mantiene un canon que fluctúa entre 2-2.9, mientras que el tipo K integrado por tres ejemplares completos muestra un canon muy variable, entre 1.8-4. De los ejemplares analizados el canon 4.2 es el mayor hasta el momento [239], mientras que 1.5 [226]

771 Vid. C. Sondereguer "Sistemas compositivos amerindios..." (2000). M.T. Uriarte, M. Lang (2008:217-246). Sobre las proporciones armónicas agradezco a la Dra. M.T. Uriarte la recomendación de bibliografía al respecto. Vid. K. Elma, "Geometry of design" (2001), G. Doczi "The power of limits" (2005), S. Skinner, "Geometría sagrada" (2007).

es el menor. En función de los resultados obtenidos se apunta que el canon no parece que tenga relación con la cronología de las esculturas, ya que hallamos piezas del 200 d.C que poseen un canon de 2 y otras de 4. Por el momento parece que el sistema de composición de la escultura antropomorfa teotihuacana debió seguir algún patrón, pero ni la TMU<sup>772</sup>, ni la proporción áurea parecen haber arrojado resultados significativos en este sentido. Apenas podemos afirmar que el canon nos ha proporcionado unos valores comprendidos entre 1.5-4.2 hasta el momento, por lo que se debe seguir investigando en esta dirección.

Finalmente y como cierre a estas conclusiones, quisiéramos presentar dos futuras perspectivas de estudio que, si bien se han iniciado en distintos momentos de la redacción de esta tesis y se encuentran en fase incipiente todavía, consideramos que suponen futuras líneas de investigación que pueden contribuir a comprender y ampliar algunos aspectos poco conocidos que hemos constatado para la escultura antropomorfa teotihuacana.

#### A) GEOMETRÍA PROYECTIVA

En el transcurso de esta investigación nos interesamos por las piezas conservadas en museos de cuyo contexto no se tenían datos, pero se atribuían, en base a criterios formales, a Teotihuacan. Partiendo de la premisa de que existen determinadas relaciones de proporción inherentes en las esculturas teotihuacanas emprendimos un proyecto para detectar con más rigor que la apreciación formal, posibles falsificaciones que suponemos no siguen ni se ajustan a ningún sistema proporcional. Para la muestra inicial optamos por seleccionar 33 esculturas de procedencia distinta: algunas procedían de museos europeos, otras de Estados Unidos y también incorporamos piezas que procedían de contextos arqueológicos fiables. Interesaba analizar en qué manera se relacionaban las piezas y qué sistemas de proporciones se establecían. A partir de una fotografía frontal se tomaron distintas medidas con el programa Codawork 08': altura máxima, ancho máximo, longitud del rostro, ancho máximo de las orejas, ancho máximo del tocado, ancho máximo de espaldas, longitud del brazo... de todas las piezas (Fig. 12.1). Los resultados estadísticos de las 33 piezas analizadas fueron interesantes: algunas esculturas guardaban la misma relación entre ancho máximo de espaldas y altura total; otras parecían carecer de cualquier sistema de proporciones y se nos presentaban ajenas a cualquier probable relación (Buxeda, Villalonga 2011) (Fig. 12.2). Actualmente se han introducido cerca de 140 esculturas y estamos en proceso de análisis de los valores obtenidos y sus relaciones para poder llegar a interpretaciones acerca de su sistema proporcional. Confiamos en breve poder ofrecer algunas consideraciones. Más recientemente se ha aplicado esta misma idea a un conjunto de máscaras teotihuacanas del MNAM y de la ZAT (Anexo 1).

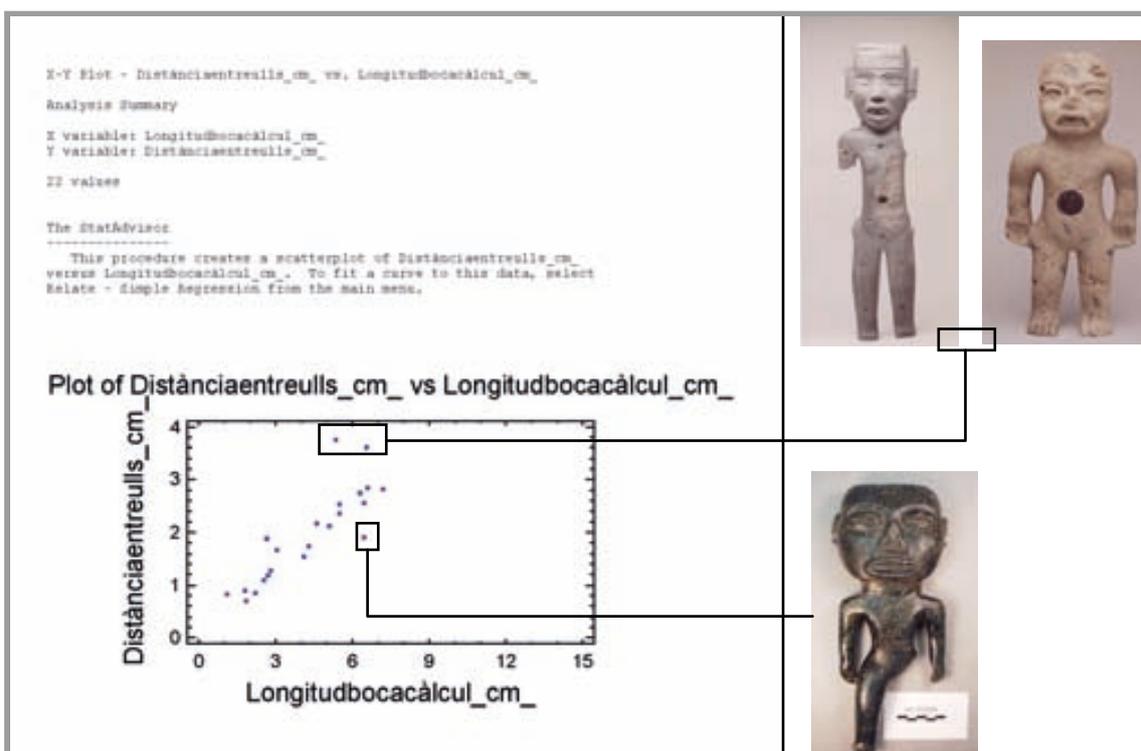
---

772 S. Sugiyama (1993:103-129; 2010:130-149) estimó el uso de una unidad de longitud aplicable en arquitectura, denominada como Teotihuacan Measurement Unit (TMU) de 83 cm. Ésta ha sido probada en la mayoría de monumentos construidos entre 150-250d.C y según el autor: "... the TMU would demonstrate that the city layout of Teotihuacan was fundamentally created to represent a Mesoamerican cosmogram [...] all important calendrical cycles and conspicuous astronomical movements were in fact recorded and materialized architecturally in the city layout" (2010a:145). No obstante las pruebas realizadas con los divisores de 83 en las esculturas analizadas no arrojaron resultados concluyentes.



Fig. 12.1 Algunas de las distancias tomadas en la pieza 20 del corpus.

Fig. 12.2 Resultado del análisis de los valores “distancia entre ojos” y “longitud de la boca”. Tres ejemplares aparecen con discrepancias respecto al promedio general. Dos de ellos provienen de contexto arqueológico confiable [16, 17] y han sido fechadas para Xolalpan. La tercera [25] se conserva en el Yale Peabody Museum of Natural History y su ubicación original es desconocida, aunque ha sido atribuida a la cultura teotihuacana.



## B) ANÁLISIS DE HUELLAS

Recientemente se inició la primera fase de otro estudio que pretendemos abordar en un futuro cercano. A diferencia de los instrumentos líticos empleados en el proceso de manufactura, las huellas dejadas por las herramientas sobre la superficie de las esculturas no son tan visibles. En

este proyecto nos interesaba detectar las huellas dejadas en el proceso de manufactura del tipo, dirección, intensidad de pulido, perforaciones o desgaste en determinadas partes de esculturas para poder inferir y contrastar la información que sobre procesos de manufactura conocemos. Para ello se tomaron muestras de huellas a un conjunto de litoesculturas antropomorfas del acervo de la ZAT (Fig. 7.9) así como de herramientas custodiadas en el TMP mediante un acetato que se reblandece al aplicarle acetona y una vez secado, recupera su forma original. Esperamos en un futuro próximo poder proceder a su análisis microscópico e interpretación de los resultados con el apoyo del Dr. Juan José Ibáñez Estévez del CSIC Milá y Fontanals de Barcelona. Técnicas similares están siendo aplicadas por el equipo de Emiliano Melgar (2011) en el laboratorio del Templo Mayor con resultados muy prometedores.

Para terminar y como hemos pretendido demostrar a lo largo de estas conclusiones, el estudio de la litoescultura teotihuacana ha evidenciado que se trata de un sujeto muy productivo que sigue ofreciendo distintos frentes de investigación. Ya sea desde un punto de vista estético, analizando con detalle las colecciones y sus ejemplares, profundizando en los estudios de arqueología cuantitativa que hemos iniciado o en cuanto a técnicas y materias primas, nos quedan todavía otros senderos por los que seguir avanzando. Por otro lado, habrá que ver en el futuro lo que nos deparan las actuales investigaciones en la Pirámide del Sol y en el túnel del templo de la Serpiente Emplumada. Sin duda el análisis de sus piezas, halladas en inmejorables condiciones de preservación y contexto, va a contribuir no solo a mejorar e incrementar la comprensión de estos cuerpos de piedra, sino también va a favorecer la apertura de nuevos campos de investigación.

# ABREVIATURAS

CET: Centro de Estudios Teotihuacanos.

CFEMC: Centre Français d'Etudes Mexicaines et Centroamérique.

CIESAS: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

CONACULTA: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

CONACYT: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

ENAH: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

FAMSF: The Fine Arts Museum of San Francisco.

FAMSI: Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies

FCE: Fondo de Cultura Económica.

IIA: Instituto de Investigaciones Antropológicas.

IIE: Instituto de Investigaciones Estéticas.

IIH: Instituto de Investigaciones Históricas.

IMC: Instituto Mexiquense de Cultura .

INAH: Instituto Nacional de Antropología

SEEM: Sociedad Española de Estudios Mayas.

SMA: Sociedad Mexicana de Antropología.

TRACE: Travaux et Recherches Dans les Amériques du Centre Mexico.

UAB: Universitat Autònoma de Barcelona.

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México.

ZAT: Zona Arqueológica de Teotihuacan.



# BIBLIOGRAFÍA

## **ACOSTA, JORGE R.**

- 1962 “El palacio de las mariposas de Teotihuacán”, en *Boletín del INAH*, 9, México, INAH: 5-7.
- 1964 *El Palacio de Quetzalpapálotl*, Memorias del INAH, México, INAH.
- 1966 “Una clasificación tentativa de los monumentos arqueológicos de Teotihuacan”, en *Teotihuacan. XI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México, SMA, Vol. I: 45-51
- 1970 “Las exploraciones arqueológicas en Teotihuacán”, en *Artes de México: Teotihuacán, Lugar de Dioses*, Año XVII, Vol.I, 134, reed. 1979: 5-10.
- 1972 “El epílogo de Teotihuacan”, en *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA: 149-156.

## **ACUÑA, RENÉ**

- 1986 “Relaciones geográficas del s.XVI: México I”, en *Relación de San Juan Teotihuacan*, Tomo II, Vol. VII, México, UNAM: 234-240.

## **ADRIANO-MORÁN, CARMEN CRISTINA, MCLUNG DE TAPIA, EMILY**

- 2008 “Trees and shrubs: the use of wood in prehispanic Teotihuacan” en *Journal of Archaeological Science*, 35: 2927-2936.

## **AGUILERA, CARMEN**

- 2001 “Escultura teotihuacana de la diosa Toci en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología” en *Arqueología*, Segunda época, 25, México, INAH: 63-70.
- 2002 “Los quetzales en Teotihuacan”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 399-410.

## **AGUILERA, CARMEN; CABRERA RUBÉN**

- 1999 “Figura pintada sobre el piso en La Ventilla, Teotihuacán”, en *Arqueología*, Segunda época, 22, México, INAH: 3-15.

## **AGUIRRE MARTINEZ, PATRICIA**

- 1996 “Descripción de figurillas de San Miguel Ixtapan”, en *Expresión Antropológica. Revista Cultural*, Nueva Época, 1-2, México, Instituto Mexiquense de Cultura: 55-67.

## **AGUIRRE BELTRÁN, GONZALO**

- 1982 “Franz Boas, la antropología profesional y la lingüística antropológica de México”, en *Anales de Antropología*, T.II, Etnología y Lingüística, Vol.XIX, Instituto de Investigaciones Antropológicas (ed.), México, UNAM,: 9-31.

**ALCINA FRANCH, JOSÉ**

1956 “La escultura de Guerrero, (México)”, en *Separata de la Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*, Zaragoza: 91-94.

1961 “Pequeñas esculturas antropomorfas de Guerrero, (Méjico)”, en *Revista de Indias*, Madrid, 21 (84): 295-349.

2002 “La época de los viajeros (1804-1880). El registro de antigüedades”, en *Arqueología Mexicana*, IX (54): 18-23.

**ALLAIN, ARIANE**

2000 *Inventaire de la sculpture en ronde-bosse à Teotihuacán*, Memoria de DEA, Paris, Université de Paris I- Panthéon-Sorbonne.

2004 “La sculpture dans la civilisation de Teotihuacan”, Tesis doctoral, 2 vols., Paris, Université de Paris I- Panthéon-Sorbonne.

**ALMARAZ, RAMÓN**

1993 [1864] *Memoria de los trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca en el año de 1864*, Edición Facsimilar. Estudio preliminar, notas y apéndices de Víctor M. Ballesteros, Pachuca, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Centro de Investigaciones sobre el Estado de Hidalgo.

**ALTSCHUL, JEFFREY H.**

1987 “The Social Districts of Teotihuacán”, en *Teotihuacán: Nuevos Datos, Nuevas Síntesis, Nuevos Problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn C. Rattray (eds.), México, UNAM:191-218.

**ALVA IXTLILXOCHITL, FERNANDO DE**

1952 *Obras Históricas*, publicadas y anotadas por Alfredo Chavero, T.I, México, Ed. Nacional, S. A.

**ALVAREZ, TICUL**

1968 “ Estudio de los restos óseos en Tepeapulco, Hidalgo.”, en *Materiales para la arqueología de Teotihuacán*, México, INAH: 75-90.

**ÁLVAREZ A, CARLOS**

1983 “Las esculturas de Teotenango”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 26: 233-264.

**AMÁBILIS, MANUEL**

1956 *La Arquitectura Precolombina en México*, México, Ed. Orion.

**ANDRADE OLIVERA, DAVID**

2001 “Hipótesis sobre el origen de los barrios de Teotihuacán”, en *Expresión Antropológica*, Nueva Época, 13: 22-35.

2005 “Un espacio ritual en el complejo Pirámide del Sol: la estructura 64”, en *Tezontle*, 18-19: 33-34.

**ANDRADE OLVERA, DAVID; GARCÍA FRAGOSO, EDGAR**

2005 “Urbanismo y desarrollo espacial en Teotihuacán”, en *Tezontle*, 13-14: 18-20.

**ANGULO VILLASEÑOR, JORGE**

1966 *Un tlamanalli encontrado en Tlatelolco*, México, INAH.

1969 “Banda labial de Tlaloc”, en *Boletín*, 38, México, INAH: 45-50.

1972 “Reconstrucción etnográfica a través de la pintura mural”, en *Teotihuacán. XI Mesa Redonda*, México, SMA: 43-68.

1987a “Nuevas consideraciones sobre Tetitla y los llamados conjuntos departamentales”, en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 275-315.

1987b “El sistema Otlí-Apantli dentro del área urbana”, en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 399-416.

1987c “Observaciones sobre el templo de la agricultura en Teotihuacán”, en *Homenaje a Román Piña Chan*, Barbro Dahlgren et al., México, UNAM: 373-401.

1995 “La pictografía en Teotihuacán”, en *Arqueología Mexicana*, III (16): 24-29.

1997 *Teotihuacán: el proceso de evolución cultural reflejado en su desarrollo urbano arquitectónico*, Tesis doctoral. Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, México, UNAM.

1998a “Disquisiciones sobre el ave falconiforme representada en Teotihuacán”, en *Iconografía Mexicana I*, Beatriz Barba de Piña Chan (coord.), Vol.I, México, INAH/Colección Científica, 391: 27-36.

1998b “El desarrollo sociopolítico como factor de cambio cronológico cultural”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán, reflexiones y discusiones de su cronología*, Rubén Cabrera y Rosa Brambila (coords.), México, INAH/Colección Científica, 366: 103-128.

2002 “Formación del Estado teotihuacano y su impacto en los señoríos mayas”, en María Elena Ruiz Gallut (ed.), *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIE: 459-483.

2004 “Discrepancias en la cronología de las volutas entrelazadas. (¿Qué fue primero, el huevo o la gallina?)”, en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Arturo Parcual Soto (eds.), México, INAH: 141-163.

2005 “Formación del gobierno anterior al que planea la clásica traza urbana teotihuacana.”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 251-276.

2006 [1995] “Teotihuacán. Aspectos de la cultura a través de su expresión pictórica”, en *La pintura mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, T. II, Beatriz de la Fuente (coord.), México, UNAM/IIE: 65-186.

2007a “De madres progenitoras a deidades de los mantenimientos”, en *Iconografía mexicana VII. Atributos de las deidades femeninas. Homenaje a la maestra Noemí Castillo Tejero*, Be-

atriz Barba Ahuatzin, Alicia Blanco Padilla (eds.), Colección Científica, 511, INAH, México: 55-66.

2007b “Early Teotihuacán and its government”, en *The Political Economy of Ancient Mesoamerica: transformations during the Formative and Classic periods*, Vernon L. Scarborough y John E. Clark (eds.), University of New Mexico Press: 83-99.

2008 “La Sierra de las Navajas en la pintura mural teotihuacana”, en *Tributo a Jaime Litvak King*, Paul Schmidt Schoenberg, Edith Motiz Díaz, Joel Santos Ramírez (eds.), México, UNAM/IIA: 177-196.

**ANGULO, JORGE; HIRTH, KENNETH G.**

1977 “Presencia teotihuacana en Morelos”, en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda de la SMA, mecanoscrito, 19 pgs.

1981 “Presencia Teotihuacana en Morelos”, en *Interacción Cultural en México Central*, Evelyn Rattray, Jaime Litvak y Clara Díaz (eds.), México, UNAM: 87-98.

**ANÓNIMO**

1831 “Pyramides de Teotihuacán”, en *Nouvelles annales des voyages, de la géographie et de l'histoire ou recueil des relations originales inédites*, Jul.-Ago.-Sep: 238-239. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k69816z/f242.image.r=>

**ANÓNIMO**

2005 “Proyecto de la Conservación del Templo de Quetzalpapálotl”, en *Tezontle*, 13-14: 21-23.

**ANTON, FERDINAND**

1969 *Ancient Mexican Art*, Londres, Thames& Hudson.

**ANTON, FERDINAND; DOCKSTADER, F.J.**

1972 *America precolombina*, Barcelona, Argos.

**ARANA, RAÚL; CASTILLO TEJERO, NOEMÍ; VALENCIA, ARIEL; VILLALOBOS, JAVIER**

1984 “Teotihuacán, patrimonio nacional y mundial”, en *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, 3: 39-52.

**ARELLANO, ALFONSO**

2002 “De anteojerías, bigoterías y guerra”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos*, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE:165-184.

**ARMILLAS, PEDRO.**

1944 “Exploraciones recientes en Teotihuacán, México”, en *Cuadernos americanos*, Jul.-Ago. 1944, Vol. XVI, N°4: 121-136. México.

1945 “Los dioses de Teotihuacán”, en *Anales del Instituto de Etnología Americana*, 5 vol. VI, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza: 35-61

1945-1946 "Expediciones en el Occidente de Guerrero:II, el grupo de Armillas, febrero-marzo 1944", en *Tlalocan: revista de fuentes para el conocimiento de la culturas indígenas de México*, UNAM/IIH, México: 73-85.

1948 "Arqueología del Occidente de Guerrero", en *El Occidente de México. Cuarta Reunión de Mesa Redonda de la SMA*, México, SMA: 74-76.

1991a [1946] "La serpiente emplumada. Quetzalpapálotl y Tlaloc", en *Pedro Armillas: vida y obra*, Teresa Rojas Rabiela (ed.), T.I, México, INAM/CIESAS: 127-142.

1991b [1969] "Volumen y forma en la plástica aborigen", en *Pedro Armillas: vida y obra*, Teresa Rojas Rabiela (ed.), T.II, México, INAM/CIESAS: 241-268.

1991c [1950] "Teotihuacán, Tula y los Toltecas: Las culturas post-arcaicas y pre-aztecas del centro de México. Excavaciones y estudios 1922-1950", en *Pedro Armillas: vida y obra*, Teresa Rojas Rabiela (ed.), T.I, México, INAM/CIESAS:193-232.

**ARMILLAS, PEDRO; PALERM, ANGEL; WOLF, ERIC R.**

1956 "A small irrigation system in the Valley of Teotihuacán", en *American Antiquity*, 21(4): 396-399.

**ARROYO, SERGIO RAÚL**

2004a "Elogio del cuerpo", en *Artes de México: Elogio del cuerpo mesomamericano*, 69: 8-17.

2004b "Retrato de lo humano en el arte mesoamericano", en *Arqueología Mexicana*, X (65): 16-21.

2004c "Fluir con la historia. A cuarenta años del Museo Nacional de Antropología", en *Museo Nacional de Antropología*, Sergio Raúl Arroyo et al. (eds), Madrid, INAH/Turner: 1-8.

2004d "Presentación", en *Cuerpo y cosmos: arte escultórico del México Precolombino*, M<sup>a</sup> José Moyano (ed.), Barcelona, Lunwerg/ Fundació Caixa Catalunya: 17-18.

**ARROYO, SERGIO RAÚL.; HINOJOSA JAVIER; MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA (MÉXICO).**

2004 *Museo Nacional de Antropología de México*, Madrid, INAH/Turner.

**AVELEYRA A., Luis**

1963a "La Estela seccional de la Ventilla, Teotihuacan", en *Boletín*, 11, México, INAH: 11-12.

1963b "An Extraordinary composite stela from Teotihuacan", en *American Antiquity*, 29 (2): 235-237.

1963c *La Estela de la Ventilla*, Cuadernos 1, México, Museo Nacional de Antropología/INAH.

**AVENI, ANTHONY F.**

1980 *Skywatchers of Ancient Mexico*, Austin, University of Texas Press.

2000 "Out of Teotihuacan. Origins of the celestial canon in Mesoamerica", en *Mesoamerica's Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado:253-268.

2005 "Observations on the pecked designs and other figures carved on the south platform of the Pyramid of the Sun at Teotihuacan", en *Journal of the History of Astronomy*, 36: 31-47.

**AVENI, ANTHONY F.; GIBBS, SHARON L.**

1976 "On the orientation of Precolumbian Buildings in Central Mexico", en *American Antiquity*, 41 (4): 510-517.

**AA.VV.**

1965 "Anahuacalli Museo Diego Rivera", en *Artes de México*, México, 12 (64-65).

**AA.VV.**

2005 "Teotihuacán: más allá de la Ciudad. IV Mesa Redonda de Teotihuacan. Homenaje a Laurette Séjourné. Programa. IV Mesa Redonda de Teotihuacan. Homenaje a Laurette Séjourné. Programa". *IV Mesa Redonda de Teotihuacán (Homenaje a Laurette Sejourne)*, 7-11 Nov, 2005.

**AA.VV.**

1973 *The Iconography of Middle American Sculpture*, New York, Metropolitan Museum of Art.

**AA.VV.**

1993 *Taller de discusión de la cronología de Teotihuacan*, Nov. 24-27 del 1993, Materiales para la discusión/INAH/CET/Fondo Nacional de Arqueología.

**AA.VV.**

2009 *Teotihuacán. Ciudad de los dioses*, Catálogo de exposición, México, INAH,.

**BABBIT, SHERRY; PHILADELPHIA MUSEUM OF ART (ED.)**

1995 *Philadelphia Museum of Art: Handbook of the Collections*, Philadelphia Museum of Art.

**BADDELEY, ORIANA**

1983 "The Relationship of Ancient American Writing Systems to the Visual Arts", en *Text and Image in Pre-Columbian Art: Essays on the Interrelationship of the Verbal and Visual Arts*, Janet C. Berlo (ed.), Manchester, 44 Congreso Internacional Americanistas,; 55-78.

**BAER, GERHARD; BANKMANN, ULF**

1990 *Altmexikanische Skulpturen der Sammlung Lukas Vischer*, Basel, Verlag Wepf & Co.Ag., Museum Für Völkerkunde.

**BALL, JOSEPH W.**

1974 "A Teotihuacán-Style cache from the Maya Lowland", en *Archaeology*, 27 (1): 2-9.

**BARBA AHUATZIN, BEATRIZ**

2007 "Chalchiutlicue, diosa del agua", en *Iconografía VII. Atributos de las deidades femeninas. Homenaje a la maestra Noemí Castillo*, Beatriz Barba Ahuatzin; Alicia Blanco Padilla (coords.), México, INAH/ Colección científica, Serie Antropología Social, 511: 67-81.

**BARBA AHUATZIN, BEATRIZ; BLANCO PADILLA, ALICIA (coords.)**

2007 *Iconografía VII. Atributos de las deidades femeninas. Homenaje a la maestra Noemí Castillo*, México, INAH/ Colección científica, Serie Antropología Social, 511.

**BARBA DE PIÑA CHAN, BEATRIZ**

1993 “Las Cihuapiltin, Sublimación de la Muerte por Parto”, en *III Coloquio de Historia de la Religión en Mesoamérica y Areas Afines*, Barbro Dahlgren Jordan (comp.), México, UNAM/IIA: 31-55.

2004 “Algunas formas iconográficas de la muerte en época prehispánica”, en *Iconografía Mexicana V. Vida, muerte y transfiguración*, Beatriz Barba de Piña Chan (coord.), México, INAH/ Colección Científica, Serie Antropología social, 460: 87-129.

**BARBA, LUIS A.**

2005 “Materiales, técnicas y energía en la construcción de Teotihuacan”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan. Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/ INAH: 211-229.

**BARBA, LUIS A.; CÓRDOBA FRUNZ, JOSÉ LUIS.**

1999 “Estudios energéticos de la producción de cal en tiempos teotihuacanos y sus implicaciones”, en *Latin American Antiquity*, 10 (2): 168-79.

**BARBA, LUIS A; MANZANILLA, LINDA; CHÁVEZ, RAÚL; FLORES, LUIS; ARZATE, A. J.**

1990 “Caves and Tunnels at Teotihuacan, Mexico: a Geological Phenomenon of Archaeological Interest”, en Norman P. Lasca; Jack Donahue (eds.) *Archaeological Geology of North America*, Special volume 4, Boulder, Colorado, Geological Society of America: 431-438.

**BARBA, LUIS A.; ORTIZ BUTRÓN, AGUSTÍN**

1993 “Superficie-excavación: Evaluación del sector estudiado a través de los restos excavados”, en *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, Linda Manzanilla (coord.), Vol. II, Los estudios específicos, México, UNAM/IIA: 595-616.

**BARBOUR, WARREN DRAKE**

1997 “The Figurine Chronology of Teotihuacan, Mexico”, en *Los Ritmos de cambio en Teotihuacan. Reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila, Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica, 366: 243-253.

**BARBOUR, WARREN; MILLON RENÉ**

2005 “Teotihuacan and the Modern State: a critique and application of seeing life a state by James C. Scott”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 13-19.

**BARLOW, R.H.**

1947 "Stone objects from Cocula and Chilacachapa, Guerrero", en *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, 80, Cambridge, Carnegie Institution of Washington, Division of Historical Research: 151-155.

**BARTHEL, THOMAS S.**

1982 "Veritable "texts" in Teotihuacan art", en *The Masterkey*, California, LVI (1): 4-12.

**BASTIEN, RÉMY**

1995 "La Pirámide del Sol en Teotihuacán", en *La Pirámide del Sol. Teotihuacán. Antología*, Eduardo Matos Moctezuma (comp.), México, INAH/Artes de México: 209-258.

**BASLER, ADOLPHE; BRUMMER, ERNEST**

1928 *L'art Précolombien*, París, Librairie de France.

**BATRES, LEOPOLDO**

1903 *Tlaloc?: Exploración arqueológica del Oriente del Valle de México*, México, Secretaría de Instrucción Pública, Imprenta Gante: 4-19.

1906 *Teotihuacán. Memoria que presenta Leopoldo Batres inspector general y conservador de los Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana al XV Congreso Internacional de Americanistas*, México, Imprenta de Fidenco S.Soria.

1908 *Exploraciones y Consolidación de los Monumentos Arqueológicos de Teotihuacán por Leopoldo Batres*, México, Imprenta de Buznego y León.

1910a *Teotihuacán o la Ciudad Sagrada de los Tolteca*, México, Tip. Fidenco S.Soria.

1910b *Antigüedades mejicanas falsificadas: falsificación y falsificadores*, México, Imprenta de Fidenco S. Soria.

1990 [1902] "Exploraciones en la calle de las Escalerillas", en *Trabajos arqueológicos en el centro de la ciudad de México*, Eduardo Matos Moctezuma (coord.), México, INAH, Antologías, Serie Arqueología, 2ª ed.: 111- 167.

**BAUDEZ, CLAUDE-FRANÇOIS**

1993 *Jean-Frédéric Waldeck, peintre: le premier explorateur des ruines mayas*, Paris, Hazan.

2002 "History of art and anthropology of art" en *RES: Anthropology and Aesthetics*, (42):139-141.

**BAUTISTA, CLARA PAZ**

1996 "El Grupo 5. Un conjunto de Tres Templos Miccaotli-Tlamimilolpa Temprano en Teotihuacán", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, T.XLII: 121-128.

**BECKER-DONNER, ETTA**

1965 *Die Mexikanischen Sammlungen des Museums für Völkerkunde*, Wien, Museum für Völkerkunde.

**BEJARANO, EMILIO J.**

1977 "Presencia teotihuacana en Guanajuato", en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas. XV Mesa Redonda de la SMA., SMA, T.III, México: 335-342.*

**BENNYHOFF, JAMES A.**

1966 "Chronology and periodization: Continuity and change in the Teotihuacan ceramic tradition", en *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA:19-29.

**BERAMENDI-OROSCO, LAURA E.; GONZALEZ-HERNANDEZ, GALIA; URRUTIA-FUCUGAUCHI, JAIME; MANZANILLA, LINDA ROSA.; SOLER-ARECHALDE, ANA M.; GOGUITCHASHVILI, AVTO; JARBOE, NICK**

2009 "High-resolution Chronology for the Mesoamerican Urban Center of Teotihuacan Derived from Bayesian Statistics of Radiocarbon and Archaeological Data", en *Quaternary Research*, 71(2): 99-107.

**BERLO, JANET CATHERINE**

1983a "Conceptual categories for the study of texts and images in Mesoamerica", en *Text and Image in Pre-Columbian Art: Essay on the Interrelationship of the Verbal and Visual Arts*, Janet Catherine Berlo (ed.), Vol. 180, 44 Congreso Internacional de Americanistas 1982, Manchester, BAR International Series:1-39.

1983b "The warrior and the butterfly: central Mexican ideologies of sacred warfare and Teotihuacan iconography", en *Text and Image in Pre-Columbian Art*, Janet Catherine Berlo (ed.), Vol.180, 44 Congreso Internacional de Americanistas 1982, Manchester, BAR International Series:79-118.

1984 *Teotihuacan Art Abroad: a Study of Metropolitan Style and Provincial Transformations in Incensario Workshops*, Oxford, BAR International Series 199, 2 vols.

1989 "Early writing in central Mexico: *in tlilli, in tlapalli* before AD 1000", en *Mesoamerica after the decline of Teotihuacan: AD 700-900*, Richard A. Diehl; Janet Catherine Berlo (eds.), Washington, Dumbarton Oaks: 19-48.

1992 "Icons and ideologies at Teotihuacan: The Great Goddess reconsidered", en: *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet Catherine Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 129-168.

**BERNAL, IGNACIO**

1963 *Teotihuacan: descubrimientos, reconstrucciones*, México INAH.

1965 "Teotihuacan: Nuevas fechas de radiocarbono y su posible significado", en *Anales de Antropología*, Vol. II (1): 27-35.

1969 *Cien obras maestras del Museo Nacional de Antropología*, México, José Bolea.

1971 [1965a] "Un posible imperio teotihuacano", en *Antología de Teotihuacán a los aztecas*, Miguel León Portilla (comp.), México, UNAM/ IIH, Serie Lecturas Universitarias (11):145-157.

1972 *Museo Nacional de Antropología de México: Arqueología*, México, Librofilm Aguilar.

1979 *Great Sculpture of Ancient Mexico*, New York, Reynal & Company, Col. Reynal's world History of Great Sculpture, William Morrow & Company.

1992 *Historia de la arqueología en México*, México, Porrúa.

**BERNAL, IGNACIO; SIMONI-ABBAT, MIREILLE**

1986 *Le Mexique: des origines aux Aztèques*, Paris, Gallimard.

**BERRIN, KATHLEEN**

1988a *Feathered serpents and flowering trees: Reconstructing the murals of Teotihuacán*, California, The Fine Arts Museums of San Francisco.

1988b "Reconstructing Crumbling Walls: A Curator's History of the Wagner Murals Collection", en *Feathered Serpents and Flowering Trees. Reconstructing the Murals of Teotihuacán*, Kathleen Berrin (ed.), California, The Fine Arts Museum of San Francisco: 24-44.

1993 "Unknown Treasures: The Unexpected in Teotihuacan Art", en *Teotihuacan: Art from the City of the Gods*, Kathleen Berrin; Esther Pasztory (eds.), New York and San Francisco, Thames and Hudson and Fine Arts Museums of San Francisco: 75-88.

**BERRIN, KATHLEEN, PASZTORY, ESTHER (eds.)**

1993 *Teotihuacan: Art from the City of the Gods*, New York, Fine Arts Museum, Thames and Hudson.

**BEYER, HERMANN**

1920 "Algo sobre los "signos chinos" de Teotihuacán", en *El México Antiguo*, México, Sociedad Alemana Mexicanista, T.I (1): 211-217.

1922 "Sobre una plaqueta con una deidad teotihuacana", en *Société Scientifique "Antonio Alzate"*, México, Mémoires, T.40: 540-558.

1965a "La mariposa en el simbolismo azteca", en *El México Antiguo. Mito y simbología del México Antiguo*, México, Sociedad Alemana Mexicanista, T.X: 465-468.

1965b [1920] "La gigantesca diosa de Teotihuacán", en *El México Antiguo. Mito y simbología del México antiguo*, México, Sociedad Alemana Mexicanista, T. X: 419-423.

**BILLARD, CLAIRE**

2009 *Le vieux dieu sur le haut plateau Central Mexicain. Vision diachronique*, Mémoire Master, Paris, Université de Paris I-Panthéon Sorbonne, Archéologie des Amériques.

**BLANTON, RICHARD E.; KOWALEWSKI, STEPHEN.A.; FEINMAN, GARY M.; FINSTEN, LAURA M**

1993 *Ancient Mesoamerica: A comparison of change in three regions*, Cambridge, Cambridge University Press.

**BONIFAZ NUÑO, RUBÉN**

1986 *Imagen de Tláloc: Hipótesis iconográfica y textual*, México, Ciudad Universitaria, UNAM.

1997 "Rasgos olmecas de la chalchiuhtlicue teotihuacana", en *Chicomóztoc. Boletín de Seminario de Estudios para la descolonización de México*. México, Coord. Humanidades de la UNAM: 3-10.

**BOONE, ELIZABETH HILL**

1978 *Falsifications and Misreconstructions of Pre-Columbian Art*, Washington, Dumbarton Oaks.

**BOTURINI BENADUCI, LORENZO**

1871 *Idea de una Nueva Historia General de la America Septentrional*, Colección Sepan Cuantos, 278, 1 ed., México, Porrúa, S.A.

**BRAMBILA, ROSA**

1982 *Teotihuacan: cité des Dieux ou société de classes? Une approche historique* Tesis doctoral, Paris, Escuela de Altos estudios en Ciencias Sociales.

1984 *Teotihuacan Hall: The National Museum of Anthropology*, México, GV Editores.

1993a “Reflexiones para analizar el método en las cronologías de Teotihuacán”, en *Taller de discusión de la cronología de Teotihuacan*, Nov. 24-27 del 1993, Materiales para la discusión/ INAH/CET/Fondo Nacional de Arqueología: 73-85.

1993b “Historia y bibliografía de Teotihuacán en los años cuarenta”, en *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, María Teresa Cabrero G. (comp.), México, IIA-UNAM: 15-35.

1994 “Fuentes bibliográficas sobre la arqueología de Teotihuacán (1865-1991)”, en *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, 27, México, UNAM: 3-93.

1998 “Los ritmos de cambio en el conocimiento de las estructuras sociales prehispánicas: el caso de Teotihuacán”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), Serie Arqueológica, Colección científica del INAH, México:43-53.

2003 “El Teotihuacán de Eduard Seler”, en *Eduard y Caecilie Seler: Sistematización de los estudios americanistas y sus repercusiones*, Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero Vasconcelos (eds.), México, IIA-IIM/UNAM-INAH: 259-275.

**BRAMBILA PAZ, ROSA; BRAMBILA PAZ, FERNANDO**

2005 “Territorio y fractales en el Clásico”, en *Teotihuacán: más allá de la Ciudad. IV Mesa Redonda de Teotihuacan. Homenaje a Laurette Séjourné. Programa*, CET: 19-23.

**BRAMBILA, ROSA; CABRERA, RUBÉN**

1998 “Taller de discusión acerca de la cronología de Teotihuacán”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH/ Colección Científica, Serie Arqueología, 366: 17-20.

**BRAMBILA, ROSA; CRESPO, ANA MARÍA**

2002 “El centro norte de Mesoamerica: su organización territorial en el Clásico”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/ IIA-IIE: 547-562.

**BRAUN, BARBARA**

1993 “Diego Rivera’s Collection: Pre-Columbian Art as a Political and Artistic Legacy”, en *Col-*

*lecting the Pre-Columbian Past*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks Research Library and Collection: 251-70.

**BRODA, JOHANNA**

1978 “Cosmovisión y estructura de poder en el México prehispánico”, en *Comunicaciones. Proyecto Puebla-Tlaxcala*, Puebla, Fundación Alemana para la Investigación Científica, 15:165-172.

1987 “The provenience of the offerings: tribute and cosmovision”, en *The Aztec Templo Mayor: a symposium at Dumbarton Oaks, Oct. 8-9 1983*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 211-256.

2000 “Calendrics and ritual landscape at Teotihuacán. Themes of continuity in Mesoamerican “Cosmovision””, *Mesoamerica’s Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado: 397-432.

**BROWDER, JENNIFER**

2005 *Place of the high painted walls : the Tepantila murals and the Teotihuacan writing system*, Riverside, University of California, PhD.

**BROWN, KENNETH L.**

1977 “Toward a Systematic Explanation of Culture Change within the Middle Classic Period of the Valley of Guatemala”, en *Teotihuacan and Kaminaljuyú: a study in prehistoric cultural contact*, William Sanders; Joseph W. Michels (eds.), Pennsylvania State University Press: 411-441.

**BRUEGGEMANN, JUERGEN K.**

s/f “La concepción plástica en el arte mesoamericano”, en *Tajín*, Juergen Brueggemann; Sara Ladrón de Guevara; Juan Sánchez Bonilla (eds), México, El Equilibrista: 41-52.

**BRUNIUS, STAFFAN.**

1993 “Not only from Darien to Teotihuacan. The Americanist Contributions of Sigvald Linné”, en *Acta Americana*, Revista de la Sociedad Sueca de Americanistas, Vol.1(1): 15-28.

**BULLOCK, WILLIAM**

1824 *Six months residence and travels in Mexico*. Londres, John Murray, Albemarle-Street.

**BUCHER, JEANNE; JOUBERT, LUC**

1963 *Sculpture en pierre de l’Ancien Mexique*, Paris, Galerie Jeanne Bucher.

**BUTLER, AMOS W.**

1985 “The sacrificial stone of San Juan Teotihuacán”, *American Antiquarian*, Vol.7, 148-151.

**BUXEDA, JAUME; VILLALONGA, ANABEL**

2011 “Morphometrics and compositional classes. The study of anthropomorphic sculptures

from Teotihuacan, Mexico”, en *Proceedings of the 4th International Workshop on Compositional Data Analysis*, editado por J.J. Egozcue et al.: pp.1-21.

**CABADAS-BÁEZ, HÉCTOR.; SOLLEIRO-REBOLLEDO, ELISABETH; GAMA-CASTRO, JORGE; SEDOV, SERGEY.**

2005 “Paleosuelos como indicadores de cambio ambiental en el Cuaternario Superior: el caso del valle Teotihuacan”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH:75-95.

**CABELLO CARRO, PAZ**

1980 *Escultura mexicana precolombina en el Museo de América*, Madrid, Ministerio de Cultura.

**CABELLO, PAZ; CUESTA, MARIANO**

1979 “Materiales Teotihuacanos en el Museo de América”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid: 317-339.

**CABRERA CASTRO, RUBÉN**

s/f “El urbanismo y la arquitectura en La Ventilla. Un barrio en la ciudad de Teotihuacan”, mecanoescrito, Teotihuacan, CET.

1982a “El Proyecto Arqueológico Teotihuacan”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez; Noel Morelos (coord.), México, Proyecto Arqueológico Teotihuacan, INAH: 7-40.

1982b “La excavación del Conjunto 1C’ en el interior del gran Cuadrángulo del Templo de Quetzalcoatl” en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García; Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132: 143-162.

1984 “El proyecto Cocula, Guerrero, y las formas de asentamiento prehispánico en la región”, en *Investigaciones recientes en el área maya, XVII Mesa Redonda de la SMA.*, México, SMA, Vol.IV: 81-92.

1986 “El Proyecto arqueológico Cocula. Resultados generales”, en *Primer Coloquio de Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, Roberto Cervantes-Delgado (ed.), México, INAH: 173-200

1987a “Resumen y comentarios de los trabajos presentados en el simposio por el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82”, en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia; Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 489-525.

1987b “La secuencia arquitectónica del edificio de los animales mitológicos en Teotihuacán”, en *Homenaje a Román Piña Chan*, Barbro Dahlgren et al., México, UNAM: 349-371.

1990a “El proyecto arqueológico Teotihuacan 80-82. Resumen general de sus resultados en la Ciudadela”, en *La Época Clásica: Nuevos Hallazgos, Nuevas Ideas*, Amalia Cardos de Mendez, (coord.), México, INAH, MNA: 73-80.

1990b “La metrópolis de Teotihuacan”, en *México: Esplendores de Treinta Siglos*, San Antonio Museum of Art et al., Los Angeles, California, Amigos de las Artes México:87-114.

1991a “Los sistemas de relleno en algunas construcciones teotihuacanas” en *Teotihuacán*

- 1980-1982. *Nuevas Interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro; Ignacio Rodríguez García; Noel Morelos García (coords.), México, INAH:113-143.
- 1991b “El mapa del Grupo Millón: verificación de algunos de sus resultados en recientes excavaciones”, en *Teotihuacán 1980-1982. Nuevas Interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro; Ignacio Rodríguez García; Noel Morelos García (coords.), México, INAH: 157-170.
- 1991c “Secuencia arquitectónica y cronológica de La Ciudadela”, en *Teotihuacán 1980-1982. Nuevas Interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro; Ignacio Rodríguez García; Noel Morelos García (coords.), México, INAH: 31-60.
- 1992 “A survey of recently excavated murals at Teotihuacán”, en *Art, ideology and the city of Teotihuacán*, Janet Catherine Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks:113-128.
- 1993a “Human Sacrifice at the Temple of the Feathered Serpent”, en *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Kathleen Berrin; Esther Pasztory (eds), New York, Fine Arts Museum, London, Thames and Hudson: 101-107.
- 1993b “Secuencia arquitectónica y cronología de la Ciudadela.”, en *Taller de discusión de la cronología de Teotihuacan*, Nov. 24-27 del 1993, Materiales para la discusión/INAH/CET/ Fondo Nacional de Arqueología: 251-267.
- 1996a “Las excavaciones en La Ventilla. Un barrio teotihuacano”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XLII: 5-30.
- 1996b “Figuras Glíficas de La Ventilla, Teotihuacán”, en *Arqueología*, INAH, Segunda Época, (15): 27-40.
- 1996c “Caracteres glíficos teotihuacanos en un piso de La Ventilla”, en *La pintura mural prehispánica en México. Teotihuacán*, Beatriz De la Fuente (coord.), T.II, México, UNAM/IIIE: 401-427.
- 1998a “La serpiente emplumada y el jaguar como símbolos del control político en Teotihuacán”, en *Historia comparativa de las religiones*, H.K. Kocyba; Y. González Torres (coords.), México, INAH:1-23.
- 1998b “Teotihuacan. Nuevos datos para el estudio de las rutas de comunicación”, en *Rutas de intercambio en Mesoamérica: III Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, Evelyn C. Rattray (ed.), México, UNAM/IIA:57-75.
- 1998c “La cronología de la Ciudadela en su secuencia arquitectónica”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 366: 143-166.
- 1999a “Las prácticas funerarias de los antiguos teotihuacanos”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 503-539.
- 1999b “Los entierros de la Pirámide del Sol y del Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacán”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA:345-397.
- 2000 “Teotihuacan cultural traditions transmitted into the Postclassic according to recent excavations”, en *Mesoamerica’s Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado: 195-218.
- 2001 “Excavaciones en el Templo de Quetzalcóatl y en la Pirámide de la Luna para definir el carácter del gobierno teotihuacano”, en *Expresión Antropológica*, Nueva Época (13):6-21.

- 2002a “Un barrio teotihuacano detectado en las exploraciones de La Ventilla, Teotihuacan”, en *Pasado, presente y futuro de la arqueología en el estado de México, Homenaje a Román Piña Chan*, Argelia Montes; Beatriz Zuñiga (coords), México, INAH: 63-89.
- 2002b “La expresión pictórica de Atetelco, Teotihuacan. Su significado con el militarismo y el sacrificio humano”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIE: 137-164.
- 2004a *Teotihuacán. Museo Nacional de Antropología. México*, México, CONACULTA/INAH, Lunwerg.
- 2004b “Excavations at the Moon Pyramid Prior to the Moon Pyramid Project”, en *Voyage to the Center of the Moon Pyramid. Recent discoveries in Teotihuacan*, Saburo Sugirama (ed.), CONACULTA/INAH, Arizona State University: 31-34.
- 2005a “Nuevas evidencias arqueológicas del manejo del agua en Teotihuacán. El campo y la ciudad”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 121-161.
- 2005b “Laurette Séjourné y el estudio de los primeros conjuntos departamentales al descubierto en Teotihuacan”, en *Tezontle*, Especial Mayo: 13-15.
- 2006a [1995] “La cronología de los murales de Atetelco”, *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE: XXVIII-XXIX.
- 2006b [1995] “1. Ciudadela”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE: 2-18.
- 2006c [1995] “2. Zona 11. Gran conjunto”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE: 19-25.
- 2006d [1995] “3. Conjunto de los edificios superpuestos”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE: 26-43.
- 2006e [1995] “4. Conjunto Plaza Oeste”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE: 44-51.
- 2006f [1995] “5. Conjunto Plaza Este”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE: 52-57.
- 2006g [1995] “14. Amanalco. Barrio de las pinturas saqueadas-Techinantila y Tlacuilapaxco”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE 130-137.
- 2006h [1995] “16. Teopancaxco. Casa Barrios o del Alfarero”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE :156-161.
- 2006i [1995] “17. La Ventilla 1992-1994. Sectores 1-4”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE 163-201.
- 2006j [1995] “18. Atetelco” en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, Beatriz de la Fuente (coord.), T. I, México, UNAM/IIE: 202-256.
- 2006k “Análisis espacial y urbano del complejo arquitectónico de la Plaza de la Luna en Teotihuacán”, en *Arqueología e historia del Centro de México: homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, Leonardo López Luján; David Carrasco; Lourdes Cué (coord.), México, INAH : 115-129.
- 2008 “Taller de cerámica ritual dependiente del Estado Teotihuacano”, en *Tributo a Jaime Litvak King*, Paul Schimdt Schoenberg; Edith Ortíz Díaz; Joel Santos Ramírez (eds.), México,

UNAM/IIA: 197-218.

2009a “Excavaciones en la Ciudadela y el Templo de la Serpiente Emplumada”, en *Teotihuacán. Ciudad de los dioses*, México, INAH: 91-96.

2009b “Fouilles de la Citadelle et du Temple du Serpent à Plumes”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art: 48-57.

**CABRERA CASTRO, RUBÉN; CABRERA CORTÉS, ORALIA.**

1991 “El Proyecto Templo de Quetzalcoatl. Planteamientos generales y resultados preliminares”, en *Arqueología*, INAH (2):19-31.

1993. “El significado calendárico de los entierros del Templo de Quetzalcoatl”, en *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, María Teresa Cabrero (ed.), México, UNAM/IIA:277-298.

**CABRERA CASTRO, RUBÉN.; COWGILL, GEORGE L.**

1993 “El Templo de Quetzalcoatl”, en *Arqueología mexicana*, I (1): 21-26.

**CABRERA CASTRO, RUBÉN; COWGILL, GEORGE L.; SUGIYAMA, SABURO**

1989 “El proyecto templo de Quetzalcoatl y la práctica a gran escala del sacrificio humano.”, en *Arqueología*, INAH (5): 51-79.

1990 “El proyecto templo de Quetzalcoatl y la práctica a gran escala del sacrificio humano”, en *La Época Clásica: Nuevos Hallazgos, Nuevas Ideas*, Amaya Cardós de Mendez (coord.), México, INAH/Litograf.: 123-146.

1991 “El Templo de Quetzalcoatl project at Teotihuacán”, en *Ancient Mesoamerica*, (2): 77-92.

**CABRERA CASTRO, RUBÉN; MORAGAS, NATALIA; SOLANILLA, VICTORIA; SARABIA, ALEJANDRO**

2008 “Investigaciones arqueológicas en el barrio urbano de La Ventilla, Teotihuacan, temporada enero-marzo 2007”, en *Actas. Arte y arqueología en Teotihuacan: nuevos trabajos*, Victoria Solanilla (ed.), Barcelona, Grup d’Estudis Precolombins: 32-47.

**CABRERA CASTRO, RUBÉN; RODRÍGUEZ, IGNACIO; MORELOS, NOEL**

1982a *Teotihuacan 80-82. Primeros Resultados*, México, Proyecto Arqueológico Teotihuacan, INAH.

1982b *Memoria del proyecto arqueológico Teotihuacan, 80-82*, México, INAH, Colección Científica Arqueología 132.

1991 *Teotihuacan 1980-82. Nuevas interpretaciones*, México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica Arqueología 227.

**CABRERA CASTRO, RUBÉN; SUGIYAMA, SABURO**

1982a “La excavación de la estructura 1B’ en el interior de la Ciudadela”, en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132: 75-87.

1982b “La Exploración y Restauración del Templo Viejo de Quetzalcoatl”, en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132 :163-183.

1982c “Las excavaciones en la Plataforma interior Norte y Este de la Ciudadela”, *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132:

127-141.

1999 “El Proyecto Arqueológico de la Pirámide de la Luna”, en *Arqueología*, Segunda época (21): 19-33.

2004 “The Moon Plaza and Its Surroundings”, en *Voyage to the Center of the Moon Pyramid. Recent discoveries in Teotihuacan*, Saburo Sugirama (ed.), CONACULTA/INAH, Arizona State University:31-34.

2009a “El Proyecto Arqueológico de la Pirámide de la Luna”, en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, México, INAH, Catálogo exposición: 85-90.

2009 b “Fouilles de la Pyramide la Lune”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l'art: 58-67.

#### **CABRERA CORTÉS, MERCEDES ORALIA**

1995 *La Lapidaria del Proyecto Templo de Quetzalcoatl 1988-1989*, Tesis Doctoral de Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia (E.N.A.H.)/INAM, México.

2002a “Haciendo tela en la ciudad de los dioses: la producción de textiles en Teotihuacan, México”, en *II Jornada Internacionales sobre Textiles Precolombinos. Actas*, Victoria Solanilla Demestre (ed.), Barcelona, UAB/Dept. Art, Institut Català Cooperació Iberoamericana: 9-25.

2002b “Ideología y política en Teotihuacan. Ofrendas de rocas semipreciosas de la Pirámide de la Serpiente Emplumada”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 75-99.

2009 “Lapidaria”, en *Teotihuacán. Ciudad de los dioses*. Catálogo de exposición, México, INAH:193-232.

#### **CABRERA, MARÍA TERESA (comp.)**

1993 *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, México, UNAM/IIA.

#### **CAMPAGNO, MARCELO**

2007 “El origen de los primeros estados. La revolución urbana”, en *América precolombina*, Buenos Aires, Endeba.

#### **CANTÚ, GRACIELA ROMANDÍA DE; TORRE RABASA, MARIO DE LA**

1993 *Adela Breton: artista británica en México, 1894-1907*, México, Smurfit Carton y Papel.

#### **CARBALLO, DAVID. M.**

2007a “Implements of state power weaponry and martially themed obsidian production near the Moon Pyramid, Teotihuacán”, en *Ancient Mesoamerica*, 18: 173-190.

2007b “Effigy vessels, religious integration, and origins of the Central Mexican Pantheon”, en *Ancient Mesoamerica*, 18: 53-67.

2009 “Rituel et Économie à Teotihuacan”, en *Les Dossiers d'Archéologie*, 17: 32-35.

2012 “Public Ritual and Urbanization in Central Mexico: Temple and Plaza Offerings from La Laguna, Tlaxcala”, en *Cambridge Archaeological Journal*, 22 (3): 329-352.

2013 “The Social Organization of Craft Production and Interregional Exchange at Teotihuacan”, en Kenneth Hirth, Joanne Pillsbury (eds.), *Merchants, Markets and Exchange in Pre-Columbian World*, Washington, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University: 113-140.

**CARBALLO, DAVID M.; AVENI, ANTHONY**

2012 “Los vecinos del Preclásico en Xochitécatl y la institucionalización de la religión”, en *Arqueología Mexicana*, (117): 52-57.

**CARBALLO, DAVID M; BARBA, LUIS; ORTIZ, AGUSTÍN; BLANCAS, JORGE; TOLEDO BARRERA, JORGE; CINGOLANI, NICOLE**

2011 “La Laguna, Tlaxcala: Ritual y Urbanización en el Formativo”, en *Revista Teccalli: Estudios Puebla-Tlaxcala*, 1 (2): 1-11.

**CARBALLO, DAVID M; PLUCKHALN, THOMAS**

2007 “Transportation corridors and political evolution in highland Mesoamerica: Settlement analyses incorporating GIS for northern Tlaxcala, Mexico”, en *Journal of Anthropological Archaeology*, 26: 607-629.

**CARDÓS DE MÉNDEZ, AMALIA**

1990 *La Época Clásica. Nuevos Hallazgos, Nuevas Ideas*, Seminario de Arqueología, México, Museo Nacional de Antropología, INAH, Litograf.

**CAROT, PATRICIA**

2008 “Cuando se abandonaron las imágenes sagradas: un ritual de clausura purépecha del siglo VI en Loma Alt, Zacapu (Michoacán)”, en *Símbolos de poder en Mesoamérica*, Guillem Olivier (coord.), México, UNAM/IIH, Serie Culturas Mesoamericanas 5: 231-261.

**CARRASCO, DAVID.; JONES, LINDSAY.; SESSIONS, SCOTT (EDS.)**

2000 *Mesoamerica's classic heritage: from Teotihuacan to the Aztecs*. University Press of Colorado, Colorado.

**CARREÑO, ALBERTO MARÍA.**

1941 *Don Fray Juan de Zumárraga, primer obispo y arzobispo de México: documentos inéditos*, México, ed. facsimilar, José Porrúa e hijos.

**CARRILLO, ERIKA; VILLALONGA ANNABEL; BOSCH MONTSE.**

2008 “Análisis cerámico del conjunto de Los Glifos, del barrio de La Ventilla (2004) de Teotihuacán”, en *Actas. Arte y Arqueología en Teotihuacan: Nuevos Trabajos*, Victoria Solanilla (ed.), Barcelona, Grup d'Estudis Precolombins: 48-57.

**CASALES GÓMEZ, MARGARITA; TAVERA SÁNCHEZ, JOSEFINA.**

1996 “Estudio arqueobotánico en pozos del Frente 2 en La Ventilla, Teotihuacán”, en *Revista*

*Mexicana de Estudios Antropológicos*, T.XLII: 77-86.

**CASO, ALFONSO**

1938 *Exploraciones en Oaxaca Quinta y Sexta Temporadas 1936-1937*, Tacubaya D.F., México, Inst. Panamericano de Geografía e Historia (34).

1942 “El Paraíso Terrenal en Teotihuacán”, en *Cuadernos Americanos*, (6): 127-136.

1966 “Dioses y signos teotihuacanos”, en *Teotihuacan. XI Mesa Redonda. El Valle de Teotihuacán y su contorno*, México, SMA.: 249-279.

1980 “Sculpture and Mural painting of Oaxaca”, en: *Handbook of Middle American Indians*, Robert Wauchope (gral. ed.), Austin, Vol. 3, 2ª parte, University of Texas Press.: 1964-1976.

2002 *Obras 1. El México antiguo. Mixtecas y zapotecas*, México, El Colegio Nacional.

2002 “Las últimas exploraciones en Monte Alban”, en *Obras 1. El México Antiguo. Mixtecas y zapotecas*, Alfonso Caso, Mexico, El Colegio Nacional: 39-48

2002 [1980] “Lapidary work, goldwork, and cooperwork from Oaxaca” , en *Obras 1. El México Antiguo. Mixtecas y zapotecas*, Alfonso Caso, Mexico, El Colegio Nacional: 351-413.

**CASTELLÓN HUERTA, BLAS ROMÁN**

2000 “El Jaguar Rugiente”, en *Iconografía Mexicana II. El Cielo, la Tierra y el Inframundo: Águila, Serpiente y Jaguar*, Beatriz Barba de Piña Chan, Francisco Rivas Castro (coord.), México, INAH, Colección Científica 404: 61-67.

**CASTILLO BERNAL, STEPHEN**

2004 “Estudios microscópicos de huellas de uso en artefactos líticos: algunas observaciones teóricas y metodológicas”, en *Cuicuilco*, Nueva Época, Vol.11 (32): 205-227.

**CASTILLO F, VÍCTOR M.**

1972 “Unidades nahuas de medida”, en *Estudios de cultura nahuatl*, 10: 195-223.

**CASTILLO TEJERO, NOEMÍ**

1980 “Una forma gráfica de rutas de intercambio en el clásico del altiplano teotihuacano”, en *Rutas de intercambio en Mesoamérica y norte de México, XVI Mesa Redonda Sociedad Mexicana de Antopología, SMA.* (ed)., Saltillo, T.I: 65-73.

**CASTREJÓN DIEZ, JAIME**

2003 *William Spratling: anatomía de una pasión*, México, Artes de México.

**CASTRO, EFRAÍN**

1993 “El estilo mezcala”, en *El Arte de Mezcala*, Efraín Castro et al. (coord.), México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Edo. de Guerrero: 72-95.

**CASTRO, EFRAÍN; CARLO, T.E. GAY; MATOS MORTEZUMA, EDUARDO; OLMEDO, BERTINA; PARRÉS, RAFAEL; RUIZ HARRELL, RAFAEL; SAÉNZ, JACQUELINE; SERRA PUCHE, MARI CARMEN; DE LA TORRE, MANUEL; WIMER, JAVIER**

1993 *El Arte de Mezcala*, México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Edo. de Guerrero.

**CERVANTES REYES, LIZETH AZUCENA**

2007 *La pintura mural y la función de los espacios en los conjuntos del Barrio de La Ventilla, Teotihuacán*. Tesis licenciatura, México, ENAH.

**CERVERA OBREGÓN, MARCO ANTONIO**

2007 *El armamento entre los mexicas*, Madrid, Polifemo, CSIC.

**CID BEZIEZ, JOSÉ RODOLFO**

1993 “Diacronía y sincronía en el sector oeste de la antigua ciudad de Teotihuacán” *Taller de discusión de la cronología de Teotihuacán*, Nov. 24-27 del 1993, Materiales para la discusión/ INAH/CET/Fondo Nacional de Arqueología:285-293.

1998 “Diacronía y sincronía en el sector oeste de la antigua ciudad de Teotihuacán”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366:317-334.

**CID BEZIEZ, RODOLFO; TORRES SANDERS, LILIANA**

1995 “El sacrificio humano y la sacralización de espacios y elementos arquitectónicos en Teotihuacán”, en *Anales de Antropología*, 32: 53-71.

2003 [1999] “Los Entierros del Occidente de la Ciudad”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses*, Linda Manzanilla, Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/ IIA: 285-344.

**CIUDAD RUIZ, ANDRÉS**

1986 “El culto de los caseríos del área quiche: los camahuiles” en *Los mayas de los tiempos tardíos*, Miguel Rivera Dorado, Andrés Ciudad Ruiz (eds.), Madrid, SEEM/ICI: 63-82.

**CIVERA, MAGALÍ**

1993 “XVI. Análisis osteológico de los entierros de Oztoyahualco” en *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, Linda Manzanilla (coord.). Tomo II: Estudios Específicos. México, UNAM/IIA:832-859.

1997 “La población prehispánica de Teotihuacán a través de sus entierros” en *Estudios de Antropología Biológica*. M. Villanueva, E. Cárdenas (eds.), México, UNAM/IIA, Vol. III:309-321.

**CLARK, JOHN E.**

1986 “From mountains to molehills: a critical review of Teotihuacán’s obsidian industry” en *Economic Aspects of Prehispanic Highland Mexico*, Barry L. Isaac (ed.), Connecticut, Jai Press: 23-74.

1989 “Hacia una definición de talleres”, en *La Obsidiana en Mesoamérica*, Margarita Gaxiola; John E. Clark (eds.), México, INAH, Col. Científica 176: 213-217.

**CLAVIJERO, FRANCISCO J.**

1868 *Historia Antigua de México y su conquista*, Jalapa, Tipografía de Agustín Ruiz.

1958 *Historia Antigua de México*, México, Col. Escritores Mexicanos. Ed. y prólogo del P. Mariano Cuevas, Porrúa.

**COBEAN, ROBERT T; MASTACHE, ALBA GUADALUPE; CRESPO, ANA MARÍA; DÍAZ, CLARA LUZ**

1981 “La cronología de la región de Tula” en *Interacción cultural en México Central*, Evelyn Rattray, Jaime Litvak, Clara Luz Díaz Oyarzábal (eds), México, UNAM/IIA: 187-214.

**COE, MICHAEL D.**

1981 “Religion and the rise of Mesoamerican States” en *The transition to statehood in the New World*, Grant D. Jones, Robert R. Kantz (eds.), Cambridge, Cambridge University Press, Coll. New directions in Archaeology: 157-171.

1993 “From huaquero to connoisseur: the Early marquet in Pre-Columbian Art” en *Collecting the Pre-columbian Past*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks,: 271-290.

**COGGINS, CLEMENCY**

1980 “The shape of time: some political implications of a fore-part figure” en *American Antiquity*, 45(4): 727-738.

1983 “An instrument of Expansion: Monte Albán, Teotihuacan, and Tikal” en *Highland-Lowland Interaction in Mesoamerica: Interdisciplinary Approaches*, Arthur G. Miller (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 49-68.

1993a “In the Beginning: the Feathered Serpent and Teotihuacan”, ponencia presentada en 13<sup>th</sup> CICAÉ México City, mecanoscrito, Centro de Estudios Teotihuacanos, México:14 pgs.

1993b “The Age of Teotihuacan and its mission abroad”, en *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Kathleen Berrin, Esther Pasztory, New York, London, Fine Arts Museum, Thames & Hudson: 141-155.

1996a “Creation, Religion and the Numbers at Teotihuacan and Izapa”, en *RES: Anthropology and Aesthetics*, 29-30:16-38.

1996b “Ética de la adquisición arqueológica”, en *Arqueología mexicana*, IV (21):34-39.

**COGGINS, CLEMENCY C.; SHANE, ORRIN C.**

1984 *Cenote of Sacrifice: Maya Treasures from the sacred well at Chichen Itzá*. Austin, University of Texas Press.

**COLAS, PIERRE**

2011 “Writing and space: glottographic and semasiographic notation at Teotihuacan”, en *Ancient Mesoamerica*, 22 (1): 13-25.

**CONIDES, CYNTHIA A.**

1997 “Social Relations among potters in Teotihuacan, Mexico”, en *Museum Anthropology*, 21 (2): 39-54.

**CONIDES, CYNTHIA; BARBOUR, WARREN**

2002 “Tocados dentro del paisaje arquitectónico y social en Teotihuacan”, en *Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA-INAH, UNAM/IIA-IIIE: 411-430.

**CONTRERAS, EDUARDO**

1979 “Una ofrenda en los restos del Templo Mayor de Tenochtitlan” en *Trabajos arquitectónicos en el Centro de la Ciudad de México*, Eduardo Matos Moctezuma (coord.), México, INAH: 403-413.

**CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES**

2003 *La Cultura Mezcala y el Templo Mayor, Homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, México, INAH.

**COOK DE LEONARD, CARMEN**

1981 “Minor Arts of the Classic Period in Central Mexico”, en *Handbook of Middle American Indians*, Robert Wauchope (gral. ed), vol. X (1), Austin, University of Texas Press: 206-227.

**CORDOVA F. DE A., CARLOS; MARTIN DEL POZZO, ANA LILIAN; LÓPEZ CAMACHO, JAVIER**

1994 “Palaeolandforms and volcanic Impact on the environment of Prehistoric Cuicuilco, Southern Mexico City” en *Journal of Archaeological Science*: 21 (5) 585-596.

**CORONA NUÑEZ, JOSÉ**

1972 “Los teotihuacanos en el Occidente de México” en *Teotihuacan. XI Mesa Redonda*, SMA, México: 253-526.

**CORONA SÁNCHEZ, EDUARDO**

2002 “Territorio y Estado en Teotihuacán. Los topónimos de Techinantitla” en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/ IIA-IIIE: 371-398.

2005 “El papel de Chiconautla en la formación social teotihuacana” en *Tezontle*: 16-17, México: 17-20.

2007 “Xilonen, Tlalzoltéotl y Xochiquetzal. Iconografía de las tres deidades de la formación social teotihuacana” en *Iconografía mexicana VII. Atributos de las deidades femeninas. Homenaje a la maestra Noemí Castillo Tejero*, Beatriz Barba Ahuatzin, Alicia Blanco Padilla (eds.), México, Colección Científica 511, INAH: 83-96.

**CORRAL Y DE LA IGLESIA, MERCEDES DEL**

1984 *Pintura y escultura de Teotihuacan: el motivo felino*. Tesis de maestría, mecanoscrito, México, UNAM.

**COVARRUBIAS, MIGUEL**

1948 “Tipología de la industria de piedra tallada y pulida de la Cuenca del Río Mezcala” en *El Occidente de México. Cuarta Reunión de Mesa Redonda de la SMA*, SMA, México: 86-90.

1957 *Indian Art of Mexico and Central America*, New York, Alfred A. Knopf.

**COVARRUBIAS, MIGUEL; SPRATLING, WILLIAM, EMMERICH, ANDRÉ**

1956 *Mezcala. Ancient Mexican Sculpture*, New York, André Emmerich Gallery.

**COWGILL, GEORGE L.**

1974 "Quantitative studies of urbanization at Teotihuacan", en *Mesoamerican Archaeology. New approaches*, Norman Hammond (ed.), Austin, University of Texas Press: 363-396.

1977 "Processes of growth and decline at Teotihuacan: the city and the state", en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda de la SMA, México, SMA/ Universidad de Guanajuato:183-193.

1983 "Rulership and the Ciudadela: political inferences from Teotihuacan architecture", en *Civilization in the Ancient Americas: Essays in honor of Gordon R. Willey*, Richard M. Leventhal; Alan L. Kolata (eds.), Cambridge, Massachusetts, University of New Mexico Press, Peabody Museum, Harvard University:313-346.

1987 "Métodos para el estudio de relaciones espaciales en los datos de la superficie de Teotihuacan", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 161-189.

1992a "Social differentiation at Teotihuacan" en *Mesoamerican elites. An archaeological assessment*, Diane Z. Chase; Arlen F. Chase (eds.), Norman, Oklahoma Press: 206-220.

1992b "Toward a political history of Teotihuacan" en *Ideology and Precolumbian civilization*, Arthur A. Demarest; Geoffrey W. Conrad (eds.), Santa Fe, New Mexico, School of American Research Press: 87-114.

1992c "Teotihuacan glyphs and imaginery in the light of some early colonial texts" en *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 231-246.

1993 "What we still don't know about Teotihuacan", *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Kathleen Berrin; Esther Pasztory (eds.), New York, London, Fine Art Museum of San Francisco, Thames & Hudson: 117-125.

1997 "State and Society at Teotihuacan, México.", en *Annual Review Anthropology*, 26: 129-161.

1998 "Nuevos datos del Proyecto Templo de Quetzalcoatl acerca de la cerámica Miccaotli-Tlamimilolpa", en *Los ritmos de cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Bambrila; Rubén Cabrera (eds), México, INAH, Colección Científica 366: 185-199.

2001 "Teotihuacan (México, México)" en *Archaeology of Ancient Mexico and Central America. An Encyclopedia*, Susan Toby Evans, David L. Webster (eds.), New York and London, Garland Publishing: 722-731.

2002a "Tiempo mesoamericano V. Clásico Temprano (150/200-600d.C)", en *Arqueología mexicana*, edición especial (11):36-43.

2002 b "Contextos domésticos en Teotihuacan", en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE:61-74.

2003a "Teotihuacan. Ciudad de misterios", en *Arqueología mexicana*, XI (64): 20-27.

2003b "Teotihuacan. Cosmic glories and mundane needs", en *The Social Construction of An-*

- cient Cities*, Monica L. Smith (ed.), Washington, Smithsonian Institution: 37-55.
- 2004 "Origins and development of Urbanism: archaeological perspectives", *Annual Review Anthropology*, 33: 525-549.
- 2005 "Planeamiento a gran escala en Teotihuacan: implicaciones religiosas y sociales", en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 21-40.
- 2004 "Origins and development of urbanism: archaeological perspectives", en *Annual Review of Anthropology*, 33: 525-549.
- 2007 "The urban organization of Teotihuacan, Mexico", en *Settlement and Society: essays dedicated to Robert McCormick Adams*, Elizabeth C. Stone (ed.), Los Angeles, Cotsen Institute of Archaeology, University of California: 261-295.
- 2008a "An update on Teotihuacan", en *Antiquity*, 82: 962-975.
- 2008b "Herencia de arcilla", en *Artes de México "Cerámica de Teotihuacán"*, 88: 17-27.
- 2009a "Introducción" en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México INAH: 25-30.
- 2009b "Crecimiento, desarrollo arquitectónico y cultura material de Teotihuacan" en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México INAH: 31-36.
- 2009c "Une introduction à Teotihuacan et à sa culture", en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l'art: 20-27.
- 2009d "La cité de Teotihuacan: croissance, développements architecturaux et culture matérielle", en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l'art: 82-89.

**COWGILL, GEORGE L.; CABRERA CORTÉS, ORALIA.**

- 1991 "Excavaciones en el Frente B y otros materiales del análisis de la cerámica" en *Arqueología*, INAH, 6 : 41-52.

**CRADDOCK, PAUL**

- 2009 *Scientific investigation of copies, fakes and forgeries*, Oxford, Elsevier.

**CRESPO OVIEDO, ANA MARÍA; MASTACHE DE E., ALBA GUADALUPE**

- 1981 "La presencia en el área de Tula, Hidalgo, de grupos relacionados con el barrio de Oaxaca de Teotihuacan", en *Interacción cultural en México Central*, Evelyn Rattray, Jaime Litvak, Clara Luz Díaz Oyarzábal (eds), México, UNAM/IIA: 99-106.

**CRIDER, DESTINY; NICHOLS, DEBORAH L.; NEFF, HECTOR, GLASCOCK, MICHAEL D.**

- 2007 "In the aftermath of Teotihuacan: epiclassic pottery production and distribution in the Teotihuacan Valley, México.", en *Latin American Antiquity*, 18(2): 123-143.

**CROONENBERGHS, CHARLES**

- 1893 "Trois Ans dans l'Amérique septentrionale 1885, 1886, 1887..." *Le Mexique*, Paris, Delhomme et briguet, éditeurs.

**CRUZ ROMERO, JOSE LUIS**

2004 “Innovación cultural: el Complejo Coyotlatelco”, en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto (eds.), México, CONACULTA/INAH: 45-62.

**CYPHERS GUILLÉN, ANN**

1989 “El arte prehispánico mesoamericano: una respuesta al disidente”, en *Cuadernos de Arquitectura mesoamericana*, 11: 9-10.

**CHABRAND, ÉMILE**

1892 *De Barcelonnette au Mexique*, París, Librairie Plon.

**CHADWICK, ROBERT**

1964 *Excavación y reconstrucción de la Plaza de la Pirámide del Sol, 1963-1964*, informe mecanoscrito, Proyecto Teotihuacan, zona 5-B, Centro de Estudios Teotihuacanos, México.

1966 “The “olmeca-xicallanca” of Teotihuacan: a preliminary study”, en *Mesoamerican Notes* 7-8, Department of Anthropology of the University of the Americas: 1-23.

1967 “Un posible glifo de Teotihuacan en el Códice Nuttall”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T.XXI, México: 17-39.

**CHADWICK, ROBERT; TIRSO SERNA, CARLOS**

1963 “Zona V-B. Plaza de la Pirámide del Sol”, en *Boletín del INAH*, 12: 2 pgs.

**CHAPA BRUNET, TERESA; IZQUIERDO PERAILE, ISABEL**

2012 “Talleres de escultura ibérica en piedra: a propósito de algunos ejemplos del sureste peninsular”, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXI, Valencia: 237-264.

**CHARLTON, THOMAS**

1975 “From Teotihuacan to Tenochtitlan: the Early Period Revisited”, en *American Antiquity*, 40:231-235.

1987 “Teotihuacan non-urban settlements: functional and evolutionary implications”, en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Evelyn Rattray, Emily McClung de Tapia, México, UNAM/IIA: 473-488.

1991 “The influence and legacy of Teotihuacan on regional routes and urban planning”, en *Ancient Road networks and Settlement hierarchies in the New World*, Charles D. Trombold, Cambridge University Press: 186-197.

**CHARLTON, THOMAS; GARCÍA CHÁVEZ, RAUL; OTIS CHARLTON, CYNTHIA; ORTEGA, VERÓNICA; ANDRADE, DAVID; PALOMARES, TERESA**

2005 “Salvamento arqueológico reciente en el Valle de Teotihuacan: sitio TC-83; San Bartolomé el Alto. La arquitectura teotihuacana”, en *Arquitectura y urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut, Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 343-371.

**CHARLTON, THOMAS; OTIS CHARLTON, CYNTHIA; SANDERS, WILLIAM T.**

2002 “Influencias urbanas dentro de comunidades rurales: Teotihuacan y sus dependencias cercanas 100 a.C-650 d.C”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIE: 487-499.

**CHARNAY, DÉSIÉ**

1880a “The Ruins of Central America”, Part I, en *North American Review*, 131:

<https://archive.org/details/jstor-25100885>

1880b “The Ruins of Central America”, Part II, en *North American Review*, 131: <https://archive.org/details/jstor-25100895>

1881a “The Ruins of Central America”, Part V, en *North American Review*, 132: <https://archive.org/details/jstor-25100924>

1881b “Mes découvertes au Mexique et dans l’Amérique du Centre”, en *Le Tour du Monde*, Paris:305-336.

1885 *Les Anciennes Villes du Nouveau Monde. Voyages d’explorations au Mexique et dans l’Amérique Centrale*, par Désiré Charnay, Paris, Hachette.

**CHAVERO, ALFREDO**

1884 *México a través de los siglos*, Barcelona, Espasa y Cía, vol. I.

1903 “El monolito de Coatlinchan. Disquisición arqueológica”, en *Anales del Museo Nacional de México*, Segunda Época, Tomo I, Imprenta del Museo Nacional: 281-305.

**CHEEK, CARLES D.**

1977a “Excavations at the Palangana and the Acropolis, Kaminaljuyú”, en *Teotihuacan and Kaminaljuyú: a study prehistoric culture contact*, William T. Sanders; Joseph W. Michels (eds.), Pennsylvania University Press: 1-205.

1977b “Teotihuacan influence at Kaminaljuyú”, en *Teotihuacan and Kaminaljuyú: a study prehistoric culture contact*, William.T. Sanders; Joseph W. Michels (eds.), Pennsylvania University Press: 441-452.

**CHOMEL DE COELHO, MARTINE**

1975 “Identificación de la lechuga en Teotihuacan”, en *XLI Congreso Internacional de Americanistas*, México, UNAM: 1-25.

**DALLA CORTE, GABRIELA; GARCÍA JORDÁN, PILAR; LAVIÑA, JAVIER; LUNA, LOLA GONZÁLEZ; PIQUERAS, RICARDO; RUIZ-PEINADO ALONSO, JOSE LUIS; TOUS, MERITXELL**

2008 *Poder local, poder global en América Latina*, Barcelona, Universidad de Barcelona.

**DANEELS, ANNICK**

1996 “La relación Teotihuacán-Centro de Veracruz: una revaluación”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XLII:145-158.

2000 “Presencia de Teotihuacan en el centro y sur de Veracruz”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIE:655-683.

2004 “Máscaras de piedra de estilo teotihuacano en la costa del Golfo”, en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto (eds.), México, CONACULTA/INAH: 393-426.

2008 “Teotihuacan y el Golfo: Reflexiones en torno a la evidencia”, en *Actas. Arte y Arqueología en Teotihuacan: Nuevos Trabajos*, Victoria Solanilla (ed.), Barcelona, Grup d’Estudis Precolombins: 58-75.

2009 *Cronología y periodización en Mesoamérica y el Norte de México. V Coloquio Pedro Bosch Gimpera*, México, UNAM/IIA.

#### **DARRAS, VERÓNIQUE; FAUGÈRE, BRIGITTE**

2005 “Una manifestación precoz del patrón arquitectónico en forma de patio hundido en la región de Chupícuaro, Estado de Guanajuato (cultura Chupícuaro, 600 a.C-200d.C)”, en *Arquitectura y urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan. Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut, Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH:453-486.

#### **DAVIES, NIGEL**

1984 “The aztec concept of history: Teotihuacan and Tula”, en *The native sources and the history of the Valley of Mexico*, Jacqueline De Durand-Forest (ed.), General Edition Normand Hammond, 44 Congreso Internacional de Americanistas, Manchester, Oxford, B.A.R. International Series 204: 207-214.

#### **DAVIES, KEITH**

1981 *Désiré Charnay. Expeditionary photographer*, Albuquerque, University of New Mexico Press.

#### **DEBROISE, OLIVIER**

2001 *Mexican Suite. A history of photography in Mexico*, Austin, University of Texas Press.

2005 *Fuga mexicana. Un recorrido de la fotografía en México*, Barcelona, Gustavo Gili.

#### **DEGLI, MARINE**

2000 *Sculptures: Afrique, Asie, Océanie, Amériques*, Paris, Réunion des Musées Nationaux, Musée du Quai Branly.

#### **LARA DELGADILLO, EUGENIA**

1991 “Máscaras rituales: el otro yo”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227, Serie Arqueología: 203-209.

#### **DELGADO, LELIA**

1989 *Seis ensayos sobre estética prehispánica en Venezuela*, Caracas, Biblioteca de la Aca-

demia Nacional de la Historia. Estudios, monografías y ensayos 120.

**DELGADO, AGUSTÍN**

1963 *Informe final de los trabajos en la Calle de los Muertos. Zona 3*, mecanoscrito, Proyecto Teotihuacan, temporada V, Centro de Estudios Teotihuacanos, México.

**DELGADO RUBIO, JAIME**

2005 “Del arreglo del cosmos a la viabilidad urbana en la planeación de la antigua ciudad de Teotihuacan”, en *Arquitectura y urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan. Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut, Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 59-74.

2010 “Institución y sociedad: el caso de Teotihuacan”, en *Cultura y representaciones sociales*, año 5 (9):198-221.

**DELGADO, JAIME; PINEDA GUERRERO, AURELIO**

2005 “Hacia el 95 aniversario del museo de sitio de la Zona Arqueológica de Teotihuacan”, *Tezontle*, 13-14:7-8.

**DELHALLE, JEAN-CLAUDE; LUYKX, ALBERT**

1982 “Le serpent à plumes, des olmèques a Teotihuacan”, en *Revue de l'histoire des religions*, Vol. 1999 (2): 123-130.

**DÍAZ BALERDI, IÑAKI**

1985 “Teotihuacan: ciudad horizontal”, en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana: Arquitectura del Altiplano Central*, 1 (4): 35-46.

1986 “La pintura teotihuacana: lenguaje unívoco o polivalencia significativa”, en *Anales del IIE*, vol.14 (55): 7-17.

**DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL**

1982 *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, ed. crítica C. Saenz de Santamaría, Madrid, Instituto “González Fernández de Oviedo”.

**DÍAZ LOZANO, ENRIQUE; NOGUERA, EDUARDO**

s/f *Zona Arqueológica de Teotihuacan. Inventario de los Objetos Arqueológicos depositados en la Bodega*. Mecanoscrito.

**DÍAZ OYARZÁBAL, CLARA LUZ**

1981 “Chingú y la expansión teotihuacana”, en *Interacción cultural en México Central*, Evelyn C. Rattray, Emily McClung de Tapia (eds.), México, UNAM/IIA: 107-112.

1990 “Teotihuacan, metrópoli de sacerdotes y comerciantes”, en *Arte precolombino de México*, Catálogo de la exposición realizada en el Palacio de Velázquez de Madrid, del 15 de octubre de 1990 al 6 de enero de 1991, Milano, Olivetti/Electa: 41-46.

1986 “La presencia teotihuacana en las estelas de Tepecoacuilco”, en *Primer Coloquio de Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, Roberto Cervantes-Delgado (ed.), México,

SEP-INAH, Gobierno de México: 203-208.

1990 *Colección de objetos de piedra, obsidiana, concha, metales y textiles del Estado de Guerrero*, México, Museo Nacional de Antropología, INAH.

1998 “Ocoyoacac: un sitio con influencia teotihuacana en el Valle de Toluca”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacan. Reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila, Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366: 353-375.

1991 “Las figurillas teotihuacanas en Chingú, Hidalgo”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 227, Serie Arqueología: 259-272.

**DIEHL, RICHARD A.; BERLO, JANET C.**

1989 *Mesoamerica after the decline of Teotihuacan AD 700-900*, Washington, Dumbarton Oaks.

**DIENER, PABLO**

1996a “La pintura de paisajes entre los artistas viajeros”, en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, Fomento Cultural, México, Banamex: 137-158.

1996b “El perfil del artista viajero en el s.XIX”, en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, Fomento Cultural, México, Banamex: 63-87.

**DOCKSTADER, FREDRICK J.**

1964 *Indian Art in Middle America*, New York Graphic Society, Greenwich Conn.

**DOCZI, GYÖRGY**

2005 [1981] *The power of limits. Proportional Harmonies in Nature, Art & Architecture*, Boston & London, Shambhala.

**DOMÍNGUEZ CHÁVEZ, HUMBERTO**

1987 “Imágenes rituales en el arte funerario teotihuacano”, *Arte funerario. Coloquio Internacional de Historia del Arte*, vol. 1, Beatriz de la Fuente (coord.), México, UNAM/IIE: 65-73.

**DOSAL, PEDRO J.**

1925 “Descubrimientos arqueológicos en el Templo de Quetzalcoatl (Teotihuacan)”, en *Anales del Museo Nacional*, época IV, Tomo III: 216-219.

**DOUGLAS PRICE, T.; MANZANILLA, LINDA; MIDDLETON, WILLIAM D.**

2000 “Immigration and the Ancient City of Teotihuacan in Mexico: a study using strontium isotope ratios in human bone and teeth”, en *Journal of Archaeological Science*, 27:903-913.

**DOW, JAMES W.**

1967 “Astronomical Orientations at Teotihuacan, a case study in astro-archaeology”, en *American Antiquity*, 32 (3):326-334

**DRENNAN, ROBERT D.; NOWACK, JUDITH A.**

1977 “El posible papel de Teotihuacan en el desarrollo clásico del Valle de Tehuacan”, en *Los*

*procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda: Tomo III, SMA, México, Universidad de Guanajuato:351-358.

**DREWITT, BRUCE**

1966 “Planeación en la antigua ciudad de Teotihuacan”, en *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA: 79-88.

1987 “Measurement units and building axes at Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Evelyn Rattray, Emily McClung de Tapia (eds.), México, UNAM/IIA: 389-398.

**DUPAIX, GUILLAUME**

1834-36 *Antiquités mexicaines, relation des trois expéditions du capitaine Dupaix, ordonnées en 1805, 1806 et 1807 pour la recherche des antiquités du pays...*, Paris, Bureau des Antiquités Mexicaines.

**DUPEY GARCÍA, ELODIE**

2006 “Ulli, Tilpopotzalli, Apetzli. Un acercamiento a las pinturas negras aztecas”, en *III Jornadas Internacionales de Textiles Precolombinos*, Victoria Solanilla (ed.), Barcelona, Grup d’Estudis Precolombins, Dept. D’Art, UAB: 71-86.

2009 “Xopan y Tonalco, los colores de las estaciones entre los antiguos nahuas”, en *Aires y Lluvias. Antropología del clima en México*, Annamária. Lammel, Marina Golaubinoff; Esther Kratz (eds.), CEMCA, CIESAS: 53-90.

En prensa “The Materiality of color in the Body ornamentation of Aztec Gods”, *Revista Española de Antropología Americana*: 41 pps.

**DUTTON, DENIS**

1983 *The forger’s art. Forgery and the philosophy of art*, Berkeley, University of California Press.

**DUVERGER, CHRISTIAN**

1999 *Mesoamerica. Arte y Antropología*, Paris, Flammarion.

**EASBY, ELIZABETH KENNEDY**

1966 *Ancient Art of Latin American*. From the collection of Jay C. Leff, Brooklyn Museum, New York.

**EASBY, ELIZABETH KENNEDY; SCOTT, JOHN F.**

1970 *Before Cortés. Sculpture of Middle America*, The Metropolitan Museum of Art, New York.

**EDER, RITA**

1994 “De mentalidades y colecciones: el arte de México en el mundo”, en *México en el mundo de las colecciones de arte*, vol I: Mesoamérica, María Luisa Sabau García (coord.), México, Reproducciones Fotomecánicas: XXI-XXVII.

**EDWIN CAMPER, MICHAEL**

1972 *The Sculptures of El Tajín, Veracruz, México*, Gainesville, University of Florida Press.

**EGGEBRECHT, ARNE**

1986 *Die Azteken und ihre Vorläufer: Glanz und Untergang des alten Mexiko*, Mainz am Rhein, Verlag Philipp von Zabern.

**EISENBERG, JEROME**

1992 "The Aesthetics of the Forger. Stylistic criteria in Ancient Art Forgery", *Minerva. International Review of Ancient Art and Archaeology*, 3 (3):10-15.

**EKHOLM, GORDON F.**

1964 "The Problem of Fakes in Pre-Columbian Art", en *Curator*, VII (1):19-32.

**ELAM, KIMBERLY**

2001 *Geometry of design. Studies in Proportion and composition*, New York, Princeton Architectural Press.

**EMBER, CAROL R.; EMBER, MELVIN**

2003 [1997] "Religión y magia", en *Antropología Cultural*, Madrid, Prentice Hall, 8ª ed.:357-379.

**ESCALANTE GONZALBO, PABLO**

2004 "La vida urbana en el período clásico mesoamericano. Teotihuacan hacia el año 600 d.C.", en *Historia de la Vida Cotidiana en México: T.I, Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, Pablo Gonzalbo Aizpuru (dir.), P. Escalante Gonzalbo (coord.), México, Colegio de México, Fondo de Cultura Económica: 41-98.

**ESPINOSA, GABRIEL**

2008 "La orientación teotihuacana: el problema del plano terrestre", en *Actas. Arte y Arqueología en Teotihuacan: Nuevos Trabajos*, Victoria Solanilla (ed.), Barcelona, Grup d'Estudis Precolombins: 76-113.

**ESTRADA DE GERLERO, ISABEL**

1993 "El tema anticuario en los pintores viajeros", en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, México, Fomento Cultural/Banamex: 183-201.

**FAHMEL BEYER, BERND**

1995 *En el cruce de caminos. Bases de la relación entre Monte Albán y Teotihuacán*, UNAM/IIA, México.

2002 "El descendente teotihuacano: presagio de Tamoanchan", en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 645-653.

2003 "El encuentro de dos culturas y la introducción del moño en el tocado entre los zapoteco-

cos”, en *Annual Anthropology*, 37: 71-92.

2005 “Arquitectura e iconografía teotihuacana en Monte Alban: una relación de su significado”, en *Arquitectura y urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut, Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 557-570.

**FALDINI, L.; PARODI DI PASSANO, M; DELLA RAGIONE, G.**

1978 *Africa, America, Oceania: le Collezione Ethnologiche del Museo Civico*, Turín, Museo Civico di Torino.

**FANE, DIANA**

1993 “Reproducing the pre-columbian past: casts and models in exhibition of Ancient America, 1824-1935”, en *Collecting the Pre-Columbian Past*, Elizabeth H. Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 141-176.

**FASH, WILLIAM L.; TOKOVININE, ALEXANDRE; FASH, BARBARA W.**

2009 “The house of New Fire at Teotihuacan and its legacy in Mesoamerica”, en *The Art of Urbanism. How Mesoamerica kingdoms represented themselves in architecture and imagery*, William L. Fash, Leonardo López Luján (eds.), Dumbarton Oaks, Washington: 201-229.

**FAULTRIER, GODARD**

1884 *Inventaire du musée d'antiquités Saint-Jean et Toussaint*, Angers.

**FERNANDEZ, MIGUEL ANGEL**

1988 *Historia de los museos en México*, México, Banamex.

**FERNANDO RAMÍREZ, JOSÉ**

2006 [1855-56] “Antigüedades mexicanas conservadas en el Museo Nacional de México”, en *México y sus alrededores*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mexico-y-sus-alrededores-coleccion-de-monumentos-trajes-y-paisajes--o/html/00cfadda-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_37.htm](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mexico-y-sus-alrededores-coleccion-de-monumentos-trajes-y-paisajes--o/html/00cfadda-82b2-11df-acc7-002185ce6064_37.htm)

**FERRE D'AMARE, RICARDO; HERNANDEZ REYES, CARLOS**

1967 “Tecnología”, en *Cholula Reporte Preliminar*, Miguel Messmacher, México, Nueva Antropología: 55-63.

**FILLOY NADAL, LAURA; GUMÍ, MARIA EUGENIA; WATANABE, YUKI**

2006 “La restauración de una figura antropomorfa teotihuacana de mosaico de serpentina”, en *Sacrificios de consagración en la Pirámide de la Luna*, Saburo Sugiyama; Leonardo López Luján (eds.), México, INAH/ Museo Templo Mayor: 61-78.

**FLANNERY, KENT V.**

1998 “Process and agency in early state formation”, en *Cambridge Archaeological Journal* 9 (1): 3-21.

**FLORES GUTIÉRREZ, J. DANIEL**

2005 “Rotación de edificios en Teotihuacan. Observación astronómica de estrellas y su aplicación al sistema constructivo de Teotihuacan”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 657-674.

**FLORES GUTIÉRREZ, DANIEL; WALLRATH BOLLER, MATTHEW**

2002 “Teotihuacan: ciudad orientada mediante observación de estrellas circumpolares”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 231-254.

**FLORESCANO, ENRIQUE**

1964 “La serpiente emplumada, Tláloc y Quetzalcoatl”, en *Cuadernos Americanos*, año XXIII, vol. CXXXIII, 2: 121-166.

1993 “The creation of the Museo Nacional de Antropología of Mexico and its Scientific Educational and Political purposes.”, en *Collecting the Pre-Columbian Past*, Elizabeth H. Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 81-104.

1995 “El mito de Quetzalcóatl”, México, Fondo de Cultura Económica.

**FLORES GUTIÉRREZ, DANIEL**

1998 “Una interpretación de la «Leyenda de los Soles» en Teotihuacán”, en *Los Ritmos de cambio en Teotihuacan. Reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila, Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366: 529-545.

**FONCERRADA DE MOLINA, MARTA**

1982 “Signos glíficos relacionados con Tláloc en los murales de la batalla de Cacaxtla”, en *Anales de IIE*, Vol. 13(50:1):23-33.

1986 “La representación de pájaros en el arte teotihuacano”, en *Anales del IIE*, Vol. 15 (57): 7-22.

**FOMENTO CULTURAL BANAMEX**

1996 *Viajeros europeos del S. XIX en México*, México, Artes Gráficas Panorama.

**FOSHAG, W. F.**

1955 “Chalchihuitl-a study in jade”, en *American Mineralogist*, 40: 1062-1070.

**FRANCO, JOSE LUIS**

1961 “Representaciones de la mariposa en Mesoamerica”, en *El México Antiguo*, T. IX, Tomo especial de Homenaje al Doctor Hermann Beyer, México: 195-242.

**FREEDBERG, DAVID**

1992 *El poder de las imágenes*, Madrid, Cátedra.

**FUENTE, BEATRIZ DE LA**

- 1977 *Los hombres de piedra. Escultura olmeca*, México, UNAM.
- 1982 “Temas principales en la escultura huasteca”, en *Anales del IIE*, vol. XIII (50:1): 9-18.
- 1994 “Acerca del coleccionismo de objetos de arte prehispánico”, en *México en el mundo de las colecciones de arte*, vol. I: Mesoamérica. María Luisa Sabau García (coord.), México, Reproducciones Fotomecánicas: 3-11.
- 2001 “Art and architecture prehispanic period. Sculpture”, en *Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures*, Vol. I. *The Civilizations of Mexico and Central American*, David Carrasco (ed.), Oxford, Oxford University Press: 42-44.
- 2002 “Beneath the sign of “otherness”” en *RES: Anthropology and Aesthetics*, 42:251-258.
- 2003 *La escultura del México Antiguo. Obras*. Tomo II. Compilación a cargo de V. Hernandez Díaz, México, El Colegio Nacional.
- 2004a “El cuerpo humano: gozo y transformación”, en *Cuerpo y Cosmos: Arte escultórico del México Precolombino*, Catálogo de exposición, Barcelona, Lunweg/ Fundació La Caixa: 31-43.
- 2004b “La universalidad en las representaciones de la figura humana”, en *Arqueología mexicana*, XI (65):12-15.
- 2006 [1995] *La pintura mural prehispánica en México. I. Teotihuacan*. Tomo I: Catálogo. Tomo II: Estudios, México, UNAM/IIE.

**FUENTE, BEATRIZ DE LA; TREJO, SILVIA; GUTIÉRREZ SOLANA, NELLY**

- 1988 *Escultura en piedra de Tula*, México, UNAM/ IIE.

**FUENTE, BEATRIZ DE LA; GUTIÉRREZ SOLANA, NELLY**

- 1980 *Escultura huasteca en piedra*, Catálogo, México, UNAM/IIE.

**FUNDACIÓN CRISTÓBAL GABARRÓN**

- 2005 *Arte precolombino de la Fundación Cristóbal Gabarrón*, Valladolid, Fundación Cristóbal Gabarrón.

**FUNDACIÓN CULTURAL ARMELLA SPITALIER**

- 2008 *Teotihuacan: el fin de una era*, México, Cacciani, S.A. Recurso electrónico CD-Rom-DVD.
- 2009 *Teotihuacan: el ascenso al poder*, México, Fundación Cultural A. Spitalier.

**FUNDACIÓN SANTILLANA DEL MAR**

- 1984 *Imagen de México. Catálogo de exposición*, Santillana del Mar, Fundación Santillana del Mar.

**FURST, PETER T.**

- 1974 “Morning glory and mother goddess at Tepantitla, Teotihuacan: iconography and analogy in pre-columbian art”, en *Mesoamerican Archaeology. New Approaches*, Norman Hammond (ed.), Austin, University of Texas:187-215.

**GALDEMAR, EDITH**

1992 “Peintures faciales de la femme Mexique: système chromatique des cosmétiques”, en *Estudios de Cultura Nahuatl*, 22:143-165.

**GALINDO, SALVADOR; KLAPP, JAIME**

2009 “Arqueoastronomía y la traza urbana en Teotihuacan”, en *Ciencia ergo sum*, 16 (2), Universidad Autónoma Estado de México, Toluca: 199-212.

**GALINDO TREJO, JESÚS**

2004 “Orientación calendárico-astronómica en Teotihuacan y en El Tajín. Alternativas de una misma tradición mesoamericana”, en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto (eds.), México, CONACULTA/INAH: 369-391.

2005 “¿Quiénes eran los teotihuacanos?: una propuesta desde la astronomía”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH:599-617.

**GALINDO TREJO, JESÚS; WALLRATH BOLLER, MATTHEW; RANGEL RUIZ, ALFONSO**

2002 “Marcadores punteados como manifestación de la ideología teotihuacana respecto al cielo: el caso de Xihuingo”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos*, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan, María Elena Ruiz Gallut (ed.), CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIE, México: 255-271.

**GALINDO Y VILLA, JESÚS**

1897 Catálogo del departamento de Arqueología del Museo Nacional. Primera parte: Galería de monolitos, 2ª ed. ilustrada por Jonás Engberg, Imprenta del Museo Nacional, México.

**GALLEGOS RUIZ, ROBERTO; GALLEGOS TÉLLEZ ROJO, JOSÉ ROBERTO, PASTRANA FLORES, GABRIEL MIGUEL**

1997 *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, México, Colección Antologías, Serie Arqueología, INAH.

**GAMBLE, LYNN H.**

2002 “Fact or Forgery: dilemmas in Museum Collections”, en *Museum Anthropology* 25 (2):3-20.

**GAMBOA CABEZAS, LUIS MANUEL**

1993 “La presencia oaxaqueña en Teotihuacan” en *Taller de discusión de la cronología de Teotihuacan*, Nov. 24-27 del 1993, Materiales para la discusión/INAH/CET/Fondo Nacional de Arqueología, 16pp.

1996 “Nuevos datos acerca del Posclásico Temprano en la periferia de la Zona Arqueológica de

Teotihuacan”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T.XLII:173-186.

1997 “Breve reseña sobre las investigaciones arqueológicas en Teotihuacan”, en *Revista de Estudiantes de Arqueología en México* 11, año 2, Actualidades Arqueológicas:1-6.

2005 “El túnel de la Pirámide del Sol, una historia del inframundo al supramundo”, en *Tezontle* 18-19: 35-39.

**GAMBOA CABEZAS, LUIS MANUEL; VÉLEZ SALDAÑA, NADIA VERÓNICA**

2005 “Un sitio teotihuacano de la fase Tlamimilolpa al surtese de la Cuenca de México: Huixtoco (San Buenaventura)”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 325-342.

**GAMBOA, FERNANDO**

1963 *Master Works of Mexican Art from Pre-Columbian times to the Present*, Los Angeles, County Museum of Art.

**GAMBONI, DARIO**

2007 [1997] *The Destruction of Art. Iconoclasm and Vandalism since de French Revolution*, London, Reaktion Books.

**GAMIO, MANUEL**

1920 “Los últimos descubrimientos arqueológicos en Teotihuacan”, en *Ethnos. Journal of Anthropology*, 1 (1):7-14.

1979 [1922] *La población del Valle de Teotihuacan*, México, Instituto Nacional Indigenista, Clásicos de la Antropología Mexicana 8, ed. Facsímil, Dirección de talleres gráficos.

**GARCÍA DES LAURIERS, CLAUDIA**

2000 *Trappings of Sacred War: the Warrior Costume of Teotihuacan*, Tesis Maestría, Riverside, University of California.

2005 “La iconografía y el simbolismo de la escultura de Cerro Bernal, Chiapas.”, en *Iconografía y escritura teotihuacana en la costa sur de Guatemala y Chiapas*, Osvaldo Chinchilla; Bárbara Arroyo (eds.), *Utz'ib*. Serie Reportes, Vol. 1, 5:1-16.

**GARCÍA, EDGAR; ANDRADE, DAVID**

2005 “Las pirámides de Teotihuacan en los documentos históricos”, en *Tezontle* 18-19:19-21.

**GARCÍA, EDGAR; SARABIA, ALEJANDRO**

2005 “Exploraciones arqueológicas en la Pirámide del Sol de Teotihuacan. 2000-2005”, en *Tezontle*, 18-19:31-32.

**GARCÍA, ENRIQUETA**

1968 “Clima actual de Teotihuacan”, en *Materiales para la arqueología de Teotihuacan*, Jose Luis Lorenzo (ed.), México, INAH, Serie Investigaciones 17:11-28.

**GARCÍA-BÁRCENA, JOAQUÍN**

2009 “Los gobiernos de México y la arqueología (1810-2010)”, en *Arqueología Mexicana*, XVII (100):36-45.

1996 “La autenticación de piezas arqueológicas”, en *Arqueología Mexicana* IV (21):62-67.

**GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR**

1979 *La producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte*, México, s.XXI editores.

**GARCÍA COOK, ANGEL**

1976 “Fronteras culturales en el área Tlaxcala-Puebla”, en *Las Fronteras de Mesoamérica: XIV Mesa Redonda*. Tegucigalpa, Honduras, 23-28 Junio 1975, SMA, México: 69-93.

1967 *Análisis tipológico de artefactos*, México, INAH, Serie Investigaciones 12.

1981 “The Historical Importance of Tlaxcala in the Cultural Development of the Central Highlands”, en *Suplement to the Handbook of Middle American Indians*, J.A. Sabloff (ed.), 1, Austin, University of Texas Press: 244-276.

**GARCÍA CUBAS, ANTONIO**

1889 *Étude géographique, stadistique, descriptive et historique des États-Unis Mexicains*, Mexico, Impr. du ministère des travaux publics.

**GARCÍA CHÁVEZ, RAÚL**

1998 “Evidencias teotihuacanas en Mesoamerica y su posible significado para la cronología de Teotihuacan”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366: 477-502.

2002 “La relación entre Teotihuacan y los centros provinciales del Clásico en la Cuenca de México”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 501-527.

**GARCÍA, RAÚL; GAMBOA, LUIS; VÉLEZ, NADIA**

2005a “Sitios rurales teotihuacanos en la Cuenca de México”, en *Tezontle* 18-19: 41-51.

2005b “Excavaciones recientes en un sitio, de la fase Tlamimilolpa en Cuatitlán, Izcalli, Estado de México”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH:487-506.

**GARCÍA, RAÚL; VÉLEZ, NADIA; GAMBOA, LUIS**

2005 “La arquitectura de los sitios rurales en la Cuenca de México”, resumen de la ponencia en *Teotihuacan. Más allá de la Ciudad*, IV Mesa Redonda del 7-11 Noviembre de 2005, México, CET:32-33.

**GARCÍA ICAZBALCETA, JOAQUÍN**

1941 *Cartas de religiosos de Nueva España: 1539-1594, Nueva Colección de Documentos para la Historia de México*, México, Historia 3, Salvador Chávez Hayhoe.

**GARCÍA PAYON, JOSÉ**

1939 “El símbolo del año en el México Antiguo”, en *El México Antiguo*, T.IV (7-8), México: 241-253.

**GARCÍA SÁIZ, CONCEPCIÓN**

1996 “Imágenes palencanas”, en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, México, Fomento Cultural Banamex: 202-210.

**GARCÍA SÁNCHEZ, LAURA; TRIADÓ, JOAN RAMÓN**

s/f *Museo Nacional de Antropología de México*, Madrid, Susaeta, Col. Genios del Arte.

**GARDUÑO ARZAVE, ALFONSO**

2006 “De las armas ofensivas en el arte y la arqueología de Teotihuacan”, en *Boletín Informativo. La pintura mural prehispánica en México*, México, UNAM/IIE, año XII, (24-25): 55-62.

**GARDUÑO ORTEGA, ANA**

1996 *Universo escultórico mesoamericano*, México, CONACULTA, Círculo de Arte.

**GARIBAY K., ÁNGEL M. (ED.)**

1985 [1965] *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del s.XVI*. México, Colección Sepan Cuantos 37, Eduardo Porrúa.

**GAY, CARLO T.E**

1967 *Mezcala Stone Sculpture. The Human Figure*, New York, Museum of Primitive Art, Studies Number Five.

1993 “Mezcala: herencia cultural de Guerrero”, en *El Arte de Mezcala*, Efraín Castro et al. (eds.), México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Estado de Guerrero:186-225.

**GAY, CARLO T.E; PRATT, FRANCES**

1992 *Mezcala Ancient Stone Sculpture from Guerrero*, Mexico, Ginebra, Balsas.

**GAZZOLA, JULIE**

2002 *Les utilisations du cinabre à Teotihuacan*, Tesis doctoral, Paris, Paris I- Université Pantheon-Sorbonne, Atelier National des Reproduction des Thèses.

2004 “Uso y significado del cinabrio en Teotihuacan”, en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto (eds.), México, CONACULTA/INAH: 541-569.

2005a “La producción lapidaria en Teotihuacan. Estudio de las actividades productivas en los talleres de un conjunto habitacional.”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de*

*los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Galut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 841-878.

2005b “Andre Leroi-Gourhan y Laurette Sejourne, estudios sobre el arte prehistórico y el pensamiento mesoamericano: el lenguaje de las formas”, en *Tezontle*, especial mayo 2005: 3-4.

2007a “La producción de cuentas en piedras verdes en los talleres lapidarios de La Ventilla, Teotihuacan”, en *Arqueología*, INAH, segunda época, 36:52-70.

2007b “Producción en Teotihuacan: taller de barrio y taller estatal”, en *Técnicas y Tecnología en el México Prehispánico*, R. Nieto (ed.), INAH (en prensa).

2008 “Proyecto de Investigación y Conservación de la Serpiente Emplumada, Teotihuacan”, informe FAMSI. Consulta online. <http://www.famsi.org/reports/07093es/>

2009a “La cadena operativa en la fabricación de máscaras en los talleres de lapidaria de La Ventilla, Teotihuacan”, en *Investigaciones recientes sobre lítica arqueológica en México*, Lorena Mirambell, Leticia González (eds.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica, 561:61-77.

2009b “Uso del cinabrio en la pintura mural de Teotihuacán”, en *Arqueología*, INAH, segunda época, 40: 57-70.

#### **GAZZOLA, JULIE; LINA HERNÁNDEZ, ULISES**

2014 “Resultados del estudio de la lapidaria del túnel bajo el Templo de la Serpiente Emplumada”, Ponencia en el Simposio *Resultados preliminares de las Investigaciones del Proyecto Tlalocan: camino bajo la Tierra en Teotihuacan*, 30-31 de Octubre, Museo Nacional de Antropología, México.

Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=3KEMhv\\_oRF8](https://www.youtube.com/watch?v=3KEMhv_oRF8)

#### **GEMELLI CARERI, FRANCESCO D. GIO**

1708 *Giro del Mondo del Dottor D. Gio: Francesco Gemelli Careri, Parte Sesta. Contenente le cose più ragguardevoli vedute Nella Nuova Spagna*, Napoli, Stamperia di Giuppe Poselli, Presso Francesco Antonio Perazzo, 2ª ed.

1983 *Viaje a la Nueva España*, Libro II, México, Nueva Biblioteca Mexicana, UNAM,.

#### **GENDROP, PAUL**

1976 *Arte prehispánico en Mesoamérica*, México, Trillas.

1962 *Essai d'Esthetique de la Sculpture Aztèque*. Tesis de Doctorado, Université de Paris, Faculté des Lettres.

1984 “El tablero-talud en la arquitectura mesoamericana”, en *Cuadernos de arquitectura mesoamericana* 2: 5-28.

#### **GERBER, FRÉDÉRIC**

1991 *Un americaniste inconuu. Léon Méhédin (1828-1905)*. Étude des collections du Museum d'Histoire Naturelle et de la Bibliothèque Municipale de Rouen, Vol. 2, Paris, Centre de recherches en archéologie précolombienne, Memoire de D.E.A., Université de Paris.

#### **GERBER, FRÉDÉRIC; TALADOIRE, ERIC**

1990 “1865: Identification of “newly” discovered murals from Teotihuacan”, *Mexicon*, 12 (1):6-9.

**GERBER, FRÉDÉRIC; NICAISE, CHRISTIAN; ROBICHON, FRANÇOIS**

1992 *Un aventurier du Seconde Empire. Léon Méhédin 1828-1905*, Rouen, Bibliothèque Municipale de Rouen.

**GETINO GRANADOS, FERNANDO; CID BEZÍEZ, JOSÉ RODOLFO**

2000 "Astros y montañas, elementos rectores para el trazo urbano en Teotihuacan y Tula", en *Arqueología*, INAH, segunda época, 24: 87-105.

**GILES, SUE; STEWART, JENNIFER**

1989 *The Art of Ruins: Adela Breton and the Temples of Mexico*, Bristol, City of the Bristol Museum.

**GIRARD, PAUL**

1999 "L'art de la pierre", en *Histoires Extraordinaires au Pays des Balsas*, Louise Iseult Paradis; M. La Forge (eds.), Montreal, Cahiers d'Anthropologie 2, éditions d'acôte: 19-35.

**GIRAL SANCHO, NADIA**

2007 *Simbología de los cánidos en Teotihuacan*, Tesis de maestría, México, UNAM.

**GLEASON, MIGUEL**

s/a *México en Gran Bretaña. México in the U.K.*, Col. México en Europa, CONACULTA-FONCA. Recurso electrónico DVD.

s/a *México en Italia y en el Vaticano*, Col. México en Europa, CONACULTA-FONCA. Recurso electrónico DVD.

**GOFF, ARMELLE LE; PREVOST URKIDI, NADIA**

2009 *Commission de l'Exploration Scientifique du Mexique (1862-1893). Répertoire méthodique et semi-analytique*. Paris, Archives Nationales, Site de Paris.

**GOLDSMITH, KIM CYNTHIA**

2000 *Forgotten images: a study of the ceramic figurines from Teotihuacan*, Tesis doctoral, University of California Riverside.

**GOMBRICH, ERNST HANS**

2003 "Escultura para exteriores", en *Los Usos de las imágenes. Estudio sobre la función del arte y la comunicación visual*, Ernst H. Gombrich, Barcelona, Debate:136-161.

**GONZÁLEZ, JAVIER; MORALES, EMILIO; ZURITA NOGUERA, JUDITH; MCCLUND DE TAPIA, EMILY; TAPIA RECILLAS, HORACIO**

1993 "Macrofósiles botánicos, fitolitos y polen", *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco, II, Los estudios específicos*, Linda Manzanilla (coord.), México, UNAM/IIA: 661-728.

**GÓMEZ CHÁVEZ, SERGIO**

- 1990 “La función social del sacrificio humano en Teotihuacan: un intento para formalizar su estudio e interpretación”, en *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, Amalia Cardós de Mendez (coord.), México, INAH:147-161.
- 1996 “Unidades de producción artesanal y de residencia en Teotihuacán. Primeros resultados de las exploraciones del Frente 3 del Proyecto La Ventilla 92-94”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XLII:31-48.
- 1998 “Nuevos datos sobre la relación de Teotihuacán y el Occidente de México”, en *Antropología e Historia del Occidente de México*, Rosa Brambila (ed.), XXIV<sup>a</sup> Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México, UNAM/SMA:1461-1493.
- 2000 *La Ventilla. Un barrio de la antigua ciudad de Teotihuacán*. Tesis de licenciatura, ENAH, México.
- 2002 “Presencia del Occidente de México en Teotihuacan. Aproximaciones a la política exterior del Estado Teotihuacano”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIE: 563-625.
- 2005 “Las representaciones arquitectónicas en la obra de Laurette Sejourné”, *Tezontle*, Especial Mayo 2005: 5-9.

**GÓMEZ CHÁVEZ, SERGIO; GAZZOLA, JULIE**

- 2007 “Análisis de las relaciones entre Teotihuacan y el Occidente de México”, en *Dinámicas Culturales entre el Occidente, el Centro-Norte y la Cuenca de México, del Preclásico al Epiclásico*, Brigitte Faugère (coord.), México, Colegio de Michoacan/CEMCA:113-135.
- 2009a “Los barrios foráneos de Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH: 71-78.
- 2009b “Les ensembles d’habitation ordinaires et de prestige dans la grande cité”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art:68-81.
- 2009c “Les quartiers des communautés étrangères dans la cité de Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art: 108-117.
- 2011 “Producción lapidaria y malacológica en la mítica Tollan-Teotihuacan”, en *Producción artesanal y especializada en Mesoamérica: áreas de actividad y procesos productivos*, Linda Rosa Manzanilla; Kenneth G. Hirth (eds.), México, UNAM/IIA, INAH: 87-130.

**GÓMEZ CHÁVEZ, SERGIO; GAZZOLA, JULIE; NÚÑEZ HERNÁNDEZ, JAIME**

- 2004 “Nuevas ideas sobre el juego de pelota en Teotihuacan”, en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto (eds.), México, CONACULTA/INAH: 165-199.

**GÓMEZ CHÁVEZ, SERGIO; NÚÑEZ HERNÁNDEZ, JAIME**

- 2003 [1999] “Análisis preliminar del patrón y la distribución espacial de entierros en el Barrio de La Ventilla”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos en la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla, Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 81-147.

**GÓMEZ CHÁVEZ, SERGIO; PADILLA RODRÍGUEZ, ROMAN**

1998 “Correlación cronológica de la pintura mural en tres conjuntos arquitectónicos de La Ventilla, Teotihuacán”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366:201-221.

**GONZÁLEZ, LUIS ALFONSO; FUENTES GONZÁLEZ, DAVID**

1982 “Informe preliminar de los enterramientos prehispánicos en la ZAT”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), Proyecto Arqueológico Teotihuacan, México, INAH:113-119.

**GONZÁLEZ, LUIS ALFONSO; SALAS CUESTA, MARÍA ELENA**

1990 “Nuevas perspectivas de interpretación que proporcionan los entierros del centro político-religioso de Teotihuacan”, en *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, Amalia Cardós de Mendez (coord.), México, INAH:163-179.

2001 “Evidencias de sacrificio humano en Teotihuacan”, en *Arqueología*, segunda época, INAH, 26: 35-47.

2003 [1999] “Los entierros del Centro Político-Religioso y de la Periferia de Teotihuacan de la temporada 1980-1982”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 219-246.

**GONZÁLEZ GONZÁLEZ, CARLOS J.**

1987 “Mezcala style: anthropomorphic artifacts in the Templo Mayor”, en *The Aztec Templo Mayor*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 145-160.

**GONZÁLEZ GONZÁLEZ, CARLOS J.; OLMEDO VERA, BERTINA**

1986 “Piezas antropomorfas de estilo Mezcala”, en *Primer Coloquio de Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, Roberto Cervantes-Delgado (ed.), México, INAH :255-263.

1990 *Esculturas Mezcala en el Templo Mayor*, México, Colección Divulgación, INAH/ Proyecto Templo Mayor, Asociación de Amigos del Templo Mayor, García Valdés eds.

**GONZÁLEZ SOBRINO, BLANCA ZOILA**

2002 *El cuerpo como vestigio biológico, simbólico y social. Víctimas sacrificadas en el Templo de Quetzalcóatl de Teotihuacan*, México, UNAM/IIA.

**GONZÁLEZ QUINTERO, LAURO**

1982 “Informe preliminar sobre el estudio de restos orgánicos de Teotihuacan”, en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132: 463-465.

**GONZÁLEZ QUINTERO, LAURO; SÁNCHEZ SÁNCHEZ, JESÚS EVARISTO**

1991 “La existencia de chinampas y el manejo del recurso agrícola-hidráulico”, en *Teotihuacan*

1980-1982. *Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227, Serie Arqueología: 345-375.

**GONZÁLEZ RUL, FRANCISCO**

1997 *Materiales líticos y cerámicos encontrados en las cercanías del monolito de Coyolxauhqui*, México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 334.

**GONZÁLEZ TORRES, YOYOTL**

1972 “Algunos aspectos del culto a la luna en el México Antiguo”, en *Estudios de Cultura Nahuatl*, 10:113-127.

**GOODMAN, NELSON**

1998-99 “Arte y autenticidad”, Bogotá, Instituto de Investigaciones Estéticas, *Ensayos*, 5, :9-24.

**GRAHAM, IAN**

1993 “Three early collectors in Mesoamerica”, en *Collecting the Pre-columbian Past*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 49-80.

**GRAULICH, MICHEL**

1987 “Los mitos mexicanos y mayas-quiches de la creación del Sol”, en *Anales de Antropología*, XXIV: 289-325.

1993 “Sacrificial stones of the aztecs”, en *The Symbolism in the Plastic and Pictorial Representations of Ancient Mexico*, Jacqueline Durand-Forest; Marc Eisinger (coords.), 46th International Congress of Americanists, Amsterdam 1988, Bonn, Estudios americanistas de Bonn, Bas 21.

2001a “Ancestor worship”, en *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures. The civilizations of Mexico and Central America*, David Carrasco (ed.), vol. I, Oxford, Oxford University Press: 15-17.

2001b “El simbolismo del Templo Mayor de México y sus relaciones con Cacaxtla y Teotihuacan”, en *Anales del IIE*, 79: 5-28.

**GUSSINYER, JORDI**

1969 “Hallazgos en el metro. Conjunto de adoratorios superpuestos en Pino Suárez”, en *Boletín del INAH*, 36: 33-37.

1970a “Un adoratorio dedicado a Tlaloc”, en *Boletín del INAH*, 39:7-12.

1970b “Deidad descubierta en el metro”, en *Boletín del INAH*, 40:41-42.

1970c “Un adoratorio azteca decorado con pinturas”, en *Boletín del INAH*, 40:30-34.

1993 “Notas para el concepto de espacio en la arquitectura precolombina de Mesoamerica”, en *Perspectivas Antropológicas en el Mundo Maya*, SEEM, Madrid:183-230.

**GUTIÉRREZ MENDOZA, GERARDO**

2007 *Catálogo de sitios arqueológicos de las regiones Mixteca-Tlapaneca-Nahua y Costa Chica de Guerrero*, México, CIESAS/CONACYT.

**GUTIÉRREZ HACES, JUANA**

1996 “Etnografía y Costumbrismo en las imágenes de los viajeros”, en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, Fomento Cultural Banamex, México: 159-182.

**GUZMÁN ARGÁEZ, PAOLA DEL; SERVÍN HERNÁNDEZ, BEATRIZ ELENA**

2005 *Estudio y Proyecto de exposición sobre la sexualidad y el erotismo dentro del imaginario artístico del México Prehispánico*, Tesis de licenciatura, Puebla, Universidad de las Américas.

**GUZMÁN, EULALIA**

1972 “Disquisiciones acerca de Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, SMA, México: 125-140.

**GYARMATI, JÁNOS**

2008 “The America Collection”, en *Taking them back to my homeland. Hungarian Collectors-Non-European collections of the Museum of Ethnography in a European context*, János Gyarmati (ed.), Budapest, Museum of Ethnography:83-134.

**HARTUNG, HORST**

1977 “Relaciones urbanísticas lineales-visuales en Teotihuacan y su zona de influencia”, en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda de la SMA, México, SMA/ Universidad de Guanajuato:267-274.

**HAASE, EVELYN**

2006 *In 64 Tagen um die Welt. Die Ethnographische Sammlung von Carlos Götting*, Hildesheim, Georg Olmes Verlag.

**HANFFSTENGEL, RENATA VON**

2003 “Valores estéticos en la fotografía y los escritos de Caecilie Seler-Sachts”, en *Eduard y Caecilie Seler. Sistematización de los Estudios Americanistas y sus Repercusiones*, Renata V. Hanffstengel; Cecilia Tercero Vasconcelos (eds.), México, UNAM/IIA-IIH, INAH:292-324.

**HEADRICK, ANNABETH**

1999 “The street of the dead...it really was. Mortuary bundles at Teotihuacan”, en *Ancient Mesoamerica*, 10: 69-85.

2001 “Merging Myth and Politics: the Three Temple complex at Teotihuacan”, en *Landscape and Power in Ancient Mesoamerica*, Rex Koontz; Kathryn Reese-Taylor; Annabeth Headrick (eds.), Boulder, Westview:169-195.

2003 “Butterfly war at Teotihuacan”, en *Ancient Mesoamerican Warfare*, M. Kathrin Brown; Travis.W. Stanton (eds.), Oxford, Altamira Press: 149-170.

2007 *The Teotihuacan Trinity. The sociopolitical structure of an Ancient Mesoamerican City*, Austin, University of Texas Press.

**HEIZER, ROBERT F.; WILLIAMS, HOWEL**

1963 "Geological notes on the Idolo of Coatlinchan", en *American Antiquity*, 29 (1): 95-98.

1965 "Stones used for colossal sculpture at or near Teotihuacan", en *Sources of Stones used in Prehistoric Mesoamerican Sites*, California, Contributions of the University of California. Archaeological Research Facility, 1; Ballena Press.

**HENDRICHS, PEDRO R.**

1945-46 *Por tierras ignotas: viajes y observaciones en las regiones del río del Balsas*, México, Cultura.

**HERRERA MUÑOZ, ALBERTO; MEJÍA PÉREZ CAMPOS, ELISABETH**

2008 "Minería prehispánica de Querétaro", en *Tributo a Jaime Litvak King*, Paul Schimdt Schoenberg; Edith Ortíz Díaz; Joel Santos Ramírez (eds.), México, IIA/UNAM: 219-231.

**HEYDEN, DORIS**

1975a "An interpretation of the cave underneath the Pyramid of the Sun in Teotihuacan, Mexico", en *American Antiquity*, 40 (2): 131-147.

1975b "Los espacios sagrados en Teotihuacan", en *Balance y Perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y del Norte de México. XIII Mesa Redonda de la SMA*, SMA, México:267-279.

1976 "Interpretación de algunas figurillas de Teotihuacan y su posible significado social", en *Las fronteras en Mesoamérica. XIV Mesa Redonda de la SMA*, SMA, México: 1-10.

1977a "El culto a los ancestros. Su posible presencia en Teotihuacan", en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas), XV Mesa Redonda de la SMA*, SMA/ Universidad de Guanajuato, México:247-257.

1977b "El aspecto andrógino de los dioses mexicanos del Posclásico-Tardío", en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas), XV Mesa Redonda de la SMA*, SMA/ Universidad de Guanajuato, México:383-389.

1977c "Economía y religión de Teotihuacan", en *Cuadernos de Trabajo*:19, México, INAH, Departamento de Etnología y Antropología Social: 1-48.

1978 "Pintura mural y mitología en Teotihuacan", *Anales del IIE*, 12 (48):19-33.

1979 "El "signo del año" en Teotihuacan, su supervivencia y el sentido sociopolítico del símbolo", en *Mesoamérica. Homenaje al Dr. Paul Kirchoff*, Barbro Dalhgren (coord.), México, SEP/ INAH:61-68.

1980 "The Year Sign in Ancient Mexico: a Hypothesis as to its origin and meaning", en *Pre-Columbian Art History: selected readings*, Alana Cordy-Collins; Jean Stern (eds.), Costello Educational, Peak Publications:213-237.

1981 "Cave, gods and myths: world-view and planning in Teotihuacan", *Mesoamerican sites and world-views*, Elizabeth P. Benson (ed.), Conference at Dumbarton Oaks, Washington, Dumbarton Oaks, Research Library and Collections: 2-35.

1983 "Lo sagrado en el paisaje", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XXIX-:I:53-65.

1984 "Las anteojeeras serpentina de Tlaloc", en *Estudios de Cultura Nahuatl*, 17: 23-31.

1985 "La flora en las culturas de México", en *Mitología y Simbolismo de la Flora en el*

México Prehispánico, Doris Heyden (ed.), México:UNAM/IIA: 59-100.

1988 "Black magic: obsidian in symbolism and metaphor", en *Smoke and Mist. Mesoamerican Studies in Memory on Thelma D. Sullivan*, J.K. Josserand; Karen Dakin (eds.), Oxford, BAR International Series 402 (1):217-236.

1989 *The Eagle, the Cactus, the Rock. The Roots of Mexico-Tenochtitlan's Foundation Myth and Symbol*, Oxford, BAR International Series 484.

1998 "Las cuevas de Teotihuacan", en *Arqueología mexicana*, VI (34): 18-27.

2000 "From Teotihuacan to Tenochtitlan. City planning, caves, and understreams of red and blue waters", en *Mesoamerica's Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado:165-184.

2002 "La posible interpretación de figurillas arqueológicas en barro y piedra según las fuentes históricas", en *Pasado, presente y futuro de la arqueología en el Estado de México. Homenaje a R. Piña Chan*, A. Montes, B. Zuñiga (coords.), México, INAH: 129-145.

#### **HILL BOONE, ELIZABETH**

1985 "The Colour of Mesoamerican architecture and Sculpture", en *Painted architecture and polychrome monumental sculpture in Mesoamerica. A symposium at Dumbarton Oaks, 10-11th October 1981*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 173-186.

1993 *Collecting the Pre-Columbian Past: a symposium at Dumbarton Oaks, 6th-7th October 1990*, Dumbarton Oaks, Washington.

2000 "Venerable place of beginnings. The Aztec understanding of Teotihuacan", en *Mesoamerica's Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado:371-395.

#### **HILLS, R.E**

1882 "A pilgrimage to Teotihuacan", *The American Naturalist*, Vol. 16 (12):933-937.

#### **HINSLEY, CURTIS M.**

1993 "In search of the New World Classical", en *Collecting the Pre-columbian Past*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 105-122.

#### **HIRTH, KENNETH**

1976 "Teotihuacan influence in the Eastern Valley of Morelos, Mexico", en *Las Fronteras de Mesoamérica: XIV Mesa Redonda*. Tegucigalpa, Honduras, 23-28 Junio 1975, México, SMA: 33-43.

1978 "Teotihuacan Regional Population administration in Eastern Morelos", en *World Archaeology*, vol. 9 (3): Landscape Archaeology: 320-333.

2000 "Ancient Urbanism at Xochicalco. The evolution and organization of a Pre-Hispanic Society", en *Archaeological Research at Xochicalco*, vol. I, Kenneth Hirth, Utah, Salt Lake City.

2001 "El intercambio", en *Historia Antigua de México. Aspectos fundamentales de la tradición cultural mesoamericana*. Vol. IV., Linda Manzanilla, Leonardo López Luján (eds.), México:UNAM/IIA/INAH: 97-143.

**HIRTH, KENNETH; ANGULO VILLASEÑOR, JORGE**

1981 "Early state expansion in Central Mexico: Teotihuacan in Morelos", en *Journal of Field Archaeology*, vol. 8 (2):135-150.

**HOCQUENGHEM, ANNE-MARIE; TAMÁSI, PETER; VILLAIN-GANDOSSI, CHRISTIANE**

1987 *Pre-Columbian Collections in European Museums*, Budapest, Akadémiai Kiadó.

**HOLL, FRANK**

1966 "El viaje mexicano de Alejandro von Humboldt", en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, Fomento Cultural Banamex, México: 51-62.

**HOLL, FRANK; FERNANDEZ PÉREZ, JOAQUÍN**

2002 *El mundo de Alexander von Humboldt*, Madrid, Lunberg.

**HOLMES, WILLIAM H.**

1885 "The monoliths of San Juan Teotihuacan, Mexico", en *The American Journal of Archaeology and of the History of the Fine Arts*, vol. 1(4): 361-371.

1886 "The trade in spurious mexican antiquities", en *Science*, vol. VII (159): 170-172.

1897 *Archaeological studies among the Ancient Cities of Mexico. Part II. Monuments of Chiapas, Oaxaca and the Valley of Mexico*, Field Precolumbian Museum Publication 16, Anthropological Series, vol. 1 (1): 289-298.

**HOSLER, DOROTHY; CABRERA, R.**

2010 "A mazapa phase copper figurine from Atetelco, Teotihuacan: data and speculations", en *Ancient Mesoamerica*, 21: 249-260.

**HOUSTON, STEPHEN; TAUBE, K.**

2000 "An archaeology of the senses: Perception and Cultural Expression in Ancient Mesoamerica", *Cambridge Archaeological Journal*, 10 (2): 261-294.

**HOWE BANCROFT, HUBERT**

1875 *The natives races of the Pacific States of North America. Antiquities*. Vol. IV, D. New York, Appleton and Company.

**HUMBOLDT, ALEJANDRO DE**

1978 *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*, estudio preliminar, Joan A. Ortega y Medina, 3ª ed., México, Porrúa.

**HVIDFELDT, ARILD**

1958 *Teotl and ixiptlatli. Some central conceptions in Ancient Mexican Religion*, Copenhagen, Munksgaard.

**ICHON, ALAIN; ARNAULD, CHARLOTTE**

1985 *Le Proto-classique à La Lagunita. El Quiché, Guatemala*, Paris, Centre National de la Recherche Scientifique, Institut d'Ethnologie.

**IBARRA, LAURA**

1999 "El concepto prehispánico del espacio. Una explicación desde la teoría histórica genética", en *Estudios de Cultura Nahuatl*, 29: 273-300.

**IBARRA, FERNANDO**

2004 *Análisis formal de la vírgula del sonido en Teotihuacan*. Tesis especialista Hia. del Arte, México, UNAM/IIE.

**IBARRA MORALES, EMILIO; ZURITA NOGUERA, JUDITH**

1993 "Análisis de microrestos arqueobotánicos en la unidad habitacional de Oztoyahualco", en *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco, II, Los estudios específicos*, Linda Manzanilla (coord.), México, UNAM/IIA: 673-693.

**ICELAND, HARRY B.**

1989 *Lithic artifacts at the Teotihuacan Merchants' Barrio*, Thesis Master of Arts, San Antonio, University of Texas.

**IRACHETA CENECORTA, PILAR**

2005 "La otra historia de la exploración de Teotihuacan (1905-1910)", en *Tezontle*, 18-19:5-16.

**IWANISZEWSKI, STANISŁAW**

2005 "La pirámide del Sol y el paisaje teotihuacano: un enfoque simbólico", *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 535-555.

**JARQUÍN PACHECO, ANA MARÍA**

2002 *El conjunto Norte y lado Este de la Ciudadela. Análisis de contextos arqueológicos*. Tesis doctoral Estudios Mesoamericanos, México, IIF/UNAM, 2 vols.  
s/f *Escultura antropomorfa con posibles funciones religiosas*, informe mecanoscrito, México, Teotihuacán, CET: 2-8.

**JARQUÍN PACHECO, ANA MARÍA; MARTÍNEZ VARGAS, ENRIQUE**

1982a "Exploración en el lado Este de la Ciudadela-Estructuras:1G, 1R, 1Q y 1P", en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132: 19-47.  
1982b "Las Excavaciones en el Conjunto 1D", en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132:89-126.

1982c “Una escultura tardía teotihuacana”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Proyecto Arqueológico Teotihuacan: 121-127.

**JIMÉNEZ CODINACH, GUADALUPE**

1996 “La Europa aventurera: 1800-1899”, en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, Fomento Cultural Banamex, México: 33-50.

**JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO**

1942 “El enigma de los olmecas”, en *Cuadernos americanos*, 5:113-145.

1966 “Mesoamerica before The Toltecs”, en *Ancient Oaxaca. Discoveries in Mexican Archaeology and History*, John Paddock (ed.), California, Stanford University: 1-82.

1988 “Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica”, en *Esplendor del México Antiguo*, Jorge Acosta (dir.), Raúl Noriega, Carmen Cook de Leonard, J. Moctezuma (coords.), México, Editorial del Valle, 7ª ed., 2 vols: vol. II, 1019-1108.

**JIMÉNEZ SALAS, OSCAR; SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, RICARDO; ROBLES CAMACHO, JASINTO**

2000 “El tecalli, un tipo de travertino: petrografía y uso arqueológico”, en *Arqueología*, INAH, segunda época, 24:131-143.

**JIMÉNEZ VILLALBA, FÉLIX**

1996 “La Monarquía Indiana de Fray Juan de Torquemada y la historia pre-azteca del Valle de México”, en *Anales del Museo de América*, 4: 39-54.

**JOHANSSON, PATRICK**

1998 “*Tlahtoani y Cihuacoatl: lo diestro solar y lo siniestro lunar en el alto mando mexicana*”, *Estudios de Cultura Nahuatl*, 28: 39-75.

**JORALEMON, PETER DAVID**

1971 *A Study of Olmec Iconography*, Washington, Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology, 7, Trustees for Harvard University.

**JOSSERAND, J. KATHRYN; DAKIN, KAREN**

1988 *Smoke and Mist. Mesoamerican Studies in Memory of Thelma D. Sullivan*, Part 1, Oxford, BAR International Series 402 (1).

**JOYCE, ROSEMARY A.**

1998 “Performing the Body in Pre-Hispanic Central America”, en *RES Anthropology and Aesthetics*, 33: 147-165.

2000 *Gender and Power in Pre-Hispanic Mesoamerica*, University of Texas Press, Austin.

**JOYCE, ARTHUR A.; WINTER, MARCUS**

1996 “Ideology, Power and Urban Society in Pre-Hispanic Oaxaca”, en *Current Anthropology*,

37 (1):33-47.

**JUÁREZ OSNAYA, ALBERTO; ÁVILA RIVERA, ELISA DEL C.**

1996 “Nuevos hallazgos: excavaciones en un conjunto residencial”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XLII: 129-144.

**JUSTESON, JOHN S.; NORMAN, WILLIAM M.; CAMPBELL, LYLE; KAUFMAN, TERRENCE,**

1985 *The Foreign Impact on Lowland Mayan Language and Script*, New Orleans, Tulane University, Publication 53.

**KIDDER, ALFRED V; JENNINGS, JESSE D.; SHOOK, EDWIN M.**

1946 *Excavations at Kaminaljuyú, Guatemala*, Washington Carnegie Institution of Washington, Publication 561.

**KIMMELMAN, BENEDICT B.**

2000 “Milton Arno Leof, Dentist, Archaeologist, Architect, Scholar”, en *Journal of the History of Dentistry*, 48 (1): 31-34.

**KING, JONATHAN T.H.**

1996 “William Bullock: showman”, en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, Fomento Cultural Banamex, México: 117-126.

**KING, TIMOTHY; GÓMEZ CHÁVEZ, SERGIO**

2004 “Avances en el desciframiento de la escritura jeroglífica de Teotihuacan”, en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto (eds.), México, CONACULTA/INAH: 201-244.

**KLEIN, CECELIA F.**

1976 *The face of the Earth. Frontality in two-dimensional Mesoamerican art*, New York & London: Garland publishing.

1978 “Post-Classic Mexican Death imagery as a sign of cyclic completion”, en *Death and the Afterlife in pre-columbian American*, Elizabeth P. Benson (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 69-85.

1980 “Who was Tlaloc?”, en *Journal of Latin American Lore* 6 (2): 155-204.

1984 “Dioses de la lluvia o sacerdotes ofrendadores del fuego? Un estudio socio-político de algunas representaciones mexicas del dios Tlaloc”, en *Estudios de Cultura Nahuatl* 17:33-50.

1988 “Rethinking *Cihuacoatl*: Aztec Political Imagery of the Conquered Woman”, en *Smoke and Mist. Mesoamerican Studies in Memory on Thelma D. Sullivan*, J.Kathryn Josserand; Karen Dakin (eds.), Oxford, BAR Internacional Series 402 (1): 237-278.

2002 “Not like us and all the same: Pre-Columbian Art History and the Construction of the Nonwest”, en *RES: Anthropology and Aesthetics*, 42:131-138.

**KOONTZ, REX**

2009 *Lightning Gods and feathered Serpents. The Public sculpture of El Tajín*, Austin, University of Texas Press.

**KROTZER, PAULA H**

1981 "Veracruz: corredor hacia el sureste", en *Interacción Cultural en México Central*, Evelyn Rattray, Jaime Litvak y C. Díaz (eds.), México, UNAM/IIA:175-186.

1987 "Levels of specialization among potters of Teotihuacan", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 175-186.

**KROTZER, PAULA H.; RATTRAY, EVELYN C**

1980 "Manufactura y distribución de tres grupos cerámicos de Teotihuacan", en *Anales de Antropología*, T.I Arqueología y Antropología física, 18: 91-104.

**KUBLER, GEORGE**

1954 *The Louise and Walter Arensberg Collection. Pre-columbian Sculpture*. Philadelphia, Philadelphia Museum of Art.

1962 *The Art and Architecture of Ancient America. The Mexican, Maya, and Andean peoples*, Harmondsworth, Collection Pelican History of Art, 21, Penguin Books.

1967 *The Iconography of the Art of Teotihuacan*, Washington, Collection Studies in Pre-columbian art 4, Dumbarton Oaks.

1972a "Jaguars in the Valley of Mexico", en *The Cult of feline. A Conference in Pre-Columbian Iconography*, Elizabeth P. Benson (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 19-44.

1972b "La iconografía del arte de Teotihuacan", *Teotihuacan. XI Mesa Redonda*, México SMA: 69-86.

1973 "Iconographic aspects of architectural profiles at Teotihuacán and in Mesoamerica", *The Iconography of Middle America Sculpture*, Metropolitan Museum of Art (ed.), New York, Plantin Press:24-39.

1985 "Iconographic aspects of architectural profiles at Teotihuacán and in Mesoamerica", en *Studies in Ancient American and European Art. The Collected Essays of George Kubler*, Thomas F. Reese (ed.), New Haven and London, Yale University:275-279.

**KURTZ, DONALD V. CHRISTOPHER NUNLEY, MARY**

1993 "A ideology and work at Teotihuacan: a hermeneutic interpretation", en *Man*, New Series 28 (4): 761-778.

**KURTZ, DONALD V.; CHARLTON, THOMAS H.; HOPGOOD, JAMES F.; KOWALEWSKI, STEPHEN A.; NICHOLS, DEBORAH L.; SANTLEY, ROBERT, S.; SWARTZ, MARC J., TRIGGER, BRUCE G.**

1987 "The Economics of urbanisation and State Formation at Teotihuacan [and comments and reply]", en *Current Anthropology* 28 (3): 329-353.

**LACADENA, ALFONSO**

2008 "Regional Scribal Traditions: methodological implications for the decipherment of Nahuatl Writing", *The PARI Journal* 8(4): 1-22.

**LADRÓN DE GUEVARA, SARA**

s/f "Pintura y escultura", en *Tajín*, Juergen K. Brueggeman, Sara Ladrón de Guevara (eds.), México, El Equilibrista: 99-131.

**LAGAMMA, ALISA**

1991 "A visual sonata at Teotihuacan", en *Ancient Mesoamerica*, 2 (2): 275-284.

**LAMEIRAS, BRIGITTE B.**

1979 "La estrategia geopolítica de los estados del altiplano mesoamericano: Teotihuacán, Tula, los Chichimecas y los Mexicas", en *Revista de la Universidad Complutense*, 28 (117): 45-71.

**LANDA, DIEGO DE**

1992 *Relación de las Cosas del Yucatán*, Miguel Rivera Dorado (edición y notas), Madrid, Historia 16.

**LANGE, FREDERICK W.**

1988 *Costa Rican Art and Archaeology. Essays in honor of Frederick R. Mayer*, Boulder, Colorado, University of Colorado Press.

**LANGENSCHIEDT, ADOLPHUS**

2006 "Los abrasivos en Mesoamérica", en *Arqueología mexicana*, XIV (80):55-60.

2007 "Lapidaria mesoamericana, una reflexión sobre los abrasivos posiblemente usados para trabajar los chalchiuites duros", en *Arqueología*, INAH, segunda época, 36: 179-206.

**LANGLEY, JAMES C.**

1986 *Symbolic notation of Teotihuacan. Elements of writing in Mesoamerican culture of the Classic period*. Oxford, BAR International Series 313.

1991 "The forms and usage of notation at Teotihuacan", en *Ancient Mesoamerica*, 2 (2): 285-298.

1992 "Teotihuacan Sign Clusters: Emblem or Articulation?", en *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 247-280.

1993 "Symbols, Signs, and writing systems", en *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Kathleen Berrin; Esther Pasztory (eds.), New York, Thames & Hudson: 129-139.

1997 "Nota: Notes I-3. Teotihuacan incensarios: the "V" Manta and its message", *Teotihuacan Notes*. Internet Journal for Teotihuacan Archaeology and Iconography: 1-10.

2002 "Teotihuacan notation in a Mesoamerican context: lightness, concept and metaphor", en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 275-301.

2008 “Incensarios rituales”, en *Artes de México*, 88: 30-41.

2009a “El lenguaje simbólico de Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH: 59-64.

2009b “Langage symbolique et écriture à Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art: 160-167.

#### **LATSANOPOULOS, NICOLAS**

2005 “Standing stones, knives-holders, and flying felines: an overview of ritual paraphernalia and actors of cardiectomy at Teotihuacan, Mexico”, en *De l’Altiplano mexicain à la Patagonie*, C. Giorgi (ed.), Travaux et recherches à l’Université de Paris 1, Paris monographs in American Archeology, 16. Oxford, BAR International Series 1389, Archaeopress: 175-188.

2008 “Dent de loup et couer de cerf: observations sur le place de l’animal dans l’idéologie de la guerre et du sacrifice à Teotihuacan”, en *Journal de la Société des Américanistes*, 94 (2): 71-108.

#### **LAVACHERY, H.**

1931 “La collection mexicaine de M. Auguste Genin”, en *Bulletin des Musées Royaux d’Art et d’Histoire*, Bruxelles, troisième série, troisième année, 2: 34-48.

#### **LEACH, EDMUND**

1978 *Cultura y comunicación: la lógica de la conexión de los símbolos: una introducción al análisis estructuralista en la antropología social*, Madrid, S.XXI eds.

#### **LEASK, NIGEL**

2002 *Curiosity and the aesthetics of travel writing 1770-1840*, Oxford, Oxford University Press.

#### **LE FORT, GENEVIEVE**

2005 *Les maîtres de l’Art Précolombien: La collection Dora et Paul Janssen*, Bruxelles, Cinq Continents, Fonds Mercator.

#### **LEÓN-PORTILLA, MIGUEL**

1995 *De Teotihuacan a los aztecas. Antología*, México, UNAM/IIH, Lecturas Universitarias 11.

2002 “La época de la revolución 1910-1939”, en *Arqueología mexicana*, X (56):10-17.

#### **LINNÉ, SIGVALD**

1934 *Archaeological Researches at Teotihuacan*, Estocolmo, Victor Petterson Bokindustriak-tiebolag, New Series publ. 1., Ethnographical Museum of Sweden.

1937 “De arkeologiska undersökningarna”, en *Ethnos*, 4: 269-300

1941 “Teotihuacan symbols”, en *Ethnos*, 3-4: 174-186.

2003 [1942] *Mexican Highland Cultures. Archaeological Researches at Teotihuacan, Calpulalpan and Chalchicomula in 1934-35*, Staffan Brunius (for.); George L. Cowgill (introd.), Alabama, University of Alabama Press.

2003 [1934] *Archaeological Researches at Teotihuacan, México*, Staffan Brunius (for.); George L. Cowgill (introd.), Alabama, University of Alabama Press.

**LIMÓN BOYCE, MORRISON**

1996 “El Proyecto Arqueológico de San Miguel Ixtapan”, en *Expresión Antropológica*. Revista Cultural. Nueva época, 1-2: 7-23.

2008 “De amistad y de nostalgia: el sitio arqueológico de San Miguel Ixtapan y su «maqueta»”, en *Tributo a Jaime Litvak King*, Paul Schmidt Schoenberg, Edith Ortiz Díaz, Joel Santos Ramírez (coords.), México, IIA/UNAM: 249-266.

**LISTER, ROBERT H.**

1970 “Xochicalco en la caída del Clásico. Una hipótesis”, en *Anales de Antropología*, VII: 131-144.

1971 “Archaeological Synthesis of Guerrero”, en *Handbook of Middle American Indians*, Robert Wauchope (gral. ed.), Austin, University of Texas Press, Vol. 11, 2: 619-631.

**LITVAK, JAIME**

1972 “Las relaciones externas de Xochicalco: una evaluación de su posible significado”, en *Anales de Antropología*, 9: 53-76.

1974 “Algunas observaciones acerca del Clásico de Xochicalco, México”, en *Anales de Antropología*, 11: 9-17.

1977 “El factor de comunicación en el contacto Norte-Sur de Mesoamérica: una teoría sobre la función del Valle de Oaxaca en el Clásico”, en *Anales de Antropología* 14:13-20.

1985 “El estudio del arte mesoamericano: un punto de vista disidente”, en *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, 6: 3-9.

**LOMBARDO DE RUIZ, SONIA**

1990 “Conceptualización y abstracción: el arte teotihuacano”, en *Arte precolombino de México*. Catálogo de la exposición realizada en el Palacio de Velázquez de Madrid, del 15 de octubre de 1990 al 6 de enero de 1991, Milano, Olivetti/Electa: 47-52.

1996 “La expresión plástica. La escultura”, en *Temas Mesoamericanos*, Sonia Lombardo, Enrique Nalda (ed.), México, INAH, Colección Obra Diversa: 353-396.

2006 [1995] “El estilo teotihuacano en la pintura mural”, en *La Pintura Mural Prehispánica en México. I. Teotihuacan*, Beatriz De la Fuente (coord.), México, UNAM/IIE, T.II. Estudios: 3-64.

**LOMITOLA, LISA**

2012 *Ritual use of the human form: a contextual analysis of the “Charlie Chaplin” figures of the Maya Lowlands*, Tesis licenciatura, Master Arts, Orlando, Florida Dept. Anthropology, University of Central Florida.

**LÓPEZ AGUILAR, FERNANDO; NIETO CALLEJA, ROSALBA; COBEAN TRANSUE, ROBERT**

1983 “La producción prehispánica de obsidiana en el sur de Hidalgo”, en *Anales de Antro-*

*pología*, T. I: Arqueología y Antropología física, XX:135-146.

**LÓPEZ AGUILAR, FERNANDO; RODRÍGUEZ TORRES, ALFONSO**

1998 “Cronología y tiempos teotihuacanos. El otro lado del espejo”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366: 55-79.

**LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO**

1985a “El dios enmascarado del fuego”, en *Anales de Antropología*, 22: 251-285.

1985b “El texto sahuaguntino sobre los mexicas”, en *Anales de Antropología*, 22: 287-335.

1989a [1980] *Cuerpo humano e ideología: las concepciones de los antiguos nahuas*, México, UNAM, 3ª ed.

1989b “La historia de Teotihuacan” en *Teotihuacan*, Alfredo López Austin; José Rubén Romero Galván; Carlos Martínez Marín, México, El Equilibrista: 13-35.

1994 *Tamoanchan y Tlalocan*, México, Fondo de Cultura Económica, Sección de obras de antropología.

1996 “La cosmovisión mesoamericana”, en *Temas Mesoamericanos*, Sonia Lombardo, Enrique Nalda (ed.), México, INAH, Colección Obra Diversa: 471-557.

2004a “La composición de la persona en la tradición mesoamericana”, en *Arqueología mexicana*, XI (65):30-35.

2004b “La concepción del cuerpo en Mesoamerica”, en *Artes de México: Elogio del Cuerpo Mesoamericano*, 69: 18-39.

**LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO; LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO**

1996 *El pasado indígena*, México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, FCE.

**LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO; LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO; SUGIYAMA, SABURO**

1991a “El Templo de Quetzalcoatl en Teotihuacan. Su posible significado ideológico”, en *Anales del IIE*, 16 (62): 35-52.

1991b “The Temple of Quetzalcoatl at Teotihuacan. Its possible ideological significance”, en *Ancient Mesoamerica*, 2(1): 93-105.

**LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO; ROMERO GALVÁN, JOSÉ RUBÉN; MARTÍNEZ MARÍN, CARLOS**

1989 *Teotihuacan*, México, El Equilibrista, Turner Libros, 1ª ed.

**LÓPEZ DÁVILA, S. ADRIÁN**

2005 *Pumas y jaguares en Teotihuacan. Un análisis iconográfico*. Tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH.

**LÓPEZ DE MOLINA, DIANA**

1981 “Un informe preliminar sobre la cronología de Cacaxtla”, en *Interacción Cultural en México Central*, Evelyn Rattray; Jaime Litvak; Clara L. Díaz (eds.), México, UNAM: 169-174.

**LÓPEZ JUÁREZ, JULIETA**

- 2005 “La pizarra en la antigua ciudad de Teotihuacan”, en resumen de la ponencia en *Teotihuacan. Más allá de la Ciudad*, IV Mesa Redonda de 7-11 Noviembre de 2005, México, CET:34-36.  
2011 *Estudio de los artefactos de pizarra recuperados en contextos rituales de Teotihuacan: procedencia, producción lapidaria y distribución*. Tesis de maestría, Estudios Mesoamericanos, UNAM/IIF.

**LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO**

- 1989 *La recuperación mexicana del pasado teotihuacano*, México, INAH, Proyecto Templo Mayor, Colección Divulgación.  
1990 “Teotihuacan y Tenochtitlan: la vinculación histórica como elemento de legitimación”, en *Lateinamerika. Semesterbericht des Lateinamerika-Instituts der Universität Rostock*, 25(1):22-33.  
1993 *Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan*, México, INAH.  
2001a “Arqueología de la arqueología. De la época prehispánica al s.XVIII”, en *Arqueología mexicana*, IX (52): 20-27.  
2001b [1995] “Xochicalco, el lugar de la Casa de las Flores”, en *Xochicalco y Tula*, Leonardo López Luján; Robert H. Cobean; Alba G. Mastache, Milan, Colección Corpus Precolombino, Sección Civilizaciones Mesoamericanas, Jaca Book: 15-141.  
2002 “Los aztecas y su visión del pasado”, en *Aztecas*, Eduardo Matos Moctezuma, Felipe Solís Olguín (eds.), Madrid, Turner: 22-29.  
2007 “La Cuenca de México. Clásico (150-600/650 d.C): la diferenciación campo-ciudad”, en *Arqueología mexicana*, XIV (86):44-49.  
2008 “Teotihuacan: urbe y orbe”, en *Artes de México*, 88: 12-16.

**LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO; ARGÜELLES, AMARANTA; SUGIYAMA, SABURO**

- 2012 “Más reliquias teotihuacanas en ofrendas de Tenochtitlan”, en *Arqueología mexicana*, XIX (118):18-21.

**LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO; CHIARI, GIACOMO; LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO; CAR-RIZOSA, FERNANDO**

- 2005 “Línea y color en Tenochtitlan. Escultura policromada y pintura mural en el recinto sagrado de la capital mexicana”, en *Estudios de Cultura Nahuatl*, 36: 15-45.

**LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO; FILLOY, LAURA; FASH, BARBARA; FASH, WILLIAM L; HERNÁNDEZ, PILAR**

- 2004 “La destrucción del cuerpo. El cautivo de mármol de Teotihuacan”, en *Arqueología mexicana*, XI (65):54-59.  
2006a “El poder de las imágenes: esculturas antropomorfas y cultos de élite en Teotihuacan”, en *Arqueología e Historia del Centro de México. Homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, Leonardo López Luján; David Carrasco; Lurdes Cué (coords.), México, INAH: 171-201.  
2006b “The destruction of images in Teotihuacan: anthropomorphic sculpture, elite cults, and the end of a civilization”, en *RES Anthropology and Aesthetics*, 49-50:13-39.

**LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO; MANZANILLA, LINDA**

2001 “Excavaciones en un palacio de Teotihuacan: Proyecto Xalla”, en *Arqueología Mexicana*, IX (50): 14-15.

**LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO; SANTOS RAMÍREZ, MARCO ANTONIO**

2012a “El tepetlacalli de la colección Leof: imagen cuatripartita del tiempo y el espacio”, en *Estudios de Cultura Nahuatl*, 43:7-46.

2012b “Un tesoro en Cuernavaca: la colección arqueológica de Milton Arno Leof”, *El Tlacuache*, Suplemento cultural de la Jornada de Morelos, 506: 1 y 4.

**LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO; COBEAN T, ROBERT H.; MASTACHE, ALBA GUADALUPE**

2001 [1995] *Xochicalco y Tula*, Milan, Colección Corpus Precolombino, Sección Civilizaciones Mesoamericanas, Jaca Book.

**LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO; TALADOIRE, ÉRIC**

2009 “La cité où meurent les hommes et où naissent les dieux”, en *Dossiers d'Archéologie*, 17: 70-75.

**LÓPEZ-OCÓN, LEONCIO; CHAUMEIL, JEAN-PIERRE; VERDE CASANOVAS, ANA**

2005 *Los americanistas del s.XIX. La construcción de una comunidad científica internacional*, Madrid, Iberomericana-Vervuert.

**LÓPEZ PÉREZ, CLAUDIA**

2009a “Cerámica”, en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH: 131-192.

2009 b”L’art céramique”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art: 90-97.

**LORENZO, JOSÉ L.**

1968 “Clima y agricultura en Teotihuacan”, en *Materiales para la arqueología de Teotihuacan*, José Luis Lorenzo (ed.), México, INAH, Serie Investigaciones 17: 53-72.

**LÖSCHNER, RENATE**

1987 “La importancia de Alexander von Humboldt para la paleoamericanística”, en *Alexander von Humboldt. La vida y obra*, Wolfgang- Hagen Hein (ed.), Ingelheim am Rhein, C.H. Boehringer Sohn: 249-262.

**LOTHROP, S.K.**

1979 *Los tesoros de la América Antigua: antes de las civilizaciones precolombinas desde México al Perú*, Barcelona, Destino.

**LOTHROP, S.K; FOSHAG, W.F.; MAHLER, JOY**

1957 *Pre-Columbian Art*, Robert Wood Bliss, London, Phaidom Press.

**LÖWENSTERN, ISIDORE**

1995 [1843] *Le Mexique: souvenirs d'un voyageur*, Paris, A. Bretraud.

**LUNA, ALBINO**

2006 [1995] "La flora representada en la iconografía pictórica", en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, T. II Estudios, Beatriz de la Fuente (coord.), México UNAM/ IIE: 369-389.

**MAGALONI, DIANA**

1998 "Metodología para la seriación de la pintura mural teotihuacana: técnica y lenguaje visual" *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366: 223-241.

2003 "Teotihuacán: el lenguaje del color", en *El color en el arte mexicano*, Georges Roque (ed.), México, UNAM/ IIE: 163-203.

2004 "Los pintores de El Tajín y su relación con la pintura mural teotihuacana", en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto (eds.), México, CONACULTA/ INAH: 427-439.

2006 [1995] "El espacio pictórico teotihuacano. Tradición y técnica", en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, T. II Estudios, Beatriz de la Fuente (coord.), México, UNAM/ IIE: 187-225.

**MAGNI, CATERINA**

2003 "Le jaguar-serpent aux plumes de quetzal", en *Les Olmèques. Des origines au mythe*, C. Magni, Paris, Ed. du Seuil: 324-328.

**MANNING, ROSWITHA**

1998 *Pre-Columbian Collections in Dutch Museum. Inventory and historical perspective*, Amsterdam, Royal Tropical Institute.

**MANTHORNE, KATHERINE; DIENER, PABLO**

1996 "François Mathurin Adalbert, barón de Courcy", en *Viajeros europeos del s. XIX en México*, Fomento Cultural Banamex, México: 99-102.

**MANZANILLA NAIM, LINDA R.**

1983 "La redistribución como proceso de centralización de la producción y circulación de bienes. Análisis de dos casos", en *Boletín de Antropología Americana*, 7, Instituto Panamericano de Geografía e Historia: 5-18.

1985a "Templo y palacio: proposiciones sobre el surgimiento de la sociedad urbana y el estado", en *Anales de Antropología*, vol. 22: 91-114.

1985b "El sitio de Cuanalán en el marco de las comunidades preurbanas del Valle de Teotihuacán", en *Mesoamerica y el Centro de México: una antología*, Jesús Monjarrás-Ruiz, Rosa

- Brambila, Emma Pérez Rocha (recop.), México, INAH: 133-178.
- 1988-1989 "The study of room function in a residential compound at Teotihuacan, Mexico", en *Origini: preistoria e protostoria delle civiltà antiche*, XIV, parte 1, *L'interpretazione funzionale dei dati in paleontologia*, Roma, Università La Sapienza: 175-185.
- 1990a "Sector Noroeste de Teotihuacan: estudio de un conjunto residencial y rastreo de túneles y cuevas", en *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, Amalia Cardós de Mendez (coord.), México, INAH: 81-88.
- 1990b "Niveles de análisis en el estudio de unidades habitacionales", en *Revista española de Antropología Americana*, 20: 9-18.
- 1992a "The economic organization of the Teotihuacan Priesthood: Hypothesis and Considerations", en *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 321-338.
- 1992b "¿Y si el desastre comenzó en Teotihuacan?", en *Antropológicas*, nueva época, 3: 9-11.
- 1993a *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*. Tomo I. Las excavaciones. Tomo II: Estudios específicos, México, UNAM/IIA.
- 1993b "Daily life in the Teotihuacan Apartment Compounds", en *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Kathleen Berrin, Esther Pasztory (eds), New York, London, Fine Arts Museum, Thames and Hudson: 91-99.
- 1993c "Armonía en el espacio y el tiempo", en *Arqueología mexicana*, I (1):16-19.
- 1994 "Geografía sagrada e inframundo en Teotihuacan", *Antropológicas*, nueva época, 11: 53-65.
- 1996a "Corporate groups and domestic activities at Teotihuacan", en *Latin American Antiquity*, 7 (3): 228-246.
- 1996b "El concepto del inframundo en Teotihuacan", en *Cuicuilco*, vol. 2 (6):29-50.
- 1997a "Early urban societies. Challenges and perspectives", en *Emergence and change in Early Urban Societies*, Linda Manzanilla (ed.), New York, Plenum Press,: 3-39.
- 1997b "Teotihuacan. Urban archetype, cosmic model", en *Emergence and Change in Early Urban Societies*, Linda Manzanilla (ed.), New York, Plenum Press: 109-131.
- 1998a "El Estado Teotihuacano", en *Arqueología mexicana*, VI (32): 22-31.
- 1998b "El inframundo de Teotihuacan", en *Historia comparativa de las religiones*, Henryk Karol Kocyba; Yóyotl González Torres (coords.), México, INAH: 221-241.
- 1998c "Arqueología de Teotihuacan", en *Arqueología mexicana*, V (30):26-29.
- 1999 "El inframundo en Teotihuacan", en *Chalchihuite. Homenaje a Doris Heyden*, María J. Rodríguez-Shadow; Beatriz Barba de Piña Chan (coords.), México, INAH: 61-89.
- 2000 "The construction of the Underworld in Central Mexico", en *Mesoamerica's Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado: 87-116.
- 2001a "Agrupamientos sociales y gobierno en Teotihuacan, Centro de México", en *Reconstruyendo la Ciudad Maya: el urbanismo en las ciudades antiguas*, Andrés Ciudad, María Josefa Iglesias Ponce de León, María del Carmen Martínez Martínez (eds.), Madrid, SEEM: 461-482.
- 2001b "Gobierno corporativo en Teotihuacan: una revisión del concepto "palacio" aplicado a la gran urbe prehispánica", en *Anales de Antropología*, vol. 35: 157-190.
- 2001c "La zona del Altiplano Central en el Clásico", en *Historia Antigua de México. Vol. II: El horizonte Clásico*, Linda Manzanilla, Leonardo López Luján, (coords.) México, UNAM/INAH, 1ª ed.: 203-239.

- 2001d “El culto doméstico en Teotihuacan: el mundo de los ancestros y los dioses”, en *Antropológicas*, 19: 5-12.
- 2001e “Teotihuacan”, *Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures. The civilizations of Mexico and Central America*, David Carrasco (ed.), Vol. 3, Oxford, Oxford University Press: 201-208.
- 2002a “Arqueología doméstica y estudios del inframundo en Teotihuacan”, en *Pasado, presente y futuro de la arqueología en el Estado de México. Homenaje a R. Piña Chan*, Argelia Montes, Beatriz Zuñiga (coords.), México, INAH:91-106.
- 2002b “Organización sociopolítica de Teotihuacan: lo que los materiales arqueológicos nos dicen o nos callan”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 3-21.
- 2002c “Living with the ancestors and offerings to the gods. Domestic ritual at Teotihuacan”, en *Domestic ritual in Ancient Mesoamerica*, Patricia Plunket (ed.), Los Angeles, The Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Monograph 46: 43-52.
- 2003a “El proceso de abandono de Teotihuacan y su reocupación por grupos epiclásicos”, *TRACE*, 43: 70-76.
- 2003b “Teopancazco: un conjunto residencial teotihuacano”, en *Arqueología mexicana*, vol. XI, n.64: 50-53.
- 2004a “Metodología interdisciplinaria para el estudio de áreas de actividad y cambios en el uso de recursos en Teotihuacan”, en *Homenaje a Jaime Litvak*, Antonio Benavides; Linda Manzanilla, Lorena Mirambell (coords.), México, UNAM/IIA, INAH Serie Arqueología, 458:81-97.
- 2004b “Social identity and daily life at Classic Teotihuacan”, en *Mesoamerican Archaeology: Theory and Practice*, Julia A. Hendon; Rosemary A. Joyce (eds.), Malden, Blackwell Publishing: 124-147.
- 2005a “Migrantes epiclásicos en Teotihuacan. Propuesta metodológica para el análisis de migraciones del Clásico al Posclásico”, en *Reacomodos demográficos del Clásico al Posclásico en el Centro de México*, Linda Manzanilla (ed.), México, UNAM/IIA: 261-273.
- 2005b “La función de los espacios arquitectónicos en Teotihuacan: perspectiva interdisciplinaria”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 163-184.
- 2006 “Estados corporativos arcaicos. Organizaciones de excepción en escenarios excluyentes”, en *Cuicuilco*, 13 (36): 13-45.
- 2007 “Las “casas” nobles de los barrios de Teotihuacan. Estructuras exclusionistas en un entorno corporativo”, en *Memoria 2007 del Colegio Nacional*, México, Colegio Nacional:485-502.
- 2008a “La iconografía del poder en Teotihuacan”, en *Símbolos de poder en Mesoamérica*, Guilhem Olivier (ed.), México, UNAM: 111-129.
- 2008b “Devenir y colapso de una metrópolis prehispánica: Teotihuacan en los siglos V-VI d.C”, en *Aportaciones científicas y humanísticas mexicanas en el s.XX*, Octavio Paredes López; S. Estrada Orihuela (eds.), México, FCE, Academia Mexicana de Ciencias: 528-541.
- 2009a “Corporate life in Apartment and Barrio Compounds at Teotihuacan Central Mexico. Craft specialization, Hierachy, and Ethnicity”, en *Domestic Life in Prehispanic Capitals. A study of specialization, Hierarchy and Ethnicity*, Linda Manzanilla; C. Chapdelaine (eds.),

vol. VII, Michigan, *Memoirs of the Museum of Anthropology, Studies in Latin American Ethnohistory and Archaeology*, 46, University of Michigan: 21-42.

2009b “Nuevos datos sobre la cronología de Teotihuacán. Correlación de técnicas de fechamiento”, en *Cronología y periodización en Mesoamérica y el Norte de México. V Coloquio Pedro Bosch Gimpera*, Annick Daneels (ed.), México, IIA/UNAM:21-52.

2009c “Les palais et résidences de Teotihuacan”, en *Dossiers d'Archéologie*, 17: 20-23.

**MANZANILLA, LINDA; ANELLÍN, ROCÍO**

2003 [1999] “Los entierros de los túneles al Este de la Pirámide del Sol: Proyecto UNAM 1987-1996”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 427-458.

**MANZANILLA, LINDA; BARBA, LUIS, CHÁVEZ, RENÉ; ARZATE, JORGE; FLORES, LETICIA.**

1989 “El inframundo de Teotihuacan. Geofísica y arqueología”, en *Ciencia y desarrollo*, vol. XV (85):21-35.

**MANZANILLA, LINDA; BARBA, LUIS**

1990 “The study of activities in Classic Households. Two case studies from Coba and Teotihuacan”, en *Ancient Mesoamerica*, 1(1) : 41-49.

**MANZANILLA, LINDA; BARBA, LUIS; CHÁVEZ, RAUL; TEJERO, A.; CIFUENTES, G; PERALTA, N.**

1994 “Caves and geophysics: an approximation to the underworld of Teotihuacan, Mexico”, en *Archaeometry*, 36 (1): 141-157.

**MANZANILLA, LINDA; CARREÓN, EMILIE**

1991 “A Teotihuacan censer in a residential context. An interpretation”, *Ancient Mesoamerica*, 2 (2): 299-307.

1993 “Un incensario teotihuacano en contexto doméstico. Restauración e interpretación”, en *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco. T. II. Los estudios específicos*, Linda Manzanilla (coord.), México, UNAM/IIA: 876-894.

**MANZANILLA, LINDA; GAYTÁN, EDGAR**

2005 “La cara del teotihuacano”, en *Actualidades Arqueológicas* 1, Patrimonio arqueológico y cultural, México, IIA/UNAM.

**MANZANILLA, LINDA; HIRTH, KENNETH (EDS.)**

2011 *Producción artesanal y especializada en Mesoamérica. Áreas de actividad y procesos productivos*, México, INAH- UNAM/IIA.

**MANZANILLA, LINDA; LÓPEZ, CLAUDIA; FRETER, ANNCORINE**

1996 “Dating results from excavations in quarry tunnels behind the Pyramid of the Sun at

Teotihuacan”, en *Ancient Mesoamerica*, 7 (2): 245-266.

**MANZANILLA, LINDA; LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO**

2001 “Exploraciones en un posible palacio de Teotihuacan: el Proyecto Xalla (2000-2001)”, *Mexicon*, vol. XXIII: 58-61.

**MANZANILLA, LINDA; LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO; FASH, WILLIAM L.**

2005 “Cómo definir un palacio en Teotihuacan” en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 185-209

**MANZANILLA, LINDA; MCCLUNG DE TAPIA, EMILY; BARBA, LUIS**

1992 *Informe técnico del primer año del proyecto. El cambio global en perspectiva histórica. El centro urbano preindustrial de Teotihuacan*, México, CONACYT.

**MANZANILLA NAIM , LINDA; MCCLUNG DE TAPIA, EMILY**

1997 “Patrones de utilización de recursos durante las ocupaciones de túneles posteotihuacanos”, en *Cuicuilco*, 4 (10-11):107-120.

**MANZANILLA, LINDA; MENCHACA, ARTURO; BELMONT, ERNESTO; MARTÍNEZ, ARNULFO; ALFARO, RUBÉN, MORENO, MATÍAS; SANDOVAL, ANDRÉS; GRABSKI, VARLEN**

2005 “Introspección de la pirámide del Sol de Teotihuacan con un detector de muones”, en *Tezontle*, 18-19: 52-55.

**MANZANILLA, LINDA; MILLONES, MARIO; CIVERA, MAGALI**

2003 [1999] “Los entierros de Oztoyahualco 15B:N6W3”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 247-283.

**MANZANILLA, LINDA; SERRANO, CARLOS**

2003c [1999] *Prácticas funerarias en la Ciudad de los dioses. Los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, México, UNAM/IIA.

**MANZANILLA, LINDA; TEJEDA, SAMUEL; MARTÍNEZ, JUAN CARLOS**

1996-1999 “Implicaciones del análisis de calcio, estroncio y zinc en el conocimiento de la dieta y la migración en Teotihuacán, México”, en *Anales de Antropología*, 33: 13-28.

**MANZANILLA, LINDA R.; VALADEZ, RAÚL; RODRÍGUEZ, BERNARDO; PÉREZ ROLDÁN, GILBERTO; PADRÓ, JOHANNA; VELÁZQUEZ, ADRIÁN; ZÚNIGA, BELÉM; VALENTÍN, NORMA**

2011b “Producción de atavíos y tocados en un centro de barrio en Teotihuacan. El caso de Teopancanco”, en *Producción artesanal y especializada en Mesoamérica. Áreas de actividad y procesos productivos*, Linda Manzanilla; Kenneth Hirth (eds.), México, INAH- UNAM/IIA: 59-85.

**MARCUS, JOYCE**

1983 "Teotihuacan visitors on Monte Alban monuments and murals", en *The Cloud people: divergent evolution of Zapotec and Mixtec civilization*, ed. Kent V. Flannery; Joyce Marcus (eds.), New York, Academic Press: 175-181.

1992 *Mesoamerican writing systems. Propaganda, myth & history in Four Ancient Civilizations*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.

**MARCUS, JOYCE; FLANNERY, KENT V.**

1994 "Ancient Zapotec ritual and religion: an application of the direct historical approach", en *Ancient Mind. Elements of cognitive archaeology*, Colin Renfrew; Ezra B.W. Zubrow (eds.), London, Cambridge University Press:55-74.

2001 [1996 Eng.] *La civilización zapoteca. Cómo evolucionó la sociedad urbana en el Valle de Oaxaca*, México, Fondo de Cultura Económica.

**MARGÁIN, CARLOS R.**

1966 "Sobres sistemas y materiales de construcción en Teotihuacan", en *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA: 157-211.

**MARQUINA, IGNACIO**

1970a "La arquitectura teotihuacana. El arte en México", en *Artes de México*, año XVII, 134: 19-27.

1970b "La pintura en Teotihuacan", en *Artes de México*, año XVII, 134: 49-88.

1972 "Influencia de Teotihuacán en Cholula", en *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA: 241-244.

1981[1951] *Arquitectura prehispánica*, México, INAH, 2ª ed.

**MARTÍN GONZÁLEZ, JOSÉ JUAN**

1995 *Las Claves de la Escultura*, Barcelona, Planeta, Colección las Claves del Arte.

**MARTÍN DE POZZO, A.L.MARTÍN; CÓRDOVA, C.; LÓPEZ, J.**

1997 "Volcanic impact on the southern basin of Mexico during the Holocene", en *Quaternary International*, 43-44: 181-190.

**MARTÍNEZ LÓPEZ, CIRA**

1994 "La cerámica de estilo teotihuacano en Monte Alban", en *Monte Alban. Estudios recientes*, Marcus Winter (coord.), Oaxaca, Proyecto Especial Monte Albán: 25-54.

**MARTÍNEZ CORTÉS, FERNANDO**

1974 *Pegamentos, gomas y resinas en el México prehispánico*, México, Secretaría de Educación Pública, Col. Sep Setentas 124.

**MARTÍNEZ DEL CAMPO LANZ, SOFÍA**

2013 "Los rostros de piedra estilo teotihuacano", en *Arqueología Mexicana*, XXI (123): 22-28.

**MARTÍNEZ MARÍN, CARLOS**

1989 “La pintura mural de Teotihuacan”, en *Teotihuacan*, Alfredo López Austin, José Rubén Romero Galván, Carlos Martínez Marín (eds.), México, El Equilibrista, Turner: 59-80.

**MARTÍNEZ VARGAS, ENRIQUE**

1990 “Un sistema hidráulico en Teotihuacan”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XXXVI: 197-204.

**MARTÍNEZ VARGAS, ENRIQUE; JARQUÍN PACHECO, ANA MARÍA**

1982 “Arquitectura y sistemas constructivos de la fachada posterior de la Ciudadela. Análisis preliminar”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, Proyecto Arqueológico Teotihuacan, INAH: 41-47.

**MATOS MOCTEZUMA, EDUARDO**

1980 “Teotihuacan: excavaciones en la Calle de los Muertos (1964)”, en *Anales de Antropología*, 17: 69-90.

1990 *Teotihuacan. The city of gods*, New York, Rizzoli Publications.

1993a “Los aztecas, un pueblo del sol”, en *Las Culturas del Sol*, Barcelona, Madanjeet Singh (comp.), Plaza y Janés: 363-373.

1993b “Los mexicas y el rumbo sur del Universo”, en *El Arte de Mezcala*, Efraín Castro et al., México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Estado de Guerrero: 120-139.

1995a *Museo de la Cultura Teotihuacana*. Guía, INAH, 1ª ed., México.

1995b *La pirámide del Sol. Teotihuacán. Antología*, INAH, México.

1995c “Excavaciones recientes en la Pirámide del Sol, 1993-1994”, en *La Pirámide del Sol. Teotihuacan. Antología*, Eduardo Matos Moctezuma (ed.), México, INAH: 312-329.

1996 “Surgimiento y caída de Teotihuacan: dos hipótesis”, en *Arqueología mesoamericana. Homenaje a William T. Sanders*, Alba Guadalupe Mastache (ed.), México, Serie Arqueología, INAH, vol. 1.: 209-212.

2000 “From Teotihuacan to Tenochtitlan. Their great temples”, en *Mesoamerica's Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado: 185-194.

2001 “Teotihuacan”, en *Descubridores del pasado en Mesoamérica*, Lucinda Gutiérrez; Gabriela Pardo (eds.), México Antiguo Colegio de San Ildefonso: 255-267.

2002a “La arqueología y la Ilustración (1750-1810)”, en *Arqueología Mexicana*, Serie II, Historia de la Arqueología en México, IX (53): 18-25.

2002b “Presencia del Sur en el Templo Mayor de Tenochtitlan”, en *El pasado arqueológico de Guerrero*, Christine Niederbeger, Rosa M. Reyna Robles (coords.), México, Centro Francés de Estudios Mexicanos, Gobierno del Estado de Guerrero, INAH: 127-149.

2002c “Teotihuacan y Tula: su presencia en Tenochtitlan”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 117-134.

2003a “Los aztecas y su relación con el sur”, en *La Cultura Mezcala y el Templo Mayor. Octubre 2003-Enero 2004, Homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, México, Consejo Nacional

para la Cultura y las Artes, INAH.

2003b “La arqueología de Teotihuacan”, en *Arqueología Mexicana*, XI (64): 28-35.

2004 “Cuatro décadas de investigación arqueológica: 1964-2004”, en *Museo Nacional de antropología*, Sergio R. Arroyo; Javier Hinojosa; Museo Nacional de Antropología (México) (eds.), México- Madrid, Turner:87-128.

2009a *Teotihuacan*, México, Serie Ciudades, Fideicomiso, Historia de las Américas, Selección de Obras de Historia, 1ª ed., Colegio de México, Fondo de Cultura Económica.

2009b “La pirámide del Sol. Venturas y desventuras de un monumento”, en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH: 65-70.

2009c “La pyramide du soleil. Aventures et mésaventures d’un monument”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art: 40-47.

**MATOS MOCTEZUMA, EDUARDO; GARCÍA G, MARIA TERESA; LÓPEZ AGUILAR, FERNANDO; RODRÍGUEZ GARCÍA, IGNACIO**

1981 “Proyecto Tepeapulco: resumen preliminar de las actividades realizadas en la primera temporada de trabajo”, en *Interacción Cultural en México Central*, Evelyn Rattray, Jaime Litvak; Clara Díaz (eds.), México, UNAM/IIA:113-148.

**MATOS MOCTEZUMA, EDUARDO; LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO**

1993 “Teotihuacan and its mexica legacy”, en *Teotihuacan. Art from the city of the gods*. Kathleen Berrin, Esther Pasztory (eds), New York, London, Fine Arts Museum, Thames and Hudson: 157-165.

**MATOS MOCTEZUMA, EDUARDO; MÜLLER, FLORENCIA**

1975 “La cultura teotihuacana”, en *Los pueblos y los señoríos teocráticos. El período de las ciudades urbanas*, Román Piña Chan (coord.), México, Parte 1, SEP/ INAH: 7-53.

**MATOS MOCTEZUMA, EDUARDO; SOLÍS OLGUIN, FELIPE**

2002 *Aztecas*. Catálogo exposición Royal Academy of Arts, Londres (noviembre 2002- abril 2003), Madrid, Turner Publicaciones.

**MATOS MOCTEZUMA, EDUARDO; VARGAS, LUIS ALBERTO**

1972 “Anomalías del pie en murales y códices prehispánicos”, en *Anales de Antropología*, vol. IX: 95-103.

**MAURER, EVAN**

2002 *Symboles sacrés: quatre mille ans d’art des Amériques*, París, Réunion des Musées.

**MAYER, BRANTZ**

1953 [1844] *México, lo que fue y lo que es*, México, Biblioteca Americana, Serie Viajeros, FCE.

1853 *Mexico: aztec, spanish and republican: a historical, geographical, political, stadistical and social account...*, Hartfont, 2 vols, S. Drake and Company.

**MCANANY, PATRICIA**

1995 *Living with the Ancestors. Kinship and Kingship in Ancient Maya Society*, Austin, University of Texas Press.

**MCCAFFERTY, GEOFFREY G.**

2000 "Tollan Cholollan and the legacy of legitimacy during the Classic-Postclassic transition", en *Mesoamerica's Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado: 341-367.

**MCCLANAN, ANNE; JOHNSON, JEFFREY**

2005 *Negating the image: case studies in iconoclasm*, Aldershot, Ashgate.

**MCCLUNG DE TAPIA, EMILY**

1977a "Recientes estudios paleobotánicos en Teotihuacán, México", en *Anales de Antropología*, vol. XIV: 49-61.

1977b "Aspectos ecológicos del desarrollo y la decadencia de Teotihuacan", en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda de la SMA, México, SMA/ Universidad de Guanajuato: 317-326.

1980 "Interpretación de restos botánicos procedentes de sitios arqueológicos", en *Anales de Antropología*, vol. XVII: 149-161.

1985 "Investigaciones arqueobotánicas en Mesoamérica y Centroamérica", en *Anales de Antropología*, vol. XXII: 133-157.

1987 "Patrones de subsistencia urbana en Teotihuacan", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 57-74.

1993 "De la subsistencia al disfrute", en *Arqueología mexicana*, I (1): 27-30.

1998 "Cronología de los procesos geomorfológicos en el Valle de Teotihuacan", en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366: 503-518.

2003 "El paisaje prehispánico del Valle de Teotihuacan", en *Arqueología Mexicana*, XI (64):36-41.

2004 "Paleoethbotanical remains from the Moon Pyramid, Teotihuacan", en *Voyage to the Center of the Moon Pyramid. Recent discoveries in Teotihuacan*, Saburo Sugirama (ed.), CONACULTA/INAH, Arizona State University: 36-40.

2009a "Los ecosistemas del Valle de Teotihuacan a lo largo de su historia", en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH: 37-46.

2009b "Les écosystèmes de la vallée de Teotihuacan au fil de son histoire", en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l'art: 28-39.

**MCCLUNG DE TAPIA, EMILY; SOLLEIRO REBOLLEDO, ELISABETH; GAMA CASTRO, JORGE; VILLALPANDO, JOSÉ; SEDOV, SERGEY**

2003 "Paleosols in the Teotihuacan Valley, Mexico: evidence for paleoenvironment and human impact", en *Revista Mexicana de Ciencias Geológicas*, año-vol. XX (3): 270-282.

**MCCLUNG DE TAPIA, EMILY; TAPIA RECILLAS, HORACIO**

1993 “Características espaciales de la distribución de restos macrobotánicos en Oztoyahualco”, en *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco, II, Los estudios específicos*, Linda Manzanilla (coord.), México, UNAM/IIA: 693-728.

**MCCLUNG DE TAPIA, EMILY; RATTRAY, EVELYN CHILDS**

1987 *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, México, UNAM/IIA.

**MCCLUNG DE TAPIA; EMILY; IBARRA MORALES, EMILIO; ADRIANO MORÁN, CRISTINA; MARTÍNEZ YRIZAR, DIANA**

2005 “Vegetación e impacto humano en el paisaje prehispánico del Valle de Teotihuacan a través de su historia”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 97-117.

**MCEWAN, COLIN; MIDDLETON, ANDREW; CARTWRIGHT, CAROLINE; STACEY, REBECCA**

2006 *Turquoise mosaics from Mexico*, London, British Museum Press.

**MCVICKER, MARY F.**

2005 *Adela Breton. A victorian artist amid Mexico's ruins*, Albuquerque, University of New Mexico Press.

**MEDELLÍN ZENIL, ALFONSO**

1976 “Las culturas del centro de Veracruz”, en *Los pueblos y los señoríos teocráticos. El período de las ciudades urbanas*, Román Piña Chan (coord.), México, Parte 1, SEP/ INAH: 9-57.  
1987 *Nopiloa. Exploraciones arqueológicas*, Xalapa, México, Universidad Veracruzana.

**MEJÍA PEREZ CAMPOS, ELISABETH; HENARA MUÑOZ, ALBERTO**

2006 “El sur de la Sierra Gorda: Ranas y Toluquilla”, en *Arqueología Mexicana*, XIII (77): 28-41.

**MELGAR TÍSOC, EMILIANO RICARDO**

2011 “Tradiciones tecnológicas en la lapidaria de obsidiana del Templo Mayor de Tenochtitlan”, en *Producción artesanal y especializada en Mesoamérica: áreas de actividad y procesos productivos*, Linda R. Manzanilla; Kenneth G. Hirth (eds.), México, INAH, UNAM/IIA: 205-226.

**MENDIETA, FRAY JERÓNIMO DE**

1973 *Historia Eclesiástica Indiana*, Libro II, Est. Prelim. y ed. de F. Solano y Pérez- Lila, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, Atlas.

**MENDOZA, GUMESINDO**

1877 “Las pirámides de Teotihuacan”, en *Anales del Museo Nacional*, época 1ª, T. I: 186-195.

**MENZ, CAËSAR**

1998 *Mexique, terre des dieux: trésors de l'art précolombien*, Genève, Musees d'art et d'histoire.

**MESA DAVILA, SILVIA; SANCHEZ ALANIZ, JOSE IGNACIO**

1993 "La cerámica teotihuacana como producto de trabajo", en *Taller de discusión de la cronología de Teotihuacan*, Nov. 24-27 del 1993, Materiales para la discusión/INAH/CET/Fondo Nacional de Arqueología: 87-107.

**MEYER, KARL E.**

1990 *El saqueo del pasado. Historia del tráfico internacional ilegal de obras de arte*, México, FCE.

**MITCHELS, JOSEPH W.**

1977 "Political organization at Kaminaljuyú: its implications for interpreting Teotihuacan influence", en *Teotihuacan and Kaminaljuyú: a study prehistoric culture contact*, William T. Sanders; J.W. Michels (eds.), Pennsylvania University Press: 453-467.

**MICHELET, DOMINIQUE**

2009 "L'inévitable et inépuisable question de la chronologie", *Dossiers d'Archeologie* 17, *Teotihuacan Cité des Dieux*: 16-19.

**MICHELET, DOMINIQUE; ALLAIN, ARIANNE**

2009 "La Sculpture à Teotihuacan", en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l'art: 138-145.

**MICHELET, DOMINIQUE; ARNAULD, CHARLOTTE**

2006 "Del arraigo mediante el culto a los ancestros a la reivindicación de un origen extranjero", en *Nuevas Ciudades. Nuevas Patrias. Fundación y Relocalización de ciudades en Mesoamérica y el Mediterráneo Antiguo*, María Josefa Iglesias Ponce de León; Rogelio Valencia; Andrés Ciudad (eds.), Madrid, SEEM: 65-92.

**MICHELET, DOMINIQUE; PEREYRA, GREGORY**

2011 [2009] "Teotihuacan y el Occidente de México", *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH:79-83.

**MILLER, ARTHUR G.**

1972 "Los pájaros de Quetzalpapalotl", *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, México, SMA: 87-101.

1973 *The Mural Painting of Teotihuacán*, Washington, Dumbarton Oaks.

1978 "A brief outline of the artistic evidence for Classic period cultural contact between Maya Lowlands and central mexican highlands", en *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, Esther Pasztory (ed.), New York, Columbia University Press: 63-70.

1983 "Image and Text in Pre-Hispanic Art: apples and oranges", *Text and Image in Precolumbian Art*, Janet C. Berlo (ed.), Manchester, 44th International Americanist Congress, Norman Hammond G.E., BAR International Series 180.

#### MILLON, CLARA

1973 "Painting, writing and polity at Teotihuacan. Mexico", en *American Antiquity*, 38 (3): 294-314.

1972 "The history of mural art at Teotihuacan", en *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA: 1-16.

1988 "A reexamination of the Teotihuacan tassel headdress insignia", en *Feathered Serpents and Flowering Trees. Reconstructing the Murals of Teotihuacan*, Kathleen Berrin (ed.), California, Fine Arts Museum San Francisco: 114-134.

#### MILLON, RENE

1954 "Irrigation at Teotihuacan", en *American Antiquity*, 20 (2): 177-180.

1957 "Irrigation systems in the Valley of Teotihuacan", en *American Antiquity*, 23 (2): 160-166.

1960 "The beginnings of Teotihuacan", en *American Antiquity*, 26 (1): 1-10.

1964 "The Teotihuacan Mapping Project", en *American Antiquity*, 29 (3): 345-352.

1966a "Extensión y población de la ciudad de Teotihuacan en sus diferentes períodos: un cálculo provisional", en *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA: 57-78.

1966b "Cronología y periodificación: datos estratigráficos sobre períodos cerámicos y sus relaciones con la pintura mural", *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA:1-18.

1970 "Teotihuacan: completion of map of Giant Ancient City in the Valley of Mexico", *Science*, 170 (3962): 1077-1082.

1972a "El problema de integración en la sociedad teotihuacana", en *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA: 149-155.

1972b "El Valle de Teotihuacan y su contorno", en *Onceava Mesa Redonda. Teotihuacan. El Valle de Teotihuacan y su contorno*, México, SMA: 329-338.

1973a *Urbanization at Teotihuacán, México. The Teotihuacan Map*. Austin, Col. Dan Danciger Publication Series, University of Texas Press, Vol. I.

1973b "Teotihuacan: City and Region as sources of transformation", *Atti XI Congresso Internazionale degli Americanisti*, Génova, vol. IV: 119-123.

1974 "The study of urbanism at Teotihuacan, México", en *Mesoamerican Archaeology. New Approaches*, Norman Hammond (ed.), Austin, University of Texas Press: 335-362.

1976 "Social relations in Ancient Teotihuacan", en *The Valley of Mexico. Studies in Pre-Hispanic Ecology and Society*, Eric R. Wolf (ed.), University of New Mexico Press, Albuquerque: 205-248.

1981 "Teotihuacan: city, state and civilization", en *Suplement of Handbook of Middle American Indians*, J.A. Sabloff (ed.), 1, Austin, University of Texas Press: 198-243.

1987 "Descubrimiento de la procedencia en Teotihuacan de las pinturas murales saqueadas con representaciones de personajes llevando el tocado de borlas", en *Revista Mexicana de*

*Estudios Antropológicos*, T.XXXIII (1): 167-173.

1988a “The last years of Teotihuacan dominance”, en *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, Norman Yoffee; George L. Cowgill (eds.), Tucson, University of Arizona Press: 102-164.

1988b “Where do they all come from? The provenance of the Wagner Murals from Teotihuacan”, en *Feathered Serpents and Flowering Trees. Reconstructing the Murals of Teotihuacan*, Kathleen Berrin (ed.), California, Fine Arts Museum San Francisco: 78-113.

1988c “La agricultura como inicio de la civilización”, en *Esplendor del México Antiguo*, Jorge Acosta (dir.), Raúl Noriega, Carmen Cook de Leonard, J. Moctezuma (coords.), México, Editorial del Valle, 7ª ed., 2 vols: vol. II, 997-1018.

1991a “Concentración de pinturas murales en el Conjunto Arquitectónico Grande, al Este de la Plaza de la Luna”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227, Serie Arqueología: 211-231.

1991b “Descubrimiento de la procedencia de las pinturas murales saqueadas con representaciones de personajes llevando el tocado de borlas”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227, Serie Arqueología: 185-192.

1992 “Teotihuacan studies: from 1950 to 1990 and beyond”, en *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 339-419.

1993 “The place where time began. An archaeologist’s interpretation of what happened in Teotihuacan history”, *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Kathleen Berrin, Esther Pasztory (eds), New York, London Fine Arts Museum, Thames and Hudson: 17-43.

**MILLON, RENÉ; BENNYHOFF, JAMES A.**

1961 “A long architectural sequence at Teotihuacan”, en *American Antiquity*, 26 (4): 516-523.

**MILLON, RENÉ; HALL, CLARA; DíEZ, MAY**

1962 “Conflict in the modern Teotihuacan irrigation system”, en *Comparative Studies in Society and History*, 4 (4): 494-524.

**MILLON, RENÉ; DREWITT, BRUCE**

1961 “Earlier structures within the Pyramid of the Sun at Teotihuacan”, en *American Antiquity*, 26 (3): 371-380.

**MILLON, RENÉ; DREWITT, BRUCE; BENNYHOFF, JAMES A.**

1965 *The Pyramid of the Sun at Teotihuacan: 1959 investigations*, Philadelphia, The American Philosophical Society, Transactions of the APS, New Series, 55, Part VI.

**MILLER, MARY; TAUBE, KARL**

1993 *An illustrated dictionary of the gods and symbols of Ancient Mexico and the Maya*, Londres, Thames & Hudson.

**MIRAMBELL, LORENA**

1968 *Técnicas lapidarias prehispánicas*, México, INAH, Serie Investigaciones 14.

**MONGNE, PASCAL**

2000 “Désiré Charnay une vision photographique du Mexique”, *Histoire et Sociétés de l'Amérique Latine*, 11(1): 107-132.

2001 *Désiré Charnay. Voyage au Mexique, 1858-1861*, Paris, Ginko.

2005 “Désiré Charnay y la imagen fotográfica de México”, en *Los americanistas del s.XIX. La construcción de una comunidad científica internacional*, Leoncio López-Ocón, Jean Pierre Chaumeil; Ana Verde Casanova, Madrid, Iberoamericana-Vervuert.

**MONDRAGÓN VÁZQUEZ, ADRIANA**

2007 “El motivo piel de serpiente y las diosas terrestres”, en *Iconografía Mexicana VII. Atributos a las deidades femeninas. Homenaje a la maestra Noemí Castillo Tejero*, Beatriz Barba Ahuatzin; Alicia Blanco Padilla (eds.), México, INAH, Colección Científica 511.

**MONTELLANO, FRANCISCO**

1994 *C.W. Waite fotógrafo. Una mirada diversa sobre el México de principios del s.XX*, México, Grijalbo.

**MONTOYA, JANET**

2003 *Figurillas de terracota de la Pirámide de la Luna en Teotihuacán, México*, FAMSI consulta online: <http://www.famsi.org/reports/9806oes/9806oesMontoyao1.pdf>

**MONTÚFAR LÓPEZ, AURORA**

1996a “Estudio arqueobotánico en vasijas de La Ventilla, Teotihuacán, México”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XLII: 71-76.

1966b “Vegetación, etnobotánica y ambiente prehispánicos de Teotihuacán: proyecto interdisciplinario”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XLII: 63-70.

**MONZÓN FLORES, MARTHA**

1982 “El desagüe principal de la Calzada de los Muertos”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, Proyecto Arqueológico Teotihuacan, INAH:101-111.

**MOORE, FRANK W.**

1966 “An excavation at Tetitla, Teotihuacan”, en *Mesoamerican Notes*, 7-8: 69-85.

**MOOSER, FEDERICO**

1968 “Geología, naturaleza y desarrollo del Valle de Teotihuacan”, en *Materiales para la arqueología de Teotihuacan*, Jose L. Lorenzo (ed.), México, INAH, Serie Investigaciones 17: 31-37.

**MORAGAS SEGURA, NATALIA**

1996a “Nuevos datos sobre el Posclásico Temprano en Teotihuacan”, en *Las raíces de la memoria. Encuentros debate América Latina ayer y hoy*, Pilar García Jordán; Lola González

Luna; Jordi Gussinyer; Miquel Izard; Javier Laviña; Ricardo Piqueras, María Teresa Zubiri (coords.), Barcelona, Universidad de Barcelona:159-169.

1996b “Cuevas ceremoniales en Teotihuacán: nuevos hallazgos”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XLII:121-128.

1997 “Algunos aspectos de la arquitectura teotihuacana: los grupos de tres templos”, *Lo que duele es el olvido. Recuperando la memoria de América Latina, VI Encuentro Debate América Latina ayer y hoy*, Pilar García Jordán; Jordi Gussinyer; M. Izard, Javier Laviña, Ricardo Piqueras, Meritxell Tous, M.T. Zubiri (eds.), Barcelona, Universitat de Barcelona: 75-81.

1998 “Cuevas ceremoniales en Teotihuacan durante el período Clásico”, en *Boletín Americanista*, 38: 179-195.

2002 “Cuevas ceremoniales en Teotihuacan durante el período Posclásico”, en *Boletín Americanista*, 52: 165-176.

2003 [1999] “Entierros en las cuevas al sureste de la Pirámide del Sol: Proyecto Especial 92-94”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA,: 459-472.

2004 *Dinámica del cambio cultural en Teotihuacán durante el Epiclásico : 650-900 dC* Tesis doctoral, Barcelona, Universitat de Barcelona, Facultat de Geografia i Història, Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia.

2005a “Sobreviviendo al colapso: teotihuacanos y coyotlatelcos en Teotihuacan”, en *Revista Española de Antropología americana*, 35: 33-50.

2005b “Investigaciones en Teotihuacan: redefiniendo los viejos problemas”, en *Boletín Americanista*, 55: 193-203.

2007 “Cambios social y crisis del poder en Teotihuacan. La problemática de la transición Clásico-Epiclásico y el colapso de Teotihuacan”, en *Cintéotl*, 1, Universidad Autónoma Estado de Hidalgo: 1-24.

2008 “Discutiendo el colapso”, *Actas en Arte y Arqueología en Teotihuaca: Nuevos Trabajos*, Victoria Solanilla (ed.), Barcelona, Grup d'Estudis Precolombins: 114-133.

2009 “Colapso: algunas cuestiones para Teotihuacan”, *Expresión Antropológica*, nueva época, 35: 20-31.

2011 *Teotihuacan. Arqueología de una ciudad mesoamericana*, Barcelona, Societat Catalana d'Arqueologia.

#### **MORALES, GONZALO**

2005a “La Pirámide del Sol. Exploraciones de 1905-1910”, en *Tezontle*, 18-19: 24-27.

2005b “Leopoldo Batres y las primeras concepciones pictóricas de la Pirámide del Sol”, *Tezontle*, 18-19: 17-18.

#### **MORALES, MANUEL ALBERTO**

2008 “Hombre y naturaleza en la pintura mural teotihuacana”, *Actas en Arte y Arqueología en Teotihuaca: Nuevos Trabajos*, Victoria Solanilla (ed.), Barcelona, Grup d'Estudis Precolombins: 8-21.

#### **MORANTE LÓPEZ, RUBÉN B.**

1996 “Los observatorios astronómicos subterráneos: ¿un invento teotihuacano?”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XLII: 159-172.

2002 “Astronomía civil y astronomía ritual en Teotihuacan”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 213-230.

2005 “Origen astronómico del asentamiento de Teotihuacan: la hipótesis de la Pirámide de la Luna”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 639-655.

#### **MORELOS GARCÍA, NOEL**

1982a “Exploraciones en el área central de la Calzada de los Muertos al norte del río San Juan, dentro del llamado Complejo Calle de los Muertos”, en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica, 132: 271-317.

1982b “El sistema urbano en el área central de Teotihuacan”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, Proyecto Arqueológico Teotihuacan, INAH: 59-72.

1982c “Una muestra del sistema urbano en Teotihuacan” en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), Proyecto Arqueológico Teotihuacan, INAH, México: 83-91.

1983 “Esculturas y Arquitectura en un conjunto teotihuacano”, manuscrito de ponencia presentada en *XIII Mesa Redonda de la SMA*, Taxco, Guerrero: 5pp.

1986 “El concepto de unidad habitacional en el Altiplano (200 A.C-750 D.C)”, en *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*, Linda Manzanilla (ed.), México, IIA/UNAM, Serie Antropológica, 76: 192-220.

1987 “El complejo de las deidades agrícolas en Teotihuacan: una proposición”, en *I Coloquio. Historia de la Religión en Mesoamérica y Áreas afines*, Barbro Dahlgren Jordan (ed.), Serie Antropológica 78, IIA/INAH, México: 59-67.

1990 “Proceso de formación de una urbe mesoamericana: el caso del Complejo Calle de los Muertos en Teotihuacan”, en *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, Amalia Cardós de Mendez (coord.), México, INAH: 115-122.

1991a “Adoratorios de la Calle de los Muertos: el sistema constructivo del volumen”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227: 93-111.

1991b “Representaciones hipotéticas de templos”, *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227: 145-156.

1991c “Multiplicidad en la representación de felinos; y a propósito de los análisis de pintura mural y escultura, la crítica”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227: 233-257.

1991d “Esculturas y Arquitectura en un conjunto teotihuacano”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227: 193-201.

1993 *Proceso de producción de espacios y estructuras en Teotihuacán. Conjunto Plaza Oeste*

y Calle de los Muertos, México, INAH, Col. Científica 274, Serie Arqueología.

1997 “Cien años de arqueología en el Complejo Calle de los Muertos de Teotihuacan”, en *Homenaje al profesor César A. Saénz*, Angel García Cook, Alba Guadalupe Mastache; Leonor Merino; Sonia Rivero Torres (coords.), México, INAH, Colección Científica 351, Serie Arqueología: 389-413.

1998 “Advenimiento de la sociedad urbana; una reinterpretación de la cronología para Teotihuacan”, *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica, 366:81-102.

2002 “Las evidencias iconográficas del Complejo Calle de los Muertos en Teotihuacan”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 23-59.

2005 “Nuevas consideraciones acerca del proceso histórico de la urbanización de Teotihuacan”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH:41-58.

#### **MORELOS GARCÍA, NOEL; MONZÓN FLORES, MARTHA**

1982 “El Huehuetotl de la habitación 5”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Proyecto Arqueológico Teotihuacan: 129-136.

#### **MORELOS GARCÍA, NOEL; RODRÍGUEZ, IGNACIO; CABRERA CASTRO, RUBÉN**

1991 “Los proyectos arqueológicos coyunturales”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227, Serie Arqueología: 15-28.

#### **MOYA PALENCIA, MARIO**

1996 “El México de Egerton, 1831-1842”, en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, México, Fomento Cultural Banamex: 88-90.

#### **MOYANO, MARÍA JOSÉ (ED.)**

2004 *Cuerpo y cosmos: arte escultórico del México precolombino*, Barcelona, Lunwerg/ Fundació Caixa Catalunya.

#### **MÜLLER, FLORENCIA**

1965a *El material lítico de Teotihuacan*, informe mecanoscrito en el CET.

1965b Apéndice “2”. *Proyecto Teotihuacan. Temporadas IV-V. Zona de trabajo n° 1. Plaza de la Luna. Utería y armas*, Informe mecanoscrito en el CET, 5 pp.

1966 “Secuencia cerámica de Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, México, SMA: 31-44.

1970 “La Cerámica”, en *Artes de México*, año XVII, 134: 89-97.

1977 “¿Qué significado tiene la distribución de los elementos teotihuacanos en Guerrero?”, en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda de la SMA, T.III, México, SMA/ Universidad de Guanajuato: 343-350.

**MÚNERA, CARLOS**

1991 “Una representación de bulto mortuorio”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227, Serie Arqueología: 335-341.

**MUSÉE DU QUAI BRANLY (ED.)**

2006 *La guide du musée du quai Branly*, Paris, Musée du Quai Branly.  
2009 *Teotihuacan, Cité des Dieux*, Paris, Musée du Quai Branly, Somogy ed.

**MUSEO DE ARTE PREHISPÁNICO RUFINO TAMAYO (ED.)**

1994 *Museo de Arte Prehispánico Rufino Tamayo. Catálogo*, 1ª ed, México, Museo de Arte Prehispánico Rufino Tamayo.

**MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA (ED.)**

2004 *National Museum of Anthropology, Mexico: guidebook*, Ciudad de México, Barcelona, CONACULTA/INAH, Lunweg.

**MUSEUM FÜR VÖLKERKUNDE; CASTELLI, CAROLE Y GAIDA, MARIA**

1993 *Die Sammlung vorspanischer Kunst und Kultur aus Mexiko in Museum für Völkerkunde*, Berlin, Staatliche Museen zu Berlin-Preussischer, Kulturbesitz.

**MUSEUM OF PRIMITIVE ART (ED.)**

1959 *Stone Sculpture from Mexico. The Museum of Primitive Art*, New York, Museum of Primitive Art.

**NAGAO, DEBRA**

1989 “Public proclamation in the Art of Cacaxtla and Xochicalco”, en *Mesoamerica after the decline of Teotihuacan: AD 700-900*, Richard A. Diehl; Janet Catherine Berlo (eds.), Washington, Dumbarton Oaks:83-104.

**NALDA, ENRIQUE**

1996 “Coleccionismo, saqueo y legislación”, en *Arqueología Mexicana*, IV (21):48-53.  
2007 “La Cuenca de México. Epiclásico 650-900 d.C. Caída de Teotihuacan y nuevas formas de organización”, en *Arqueología Mexicana*, XV(86): 50-53.

**NARRO ROBLES, JOSÉ; ARROYO, SERGIO RAÚL; DE LA GARZA, MERCEDES; LEÓN-PORTILLA, MIGUEL; ORTIZ-MONASTERIO, FERNANDO; STAVENHAGEN, RODOLFO; STAVENHAGEN, ELIA; BODEK, CLAUDIA**

2011 *Vivir entonces. Creaciones del México Antiguo*, México, Centro Cultural Universitario Tlatelolco.

**NAVARIJO ORNELAS, MARÍA DE LOURDES**

2000 “Arte y ciencia a través de las imágenes de aves en la pintura mural prehispánica”, en *Anales del IIE*, 77: 5-32.

2006 “La presencia de las aves en la pintura mural teotihuacana”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, T. II, Beatriz de la Fuente (coord.), México, UNAM/IIE: 325-341.

**NEBEL, CARL**

1836 *Voyage pittoresque et archéologique dans la partie la plus intéressante du Mexique*, Paris, Moench/Gau.

**NELSON, ZACHARY**

2009 “Obsidian biface production at Teotihuacan: reexamining a coyotlatelco phase workshop from Hacienda Metepec”, en *Ancient Mesoamerica*, 20 (1): 149-162.

**NEYS, HORACE; WINNING, HASSO VON**

1946 “The treble scroll symbol in the Teotihuacan and Zapotec cultures”, *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, Washington, Carnegie Institution of Washington, Division of Historical Research, 74: 82-89.

**NICHOLS, DEBORAH L.**

1987 “Prehispanic irrigation at Teotihuacan, new evidence: the Tlajinga canals”, *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA:133-160.

1988 “Infrared aerial photography and prehispanic irrigation at Teotihuacán: the Tlajinga canals”, en *Journal of Field Archaeology*, 15 (1):17-27.

**NICHOLS, DEBORAH; SPENCE, MICHAEL W; BORLAND, MARK D**

1991 “Watering the fields of Teotihuacan”, en *Ancient Mesoamerica*, 2 (1): 119-129.

**NICHOLSON, H.B.**

1971a “Major sculpture in Pre-Hispanic Central Mexico”, en *Handbook of Middle American Indians*, vol. X (1), Robert Wauchope (ed.), Austin, University of Texas Press: 92-133.

1971b “The Religious-Ritual system of Late Pre-Hispanic Central Mexico”, en *Verhandlungen des XXXVIII Internationalen Amerikanistenkongresses*, Band III, Stuttgart-München: 223-238.

1971c “Religion in Pre-Hispanic Central Mexico”, en *Handbook of Middle American Indians*, vol. X (1), Robert Wauchope (gral. ed.), Austin, University of Texas Press: 395-446.

1976 “Preclassic Mesoamerican Iconography, from the Perspective of Postclassic: problems in interpretational analysis”, en *Origins of Religious Art and Iconography in Preclassic Mesoamerica*, H.B. Nicholson (ed.), vol. 31, California, UCLA, Latinoamerican Studies Series: 159-175.

1985 “Polychrome on Aztec Sculpture”, en *Painted architecture and polychrome monumental sculpture in Mesoamerica. A symposium at Dumbarton Oaks*, 10-11th October 1981, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 145-171.

2001 “Feathered Serpent”, en *Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures*, vol. II. *The Civilizations of Mexico and Central American*, David Carrasco (ed.), Oxford, Oxford University Press: 397-400.

**NIEDERBERGER, CHRISTINE**

2002 “Nácar “jade” y cinabrio: Guerrero y las redes de intercambio en la Mesoamérica antigua (1000-600a.C)”, en *El pasado arqueológico de Guerrero*, Christine Niederberger; Rosa María Reyna Robles (coords.), México, Gobierno del Estado de Guerrero, Centro Francés de Estudios Mexicanos, INAH: 175-223.

**NIEDERBERGER, CHRISTINE; REYNA ROBLES, ROSA MARÍA (COORDS.)**

2002 *El pasado arqueológico de Guerrero*, México, Gobierno del Estado de Guerrero, Centro Francés de Estudios Mexicanos, INAH.

**NIELSEN, JESPER**

2006 “Los espejos de la reina. Una interpretación de dos espejos de estilo teotihuacano hallados en la tumba Margarita del período Clásico Temprano en Copan”, en *PARI Journal* 6 (4): 1-8.

**NIELSEN, JESPER; HELMKE, CHRISTOPHE**

2008 “Spearthrower owl hill: a toponym at Atetelco, Teotihuacan”, en *Latin American Antiquity* 19 (4): 459-474.

**NIETO HERNÁNDEZ, RUBÉN**

2002 “Estudio preliminar de las esculturas de San Miguel Ixtapan, Tejupilco, México”, en *Pasado, presente y futuro de la arqueología en el Estado de México. Homenaje a R. Piña Chan*, Argelia Montes, Beatriz Zuñiga (coords.), México, INAH: 169-184.

**NOGUERA, EDUARDO**

1925 “Las representaciones del buho en la cultura teotihuacana”, en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia e Etnografía*, época IV, T.III:444-447.

1935 “Antecedentes y relaciones de la Cultura teotihuacana”, en *El México Antiguo*, T.III, n.5-8:3-89.

1945 “Vestigios de cultura teotihuacana en Querétaro”, en *Anales del Museo Nacional de México*, época V, T. III: 71-78.

1961 “Últimos descubrimientos en Xochicalco”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XVII: 33-37.

1962 “Nueva clasificación de figurillas del horizonte Clásico”, en *Cuadernos Americanos*, año XXI (5): 127-136.

1964 “El monolito de Coatlinchan”, en *Anales de Antropología*, 1, UNAM/IIH:131-143.

1975 [1965] *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*, México, IIA/UNAM.

**NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ, JOSÉ DE J.**

1942 “La colección de objetos mexicanos antiguos del “Museo del Hombre” de París”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, VI (1-2):5-18.

**OCAMPO SIQUIER, ESTELA**

2011 *El fetiche en el museo*, Madrid, Alianza.

**OLMEDO VERA, BERTINA**

1993 “Esculturas de Guerrero en el Templo Mayor”, en *El Arte de Mezcala*, Efraín Castro et al. (coord.), México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Edo. de Guerrero: 140-165.

**OLMEDO VERA, BERTINA; GONZÁLEZ, CARLOS JAVIER**

1986 “Áreas de actividad relacionadas con el trabajo del jade”, *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*, Linda Manzanilla (ed.), México, IIA/UNAM, Serie Antropológica 76: 75-101.

**OLESCHKO, KLAUDIA; BRAMBILA, ROSA; BRAMBILA, FERNANDO; PARROT, JEAN-FRANÇOIS; LÓPEZ, PEDRO**

2000 “Fractal analysis of Teotihuacan, Mexico”, en *Journal of Archaeological Science*, 27: 1007-1016.

**OLMO FRESE, LAURA DEL**

1999 *Análisis de la ofrenda 98 del Templo Mayor de Tenochtitlan*, México, Colección Científica 384, Serie Arqueología.

**OROPEZA, MANUEL**

1968 *Escultura Teotihuacana. Teotihuacan. Escultura*, México, Colección Breve 3, Edimex.

**OROZCO Y BERRA, MANUEL**

1978 *Historia Antigua y de la Conquista de México*, T.I, Estudio previo Angel M. Garibay K, México, Porrúa, 2ª ed.

**ORTEGA CABRERA, VERÓNICA**

2001 “Tlamimilolpan 5N:S1E1. Un conjunto arquitectónico al sureste de la Ciudadela en Teotihuacán”, en *Expresión Antropológica*, nueva época, 13: 52-63.

2003 “El patrimonio arqueológico de Teotihuacan. Responsabilidad social”, en *Arqueología mexicana*, vol. XI, 64: 58-61.

**ORTIZ, AGUSTÍN; MANZANILLA, LINDA**

2003 “Indicadores arqueológicos de abandono y recuperación del conjunto habitacional teotihuacano de Oztoyahualco”, en *TRACE* 43, CFEMC: 77-83.

**ORTIZ DÍAZ, EDITH**

1993 “Ideología y vida doméstica”, en *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco, I, Las excavaciones*, Linda Manzanilla (coord.), México, UNAM/IIA: 519-547.

**ORTIZ GARCÍA, ELENA**

1997 “La astronomía como fuente: el universo mesoamericano”, en *Anales del Museo de América*, 5: 17-42.

**ORTIZ, PONCIANO; RODRÍGUEZ, MARÍA DEL CARMEN, MORALES, DAVID**

2009 “Le sgens de Teotihuacan sur la Côte du Golfe: Maticapan comme exemple d’enclave”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art: 168-179.

**OSORIO OGARRIO, VÍCTOR ÁNGEL**

2009 “La zona arqueológica de San Miguel Ixtapan”, *Tejupilco: Memoria y Raíces*, V.A. Osorio Ogarrío (coord.), México Biblioteca Mexiquense del Bicentenario. Regiones y Pueblos del Estado de México, Gobierno del Estado de México: 21-62.

**OSTROWITZ, JUDITH**

1991 “Second Nature. Concentric structures and gravity as represented in Teotihuacan art”, en *Ancient Mesoamerica* 2 (2):263-274.

**OVANDO, CLAUDIA**

1998 *José María Velasco*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

**PADDOCK, JOHN**

1966 *Ancient Oaxaca. Discoveries in Mexican Archaeology and History*, Standford, California, Standford University.

1972a “El Ocaso del Clásico”, *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, México, SMA :141-148.

1972b “Distribución de rasgos teotihuacanos en Mesoamérica”, *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, México, SMA:223-240.

1972c “Relaciones de la sección sobre extensión de la cultura teotihuacana”, en *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, México, SMA: 325-328.

1978 “The Middle Classic Period in Oaxaca”, en *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, Esther Pasztory (ed.), New York, Columbia University Press: 45-62.

1983 “The Oaxaca Barrio at Teotihuacan”, en *The Cloud people: divergent evolution of Zapotec and Mixtec civilization*, ed. Kent V. Flannery; Joyce Marcus (eds.), New York, Academic Press: 170-175.

**PALACIO DE VELÁZQUEZ**

1990 *Arte Precolombino de México*, Milano, Olivetti / Electa.

**PALACIOS, ENRIQUE JUAN; MENDIZÁBAL, MIGUEL O. DE**

1921 *El Templo de Quetzalcoatl en Teotihuacan. Significación histórica del monumento*, México, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología.

**PALAVICINI BELTRÁN, BEATRIZ; GARZA TARAZONA, SILVIA**

2004 “El Complejo Tláloc durante el Epiclásico”, en *Homenaje a Jaime Litvak*, Antonio Benavides; Linda Manzanilla, L. Mirambell (coords.), México, IIA/UNAM/INAH, Colección Científica 458, Serie Arqueología: 205-216.

**PALERM, ÁNGEL; WOLF, ERIK**

1992 “Sistemas de regadío prehispánico en Teotihuacán y en el Pedregal de San Ángel”, en *Agricultura y Civilización en Mesoamérica*, Angel Palerm; Eric Wolf (eds.), México, Guernika, 2ª ed.:99-112.

**PALOMARES RODRÍGUEZ, MA. TERESA**

2002 “Informe técnico: Excavaciones en San Juan Evangelista, Teotihuacan de Arista”, Departamento de Protección Técnica y Legal de la Zona de Monumentos Arqueológicos de Teotihuacan, México.

2007 *Ocupación Zapoteca en Tlailotlacan, Teotihuacan. Un Estudio de Identidad y Adaptación en la Unidad Doméstica TL1*. Mexico, Tesis de Licenciatura ENAH.

**PANCZER, WILLIAM D.**

1987 *Minerals of Mexico*, New York, Van Nostrand Reinhold Company.

**PARADIS, LOUISE-ISEULT**

1987 “Teotihuacan and Precolumbian Guerrero”, mecanoscrito presentado en Society for American Archaeology Meeting in Toronto, Canada. 17pp.

1991 “El Estilo Mezcala en contexto. Hallazgos en Ahuináhuac, Guerrero”, en *Arqueología*, segunda época, 5: 59-68.

2002 “Ahuináhuac, una aglomeración urbana al final del Preclásico y principio del Clásico en la región de Mezcala-Balsas, Guerrero”, en *El pasado arqueológico de Guerrero*, Christine Niederbeger, Rosa María Reyna Robles (coords.), México, Centro Francés de Estudios Mexicanos, Gobierno del Estado de Guerrero, INAH:77-97.

2008 “Guerrero y la primera civilización mesoamericana”, en *Tributo a Jaime Litvak King*, Paul Schimdt Schoenberg; Edith Ortíz Díaz; Joel Santos Ramírez (eds.), México, IIA/UNAM:233-248.

**PARADIS, LOUISE-ISEULT; BÉLANGER, CHRISTIAN; RABY, D; ROSS, B.**

1990 “Le style mezcala découvert on contexte au Guerrero (Mexique)”, en *Journal de la Société des Américanistes*, T. 76: 199-212.

**PAREDES CETINO, RODRIGO NÉSTOR**

2001 “Unidad de Culto en el Frente 4 de La Ventilla, Teotihuacán”, en *Expresión Antropológica*, nueva época 13: 36-51.

2002 “Dos contextos acuáticos en un conjunto de La Ventilla”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 431-458.

**PARRES, RAMÓN**

1993 “El lenguaje secreto”, en *El Arte de Mezcala*, Efraín Castro et al. (coords.), México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Edo. de Guerrero : 48-71.

**PARSONS, LEE A.**

- 1978 "The peripheral coastal lowlands and the Middle Classic Period", en *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, Esther Pasztory (ed.), New York, Columbia University Press: 25-34.
- 1980 *Pre-Columbian Art. The Morton D. May and The Saint Louis Art Museum Collections*, New York, Harper & Row publishers, 1ª edición.

**PARSONS, JEFFREY R.**

- 1968 "Teotihuacan, México and its impact on Regional demography", en *Science*, 162: 872-877.
- 1966 "Developmental implications of earlier dates of early aztec in the basin of Mexico", en *Ancient Mesoamerica* 7 (2): 217-230.

**PASTRANA, ALEJANDRO**

- 2009 "L'obsidienne de Teotihuacan", en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l'art: 98-107.

**PASTRANA, ALEJANDRO; STERPONE, OSVALDO**

- 2005 "La explotación de obsidiana en la Sierra de las Navajas", en resumen de la ponencia en *Teotihuacan. Más allá de la Ciudad, IV Mesa Redonda* de 7-11 Noviembre de 2005, México, CET:54-55.
- 2009 "Obsidiana", *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, México, INAH, Catálogo exposición: 233-244.

**PASTRANA, ALEJANDRO; DOMÍNGUEZ, SILVIA**

- 2009 "Cambios en la estrategia de la explotación de la obsidiana de Pachuca: Teotihuacan, Tula y la Triple Alianza", en *Ancient Mesoamerica* 20(1): 129-148.

**PASZTORY, ESTHER**

- 1973 "The gods of Teotihuacan: a synthetic approach in Teotihuacan iconography", en *Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti*, vol. I, Roma, Casa Editrice Tügher-Genova: 147-159.
- 1974 *The iconography of the Teotihuacan Tlaloc*, Washington, Dumbarton Oaks, Col. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 15.
- 1976 *The Murals of Tepantitla, Teotihuacan*, Ph. D. Garland Publishing, New York and London.
- 1978a "Three Aztec Masks of the God Xipe", en *Falsifications and Misreconstructions of Pre-Columbian Art*, E.H. Boone (ed.), Dumbarton Oaks, Washington: 77-105.
- 1978b "Artistic traditions of the Middle Classic Period", en *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, Esther Pasztory (ed.), New York, Columbia University Press: 108-142.
- 1978c *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, New York, Columbia University Press.
- 1984 "The function of Art in Mesoamerica", en *Archaeology*, 37 (1): 18-26.
- 1988 "A reinterpretation of Teotihuacan and its Mural Painting Tradition", en *Feathered Serpents and Flowering Trees. Reconstructing the Murals of Teotihuacan*, Kathleen Berrin (ed.),

- Fine Arts Museum San Francisco, California: 45-77.
- 1990 "El poder militar como realidad y retórica en Teotihuacan", en *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, Amalia Cardós de Mendez (coord.), México, INAH: 181-204.
- 1990-91 "Still invisible: the problem of the Aesthetics of Abstraction for Pre-Columbian Art and its implications for other cultures", en *RES Anthropology and Aesthetics* 19/20: 105-136.
- 1991 "Strategies of organization in Teotihuacan art", en *Ancient Mesoamerica*, 2 (2): 247-248.
- 1992 "Abstraction and rise of an utopian state at Teotihuacan", en *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 281-320.
- 1993a "An image is worth a thousand words: Teotihuacan and the meaning of style in Classic Mesoamerica", en *Latin American Horizons. A Symposium at Dumbarton Oaks* 11<sup>th</sup>-12<sup>th</sup> October 1986, D. Stephen Rice (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 113-145.
- 1993b "El mundo natural como metáfora cívica en Teotihuacan", en *La Antigua América. El arte de los parajes sagrados*, Richard F. Townsend (ed.), Art Institute of Chicago México, Azabache:135-145.
- 1993c "Teotihuacan unmasked. A view through art", *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Kathleen Berrin, Esther Pasztory (eds), Fine Arts Museum, London, Thames and Hudson: 45-63.
- 1996 "Aesthetics and pre-columbian art", en *RES Anthropology and Aesthetics*, 29-30: 318-325.
- 1997 *Teotihuacan. An experiment in living*, Norman, Oklahoma University Press.
- 1998 *Pre-Columbian Art*, London, Everyman art library.
- 2000 "La culture de Teotihuacan. La sculpture de Teotihuacan", en *Sculptures: Afrique, Asie, Océanie, Amériques*. Paris, Réunion des Musées Nationaux, Musée du Quai Branly: 367-374.
- 2001 "El arte", *Historia Antigua de México. Aspectos fundamentales de la tradición cultural mesoamericana*. Vol. IV., Linda Manzanilla, Leonardo López Luján (eds.), México, IIA/UNAM/INAH:315-370.
- 2002a "Truth in forgery", en *RES, Anthropology and Aesthetics* 42: 159-165.
- 2002b "West by nonwest", en *RES, Anthropology and Aesthetics* 42:5-7.
- 2005 *Thinking with things: toward a new vision of art*, Austin, University of Texas Press.
- 2008 "Una interpretación de la cerámica teotihuacana", en *Artes de México* 88: 60-64.
- 2009 "La naturaleza de la representación en Teotihuacan", en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, México, INAH, Catálogo exposición:53-58.

#### **PATROIS, JULIE**

- 2008 *Étude iconographique des sculptures du nord de la péninsule du Yucatán à l'époque Classique*, Oxford, Archaeopress-BAR International Series 1779.

#### **PAULINYI, ZOLTÁN**

- 1981 "Capitals in Pre-Aztec Central Mexico", en *Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungaricae*, T. XXXV (2-3):315-350.
- 1991 "Una imagen del dios de la lluvia en Cacaxtla y la iconografía teotihuacana", en *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 5: 53-66.
- 1995 "El pájaro del Dios Mariposa de Teotihuacán: análisis iconográfico a partir de una vasija de Tiquisate, Guatemala", en *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 6: 71-110.

1997 “El Rayo del Dios de La Lluvia: imágenes de serpientes ígneas en el arte Teotihuacano”, en *Mexicon* XIX (2): 27-33.

2001 “Los señores con tocado de borlas. Un estudio sobre el Estado teotihuacano”, en *Ancient Mesoamerica* 12 (1): 1-30.

2006a “The “great goddess” of Teotihuacan. Fiction or reality?”, *Ancient Mesoamerica* 17(1): 1-15.

2006b “El dios Mariposa-Pájaro y sus acompañantes zoomorfos en los murales del patio 1 del Palacio del Sol, Teotihuacan”, en *La pintura mural prehispánica en México. Boletín Informativo*, año 12 (24-25):47-54.

2007 “La Tierra como ser viviente en el arte teotihuacano”, en *Indiana*, 24:317-337.

2008 “La diosa de Tepantitla: bosquejo para un nuevo retrato”, en *Actas de Arte y arqueología en Teotihuacán: Nuevos Trabajos*, Victoria Solanilla (ed.), Barcelona, Grup d’Estudis Precolombins: 22-31.

2009 “A mountain God in Teotihuacan Art”, en *Art of Urbanism. How Mesoamerica kingdoms represented themselves in architecture and imaginery*, William L. Fash, Leonardo López Luján (eds.), Washington, Dumbarton Oaks: 172-200.

#### **PAZ ORELLANO, PEDRO**

2005 “Tres segmentos de la pintura mural de Tetitla, en Teotihuacan, lectura bajo consideraciones semióticas”, en *Tezontle*, Especial Mayo 2005: 10-12

#### **PEELER, DAMON E.**

1994 “Los orígenes zapotecos de la astronomía y los calendarios mesoamericanos”, en *Oaxaca: Proyecto Especial Monte Alban 1992-1994*, Marcus Winter (coord.), 1ª ed, Oaxaca:55-62.

#### **PEELER, DAMON E.; WINTER, M.**

1993 *Tiempo sagrado, espacio sagrado: astronomía, calendario y arquitectura en Monte Albán y Teotihuacan*, México, Proyecto Especial Monte Alban 1992-1994, Instituto Oaxaqueño de las Culturas.

#### **PEÑAFIEL, ANTONIO**

1900 *Teotihuacan. Historical and Archaeological study*, México, Typographic Office of the Secretary of Fomento. (ed. español e inglés)

#### **PEREIRA, GRÉGORY**

2008 “La materia de las visiones: consideraciones acerca de los espejos de pitita prehispánicos”, en *Las formas expresivas del arte ritual y la tensión vital de los gestos expresivos*, Olivia Kindl, Johannes Neurath (coords.), *Diario de Campo*, Supl. 48: 123-135.

#### **PEREIRA, GRÉGORY; SPENCE, M.W.**

2004 “ The Skeletal Remains found in the Moon Pyramid”, en *Voyage to the Center of the Moon Pyramid. Recent discoveries in Teotihuacan*, Saburo Sugirama (ed.), Arizona State University, CONACULTA/INAH: 35-36.

#### **PEREIRA, GRÉGORY; CHÁVEZ, XIMENA**

2006 “Restos humanos en el Entierro 6 de la Pirámide de la Luna”, *Sacrificios de consagración en la pirámide de la Luna*, Saburo Sugiyama; Leonardo López Lujan (eds.), México, Museo Templo Mayor/ INAH: 53-60.

**PÉREZ, JOSÉ R.**

1935 “Exploración del Túnel de la Pirámide del Sol”, en *El México Antiguo*, vol. III (5-8): 91-95.  
1939 *Informe general del proceso de las excavaciones practicadas en sistema de pozos y túneles en diversos sitios de mayor interés del Interior de Monumentos de La Ciudadela en la Zona Arqueológica de Teotihuacan, Estado de México*, mecanoscrito, México, Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH.

**PÉREZ NEGRETE, MIGUEL**

2004 “El Cerro de la Estrella: unidades políticas de la Cuenca de México, periféricas a Teotihuacan y la transición al Epiclásico”, en *Arqueología*, segunda época, 34: 38-61.

**PÉREZ RICO, GILBERTO**

En prensa “La lapidaria teotihuacana: simbolismo, producción, distribución y uso de las piedras semipreciosas en la Ciudad de los dioses”, Catálogo del acervo, México, INAH.

**PETERSON, DAVID A.**

1977 “El fin de la época Clásica: cambios prehistóricos en el Valle de Oaxaca y sus relaciones con cambios prehistóricos en el Valle de Teotihuacan”, en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda de la SMA, México, SMA/ Universidad de Guanajuato: 369-375.

**PETERSON, FREDERICK A.**

1952 “Falsificaciones arqueológicas en el Estado de Guerrero, México”, en *Tlatoani*, 1 (3/4): 15-19.  
1953 “Faces that are really false”, en *Natural History Magazine*, April: 176-180.

**PICHARDO HERNÁNDEZ, HUGO**

2001 “La Comisión Científica francesa y sus exploraciones en el territorio insular mexicano, 1864-1867”, en *Política y Cultura*, 16, Unidad Xochimilco, UNAM: 125-142.

**PIÑA CHAN, ROMÁN**

1960 “Algunos sitios arqueológicos de Oaxaca y Guerrero”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XVI: 65-76.  
1963 “Excavaciones en el Rancho “La Ventilla””, en *Teotihuacan. Descubrimientos y reconstrucciones*, Ignacio Bernal (ed.), México, INAH:50-52.  
1977 *Quetzalcoatl. Serpiente Emplumada*, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª reimp.  
1998 “Atados para quemar”, en *Iconografía mexicana I: Iconografía del poder*, Beatriz Barba de Piña Chan (coord.), México, Serie Arqueología, Colección Científica 391: 83-91.

**PLUNKET, PATRICIA**

2002 *Domestic Ritual in Ancient Mesoamerica*, Los Angeles, Cotsen Institute of Archaeology, California University Monograph 46.

**PLUNKET, PATRICIA; BLANCO, MONICA**

1989 “Teotihuacan y el Valle de Atlixco”, en *Notas Mesoamericanas* 11: 120-132.

**PLUNKET, PATRICIA; URUÑUELA, GABRIELA**

1998 “Appeasing the Volcano Gods”, en *Archaeology*, 4 (51):36-42.

2002a “Shrines, Ancestors, and the Volcanic Landscape at Tetimpa, Puebla”, en *Domestic Ritual in Ancient Mesoamerica*, Patricia Plunket (ed.), Los Angeles, Cotsen Institute of Archaeology, California University: 31-42.

2002b “Antecedentes conceptuales de los conjuntos de tres templos”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 529-546.

**PLUNKET, PATRICIA; URUÑUELA, GABRIELA; LADRÓN DE GUEVARA. SARA**

1998 “Pueblos sin memoria: lecciones del Popocatépetl”, en *Cuicuilco* 5 (14): 11-25.

**POLACO, OSCAR J.**

2004 “The ritual fauna at the Moon Pyramid”, en *Voyage to the Center of the Moon Pyramid. Recent discoveries in Teotihuacan*, Saburo Sugirama (ed.), CONACULTA/INAH, Arizona State University: 40-42.

**POOL, CHRISTOPHER**

2007 “The olmecs and their legacy”, en *Olmec Archaeology and early Mesoamerica*, Christopher Pool, London, Cambridge University Press: 282-301.

**PROUSKOURIAKOFF, TATIANA**

2007 [1950] *A study of Classic Maya Sculpture*, Washington, Carnegie Institution of Washington publication 593, Martino Publishing.

**PURIN, SERGIO**

1987 “Les collections précolombiennes des Musées Royaux d’Art et d’Histoire de Bruxelles”, en *Pre-Columbian Collections in European Museum*, Anne Marie Hocquenghem, Péter Tamási, Christiani Villain-Gandossi (eds.), Akadémiai Kiadó, Budapest: 77-86.

**QUEZADA, NOEMÍ**

1996 “Mito y género en la sociedad mexicana”, en *Estudios de Cultura Nahuatl*, 26: 21-40.

**QUERRÉ, GUIREC**

2000 “Une statuette anthropomorphe du Mexique”, *Techné. La science au service de l’histoire de l’art et des civilisations*, 11: 84-87.

**QUILTER, JEFFREY**

1996 "Continuity and disjunction in pre-columbian art and culture", en *RES* 29-30: 303-317.

**QUINTANILLA MARTÍNEZ, PATRICIA E.**

1982 "Pozo de agua", en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacán 80-82*. México, INAH, Colección Científica 132, Vol. I: 185-187.

**RAMÍREZ, GERARDO A**

2006 "Teotihuacán: arquitectura, planos y perspectiva", en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, T. I, Beatriz de la Fuente (coord.), México, UNAM/IIE: XXIII-XXVI.

**RAMÍREZ, JOSÉ FERNANDO**

1855-1856 "Antigüedades mexicanas conservadas en el Museo Nacional de México", en *México y sus alrededores*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

**RAMÍREZ VÁZQUEZ, PEDRO**

2004 "El museo hace cuarenta años", en *Museo Nacional de Antropología*, Sergio Raul Arroyo et al., Madrid, Turner: 29-58.

**RATTRAY, EVELYN CHILDS**

1972 "El complejo cultural coyotlatelco", en *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, México, SMA,: 201-210.

1977 "Los contactos entre Teotihuacan y Veracruz", en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda de la SMA, México, SMA/ Universidad de Guanajuato:301-311.

1981 "Anaranjado delgado: cerámica de comercio de Teotihuacan", en *Interacción cultural en México Central*, Evelyn C. Rattray et al., México, UNAM/IIA, Serie Antropológica 41:55-80.

1984 "El Barrio de los Comerciantes en Teotihuacan", en *XVII Mesa Redonda Investigaciones Recientes en el Área Maya*, T.I, SMA, Chiapas: 147-164.

1987a "Los barrios foráneos de Teotihuacan", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 243-273.

1987b "La producción y la distribución de obsidiana en el período coyotlatelco en Teotihuacan", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 451-464.

1988a "Un taller de cerámica anaranjado San Martín en Teotihuacan", en *Ensayos de alfarería prehispánica e histórica de Mesoamérica. Homenaje a Eduardo Noguera*. Mari Carmen Serra Puche, Carlos Navarrete (eds.), México, INAH, Serie Antropológica 82:249-266.

1988b "Nuevas interpretaciones en torno al Barrio de los Comerciantes", en *Anales de Antropología*, 1 (25): 165-180.

1989 "El Barrio de los Comerciantes y el conjunto Tlamimilolpa: un estudio comparativo", en *Arqueología* 5: 105-129.

1990a "The identification of ethnic affiliation at Merchants' Barrio, Teotihuacan", en *Primer Coloquio Bosch Gimpera. Etnoarqueología*, Yoko Sugiura; Mari Carmen Serra Puche (eds.),

México, UNAM/IIA: 113-138.

1990b “Nuevos hallazgos sobre los orígenes de la cerámica anaranjado delgado”, en *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, Amalia Cardós de Mendez, México, INAH, Litograf: 89-106.

1993a The Oaxaca Barrio at Teotihuacan, Monografías mesoamericanas 1, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de las Américas, Puebla.

1993b “Fechamientos por radiocarbono de Teotihuacan”, en *Taller de discusión de la cronología de Teotihuacán*, Rubén Cabrera, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos, (eds.), mecanoscrito:137-168.

1997 *Entierros y ofrendas en Teotihuacan. Excavaciones, inventario, patrones mortuorios*, México: UNAM/IIA.

1998 “Resumen de las tendencias cronológicas en la cerámica y panorana general de Teotihuacán”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 366:255-281.

2001 *Teotihuacan. Cerámica, Cronología y Tendencias culturales*, México, INAH, University of Pittsburg, INAH.

2003 “The Teotihuacan-Oaxaca Relationship”, en *Homenaje a John Paddock*, Patricia Plunket (ed.), México, Cholula, Universidad de las Américas: 139-147.

2004 “Etnicidad en el Barrio de los Comerciantes, Teotihuacan, y sus relaciones con Veracruz”, en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto (eds.), México, CONACULTA/INAH: 493-512.

2005 “Las estructuras circulares en Teotihuacan”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 231-247.

2009 “Nuevos fechamientos por radiocarbono en Teotihuacan y sus correlaciones con otras regiones de Mesoamérica”, *Cronología y periodización en Mesoamérica y el Norte de México. V Coloquio Pedro Bosch Gimpera*, Annick Daneels (ed.), México, UNAM/IIA:53-78.

**RATTAY, EVELYN CHILDS; CIVERA CERECEDO, MAGALÍ**

2003 [1999] “Los entierros del Barrio de los Comerciantes”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 149-172.

**RATTRAY, EVELYN CHILDS; GALGEURAS ROSAS, EDUARDO**

1993 “Enfoques interdisciplinarios en el estudio de la cerámica Anaranjado delgado”, en *II Coloquio Pedro Bosch Gimpera*, María Teresa Cabrero G. (comp.), México, UNAM/IIA: 239-252.

**RATTRAY, EVELYN CHILDS; LITVAK K., JAIME; DÍAZ OYARZÁBAL, CLARA**

1981 *Interacción cultural en México Central*, México, UNAM/IIA, Serie Antropológica 41.

**RATTRAY, EVELYN CHILDS; RUIZ A., MARÍA ELENA**

1980 “Interpretaciones culturales de La Ventilla, Teotihuacan”, en *Anales de Antropología*, 17: 105-114.

**RAVELO, RENATO**

2004 “Coleccionismo arqueológico. Historias de identidad”, en *Arqueología Mexicana*, XII (67): 72-75.

**REICHLIN, HENRY**

1954 “Les collections américaines du Musée d’Angers”, en *Journal de la Société des Américanistes, Nouvelle Serie*, T. XLIII, Paris, Musée de l’Homme: 161-172.

**REYERO, MANUEL**

1978 *Colección prehispánica. Manuel Reyero*, México, Fundación Cultural Televisa.

**REYES CORTÉS, MANUEL; LORENZO, JOSÉ LUIS**

1980 *Relaciones petrográficas entre un grupo de artefactos líticos y su posible lugar de origen*, México, INAH, Departamento de Prehistoria, Col. Científica 94.

**REYGADAS VERTIZ, JOSÉ**

1930 “Las últimas excavaciones en la Zona Arqueológica de Teotihuacan”, en *Separata dos Annaes do XX Congresso Internacional de Americanistas*, Vol. II, parte 1ª, Río de Janeiro, Imprensa Nacional: 161-167.

**REYNA ROBLES, ROSA MARÍA**

2000 “Guerrero y la cultura arqueológica Mezcala”, en *Arqueología Mexicana*, VII (41): 68-73.

2002a “Esculturas, estelas y lápidas de la región del Balsas: acercamiento a su cronología e interpretación”, en *El pasado arqueológico de Guerrero*, Christine Niederbeger, Rosa María Reyna Robles (coords.), México, INAH, Centro Francés de Estudios Mexicanos, Gobierno del Estado de Guerrero: 359-386.

2002b “La cultura arqueológica Mezcala en Guerrero: datos e interpretación”, en *El pasado arqueológico de Guerrero*, Christine Niederbeger, Rosa María Reyna Robles (coords.), México, INAH, Centro Francés de Estudios Mexicanos, Gobierno del Estado de Guerrero: 99-126.

2003 “La cultura arqueológica Mezcala”, en *La Cultura Mezcala y el Templo Mayor. Octubre 2003-Enero 2004, Homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INAH: 15-32; 33-48.

2006 *La Cultura Arqueológica Mezcala*, México, Serie Arqueología, Colección Científica 487.

**REYNA ROBLES, ROSA MARÍA; RODRÍGUEZ BETANCOURT, FELIPE**

1994 “Elementos teotihuacanos en el estado de Guerrero: nuevas evidencias”, en *Matices y Alcances. Investigaciones recientes en Salvamento Arqueológico*, México, Subdirección de Salvamento Arqueológico: 95-106.

**REYNOSO CAMACHO, ESMERALDA**

2005 “Teotihuacan en el Egyptian Hall”, en *Tezontle* 13-14: 3-6.

**RICH, JACK C.**

1988 [1947] *The materials and methods of sculpture*, New York, Dover Publication.

**RICO MANSARD, LUISA FERNANDA**

2002 “Proyección de la Arqueología mexicana (1880-1910). Descubrir, ordenar y mostrar nuestro pasado”, en *Arqueología mexicana*, X (55), Serie Historia de la Arqueología en México: 18-25.

**RIEFF ANAWALT, PATRICIA**

1990 [1983] *Indian Cloting before Cortés. Mesoamerican Costumes from the Codices*, Norman, University of Oklahoma Press.

**RIEGO, SANDRA**

2005 *Las figurillas cerámicas de Oztoyahualco 15B:N6W3, Teopanaczo y Xalla. Análisis comparativos en tres conjuntos residenciales*, Tesis de licenciatura en arqueología, México, ENAH.

**RIMBLAS, ANA**

1997 “Viajeros europeos en México”, en *Álbum Letras Artes*, 51: 28-35.

**RIVAS CASTRO, FRANCISCO**

2001 “El maguey y el pulque en Teotihuacan: representación y simbolismo”, en *Arqueología*, segunda época, 25: 47-62.

**RIVERA DORADO, MIGUEL**

2004 *Espejos de poder: un aspecto de la civilización maya*, Madrid, Miraguano.

**RIVIALE, PASCAL**

2001 “Eugène Boban ou les aventures d’un antiquaire au pays des américanistes.”, en *Journal de la Société des Américanistes*, 87: 351-362.

**ROBB, MATTHEW H**

2005 “Only Collect”, en *Record of the Art Museum*, Princeton University, vol. 64: 43-51.

**ROBELO, CECILIO A.**

1982 *Diccionario de Mitología Nahoá*, México, ed. facs., Porrúa,.

**ROBERTSON, IAN G.**

2005 “Patrones diacrónicos en la constitución social de los vecindarios teotihuacanos”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH:277-294.

**ROBLES CAMACHO, JASINTO; OLIVEROS MORALES, ARTURO**

2005 “Estudio mineralógico de la lapidaria prehispánica de El Opeño, Michoacán: evidencias de organización social hacia el Formativo medio en el Occidente de México”, en *Arqueología*, segunda época, 35: 5-22.

**RODRÍGUEZ GARCÍA, IGNACIO**

1982a “Un ágora teotihuacana”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), Proyecto Arqueológico Teotihuacan, México, INAH: 49-57.

1982b “Frente 2”, en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, Serie Arqueología, Colección Científica 132: 55-74.

1991 “Un modelo para la investigación arqueológica: a propósito del Gran Conjunto”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 227: 377-385.

1998 “Cronologías y periodificaciones, metáforas y justificaciones”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 366: 21-41.

**RODRÍGUEZ PRAMPOLINI, IDA**

1964 *La crítica de arte en México en el s.XIX*, doc. III (1879-1903), México, Imprenta Universitaria.

**RODRÍGUEZ-SHADOW, MARÍA DE JESÚS; BARBA DE PIÑA CHAN, BEATRIZ**

1999 *Chalchihuite. Homenaje a Doris Heyden*, México, INAH, Colección Científica 387.

**ROJAS RABIELA, TERESA**

1991 *Pedro Armillas: Vida y Obra*, 2 tomos, México, INAH-CIESAS.

**ROMERO DE TERREROS, MANUEL**

1953 *El barón Gros y sus vistas de México*, México, Imprenta Universitaria.

**ROMERO GALVÁN, JOSÉ RUBÉN**

1989 “La historia de una conciencia histórica”, en *Teotihuacan*, Alfredo López Austin, José Rubén Romero Galván, Carlos Martínez Marín, México, El Equilibrista, Turner Libros, 1ª ed.:37-58.

**ROMERO NOGUERÓN, MANUEL**

1982a “Conjunto 1E”, en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132: 157-161.

1982b “Muro Suroeste”, en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección

Científica 132: 197-202.

1982c “Frente 1B Talud Sur” en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132:49-54.

**ROMERO NOGUERÓN, MANUEL; MONZÓN FLORES, MARTHA**

1982 “Rescate de materiales y estructuras”, en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132: 189-195.

**ROMERO R., ERICA M<sup>a</sup> EUGENIA**

1982 “Evidencias post-teotihuacanas en el lado Este de la Ciudadela”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, Proyecto Arqueológico Teotihuacan, INAH: 149-154.

**ROSALES, EDGAR A.; MANZANILLA, LINDA R.**

2011 “Producción, consumo y distribución de la mica en Teotihuacan. Presencia de un recurso alóctono en los contextos arqueológicos de dos conjuntos arquitectónicos: Xalla y Teopanazco”, en *Producción artesanal y especializada en Mesoamérica: áreas de actividad y procesos productivos*, Linda Rosa Manzanilla; Kenneth G. Hirth (eds.), México, UNAM/IIA, INAH: 131-152.

**ROSS, GORDON**

2008 “El taller alfarero de la Ciudadela”, en *Artes de México* 88: 52-60.

**ROUX, JEANNE**

1906 “Excursion aux Pyramides de San Juan Téotihuacan”, en *Journal de la Société des Américanistes*, 3 (1): 52-64.

**ROVIRA MORGADO, ROSSEND**

2008a “Comiendo con los ancestros: banquetes redistributivos y ritual político en las residencias de élite de Teotihuacan, México”, en *Poder local, poder global en América Latina*, Gabriela Dalla Corte et al., Barcelona, Universidad de Barcelona:13-21

2008b “Patrones de almacenaje y especialización ocupacional en las unidades residenciales de la ciudad prehispánica de Teotihuacan, México”, en *Estrat Crític*, Revista d’Arqueología, 2: 65-74.

2008c “Aproximaciones a la organización de la economía política en Teotihuacan”, en *Actas de Arte y arqueología en Teotihuacán: Nuevos Trabajos*, Victoria Solanilla (ed.), Grup d’Estudis Precolombins, Barcelona: 156-175.

2010 “Huitznáhuac: ritual político y administración segmentaria en el centro de la parcididad de Teopan (México-Tenochtitlan), en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 41: 41-64.

**RUBÍN DE LA BORBOLLA, DANIEL F.**

1941-46 “Teotihuacan: ofrendas de los templos de Quetzalcoatl”, en *Anales del INAH*, T.II: 61-72.

1964 *Escultura precolombina de Guerrero*, Ciudad Universitaria, Museo de Ciencias y Arte, UNAM, México.

**RUBIO CHACÓN, ALONSO**

1996 “Un entierro colectivo en el lado norte del Templo de Quetzalcóatl: la verificación de una hipótesis”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T.XLII: 87-108.

**RUBLI KAISER, FEDERICO**

2008 *El Anahuacalli de Diego*, México, Chapa Ediciones, Banco de México.

**RUIZ GALLUT, MARÍA ELENA**

1998 “El lenguaje visual y la religión en Teotihuacan”, en *Historia comparativa de las religiones*, Henryk Karol Kocyba; Yóyotl González Torres (coords.), México, INAH:: 183-195.

2002a “Imágenes en Tetitla: de disfraces y vecinos”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIE: 315-329.

2002b *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIE.

2005a “Un espacio para los ancestros: el pórtico del señor muerto de Tetitla”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 509-533.

2005b “Tras la huella del Jaguar”, *Arqueología mexicana*, XII (72):28-33.

**RUIZ GALLUT, MARÍA ELENA; GALINDO TREJO, JESÚS; FLORES GUTIÉRREZ, DANIEL**

1998 “Cronología y arqueoastronomía: otra posibilidad de fechamiento”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366: 519-527.

2006 [1995] “Implicaciones arqueoastronómicas de pórticos con felinos en Teotihuacan”, en *La pintura mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, T. II Estudios, Beatriz de la Fuente (coord.), México, UNAM/IIE: 343-367.

**RUIZ GALLUT, MARÍA ELENA; TORRES PERALTA, JESÚS**

2005 *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), CONACULTA/INAH, México.

**RUIZ HARRELL, RAFAEL**

1993 “Sombras de un naufragio”, en *El Arte de Mezcala*, Efraín Castro et al. (coord.), México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Edo. de Guerrero: 28-47.

**SABAU GARCÍA, MARÍA LUISA**

1994 *México en el mundo de las colecciones de arte*, Vol. 1-2 Mesoamérica, México, Reproducciones fotomecánicas.

**SAÉNZ, CESAR A.**

- 1961 “Tres estelas en Xochicalco”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XVI: 39-65.
- 1962 *Xochicalco. Temporada 1960*, en Departamento de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.
- 1963 “Exploraciones en la Pirámide de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 19:7-25.
- 1964 *Últimos descubrimientos en Xochicalco*, México, Departamento de Monumentos Prehispánicos, informes 12, INAH.

**SAÉNZ GONZÁLEZ, MARÍA OLGA**

- 1994 “Metodología de la investigación”, en *México en el mundo de las colecciones de arte*, María Luisa Sabau García (coord.), vol. 1, México, Reproducciones fotomecánicas: XXVIII-XXIX.

**SAÉNZ, JACQUELINE**

- 1993 “Un remoto arte moderno”, en *El Arte de Mezcala*, Efraín Castro et al. (coord.), México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Edo. de Guerrero: 96-119.

**SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE**

- 1995 [1988] *Historia General de las cosas de la Nueva España*, introducción y notas de A. López Austin, J. García Quintana, Madrid, Alianza Universidad.

**SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE**

- 1975 *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Angel María Garibay (Ed.) México, Porrúa, 3ª ed.

**SALAZAR ORTEGON, PONCIANO ET AL.,**

- 1964 *Proyecto Teotihuacan. Temporada V, Zona 1*. Informe mensual mecanoscrito del 10 al 29 de febrero de 1964, CET.

**SAN ANTONIO MUSEUM OF ART, LOS ANGELES COUNTY MUSEUM OF ART, METROPOLITAN MUSEUM OF ART & AMIGOS DE LAS ARTES DE MÉXICO**

- 1990 *Mexico: Esplendores de treinta siglos*, Los Angeles, California, Amigos de las Artes de México.

**SÁNCHEZ ALANIZ, JOSÉ IGNACIO**

- 1991 “Unidades habitacionales del período clásico”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Colección Científica 227, Serie Arqueología: 171-182.
- 2000 *Las unidades habitacionales en Teotihuacan: el caso de Bidasoa*. México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 421.

**SÁNCHEZ ALANIZ, JOSÉ IGNACIO; GONZÁLEZ MIRANDA, LUIS ALFONSO**

- 2003 [1999] “Entierros infantiles en un conjunto habitacional localizado al sureste de la ciudad de Teotihuacan”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos*

*tos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 399-414.

**SÁNCHEZ, JESÚS**

1886 “Estatua colosal de la diosa del Agua”, en *Anales del Museo Nacional*, T. III: 27-30.

**SÁNCHEZ SÁNCHEZ, JESÚS EVARISTO**

1982a “Nuevos datos para la solución al problema del Complejo Calle de los Muertos”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), Proyecto Arqueológico Teotihuacan, México, INAH:93-100.

1982b “El conjunto NW del Río San Juan”, en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez García, Noel Morelos (coords.), México, INAH, Colección Científica 132: 227-248.

1982c “Etapas y sistemas constructivos de las estructuras 87 y 88 del sector NSW1 y relaciones que guardan con el conjunto NW del Río San Juan en la Zona Arqueológica de Teotihuacan”, en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), Proyecto Arqueológico Teotihuacan, México, INAH: 73-81.

1991 “El Conjunto arquitectónico de los Edificios Superpuestos: implicaciones sobre su funcionamiento”, en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 227: 61-91.

1998 “El fechamiento relativo a partir de indicadores y contextos arqueológicos: el caso del río San Juan en Teotihuacán”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366: 129-141.

2004 “Aproximación al uso de los conceptos signo, estilo, carácter y tipo en arqueología”, en *Arqueología*, segunda época, 34: 123-148.

**SANDERS, WILLIAM T**

1956 “The Central Mexican symbiotic region: a study in Prehistoric settlement patterns”, en *Prehistoric Settlement Patterns in the New World*, Gordon R. Willey (ed.), New York, Viking Foundation, Publications in Anthropology 23: 115-127.

1977 “Resource utilization and political evolution in the Teotihuacan Valley”, en *Explanation of Prehistoric Change*, James N. Hill (ed.), Albuquerque, University of New Mexico Press: 231-249.

1978 “Ethnographic analogy and the Teotihuacan horizon style”, en *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, Esther Pasztory (ed.), New York, Columbia University Press: 35-44.

**SANDERS, WILLIAM T; PRICE, BARBARA J.**

1968 *Mesoamerica. The evolution of a civilization*, New York, Random House.

**SANDERS, WILLIAM T; MICHELS, JOSEPH W.**

1977 *Teotihuacan and Kaminaljuyu: a study in prehistoric culture contact*, Pennsylvania State University Press.

**SANDERS, WILLIAM T; TOBY EVANS, SUSAN**

2005 “Prestige, power and wealth at Teotihuacan: a perspective from the residential architecture”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 295-323.

**SANDERS, WILLIAM T; PARSONS, JEFFREY R; SANTLEY, ROBERT S.**

1979 *The Basin of Mexico. Ecological processes in the evolution of a civilization*, New York, Academic Press.

**SANDERS, WILLIAM T.; SANTLEY, ROBERT S.**

1983 “A tale of three cities: Energetics and Urbanization in Pre-Hispanic Center Mexico”, en *Prehistoric Settlement Patterns: Essays in Honor of Gordon R. Willey*, Evon Z. Vogt; Richard M. Leventhal (eds.), Cambridge, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Massachusetts, Harvard University, Albuquerque, University of New Mexico: 243-291.

**SANTLEY, ROBERT S.**

1983 “Obsidian trade and Teotihuacan influence in Mesoamerica”, en *Highland-Lowland Interaction in Mesoamerica: Interdisciplinary Approaches*, Arthur G. Miller (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 69-124.

1989 “Obsidian working, long-distance exchange, and the Teotihuacan presents on the South Gulf Coast”, en *Mesoamerica after the decline of Teotihuacan: AD 700-900*, Richard A. Diehl; Janet C. Berlo (eds.), Washington, Dumbarton Oaks: 131-151.

**SANTLEY, ROBERT S.; ARNOLD III, PHILIP J.**

2004 “El intercambio de la obsidiana y la influencia teotihuacana en la sierra de los Tuxtlas”, en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto (eds.), México, CONACULTA/INAH: 115-138.

**SARABIA, ALEJANDRO**

2005 “A 100 años de las exploraciones arqueológicas de Leopoldo Batres en la Pirámide del Sol de Teotihuacan”, en *Tezontle*, 18-19: 22-24.

2008 “Más de cien años de exploraciones en la Pirámide del Sol”, en *Arqueología Mexicana*, XVI (92): 18-23.

**SARABIA, ALEJANDRO; SUGIYAMA, SABURO**

2011 “Noticias. Teotihuacan, estado de México. Se localizan una máscara y diversas ofrendas en la Pirámide del Sol”, *Arqueología mexicana* XVIII (107):10.

**SARMIENTO, GRISELDA**

2000 [1994] “La creación de los primeros centros de poder”, en *Historia Antigua de México. El México Antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte preclásico*, Vol. I., Linda

Manzanilla, Leonardo López Luján (eds.), México, INAH, UNAM/ IIA:335-362.

**SARRO, PATRICIA JOAN**

1988 *The monumental stone sculpture of Teotihuacan, Mexico: frontality and focus in urban spaces*, tesis de master, New York, Columbia University.

1991 "The role of architectural sculpture in ritual space at Teotihuacan, Mexico", en *Ancient Mesoamerica* 2 (2): 249-262.

**SAUNDERS, NICHOLAS J.**

1994 "Predators of culture: jaguar symbolism and Mesoamerica elites", en *World Archaeology*, 26 (1): 104-117.

**SAX, MARGARET; MEEKS, NIGEL D; COLLON, DOMINIQUE**

2000 "The introduction of the lapidary engraving wheel in Mesopotamia", en *Antiquity* 74: 380-387.

**SAX, MARGARET; WALSH, JANE M.; FREESTONE, IAN C.; RANKIN, ANDREW H.; MEEKS, NIGEL D.**

2008 "The origins of two purportedly pre-columbian Mexican crystal skulls", en *Journal of Archaeological Science* 35: 2751-2760.

**SCHAVELZON, DANIEL**

1982a "Salvemos al antiguo museo de Teotihuacan", en *Semanario Unomásuno*: 10.

1982b "Maquetas seccionales de Teotihuacan", en *Las representaciones de arquitectura en la arqueología de América*, Daniel Schavezon, México, UNAM: 311-318.

1983 "La primera excavación arqueológica de América. Teotihuacan en 1675", en *Anales de Antropología*, T.I: Arqueología y Antropología física, XX: 121-134.

1985 "Los edificios circulares de Teotihuacán y otras notas históricas", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana: Arquitectura del Altiplano Central*, 1 (4): 31-34.

2003 "La Comisión Científica Francesa a México (1864-1867) y el inicio de la arqueología en América", en *Pacarina. Arqueología y Etnografía Americana*, año 3, n.3, Universidad Nacional Jujuy: 313-322.

2005 "Las imágenes de la ciudad prehispánica: la cartografía de Teotihuacan", en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México: CONACULTA/ INAH,: 677-701.

2009 *Arte y falsificación en América Latina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

**SCHELE, LINDA**

1995 "The Olmec Mountain and tree of Creation in Mesoamerican cosmology", en *The Olmec World: Ritual and Rulership*, Michael D. Coe, New Jersey, Princeton Art Museum: 105-122.

**SCHELE, LINDA; FREIDEL, DAVID**

1990 *Una selva de reyes: la asombrosa historia de los antiguos mayas*, México, Fondo de Cultura Económica.

**SCHMIDT SCHOENBERG, PAUL**

2006 “La época prehispánica en Guerrero”, en *Arqueología mexicana*, XIV (82): 28-37.

**SCHMIDT SCHOENBERG, PAUL; LITVAK, JAIME**

1986 “Problemas y perspectivas de la arqueología en Guerrero”, en *El Primer Coloquio de Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, Roberto Cervantes-Delgado (ed.), México, INAH: 27-54.

**SCHMIDT SCHOENBERG, PAUL; ORTIZ DÍAZ, EDITH; SANTOS RAMÍREZ, JOEL**

2008 *Tributo a Jaime Litvak King*, México, IIA/UNAM.

**SCHONDUBE, OTTO**

1975 “Interpretación de la estructura ubicada al pie de la Pirámide de la Luna, Teotihuacan”, en *Balance y Perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y del Norte de México. XIII Mesa Redonda de la SMA*, México, SMA,:239-246.

**SCOTT, JOHN F.**

1974 “Post-Olmec Mesoamerica as revealed in its art”, *Actas del XLV Congreso Internacional de Americanistas*, vol. II, México, INAH: 380-386.

**SCOTT, SUE**

2001 *The terracotta Figurines from Sigvald Linné's. Excavation at Teotihuacan, Mexico*, Stockholm, National Museum of Ethnography.

**SÉGOTA TOMAC, DÚRDICA**

1977 “Apuntes sobre algunos problemas de la investigación del arte prehispánico de Mesoamérica”, *Revista Anales IIE*, 13 (47):23-30.

1999 “Objeto cultural versus objeto artístico: un ejemplo de los debates actuales”, (*IN*) *Disciplinas. Estética e Historia del Arte en el cruce de los discursos, XXII Coloquio Internacional de Historia del Arte*, Lucero Enríquez (ed.), México, UNAM/IIE, Col. Estudios de Arte y Estética, 50: 39-46.

**SEJOURNÉ, LAURETTE**

1954a “Xochipilli y Xochiquetzal en Teotihuacan”, en *Yan*, 3: 54-55.

1954b “Teotihuacan, la ciudad sagrada de Quetzalcóatl”, en *Cuadernos Americanos*, 3: 177-205.

1956 *Burning water. Thought and Religion in Ancient Mexico*, London, Thames & Hudson, ed. castellano (1975).

1962 “Interpretación de un jeroglífico teotihuacano”, en *Cuadernos Americanos*, XXI (5): 137-158.

1963 “Exploración de Tetitla. Febrero-October 1963”, en *Teotihuacan. Descubrimientos y Reconstrucciones*, Ignacio Bernal (ed), México, INAH: 46-49.

1964 “La simbólica del fuego”, en *Sobretiro de Cuadernos Americanos*, 4: 149-175.

1965 “El Quetzalcóatl en Teotihuacán”, en *Cuadernos Americanos*, XXIV, 138 (1): 131-156.

- 1966a “El templo prehispánico”, en *Cuadernos Americanos*, XXV (6): 129-167.  
1966b *Arquitectura y pintura en Teotihuacan*, México, Siglo XXI eds.  
1966c *Arqueología de Teotihuacan. La cerámica*, México, Fondo de Cultura Económica.  
1966d *El lenguaje de las formas en Teotihuacan*, México, Litoarte.  
1994 [1969] *Teotihuacan. Capital de los toltecas*, Madrid, Siglo XXI eds.  
1972 “La muerte de los dioses en la religión náhuatl”, en *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, SMA, México: 117-124.  
2002 [1959] *Un palacio en la ciudad de los dioses*, México, Fondo de Cultura Económica, Col. Selección de Obras de Antropología.

**SELER, EDWARD**

- 1998 “The Teotihuacan Culture of the Mexican Highlands” en *Collected works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology*, John Eric S. Thompson; Francis B. Richardson (eds.), California, Labyrinthos. (ed. inglés)  
1915 *Die Teotihuacan-Kulture des Hochlandes von Mexico, Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumsliche*, 5, Berlin, Behrend & Co.

**SELLEN, ADAM T.**

- 2006 *Re-evaluación de las Colecciones Arqueológicas Tempranas de Oaxaca: un viaje a los Archivos de Seler en Berlín*, informe FAMSI, 47pp. Consulta on-line:  
<http://www.famsi.org/reports/05016es/05016esSellen01.pdf>

**SENER, DONOVAN**

- 1981 “Algunas semejanzas entre Xochicalco y Teotihuacan”, en *Interacción Cultural en México Central*, Evelyn Rattray, Jaime Litvak y Clara Díaz (eds.), México, UNAM: 149-158.

**SEMPOWSKI, MARTHA L.**

- 1987 “Differential mortuary treatment: its implication for social status at three residential compounds in Teotihuacan, Mexico”, en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 115-131.  
1992 “Economic and Social Implications of Variations in Mortuary Practices at Teotihuacan”, en *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 27-58.  
2003 [1999] “The potencial role of human interment in Household Ritual at Tetitla”, en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla, Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 473-502.

**SEPÚLVEDA Y HERRERA, MARÍA TERESA**

- 1992 *Eduard Seler en México*, México, INAH, Col. Científica 251.  
2003 “Eduard y Caecilie Seler en México”, en *Eduard y Caecilie Seler. Sistematización de los Estudios Americanistas y sus Repercusiones*, Renata V. Hanffstengel; Cecilia Tercero Vasconcelos (eds.), México, UNAM/IIA-IIH, INAH:41-50.

**SERRA PUCHE, MARI CARMEN**

1975 "Intento de seriación en esculturas de Guerrero. Cronología del "estilo Mezcala", en *Balance y Perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y del Norte de México. XIII Mesa Redonda de la SMA*, SMA, México: 337-348.

1993 "The Role of Teotihuacan in Mesoamerican archaeology", en *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Kathleen Berrin, Esther Pasztory (eds), San Francisco, Fine Arts Museum, London, Thames and Hudson: 65-73.

**SERRA PUCHE, MARI CARMEN; DE LA TORRE, MANUEL**

1993 "Clasificación de figuras mezcala", en *El Arte de Mezcala*, Efraín Castro et al. (coord.), México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Edo. de Guerrero : 166-185.

**SERRANO, CARLOS**

1993 "Funerary practices and human sacrifices in Teotihuacan burials", en *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Kathleen Berrin, Esther Pasztory (eds), San Francisco, Fine Arts Museum, London, Thames and Hudson: 108-115.

**SERRANO, CARLOS; LAGUNAS, ZAÍD**

2003 [1999] "Prácticas mortuorias prehispánicas en un barrio de artesanos (La Ventilla "B"), Teotihuacan", en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla, Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 35-79.

**SERRANO SÁNCHEZ, CARLOS; PIMIENTA MERLÍN, MARTHA; GALLARDO VELÁZQUEZ, ALFONSO**

1993 "Mutilación dentaria y filiación étnica en los entierros del Templo de Quetzalcoatl, Teotihuacan", en *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, María Teresa Cabrero G. (comp.), México, UNAM/IIA: 263-276.

1997 "Mutilaciones e incrustaciones dentarias en un entierro colectivo del Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacan", en *Estudios de Antropología Biológica*, María Villanueva, Eyra Cárdenas (eds.), vol. VI, México, IIA/UNAM:295-308.

**SHEEHY, JAMES J.**

1998 "Chronological Trends in the Ceramics of Tlajinga 33", en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila, Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Colección Científica 366: 299-315.

**SIEBE, CLAUS**

2000 "Age and archaeological implications of Xitle volcano, southwestern Basin of Mexico", en *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, 104:45-64.

**SIMÉON, RÉMI**

2010 [1885] *Diccionario de la lengua nahuatl o mexicana*, México, siglo XXI editores.

**SKINNER, STEPHEN**

2007 Geometría sagrada. Descifrando el código, Madrid, Gaia Ediciones.

**SLOAD, REBECCA**

1987 "The Great Compound a forum for regional activities", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 219-242.

**SNOW, DEAN R.**

1972 "Classic Teotihuacan influences in north-central Tlaxcala", en *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, SMA, México: 245-252.

**SMA**

1972 *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, SMA, México.

**SOLANES CARRARO, MARÍA DEL CARMEN; VELA RAMÍREZ, ENRIQUE**

2000 Atlas del México Prehispánico. Mapas de periodos, regiones y culturas, en *Arqueología mexicana*, México, INAH, Raíces, edición especial 5.

**SOLANILLA, VICTORIA**

1996 "Quetzalcóatl: una visión antropológica, iconográfica y filosófica", en *Las raíces de la memoria. Encuentros debate América Latina ayer y hoy*, Pilar García Jordán; Lola González Luna; Jordi Gussinyer; Miquel Izard; Javier Laviña; Ricardo Piqueras, María Teresa Zubiri (coords.), Barcelona, Universidad de Barcelona:189-202.

2008 *Actas. Arte y arqueología en Teotihuacán: Nuevos Trabajos*, Barcelona, Grup d'Estudis Precolombins.

**SOLÍS OLGUÍN, FELIPE**

1977 "The Formal Pattern of Anthropomorphic Sculpture and the Ideology of the Aztec State", en *The Art and Iconography of Late Post-Classic Central Mexico*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 73-110.

1998[1991] *Tesoros artísticos del Museo Nacional de Antropología*, México, CONACULTA/ INAH, Aguilar, 1ª ed.

2004a "Azares y aventuras de las colecciones del Museo Nacional de Antropología", en S.R. Arroyo et al., (ed.), *Museo Nacional de Antropología*, México, INAH, Madrid, Turner: 59-86.

2004b "La figura humana y su carácter sexual en el imaginario mesoamericano", en *Cuerpo y cosmos: arte escultórico del México Precolombino*, M<sup>a</sup> José Moyano (ed.), Barcelona, Lunwerg/ Fundació Caixa Catalunya: 21-29.

2005 *El Imperio Azteca. Exposición*, Guggenheim, Bilbao, CONACULTA/INAH.

2009a "Traslado de Tlaloc", en *Relatos e historias en México*, 5: 52-55.

2009b "Desde la Calzada de los Muertos", en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH: 19-24.

2008 "Testimonios de una gran pasión. La colección arqueológica de Diego Rivera" en *El Ana-*

*huacalli de Diego*, F. Rubli Kaiser (ed.), México, Chapa Ediciones, Banco de México:146-215.  
2009 "Introduction. Au-delà de l'allée des Morts" en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l'art: 12-19.

**SOLÍS, FELIPE; DUMAINE, ALFREDO; MENESES SOTO, M<sup>a</sup> DEL SOCORRO**

1982 "Catálogo de escultura monumental de Teotihuacan. Aproximación metodológica", en *Teotihuacan 1980-82. Primeros resultados*, Rubén Cabrera; Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), Proyecto Arqueológico Teotihuacan, México, INAH: 137-148.

**SOLÍS OLGUÍN, FELIPE; CROW, MICHAEL; CABRERA CASTRO, RUBÉN; SUGIYAMA, SABURO ET AL.,**

2004 *Voyage to the center of the Moon Pyramid. Recent discoveries in Teotihuacan*, Arizona State University, México, Aichi Prefectural University, Japan Society for the Promotion of Science, National Geographic Society, CONACULTA/INAH.

**SONDEREGUER, CESAR**

2000 *Sistemas compositivos amerindios. Morfoproporcionalidad*, Buenos Aires, Col. Amerindia Arte, Corregidor.

**SORUCO, ENRIQUE**

1985 *Una cueva ceremonial en Teotihuacan*, Tesis licenciatura, México, ENAH.

**SORROCHE, MIGUEL ANGEL**

2008 "Arqueología y dibujo: Teotihuacan en la Academia de San Fernando", en en *Actas Arte y arqueología en Teotihuacán: Nuevos Trabajos*, Victoria Solanilla (ed.), Grup d'Estudis Precolombins, Barcelona: 194-215.

**SOTO DE ARECHAULETA, MARÍA DE LOS DOLORES**

1986 "Áreas de actividad y talleres de piedra tallada", en *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*, Linda Manzanilla (ed.), México, UNAM/IIA, Serie Antropológica 76: 59-73.

**SOTOMAYOR CASTAÑEDA, ALFREDO**

1968 "Estudio petrográfico del área de San Juan Teotihuacan, Edo. de México", en *Materiales para la arqueología de Teotihuacan*, José Luis Lorenzo (ed.), México, INAH, Serie Investigaciones 17:41-49.

**SPENCE, Michael W.**

1966 "Los talleres de obsidiana de Teotihuacan", en *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, SMA, México: 213-223.

1967 "The Obsidian industry of Teotihuacan", en *American Antiquity*, 32 (4): 507-514.

1977 "Teotihuacan y el intercambio de obsidiana en Mesoamerica", *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda de la SMA, México, SMA/ Universidad de Guanajuato,: 293-300.

1986 "Locational analysis of crafts specialization areas in Teotihuacan", en *Economic aspects of prehispanic highland Mexico*, Barry L. Isaac (ed.), Connecticut, Supl. 2, Jai Press:75-100.

1987 "The scale and structure of obsidian production in Teotihuacan", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 429-450.

1989 "Excavaciones recientes en Tlailotlacan, el barrio oaxaqueño de Teotihuacan", en *Arqueología*, 5: 81-104.

1992 "Tlailotlacan, a Zapotec Enclave in Teotihuacan.", en *Art, Ideology, and the City of Teotihuacán*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 59-88.

1996 "Commodity or gift: Teotihuacan obsidian in the Maya Region", en *Latin American Antiquity*, 7 (1): 21-39.

1998 "La cronología de radiocarbono de Tlailotlacan", en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, Serie Arqueología, Colección Científica 366: 283-297.

2002 "Domestic Ritual in Tlailotlacan, Teotihuacan.", en *Domestic Ritual in Ancient Mesoamerica*, Patricia Plunket (ed.), Los Ángeles, The Cotsen Institute of Archaeology, UCLA: 53-66.

**SPENCE, MICHAEL; GAMBOA CABEZAS, LUIS MANUEL**

2003 [1999] "Mortuary Practices and social adaptation in the Tlailotlacan enclave", en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 173-201.

**SPENCE, MICHAEL W; PARSONS, JEFFREY**

1967 "Prehispanic obsidian mines in Southern Hidalgo", en *American Antiquity*, 32 (4): 542-543.

**SPENCE, MICHAEL; PEREIRA, GRÉGORIO**

2007 "The human skeletal remains of the Moon Pyramid, Teotihuacan", en *Ancient Mesoamerica*, 18 (1): 147-157.

**SPENCE, MICHAEL; RATTRAY, EVELYN CHILDS**

2002 "Los dibujos esgrafiados de la cerámica teotihuacana", en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE: 101-115.

**SPENCE, MICHAEL; WHITE, CHRISTINE; LONGSTAFFE, FRED**

2005 "El sostenimiento de la identidad étnica en Tlailotlacan: la evidencia isotópica", en *Resumen de la ponencia en Teotihuacan. Más allá de la Ciudad, IV Mesa Redonda de 7-11 Noviembre de 2005*, México, CET:55-57.

**SPENCE, MICHAEL W.; WHITE, CHRISTINE D.; LONGSTAFFE, FRED J.; RATTRAY, EVELYN C.; LAW, KIM R.**

2004 "Un análisis de las proporciones de los isótopos de oxígeno en los entierros del Barrio de los Comerciantes", en *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda*, María Elena Ruiz Gallut, Arturo Pascual Soto

(eds.), México, CONACULTA/INAH: 469-492.

**SPENCE, MICHAEL W.; WHITE, CHRISTINE D.; LONGSTAFFE, FRED J.; C.; LAW, KIM R.**

2004 "Victims of the victims. Human trophies worn by sacrificed soldiers from the Feathered Serpent Pyramid, Teotihuacan", en *Ancient Mesoamerica* 15(1): 1-15.

**SPENCER, CHARLES S.; REDMOND, ELSA M.**

2004 "Primary State Formation in Mesoamerica", en *Annual Review of Anthropology*, 33:173-199.

**SPRANZ, BODO**

1973 *Los dioses en los códices mexicanos del grupo Borgia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1ª ed.

**SPRATLING, WILLIAM**

1964 "Notes on the pre-columbian sculpture of Guerrero", en *Escultura precolombina de Guerrero*, Daniel F. Rubín de la Borbolla (ed.), México, Ciudad Universitaria, Museo de Ciencias y Arte, UNAM: 27-37.

**SPRINGHORN, RAINER**

1988 "Stiftung Konsul Otto Rosenkranz (1846-1938) .Die Sammlung des Maya-Forschers Teobert Maler im Lippischen Landesmuseum Detmold", en *Aus westfälischen Museen*, 4 Jahrgang, Heft 2, Dez.

**ŠPRAJC, IVAN**

2000 "Astronomical alignments at Teotihuacan, Mexico", en *Latin American Antiquity*, 11 (4): 403-415.

2001 "La astronomía", en *Historia Antigua de México. Aspectos fundamentales de la tradición cultural mesoamericana*. Vol. IV., Linda Manzanilla, Leonardo López Luján (eds.), México, UNAM/IIA/ INAH:273-313.

2005 "More on Mesoamerican cosmology and city plans", en *Latin American Antiquity*, 16 (2): 209-216.

**STARBUCK, DAVID R.**

1987 "Faunal evidence for the Teotihuacan subsistence base", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 75-90.

**STOCKER, TERRY; HOWE, KATE**

2003 "Reconsideración del elemento trilobulado en Mesoamérica: examen de los datos, interpretaciones sobre su continuidad y sugerencias para investigaciones futuras", en *Arqueología*, segunda época, 30: 88-116.

**STOCKER, TERRANCE L.; SPENCE, MICHAEL W.**

1973 "Trilobal excentrics at Teotihuacan and Tula", en *American Antiquity*, 38 (2): 195-199.

**STOREY, REBECCA**

1987 "A first look at the paleodemography of the ancient city of Teotihuacan", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 91-114.

1991 "Residential compound organization and the evolution of the Teotihuacan state", en *Ancient Mesoamerica* 2 (1): 107-118.

**STOREY, REBECCA; WIDMER, RANDOLF J.**

1989 "Household an community structure of a Teotihuacan apartment compound: S3W1: 33 of the Tlajinga Barrio", en *Households and Communities. Proceedings of the Twenty-first Annual Conference of the Archaeological Association of the University of Calgary*, Scott MacEachern; David J.W. Archer; Richard D. Garvin (eds.), University of Calgary: 407-415.

2003 [1999] "The burials of Tlajinga 33", en *Prácticas funerarias en la Ciudad de los Dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*, Linda Manzanilla; Carlos Serrano (eds.), México, UNAM/IIA: 203-218.

**STROESSNER, ROBERT J.**

1973 "Free standing portable sculpture related to Teotihuacan during the early Classic period. A description and interpretation of associated objects: their possible inter-relationships, use and meaning", mecanoscrito, Denver Art Museum.

**STUART, GEORGE E.**

1995 "The timeless vision of Teotihuacan", *National Geographic* 188 (6): 1-35.

**SUGIURA YAMAMOTO, YOKO**

1981 "Cerámica de Ojo de Agua, Estado de México, y sus posibles relaciones con Teotihuacan", en *Interacción Cultural en México Central*, Evelyn Rattray, Jaime Litvak y Clara Díaz (eds.), México, UNAM: 159-167.

2001 [1995] "La zona del Altiplano central en el Epiclásico", *Historia Antigua de México. El horizonte clásico*. Vol. II., Linda Manzanilla, Leonardo López Luján (eds.), UNAM/IIA/INAH, México: 347-390.

**SUGIYAMA, NAWA; SUGIYAMA, SABURO; SARABIA, ALEJANDRO**

2013 "Inside the Sun Pyramid at Teotihuacan, Mexico: 2008-2011 excavations and preliminary results", en *Latin American Antiquity* 24,(4): 403-432.

**SUGIYAMA, SABURO**

1988 "Los animales en la iconografía teotihuacana", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, SMA, XXXIV (1): 13-52.

1989a "Burials dedicated to the old temple of Quetzalcoatl at Teotihuacan, Mexico", en *Amer-*

- ican Antiquity*, 54 (1): 85-106.
- 1989b "Iconographic interpretation of the Temple of Quetzalcoatl at Teotihuacan", en *Mexicon*, XI (4): 68-74.
- 1991a "El entierro central de la Pirámide de la Serpiente Emplumada", en *Arqueología*, 6:33-40.
- 1991b "Descubrimientos de entierros y ofrendas dedicadas al Templo Viejo de Quetzalcoatl", en *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, Rubén Cabrera Castro, Ignacio Rodríguez, Noel Morelos (coord.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 227: 275-333.
- 1992 "Rulership, Warfare and Human Sacrifice at the Ciudadela: an Iconographic Study of Feathered Serpent Representations", en *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 205-230.
- 1993 "Worldview materialized in Teotihuacan, Mexico", en *Latin American Antiquity*, 4 (2): 103-129.
- 1998 "Cronología de sucesos ocurridos en el Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacán", en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 366: 167-184.
- 1998c "Termination Programs and Prehispanic looting at the Feathered Serpent Pyramid in Teotihuacan, Mexico", en *The sowing and the dawning. Termination, dedication and transformation in the archaeological and ethnographic record of Mesoamerica*, Shirley Boteler Mock (ed.), Albuquerque, University of New Mexico Press: 147-164.
- 2000 "Teotihuacan an origin for Postclassic Feathered Serpent Symbolism", en *Mesoamerica's Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado:117-143.
- 2002 "Militarismo plasmado en Teotihuacan", en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIE: 185-209.
- 2004a "The Moon Pyramid and the planned city", en *Voyage to the Center of the Moon Pyramid. Recent discoveries in Teotihuacan*, Saburo Sugiyama (ed.), México, CONACULTA/INAH, Arizona State University: 16-20.
- 2004b "Governance and Polity at Classic Teotihuacan", en *Mesoamerican Archaeology: Theory and Practice*, Julia P.A. Hendon; Rosemary A. Joyce (eds.), Malden, Blackwell Publishing: 97-123.
- 2005 *Human sacrifice, militarism and rulership. Materialization of state ideology at the Feathered Serpent Pyramid, Teotihuacan*, Cambridge, Cambridge University Press.
- 2009 "La cosmologie, le militarisme et le régime politique à Teotihuacan", en *Dossiers d'Archéologie*, 17: 24-31.
- 2010a "Teotihuacan city layout as a cosmogram: Preliminary results of the 2007 Measurement Unit Study", en Ian Morely, Colin Renfrew (eds.), *The Archaeology of Measurement: comprehending Heaven, Earth and Time in Ancient Societies*, Cambridge, Cambridge University Press: 130-149.
- 2010b "Sacrificios humanos dedicados a los monumentos principales de Teotihuacan", en *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*, Leonardo López Luján, Guilhem

Olivier (coords.), México, INAH, UNAM/IIH: 79-114.

2011 "Interactions between the Living and the Dead at Major Monuments in Teotihuacan", en *Living with the Dead: Mortuary Ritual in Mesoamerica*, James L. Fitzsimmons, Izumi Shimada (eds.), Tucson, University of Arizona Press: 161-202.

**SUGIYAMA, SABURO; LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO**

2006a *Sacrificios de consagración en la Pirámide de la Luna*, México, Museo Templo Mayor, INAH.

2006b "Sacrificios de consagración en la Pirámide de la Luna, Teotihuacan", en *Sacrificios de consagración en la Pirámide de la Luna*, Saburo Sugiyama, Leonardo López Luján (eds.), México, Museo Templo Mayor, INAH: 25-52.

2006c "Simbolismo y función de los entierros dedicatorios de la Pirámide de la Luna en Teotihuacan", en *Arqueología e historia del Centro de México: homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, Leonardo López Luján; David Carrasco; Lourdes Cué (coord.), México, INAH: 131-151.

2007 "Dedicatory burial/ offering complexes at the Moon Pyramid, Teotihuacan. A preliminary report of 1998-2004 explorations", en *Ancient Mesoamerica*, 18(1): 127-146.

**SUGIYAMA, SABURO; CABRERA CASTRO, RUBÉN**

2003 "Hallazgos recientes en la Pirámide de la Luna", en *Arqueología Mexicana*, XI (64): 42-49.

2004 "Voyage to the center of the Moon Pyramid: Recent discoveries in Teotihuacan", en *Voyage to the Center of the Moon Pyramid. Recent discoveries in Teotihuacan*, Saburo Sugiyama (ed.), México, CONACULTA/INAH, Arizona State University: 8-10.

2006 "El Proyecto Pirámide de la Luna 1998-2004: conclusiones preliminares", en *Sacrificios de consagración en la Pirámide de la Luna*, Saburo Sugiyama, Leonardo López Luján (eds.), México, Museo Templo Mayor, INAH: 11-24.

2007 "The Moon Pyramid Project and the Teotihuacan state polity. A brief summary of the 1998-2004 excavations", en *Ancient Mesoamerica*, 18(1): 109-125.

**SUGIYAMA, SABURO; CABRERA CASTRO, RUBÉN; LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO**

2004 "The Moon Pyramid burials", en *Voyage to the Center of the Moon Pyramid. Recent discoveries in Teotihuacan*, Saburo Sugiyama (ed.), México, CONACULTA/INAH, Arizona State University: 20-30.

**SUGIYAMA, SABURO; SARABIA, ALEJANDRO**

2011 "Teotihuacan. La ciudad con una cosmovisión mesoamericana", en *Arqueología mexicana*, XVIII (107): 39-45.

**SUGIYAMA, SABURO; SUGIYAMA, NAWA; SARABIA, ALEJANDRO**

2014 "El interior de la Pirámide del Sol en Teotihuacan", en *Arqueología mexicana* XXI, (125):24-29.

**SULLIVAN, KRISTIN S.**

2006 "Specialized production of San Martín Orange ware at Teotihuacan, México", *Latin American Antiquity*, 17 (1):22-53.

**SULLIVAN, THELMA D.**

1973 "Tlaloc: a new etymological interpretation of the God's name and what it reveals of his essence and nature", en *Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti*, Roma, Casa Editrice Tügher-Genova: 213-219.

**TALADOIRE, ERIC**

1976 "El juego de pelota en Teotihuacan y sus posibles relaciones con el Occidente de México", en *Las Fronteras de Mesoamérica: XIV Mesa Redonda*. Tegucigalpa, Honduras, 23-28 Junio 1975, SMA, México: 25-31.

2009a "Teotihuacan en pays maya", en *Dossiers d'Archéologie*, 17: 64-69.

2009b "Teotihuacan en pays maya" en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l'art: 186-195.

**TALADOIRE, ERIC; DANEELS, ANNICK**

2009 "Jean-Baptiste Fuzier y la Comisión Científica. Una contribución inédita a la arqueología de Veracruz", en *Arqueología mexicana*, XVII (98): 77-83.

**TALADOIRE, ERIC; FAUGÈRE-KALFON, BRIGITTE**

1995 *Archéologie et Art précolombiens de Mésoamérique*, Paris, Manuels de l'École du Louvre.

**TATE, CAROLYN E.**

2001a "Art", en *Archaeology of Ancient Mexico and Central America. An Encyclopedia*, Susan Toby Evans, David L. Webster (eds.), New York and London, Garland Publishing: 41-51.

2001b "Sculpture", en *Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures*, vol. III. *The Civilizations of Mexico and Central American*, David Carrasco (ed.), Oxford, Oxford University Press: 125-130.

2004 "Cuerpo, cosmos y género", en *Arqueología mexicana*, XI (65): 36-41.

**TAUBE, KARL**

1983 "The Teotihuacán Spider Woman", en *Journal of Latin America Lore*, 9 (2):107-189.

1986 "The Teotihuacan Cave of Origin: the iconography and architecture of Emergence Mythology in Mesoamerica and the American Southwest", en *RES, Anthropology and Aesthetics*, 12: 51-82.

1988 *The Albers Collection of Pre-Columbian Art*, New York, Hudson Hills Press.

1992a "The Temple of Quetzalcoatl and the cult of sacred war", en *RES, Anthropology and Aesthetics*, 21:53-87.

1992b "The iconography of mirrors at Teotihuacan", en *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 169-204.

1995 "The Rainmakers: the Olmec and their contribution to Mesoamerican belief and ritual", en *The Olmec World: Ritual and Rulership*, Michael Coe, New Jersey, Princeton Art Museum: 83-103.

2000 *The writing system of Ancient Teotihuacan*, Ancient America 1, Barnardsville, Center

for Ancient American Studies.

2001a “Teotihuacán: Religion and Deities”, en *Archaeology of Ancient Mexico and Central America. An Encyclopedia*, Susan Toby Evans, David L. Webster (eds.), New York and London, Garland Publishing: 731-734.

2001b “La escritura teotihuacana”, en *Arqueología mexicana*, VIII (48): 58-63.

2002a “The writing system of Ancient Teotihuacan”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-IIIE:331-370.

2002b “La serpiente emplumada en Teotihuacan”, en *Arqueología mexicana*, IX (53):36-41.

2006a “The Turquoise hearth. Fire, self sacrifice, and the central mexican cult of war”, en *Mesoamerica’s Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco; Lindsay Jones; Scott Sessions (eds.), Boulder, Colorado, University Press of Colorado:269-340.

2006b “Climbing flower mountain: concepts of resurrection and the Afterlife at Teotihuacan”, en *Arqueología e Historia del Centro de México. Homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, Leonardo López Luján; David Carrasco; Lourdes Cué (coords.), México, INAH: 153-170.

2009a “La religión en Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH: 47-52.

2009b “La religion à Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art: 152-159.

2011 “Teotihuacan and the development of writing in Early Classic Central Mexico”, en *Their way of Writing: Scripts, Signs and Pictographies in Pre-Columbian America*, Elizabeth Hill Boone; Gary Dwayne Urton (eds.), Washington, Dumbarton Oaks: 77-109.

#### **TAYLOR BAIRD, ELLEN**

1985 “Naturalistic and Symbolic Color at Tula, Hidalgo”, en *Painted architecture and polychrome monumental sculpture in Mesoamerica*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 115-144.

#### **TESTARD, JULIETTE; SERRA PUCHE, MARI CARMEN**

2011 “Las figurillas epiclásicas de la Pirámide de las flores de Xochitécatl, Tlaxcala, México: tipología y simbolismo”, en *Itinerarios*, 14: 213-250.

#### **TOBRINER, STEPHEN**

1972 “The fertile mountain: an investigation of Cerro Gordo’s importance to the town plan and iconography of Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, SMA, México: 103-115.

#### **TORQUEMADA, FRAY JUAN DE**

1975 *Monarquía Indiana*, introd. M. León-Portilla, México, Biblioteca Porrúa, 42, 5ª ed.

#### **TORRES CABELLO, MARIA OLIVIA**

1998 “La Cuenca de Chalco y su relación con Teotihuacán”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 366: 347-352.

**TOVALÍN AHUMADA, ALEJANDRO; HERNÁNDEZ RIVERO, JOSÉ**

1995 “Cultura Mezcala em el Estado de México, el caso de San Miguel Ixtapan”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XLI:7-31.

**TOWNSEND, RICHARD F.**

1997 *State and Cosmos in the Art of Tenochtitlan*, Washington, Dumbarton Oaks.

2001 “Teotihuacán: Sacred Landscape”, en *Archaeology of Ancient Mexico and Central America. An Encyclopedia*, Susan Toby Evans, David L. Webster (eds.), New York and London, Garland Publishing: 734-735.

**TRABULSE, ELÍAS**

1994 “Historia del coleccionismo”, en *México en el mundo de las colecciones de arte*, vol I: Mesoamérica, María Luisa Sabau García (coord.), México, Reproducciones Fotomecánicas: X-XIX.

**TREJO, SILVIA**

2004 *Dioses, mitos y ritos del México antiguo*, México, Porrúa.

**TRINIDAD MELÉNDEZ, MIGUEL ANGEL**

1996 “Análisis lítico de una unidad habitacional en La Ventilla. Resultados preliminares”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XLII: 49-62.

**TROIKE, NANCY P.**

1982 “The interpretation of postures and gestures in the Mixtec Codices”, en *Art and Iconography of Late Post-Classic Central Mexico*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 175-206.

**TURNER, MARGARET HEMPENIUS**

1987 “The lapidaries of teotihuacan, Mexico”, en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 465-472.

1988 *The lapidary industry of Teotihuacan, Mexico*, Tesis doctoral, University of Rochester.

1992 “Style in lapidary technology: identifying the Teotihuacan lapidary industry”, en *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, Janet C. Berlo (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 89-112.

**TYLOR, EDWARD B.**

1994 [1861] *Anahuac: or Mexico and the mexicans, ancient and modern*, introd. G. W. Stocking Jr., London, Routledge-Thoemmes Press, Ed. Facsimilar.

**UMBERGER, EMILY**

1987 “Antiques, revivals and references to the Past in Aztec Art”, en *RES, Anthropology and Aesthetics*, 13: 63-106.

**URCID SERRANO, JAVIER**

- 1994 “Monte Albán y la escritura zapoteca”, en *Monte Alban: estudios recientes*, Marcus Winter (coord.), Proyecto Especial Monte Alban, Oaxaca:77-97.
- 2003 [2002] “Lecciones de una urna ñuiñe”, en *Homenaje a John Paddock*, Patricia Plunket (ed.), México, Puebla, Universidad de las América: 85-99.
- 2006 “Antigüedad y distribución de la danza de los Voladores. Águilas que descienden, corazonas que ascienden”, en *Arqueología mexicana*, XIV (81): 70-74.

**URIARTE, MARÍA TERESA**

- 1994 “Teotihuacan: el legado de la ciudad de los dioses”, en *México en el mundo de las colecciones de arte*, vol I: Mesoamérica, María Luisa Sabau García (coord.), México, Reproducciones Fotomecánicas: 71-129.
- 2006a [1995] “Tepantitla, el juego de pelota”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, T. II, Beatriz de la Fuente (coord.), México, UNAM/IIE: 227-290.
- 2006b [1995] “De teotihuacanos, mexicas, sacrificios y estrellas”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, T. II, Beatriz de la Fuente (coord.), México, UNAM/IIE: 391-399.
- 2006c “The Teotihuacan ballgame and the beginning of time”, en *Ancient Mesoamerica*, 17(1): 17-38.
- 2009a “Pintura mural”, en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH: 97-130.
- 2009b “La peinture murale à Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art: 118-125.

**URIARTE, MARÍA TERESA; LANG, MONICA**

- 2008 “La colección de piezas prehispánicas de Diego Rivera”, en *El Anahuacalli de Diego*, F. Rubli Kaiser (ed.), México, Chapa Ediciones, Banco de México: 217-246.

**URUERTA FLORES, CECILIA**

- 2004 “Los penates mixtecos. La transfiguración de los antepasados”, en *Iconografía Mexicana V. Vida, muerte y transfiguración*, Beatriz Barba de Piña Chan (coord.), México, INAH, Serie Antropología social 460: 69-85.

**URUÑUELA, GABRIELA; PLUNKET, PATRICIA**

- 2002 “Lineages and Ancestors. The Formative Mortuary Assemblages of Tetimpa, Puebla”, en *Domestic ritual in Ancient Mesoamerica*, Patricia Plunket (ed.), Los Angeles, University of California, Monograph 46, The Cotsen Institute of Archaeology: 21-30.
- 2009 “Stratégies et héritage de Teotihuacan sur le haut plateau mexicain”, en *Dossiers d’Archéologie*, 17: 46-53.

**VAILLANT, GEORGE C.**

- 1934 “The sculpture of Pre-Columbian Central America”, en *Journal of the American Museum of Natural History*, XXXIV (3):259-272.

**VALADEZ AZÚA, RAÚL**

1993 “Macrofósiles faunísticos”, en *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, II, Los estudios específicos, Linda Manzanilla (coord.), México, UNAM/IIA: 729-831.

1995 “Impacto del recurso faunístico en la sociedad teotihuacana”, en *Antropológicas. Revista de difusión del IIA*, nueva época, 13: 81-86.

**VALDEZ BUBNOVA, TATIANA**

2008 “El valor en la imagen gráfica teotihuacana. Reflexiones desde La Ventilla”, en *Anales del IIE*, 92: 5-47.

**VELANDIA, CÉSAR**

2005 “Estética y arqueología: dificultades y problemas”, en *Reflexiones sobre arte rupestre, paisaje, forma y contenido*, Manuel Santos Estévez; Andrés Troncoso Meléndez (coords.), Santiago de Compostela: Instituto de Estudios Padre Sarmiento CSIC, Xunta de Galicia: 29-35.

**VELÁZQUEZ CASTRO, ADRIÁN; PAZ BAUTISTA, CLARA; PÉREZ ROLDÁN, GILBERTO**

2009a “Concha y hueso”, en *Teotihuacan. Ciudad de los dioses*, Catálogo exposición, México, INAH: 245-253.

2009b “Os et coquillages travaillés de Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l'art: 146-151.

**VELÁZQUEZ GONZÁLEZ, MIGUEL ANGEL**

2005 “Las figurillas de la plaza anexa al norte de la Ciudadela procedentes del “Proyecto Arqueológico Teotihuacan 1980-1982”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 405-451.

**VERNEAU, RENÉ**

1890 “Le colosse de Teotihuacan”, en *L'Anthropologie*, Paris, 1 (2): 256.

**VEYTIA, MARIANO**

1944 *Historia Antigua de México*, T.I, F. Ortega (ed.), México, Leyenda.

**VILLAGRA CALETI, AGUSTÍN**

1951 “Las pinturas de Atetelco en Teotihuacan”, en *Cuadernos americanos*, año X, vol. LV (1): 153-162.

1952 “Teotihuacan, sus pinturas murales”, en *Anales del Museo Nacional*, época 6ª, tomo V:67-74.

1955 “Trabajos realizados en Teotihuacan: 1952”, en *Anales del Museo Nacional de México*, época VI, T.VI: 69-77.

**VILLA CORDOVA, TOMÁS**

2005 “Mitos, símbolos y hierofanías en la región de la Lluvia y la Niebla (discursos en el Complejo Plaza Oeste de Teotihuacan)”, en *Arquitectura y Urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan, Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut; Jesús Torres Peralta (eds.), México, CONACULTA/INAH: 571-597.

**VILLALONGA GORDALIZA, ANABEL**

2011a “La escultura antropomorfa en piedra de Teotihuacan, Mexico: problemáticas, antecedentes y nuevas propuestas”, en *XII Encuentro –Debate América Latina ayer y hoy “Sociedades diversas, sociedades en cambio. América Latina en perspectiva histórica.”*, Gabriela Dalla Corte, Pilar García Jordán, Barcelona. Universidad de Barcelona: 112-121.

2011b “Un acercamiento a la litoescultura en Teotihuacan, México. Antiguas problemáticas, nuevas propuestas”, en *III Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (JIA 2010)* Bellaterra: UAB, *Estrat Crític*, 5 (I):292-303.

2012 *Mirar a través del cuerpo. El desnudo y lo asexual en la escultura antropomorfa teotihuacana*. Ponencia presentada en 1er Congreso Internacional sobre Temas Americanistas. Dualidad y género en el mundo amerindio. 8, 9 y 10 de Noviembre, Sevilla.

2013 “Los procesos iconoclastas en las imágenes antropomorfas teotihuacanas, ¿destrucción meditado y/o despechada? “, en *Actas de VI Jornadas JIA 2013. Cambio en situaciones de crisis. Experiencias pasadas y nuevas perspectivas desde la arqueología* (en prensa, 2014)

2014 “Cuerpos de Piedra. La Escultura en la Ciudad de los Dioses” Introducción al *Catálogo de esculturas del Museo de Sitio y ZAT, Teotihuacan*, Claudia López Pérez, Clara Paz Bautista (eds), México: INAH (en prensa, 2015) 28 pp.

**VILLAR, MÓNICA DEL**

1996 “Entrevista con Josué Sáenz”, en *Arqueología mexicana*, IV (21): 40-47.

**VOLLRATH, WOLFGANG; INGEBORG, BOLZ; GUADARRAMA, EMETRIO**

1974 *Kunst aus Mexiko von den Anfängen bis zur Gegenwart*, Villa Hügel-Essen.

**WALLRATH, MATTHEW**

1966 “The Calle de los Muertos complex: a possible macrocomplex of structures near the center of Teotihuacan”, en *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, SMA, México: 113-122.

**WALSH, JANE MACLAREN**

1997 “Crystall skulls and other problems: or, “Don’t look it in the eye”” en *Exhibiting dilemmas: issues of representation at the Smithsonian*, Amy Henderson; Adrienne L. Kaeppler (eds.), Washington, Smithsonian Institution: 116-139.

2003 “Máscaras teotihuacanas. De Teotihuacan a Filadelfia en 1830”, en *Arqueología mexicana*, XI (64):62-65.

2004 “La vasija de obsidiana de Texcoco”, en *Arqueología mexicana*, XII (70): 66-67.

2005 “What is real? A new look at Pre-Columbian Mesoamerican collections”, en *Anthronotes*, Smithsonian, Museum of Natural History, 26 (1): 1-7; 17-19.

2006 “Falsificando la historia. Los falsos objetos prehispánicos”, en *Arqueología mexicana*, XIV (82):20-25.

2008a “The Dumbarton Oaks tlazolteotl: looking beneath the surface”, en *Journal de la Société des Américanistes*, 94 (1): 7-43.

2008b: “Legend of the Crystall Skulls. The Truth behind Indiana Jones’s Latest Quest”, en *Archaeology*, 61 (3): s/p.

2009 “Portrait of a collection. The Museo Nacional in 1865”, en *Arqueología mexicana* 102:78-83.

**WALSH, JANE MACLAREN; ROSE, TIMOTHY R.**

2014 “Máscaras de Teotihuacan. Una tipología preliminar”, en *Arqueología mexicana*, XXI (126): 78-85.

**WEBSTER, DAVID, SANDERS, WILLIAM**

2001 “La antigua ciudad mesoamericana: teoría y concepto”, en *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*, Andrés Ciudad Ruiz, María Josefa Iglesias Ponce de León, María del Carmen Martínez Martínez (coords.), Madrid, SEEM: 43-64.

**WEDEWE, ROLF; BANKMANN, ULF**

1991 *Steine und Orte. Altmexikanische Steinskulpturen und Plastiken gegenwart*, Berlin, Städtisches Museum Leverkusen.

**WEITLANER, R.J.**

1948 “Exploración arqueológica en Guerrero”, en *El Occidente de México. Cuarto Reunión de la Mesa Redonda de la SMA*, SMA, México: 77-85.

**WEST, MICHAEL**

1965 “Transition from Preclassic to Classic at Teotihuacan”, en *American Antiquity*, 31 (2), part 1: 193-202.

**WESTHEIM, PAUL**

1963 *The Sculpture of Ancient Mexico. La Escultura del México Antiguo*, New York, Anchor Books, Doubleday & Company.

1988 [1950] *Arte antiguo de México*, Madrid, Alianza.

**WHITE, CHRISTINE D.; STOREY, REBECCA; LONGSTAFFE, FRED J.; SPENCE, MICHAEL W.**

2004 “Immigration, assimilation, and status in the ancient city of Teotihuacan: stable isotopic evidence from Tlajinga 33”, en *Latin American Antiquity*, 15 (2): 176-198.

**WHITE, CHRISTINE D; PRICE, DOUGLAS; LONGSTAFFE, FRED J.**

2007 “Residential histories of the human sacrifices at the Moon Pyramid, Teotihuacan”, en *Ancient Mesoamerica*, 18 (1): 159-172.

**WHITE, CHRISTINE D.; SPENCE, MICHAEL W.; LONGSTAFFE, FRED J.; STUART-WILLIAMS, HILLARY; LAW, KIMBERLEY R.**

2002 "Geographic identities of the sacrificial victims from the Feathered Serpent Pyramid Teotihuacan: implications for the nature of State Power", en *Latin American Antiquity*, 13 (2): 217-236.

**WHITE MUSCARELLA, OSCAR**

2000a *The Lie Became Great. The Forgery of Ancient Near Eastern Cultures*, Groningen, Col. Studies in the Art and Archaeology of Antiquity, vol. I, Styx Publications.

2000b "Editor's note", en *Source. Notes in the History of Art*, vol. XX (1), Special Issue: Forgeries in Ancient Art:1.

**WIDMER, RANDOLF J.**

1987 "The evolution of form and function in a Teotihuacan apartment compound", en *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, Emily McClung de Tapia, Evelyn Rattray (eds.), México, UNAM/IIA: 317-368.

1991 "Lapidary craft specialization at 33:S3W1 and Economic organizations in the City", en *Ancient Mesoamerica* 2 (1): 131-147.

**WIENER, CHARLES**

1884 *América pintoresca. Descripción de viajes al Nuevo Continente por los más modernos exploradores*, Barcelona, Montaner y Simon.

**WIERCÍŃSKI, ANDRZEJ**

1977 "Pyramids and ziggurats as the architectonic representations of the archetype of the cosmic mountain" en *Katunob: occasional publications in mesoamerican anthropology*, 10 (3): 69-99.

**WILCOX, SCOTT**

1996 "El panorama de Leicester Square", en *Viajeros europeos del s.XIX en México*, México, Fomento Cultural, Banamex: 127-136.

**WILLEY, GORDON R.**

1973 "Mesoamerican Art and Iconography and the integrity of the Mesoamerican Ideological System", en *The Iconography of Middle American Sculpture*, New York, Metropolitan Museum: 153-162.

**WILLIAMS, EDUARDO**

1992 *Las piedras sagradas. Escultura prehispánica del Occidente de México*, México, Colegio de Michoacan.

**WILLIAMS, ELISABETH A.**

1993 "Collecting and exhibiting pre-columbiana in France and England, 1870-1930", en *Collecting the Pre-columbian Past*, Elizabeth Hill Boone (ed.), Washington, Dumbarton Oaks: 123-140.

**WIMER, JAVIER**

1993 “Esplendor en la piedra”, en *El Arte de Mezcala*, Efraín Castro et al. (eds.), México, Biblioteca del Sur, Gobierno Constitucional del Estado de Guerrero:10-27.

**WINNING, HASSO VON**

1947 “A symbol for dripping water in the Teotihuacan Culture”, en *El México Antiguo*, T.VI (9-12): 333-341.

1948 “The Teotihuacan owl- and- weapon symbol and its association with “Serpent Head X” at Kaminaljuyú”, en *American Antiquity*, 14 (2): 129-132.

1961 “Teotihuacan symbols: the Reptile’s Eye glyph”, en *Ethnos*, 26 (3): 121-166.

1969 *Precolumbian art of Mexico and Central America*, London, Thames & Hudson.

1976a “Teotihuacan symbols: the fire god complex” en *Actes du XLIIè Congrès International des Américanistes*, Paris 2-9 Sept, vol. VII: 425-437.

1976b “Late and Terminal Preclassic: The emergence of Teotihuacan”, en *Origins of Religious Art and Iconography in Preclassic Mesoamerica*, Henry B. Nicholson (ed.), Latin American Studies Series, 31, UCLA.

1977 “The Old Fire God and his symbolism at Teotihuacan”, en *Indiana*, 4: 6-32.

1979 “The “binding of the years” and the “New Fire” in Teotihuacan”, en *Indiana*, 5:15-32.

1980 “Ritual cloth and Teotihuacan warriors”, en *The Masterkey*, 1 (54): 17-23.

1983 “Representaciones de fachadas de templos en la cerámica de Teotihuacán”, en *Las representaciones de arquitectura en la arqueología de América*, Vol. 1, Daniel Schavelzon (coord.), México, UNAM.

1984 “Insignias de oficio en la iconografía de Teotihuacan”, en *Pantoc, Publicaciones Antropológicas de Occidente*, 8: 5-54.

1987 *La iconografía de teotihuacan. Los dioses y los signo*, tomos I y II, México, UNAM.

1987b “El simbolismo del arte funerario de Teotihuacan”, en *Arte funerario. Coloquio Internacional de Historia del Arte*, vol. 1, Beatriz De la Fuente (coord.), México, UNAM/IIE: 55-63.

**WINTER, MARCUS**

1977 “El impacto teotihuacano y procesos de cambio en Oaxaca”, en *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, XV Mesa Redonda de la SMA, SMA/ Universidad de Guanajuato, México: 359-367.

1998 “Monte Alban and Teotihuacan”, en *Rutas de intercambio en Mesoamérica: III Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, Evelyn Childs Rattray (ed.), México, UNAM/IIA: 153-184.

2001a “Palacios, templos y 1.300 años de vida urbana en Monte Albán”, en *Reconstruyendo la Ciudad Maya: el urbanismo en las ciudades antiguas*, Andrés Ciudad, María Josefa Iglesias Ponce de León, María del Carmen Martínez Martínez (eds.), Madrid, SEEM: 277-301.

2001b [1995] “Las relaciones con Teotihuacan y la transformación de las sociedades estratificadas 200-500 d.C”, en *Historia Antigua de México. Vol. II: El horizonte Clásico*, Linda Manzanilla, Leonardo López Luján, México, UNAM/INAH, 1ª ed.: 56-60.

2004 “Monte Alban: su organización e impacto político”, en *Estructuras políticas en el Oaxaca Antiguo. Memoria de la III Mesa Redonda de Monte Alban*, Nelly M. Robles García (ed.), México, INAH: 27-59.

2009 “Teotihuacan et Oaxaca”, en *Teotihuacan. Cité des Dieux*, Musée du Quai Branly, Paris, Somogy éditions de l’art: 180-185.

**WINTER, MARCUS; MARTÍNEZ LÓPEZ, CIRA; PEELER, DAMON E.**

1998 “Monte Albán y Teotihuacan: cronología e interpretaciones”, en *Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*, Rosa Brambila; Rubén Cabrera (eds.), México, INAH, Serie Arqueología, Colección Científica 366: 461-475.

**WINTER, MARCUS; MARTÍNEZ LÓPEZ, CIRA; HERRERA MUZGO, ALICIA**

2002 “Monte Albán y Teotihuacan: política e ideología”, en *Ideología y política a través de los materiales, imágenes y símbolos, Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan*, María Elena Ruiz Gallut (ed.), México, CONACULTA/INAH UNAM/IIA-III: 627-644.

**WINTER, MARCUS; MARTÍNEZ LÓPEZ, CIRA; PEELER, DAMON E; JOYCE, ARTHUR A.; URCID S, JAVIER; LIND, MICHAEL; OLVERA, MIREYA**

1994 *Monte Albán. Estudios recientes*, Contribución 2 del Proyecto Especial Monte Albán, 1992-1994, Oaxaca.

**WOLF, ERIC R.**

2001 *Figurar el poder: ideologías de dominación y crisis*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

**XIRAU RAMÓN, MUSEO RUFINO TAMAYO**

1973 *Arte prehispánico de México. Colección Rufino Tamayo*, México, Ediciones Galeria de Arte Misrachi.

**YOUNG SÁNCHEZ, MARGARET**

1990 “Veneration of the Dead: Religious ritual on a Pre-Columbian Mirror back”, en *The Bulletin of the Cleveland Museum of Art*, 77 (9): 326-351.

1992 “The Gruener Collection of Pre-Columbian Art”, en *The Bulletin of the Cleveland Museum of Art*, 79 (7): 234-275.

**ZAMORA ÁGUILA, FERNANDO**

2007 “El ídolo, el ixiptla”, en *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación*, Fernando Zamora Águila, México, Escuela Nacional de Artes Plásticas/ UNAM.

**ZUCHERHUT, PATRICIA**

2007 “Cosmovisión, espacio y género en México antiguo”, en *Boletín de Antropología*, 21 (38), Colombia, Universidad de Antioquía: 64-85.

**ZÚÑIGA, JULIO**

2006 [1995] “Personaje pintado sobre un piso junto a un desagüe”, en *La pintura Mural prehispánica en México I. Teotihuacán*, T. I, Beatriz de la Fuente (coord.), México, UNAM/IIIE, México: 189.

# ANEXO 1

## PONENCIA<sup>1</sup> :“LA APLICACIÓN DE LA GEOMETRÍA MORFOMÉTRICA COMO MÉTODO PARA LA DEFINICIÓN DE POSIBLES GRUPOS Y PATRONES DE MÁSCARAS TEOTIHUACANAS”

Los análisis formales, aun partiendo de una aguda observación, no siempre nos permiten llegar a esas estructuras internas que se encuentran detrás de la imagen, a entender qué relaciones y distancias se concibieron para ellas. Creo que los estudios de arqueometría morfométrica permiten llenar este vacío que, por lo menos en mi caso, ha dado resultados interesantes con los que seguir investigando.

Desde el 2009 trabajo conjuntamente junto con el Dr. Jaume Buxeda del departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la Universitat de Barcelona para buscar posibles grupos y patrones en un conjunto de las figuras masculinas con tocado. Para esta ocasión y con el objetivo de buscar patrones y definir posibles grupos, hemos llevado a cabo un análisis de un conjunto de máscaras teotihuacanas partiendo de la geometría morfométrica que estudia la forma de los objetos/sujetos mediante el método EDMA (Euclidian Distance Matrix Analysis). No obstante, dado que la aplicación de este método suponía ciertos problemas en casos de estudio de forma, se reformuló combinando EDMA con datos compositivos, lo que conviene en denominarse Compositional EDMA.

(Diap. 2) Los 23 ejemplares sometidos a análisis proceden en primer lugar del MNAM con 16 máscaras: de las cuales diez se encuentran exhibidas en la vitrina 13 de la sala de Teotihuacan<sup>2</sup> y seis más se encuentran en la bodega. En segundo lugar se encuentran cuatro ejemplares del Museo de Sitio de la ZAT y tres ejemplares más del Anahuacalli Museo Diego Rivera. En estos dos últimos casos todas las máscaras se encuentran en las respectivas salas de exposición de los museos citados. Fueron numeradas del 1 al 25, puesto que inicialmente se incluyeron dos máscaras que luego fueron desestimadas: por no cumplir los dos requisitos indispensables para el posterior tratamiento de la imagen: una de ellas estaba fragmentada y la otra presentó una baja calidad de resolución de la imagen.

(Diap. 3) Inicialmente se tomaron 20 puntos (landmarks) de cada máscara considerando que podrían ser los puntos estratégicos que mantendrían sus relaciones de proporción. A continuación cada una de las máscaras fue sometida a un programa de tratamiento de imagen donde se extrajeron las coordenadas X, Y de cada uno de los 20 puntos. La información del total de ellas tuvo que reducirse dada la inmensa cantidad de datos, por lo que seleccionamos la mitad de los puntos

---

1 Esta ponencia fue presentada fuera de programa en el ICA 52, dentro del simposio “The stone masks of Teotihuacan” coordinado por Matthew Robb y Sue Scott. Se adjunta el pdf del powerpoint presentado para visualizar el contenido.

2 Vid tabla 1.

correspondientes al hemisferio izquierdo<sup>3</sup>, partiendo de la base que, previos análisis demostraron que la simetría se daba en el otro lado, prácticamente en todos los casos con pequeñas variaciones.

Cabe advertir que el análisis compositivo de datos cuenta aquí con una limitación a tener en cuenta y es el bajo número de individuos o ejemplares. Por lo tanto los resultados que aquí se exponen son un reflejo prematuro de unas tendencias que hemos observado en un conjunto relativamente pequeña de muestras que puede llegar a ampliarse con nuevos ejemplares que corroboren o invaliden estas propuestas que aquí presentamos.

#### RESULTADOS:

(Diap. 4) Los gráficos de uniformidad (evenness) permiten visualizar la combinación total de puntos que se han escogido y se distribuyen en función de su variabilidad. Como t.i. (eje abscisas) entendemos la variabilidad de cada punto; como vt (eje coordenadas) la variación total que en este caso era de 1.72. Obtuvimos que el P1P20 que equivale a extremo de la frente y barbilla era el punto más estable, es decir la distancia proporcionalmente más estable que se ha mantenido en todas ellas. En cambio ciertos puntos presentaban una variabilidad mayor entre las máscaras correspondían a las distancias proporcionales entre 4 puntos: P19P20, P16P17, P15P19, P16P19, seguidos por P15P16, P2P4, P15P17, P12P19. Exceptuando el caso P2P4, el resto se concentra en la parte compuesta por nariz inferior-boca-barbilla. Parecería entonces en base a este análisis inicial que aunque aparentemente las máscaras muestran rasgos formales muy diversos, los datos compositivos apuntan principalmente a unas variaciones en las partes correspondientes a la boca y barbilla. Cabría entonces preguntarse, ¿es el elemento boca-barbilla importante? Para responder a esta alta variedad hay que considerar dos posibilidades. Tal vez no lo fue y los escultores tuvieron mayor libertad para ejecutar esta parte facial siendo éste un elemento, por así decirlo, secundario en la composición. O bien la variedad responde a un propósito o fin, tal vez conceder unos rasgos identitarios. Por otro lado, estas variaciones son las responsables que se agrupan de maneras diferentes y esto puede contribuir a establecer patrones de clasificación de diferentes tipos de máscaras que obedecen a distintos patrones.

(Diap. 6) Los dendrogramas como gráfico exploratorio nos ordenan la información. En este caso (gráfico 1), observamos que para los datos transformados en logaritmos de razones (logratios) usando el P1P20 como divisor, que recordemos es el más estable, hay sobretodo tres máscaras, las numeradas como 7, 9 y 12 que presentan en este punto distancias mucho más grandes que otras más homogéneas que pueden situarse según el gráfico en el centro y con distancias mucho más pequeñas situándose en el extremo derecho, como indican las máscaras 18 y 20.

(Diap.7) Procedimos a elaborar otro dendrograma (gráfico 2) transformando los datos en logaritmos de razones centrados (centered logratios) usando la media geométrica como divisor y

---

3 1,2,4,5,6,7,11,12,15,16,17,19,20. Suprimiendo los puntos: 3, 8, 9, 13, 14, 18. También fueron suprimidos los puntos (landmarks) correspondientes a la longitud de las orejas (P5P11). Pensamos que este elemento podía ser eliminado por dos aspectos: primero algunas máscaras conservan orejas y otras no, por lo tanto al no ser un elemento común a todas preferimos basarnos en todos los elementos que sí son comunes. En segundo lugar la ausencia de algunos datos por máscara interfería en los resultados ya que en el momento de hacer relaciones entre distancias hay que tener en cuenta que esta distancia generaba más variabilidad que si no la teníamos en cuenta.

los resultados eran muy semejantes a los ya obtenidos. Observamos como las máscaras 7, 9 y 12 siguen manteniendo discrepancias con respecto al resto y las que se reagrupaban de manera más homogénea antes de la selección lo hacen ahora también. El resto prácticamente no varía.

(Diap. 8) Los gráficos de estimación de la densidad Kernel identifican las tendencias de las distancias. Todas las máscaras se comparan en estos gráficos para unos puntos concretos: cuanto más alejados de la curva están las máscaras nos indican que más variación tienen en ese punto y que más alejadas de la “normalidad” están. Los hemos efectuado para cada una de las distancias que presentan mayor discrepancia y los resultados reflejan que estas tres máscaras problemáticas son las que se sitúan en los extremos del gráfico, mientras que el resto mantiene dentro de un rango de “normalidad” concentrándose bajo la curva en la gráfica.

(Diap. 9) Finalmente el Análisis de Componente Principal (Principal Component Analysis) (Gráfico 4) muestra de nuevo la misma discrepancia. Hay tres máscaras que son muy distintas al resto, en el gráfico también podemos apreciar como sobre los vectores que marcan los puntos hay vectores que se dirigen hacia un mismo sitio o apuntan a la misma dirección. En ese caso indica que los puntos de esos vectores parece que se comportan de la misma manera, como por ejemplo el P16P20 y el P16P19 que corresponden a la parte de labio superior, labio inferior, barbilla, si varía uno, el otro también lo hace. Esto mismo se da en otros casos como el P15P19 y P16P19 que corresponde a base de la nariz-labio inferior, labio superior-comisura. Este gráfico nos ofrece prácticamente el 70% de la variación existente en los nuevos componentes principales (ejes).

Entonces si consideramos que estas máscaras problemáticas nos distorsionan en lo que podríamos designar como un posible grupo más definido, podemos eliminarlas del análisis compositivo e intentar aislar el grupo que mantiene cierta coherencia en los valores y que muestra menor discrepancia. Así procedimos y al eliminar las máscaras conflictivas se ha conseguido reducir de 1.72 la variación a 0.79.

(Diap. 10) Los resultados del gráfico de uniformidad (Gráfico 5) indican dos aspectos: primero que el punto más estable que siempre se ha mantenido proporcional a todas ellas sigue siendo el P1P20 y que prácticamente los puntos que presentaban mayor variabilidad siguen siendo los mismos, a excepción de tres que antes no aparecían y lo hacen ahora. Se trata del P7P15, P4P7 y P1P6 que afectan los extremos de los ojos y su distancia respecto la frente y la nariz. (Diap. 11)

(Diap.12) Por otro lado, los resultados del dendrograma (Gráfico 6) muestran que la máscara 1 y 2, tal y como se apuntaba en el anterior dendrograma, son también diferentes pero sus diferencias, por así decirlo, se deben no a grandes diferencias sino a que acumulan diferencias en varios puntos y eso se refleja luego en las gráficas de Kernel (Diap. 13). Un grupo que puede perfilarse, aunque constituido por tres ejemplares, lo conforman la M10, M14 y M24. El dendrograma nos revela que no son muy distintas entre ellas y podrían apuntar a una tendencia, aunque serían necesarias más un número mayor de máscaras para poder corroborar esto. Por otro lado tenemos un primer grupo mayor, (Grupo 1) constituido por nueve ejemplares: M19, M4, M22, M15, M25,

M17, M5, M11 y M13; otro posible grupo (Grupo 2) integrado por tres máscaras: M10, M24 y M14 y un tercero (Grupo 3) constituido por dos ejemplares: M3 y M8.

Para visualizar el motivo más concreto de tales agrupaciones nos dirigimos al gráfico de Análisis de Componente Principal (Diap. 14) que nos muestra estas posibles tendencias o agrupaciones que se están generando en función de las distancias entre los puntos (landmarks). El grupo mayor (Grupo 1) en verde señala que todas las máscaras que conforman este posible grupo presentan unas distancias proporcionales respecto a los puntos (landmarks) sobre los que se encuentran. Es el grupo homogéneo que observamos ya configurado en el dendrograma y no destaca por ningún valor discrepante sino porque todas ellas comparten valores semejantes lo que permite que se reúnan de este modo. Destaca por otro lado el segundo grupo (Grupo 2) de tres ejemplares que el gráfico nos permite concretar que éstos se reúnen porque las tres máscaras comparten entre sí el hecho de presentar una distancia mayor en el P2P4. Lo mismo sucede, pero para el P15 y P7P15 con las máscaras M8 y M3 (Grupo 3). En el extremo derecho de la gráfica (no reproducido aquí) se encuentran las máscaras M18, M20, M16 y M23 que tienen valores diferentes. Por ejemplo la M18 tiene una distancia que en proporción al resto es mayor en el P17P20 o la M16 y M23 son mayores respecto a dos puntos, el P15P20 y P16P19. Finalmente también se muestra en el extremo izquierdo que la máscara M1 y M2 van por libre y no se agrupan con ninguno de los posibles grupos preexistentes presentando valores opuestos a lo que puede considerarse la “normalidad” por así decirlo.

Desde luego no son resultados concluyentes y es necesario seguir investigando en esta dirección y ampliar la muestra para ver si efectivamente estos grupos se incrementan con nuevos individuos o por el contrario se desdibujan las líneas que están hoy apuntando a estas tendencias. Pero si consideramos que es un primer paso, una aproximación para entender como aplicando la geometría morfométrica pueden generarse grupos o definir posibles patrones en las máscaras en función de unas distancias proporcionales que se encuentran más allá de la observación de los rasgos formales.

TABLA CON LOS EJEMPLARES ANALIZADOS Y SUS RESULTADOS

LOCALIZACIÓN ACTUAL	N° INVENTARIO	NOMBRE ASIGNADO	EXCAVADA (S/?)	MATERIAL	DIMENSIONES (ALTO X ANCHO EN CM)		GRUPO
MNAM Vitrina 13 Objeto 1	10-0228047	M1	?	Piedra verde	22x27.30		⊗
MNAM Vitrina 13 Objeto 2	10-000610	M2	S	Caliza Obsidiana	19.50x22.40		⊗
MNAM Vitrina 13 Objeto 3	10-0009634	M3	?	Serpentinita	21x19.50		3
MNAM Vitrina 13 Objeto 4	10-0009631	M4	?	Alabastro	19.30x19.30		1
MNAM Vitrina 13 Objeto 5	10-0002564	M5	?	Diorita	15.50x15.30		1
MNAN Vitrina 13 Objeto 7	10-0009637	M6	?	Piedra verde	9.20x9.80		☒
MNAM Vitrina 13 Objeto 8	10-0015782	M7	?	Piedra verde	17x14.50		⊗
MNAM Vitrina 13 Objeto 9	10-0081797	M8	?	Serpentinita	17.50x18.40		3
MNAM Vitrina 13 Objeto 10	10-0081794	M9	?	Tecalli Alabastro?	21x19		⊗
MNAM Vitrina 13 Objeto 11	10-0000795	M10	?	Diorita	20x21.50		2
MNAM Vitrina 13 Objeto 12	10-0009628	M11	?	Piedra verde	22.40x29		1
MNAM Bodega	10-13571	M12	?	Piedra	16.6x14.4		⊗
MNAM Bodega	10-9628	M13	?	Piedra	22.8x29		1
MNAM Bodega	10-223688	M14	?	Piedra	18.1x18.5		2
MNAM Bodega	10-9634	M15	?	Piedra	21x19.5		1

MNAM Bodega	10-9637	M16	?	Piedra Concha/ obs	9.20x10	4
MNAM Bodega	10-529512	M17	?	Piedra	12.9x12.7	1
Museo de Sitio ZAT	10-41187	M18	S	Piedra	17.5x15.8	4
Museo de Sitio ZAT	10-336691	M19	S	Serpentinita Concha	21.5x27	1
Museo de Sitio ZAT	10-262340	M20	S	Piedra	19.7x25	4
Museo de Sitio ZAT	10-411210	M21	S	Piedra		☒
Museo de Sitio ZAT	10-336635	M22	S	Piedra	23x23	1
Anahuacalli	N/D	M23	?	Piedra	17x20	4
Anahuacalli	N/D	M24	?	Tecalli	17.5x17.5	2
Anahuacalli	N/D	M25	?	Piedra verde	18x18	1

☒= No cumple con los requisitos para el tratamiento de datos (rota, mala calidad imagen, etc.)

⊗= No forman agrupaciones/ presentan discrepancias elevadas respecto al resto

ICA 52: International Congress of Americanists. The stone masks of Teotihuacan, México.  
July 15-20, Viena.

*“La aplicación de la geometría morfológica como método para la definición  
de posibles grupos y patrones de máscaras teotihuacanas.”*



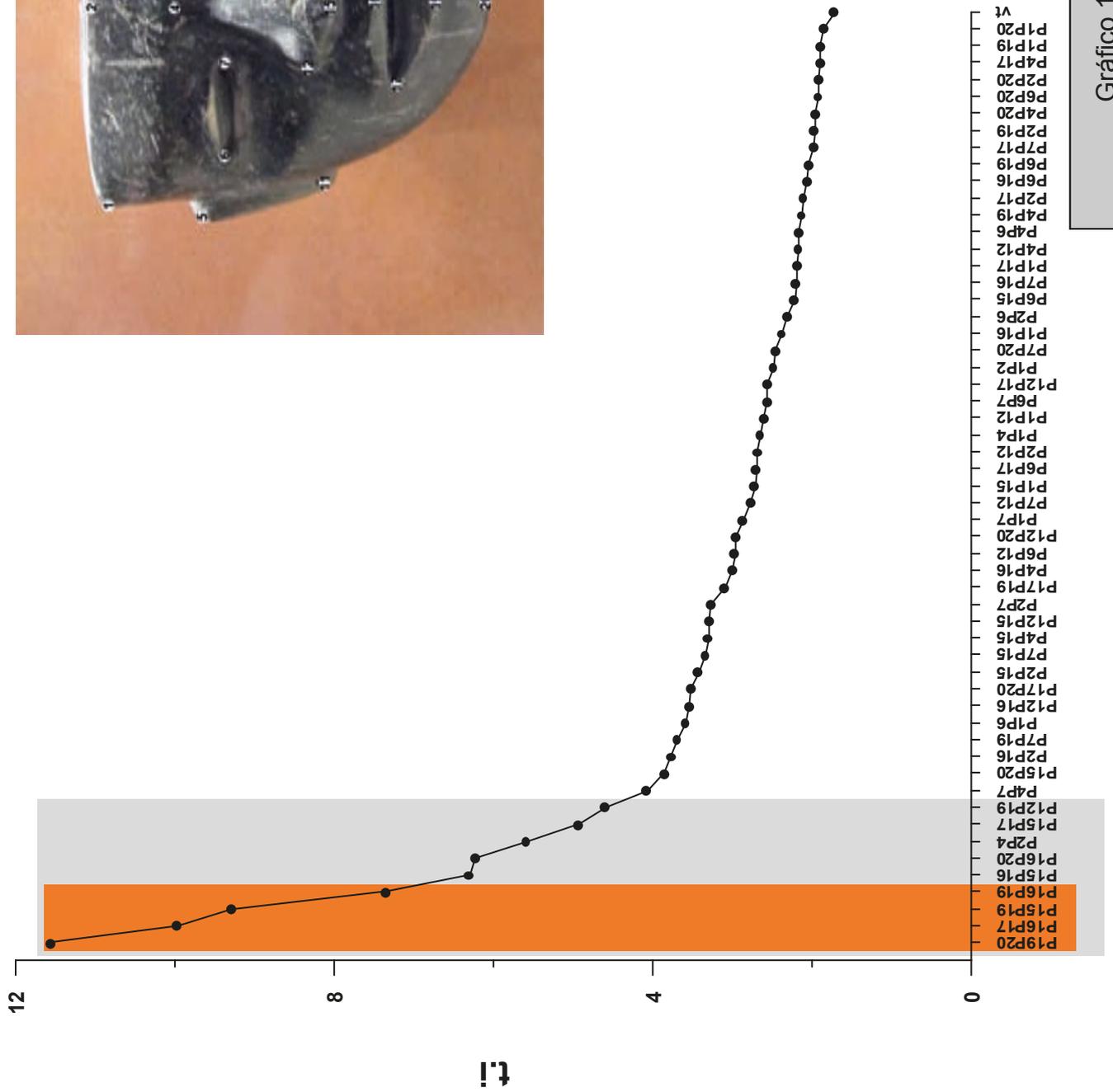
A. Villalonga Gordaliza<sup>1</sup>, J. Buxeda i Garrigos<sup>2</sup>

- 1- Dept. d'Art, Universitat Autònoma de Barcelona
- 2- Cultura Material i Arqueometria UB (ARQUB, GRACPE), Dept. de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia, Universitat de Barcelona

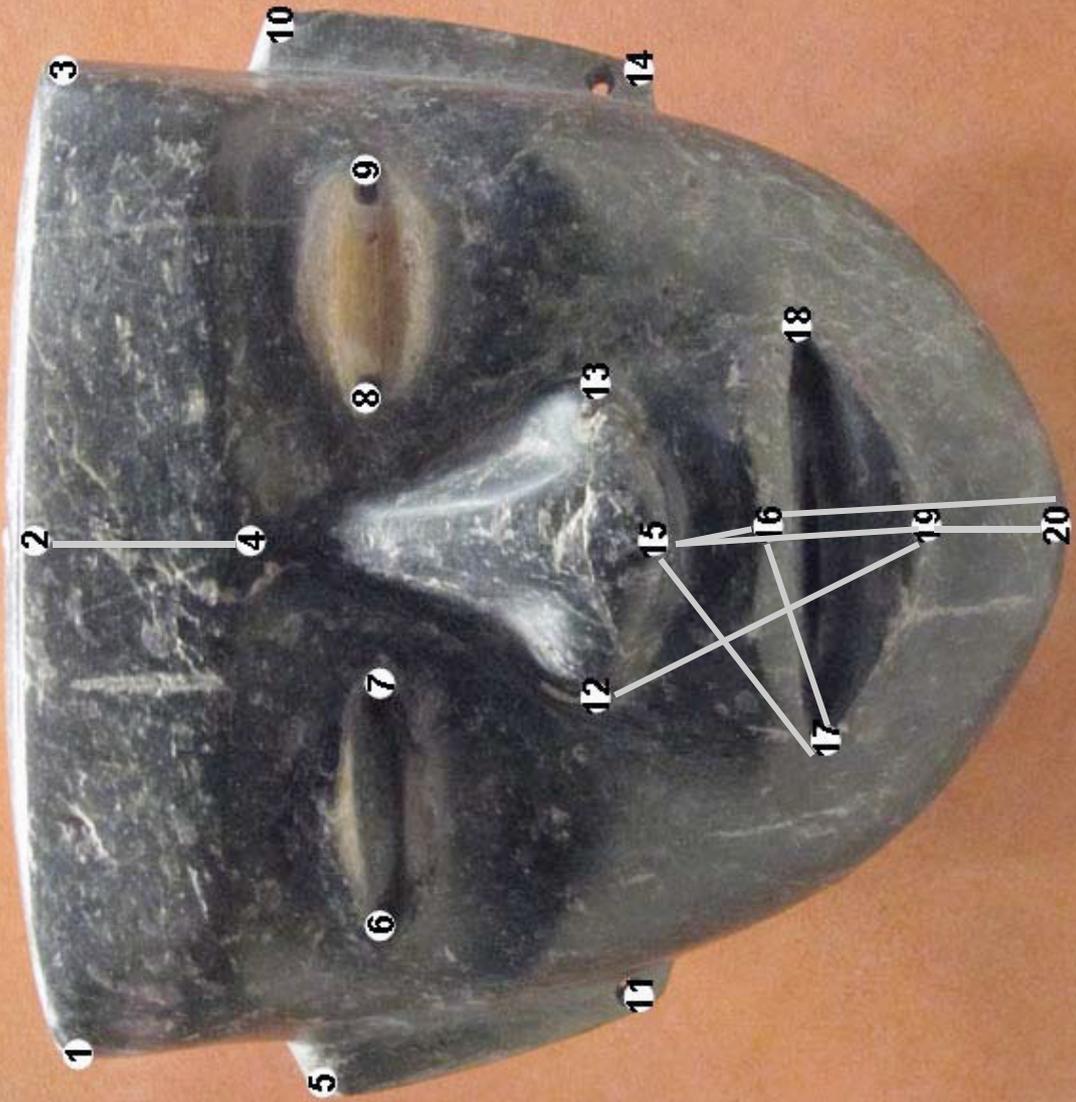




Imagen prototipo con los 20 landmarks



06/12/2010



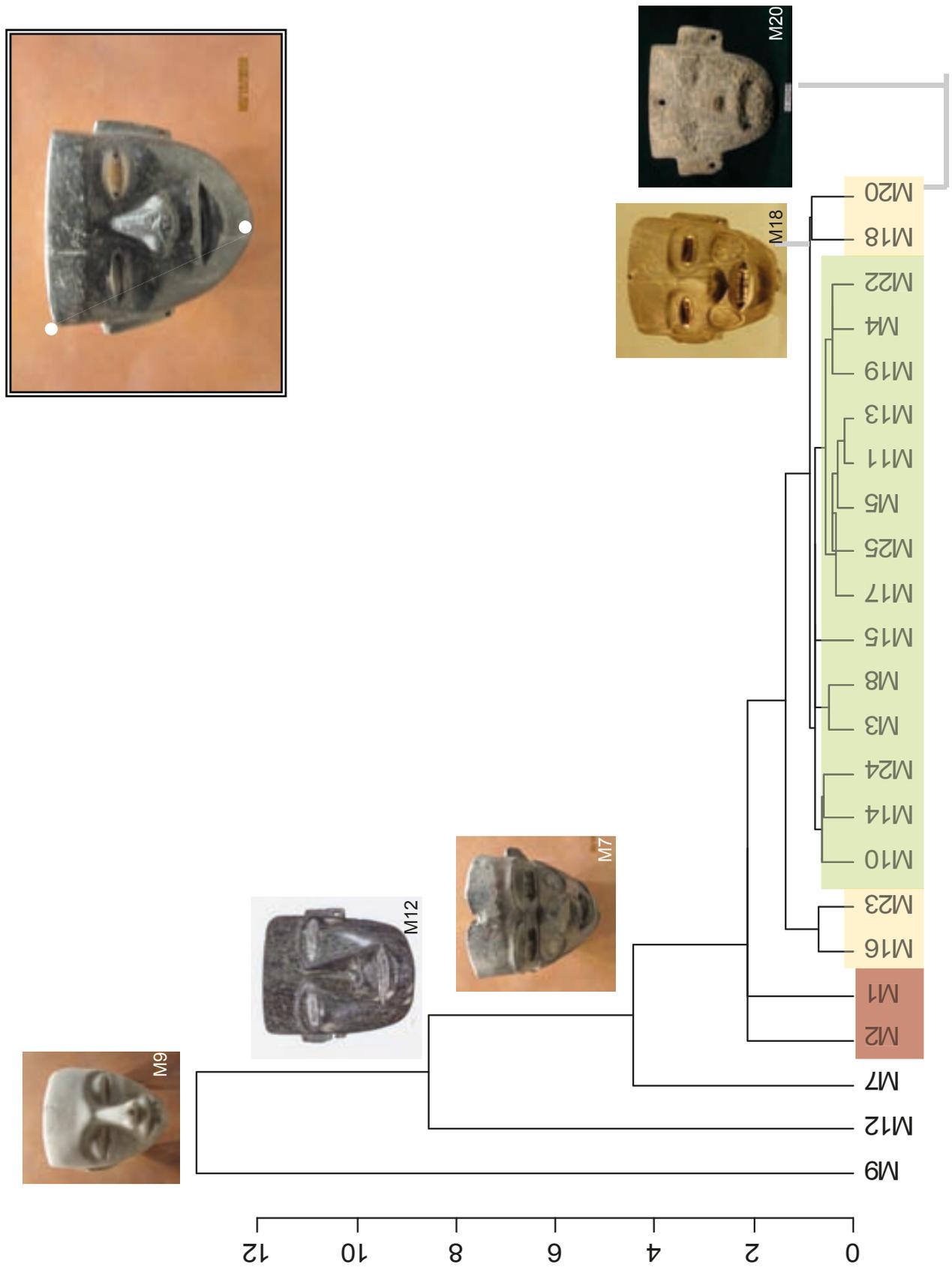


Gráfico 1: Dendrograma para los datos transformados en logaritmos de razones (logratios) usando el P1P20 como divisor

Gráfico 2: Dendrograma para los datos transformados en logaritmos de razones centrados (centered logratios) usando la media geométrica como divisor

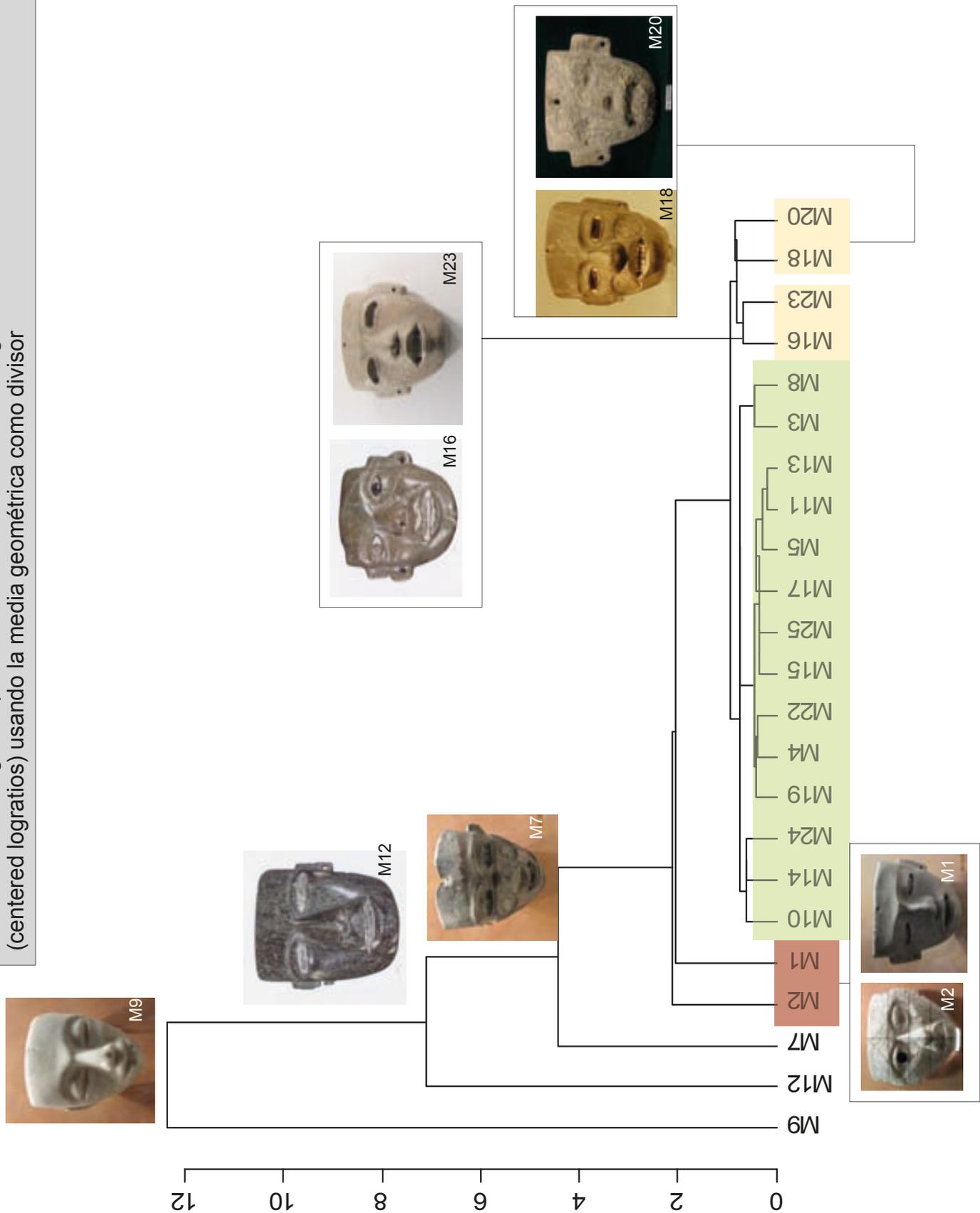


Gráfico 3: Gráficos de estimación de la densidad de Kernel

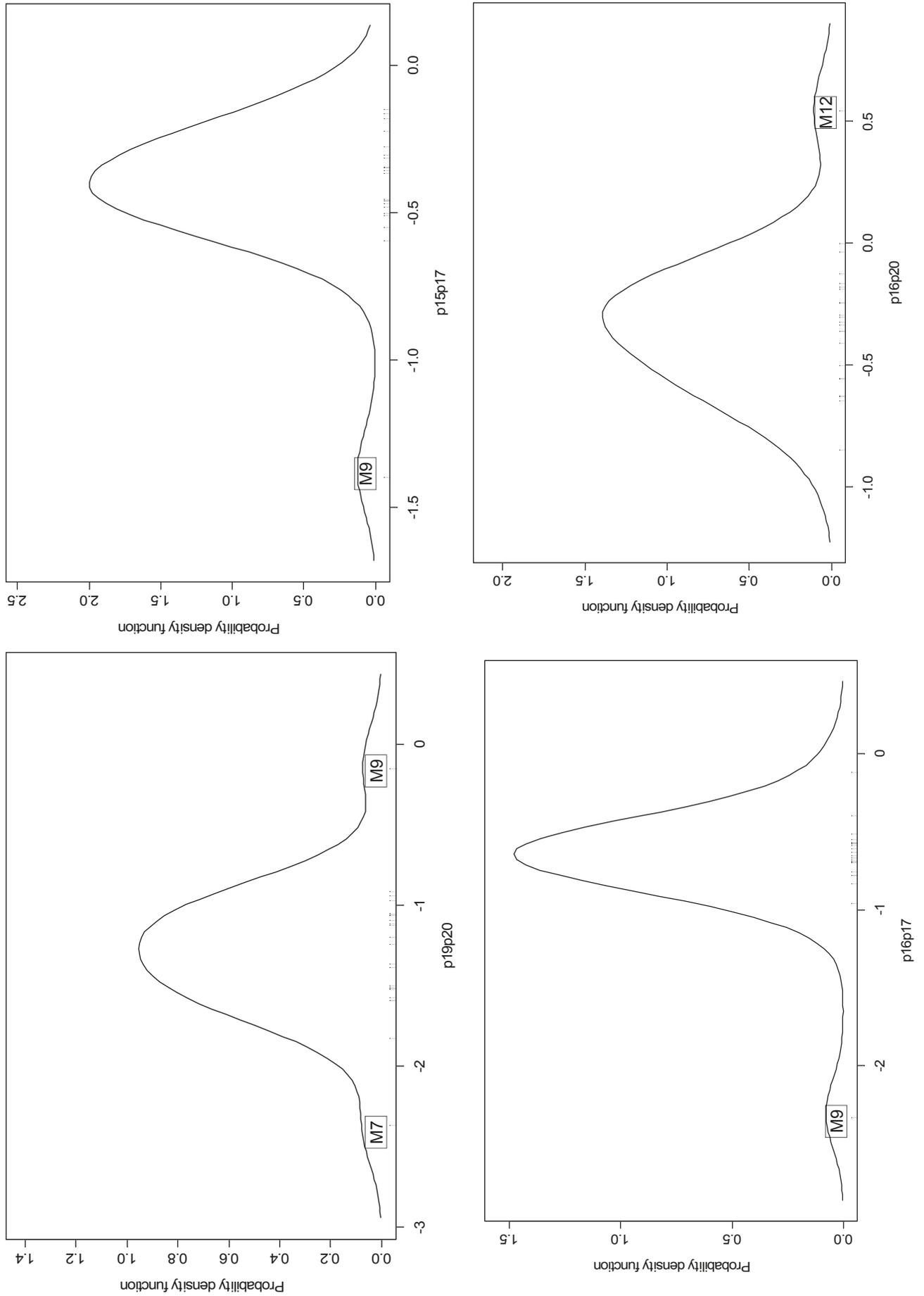
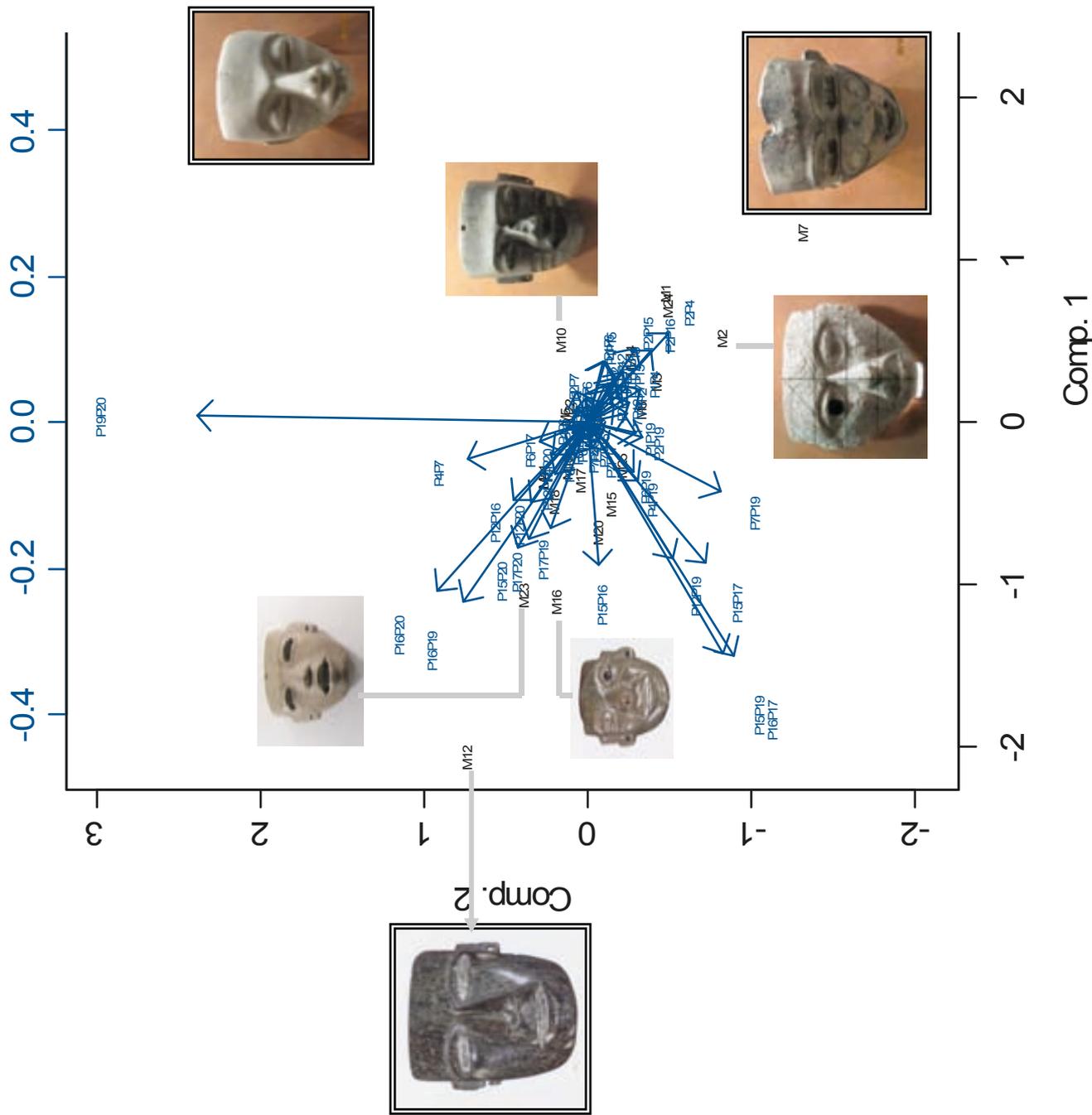


Gráfico 4: Análisis de Componente Principal



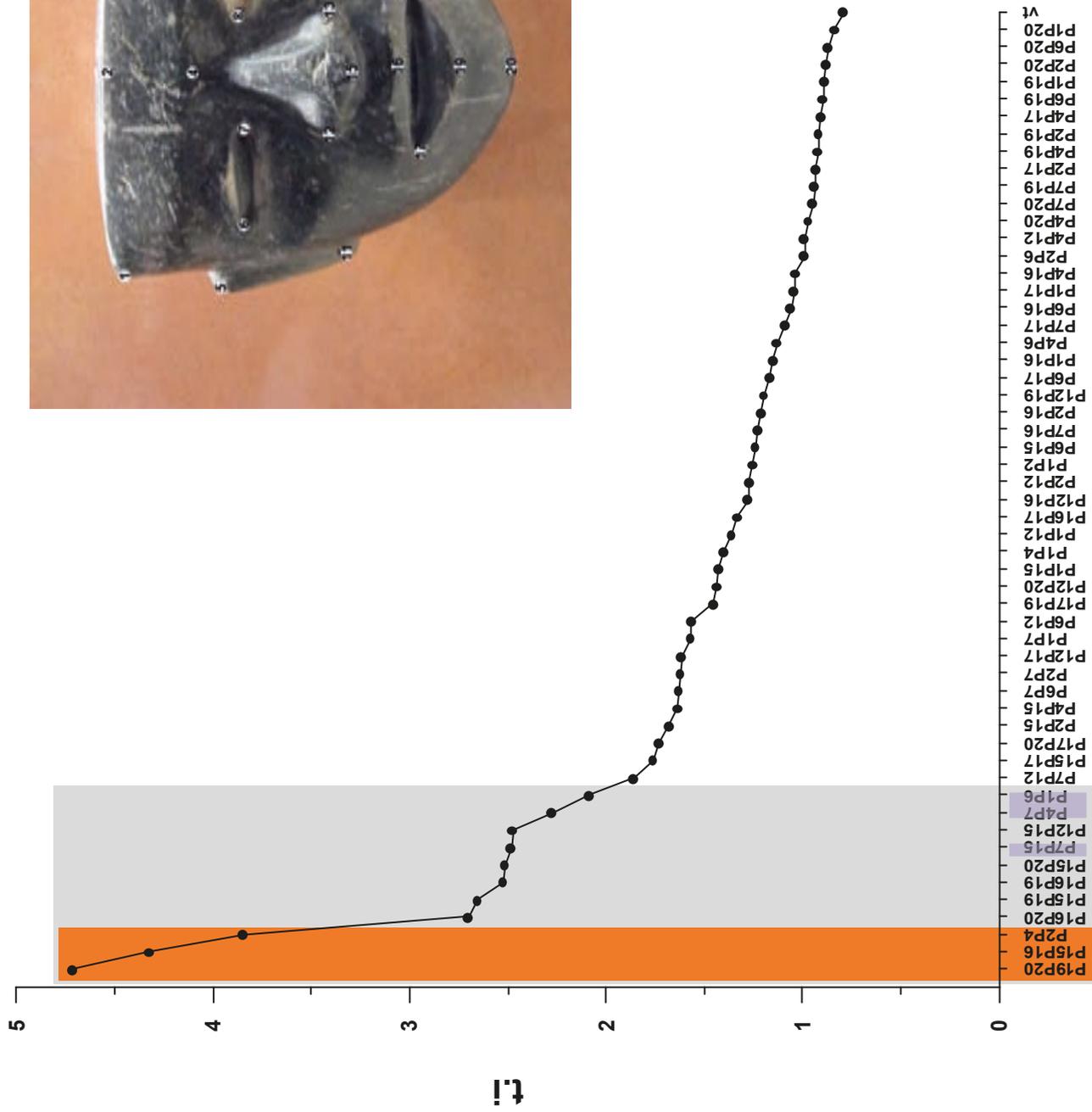
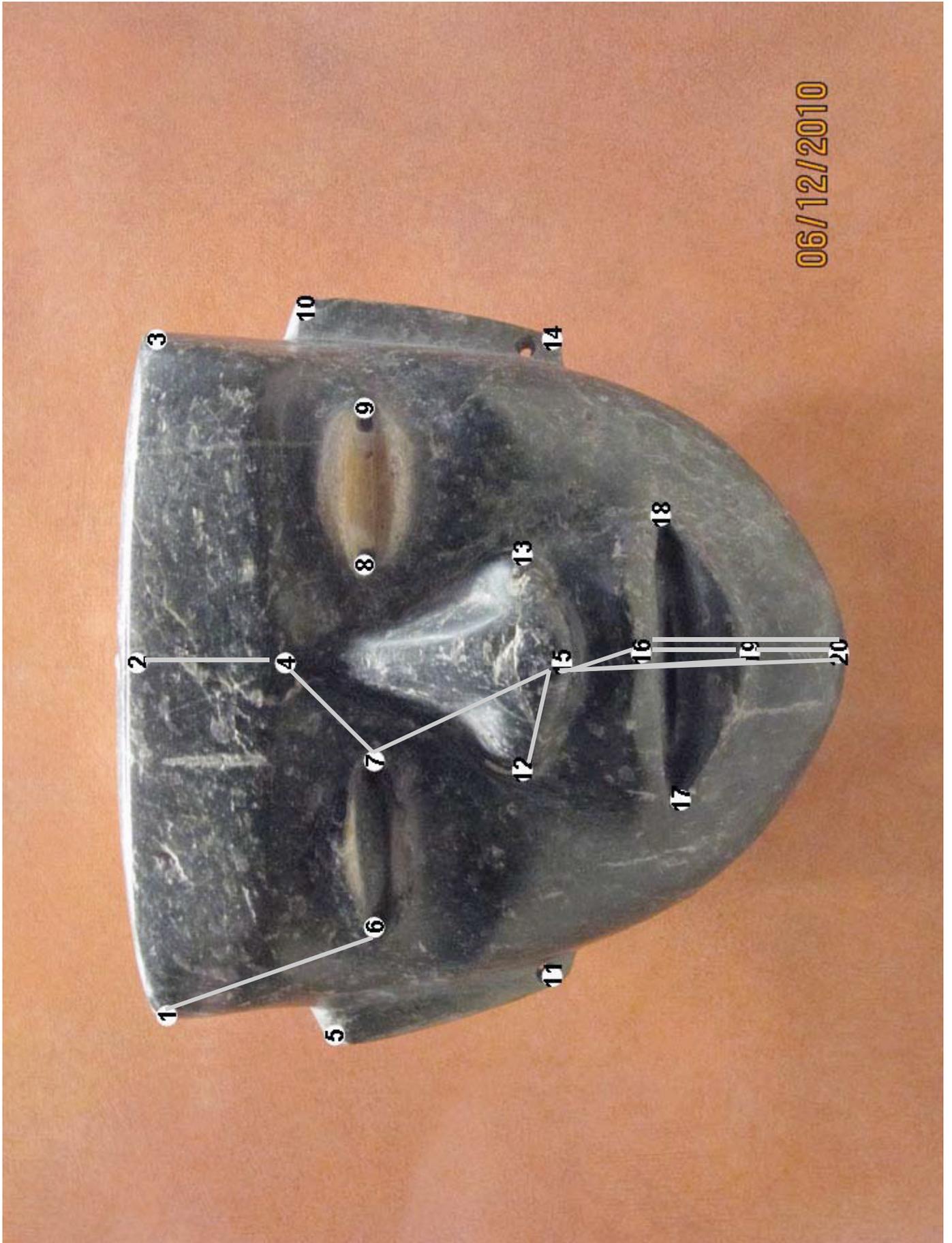


Gráfico 5: Análisis de uniformidad



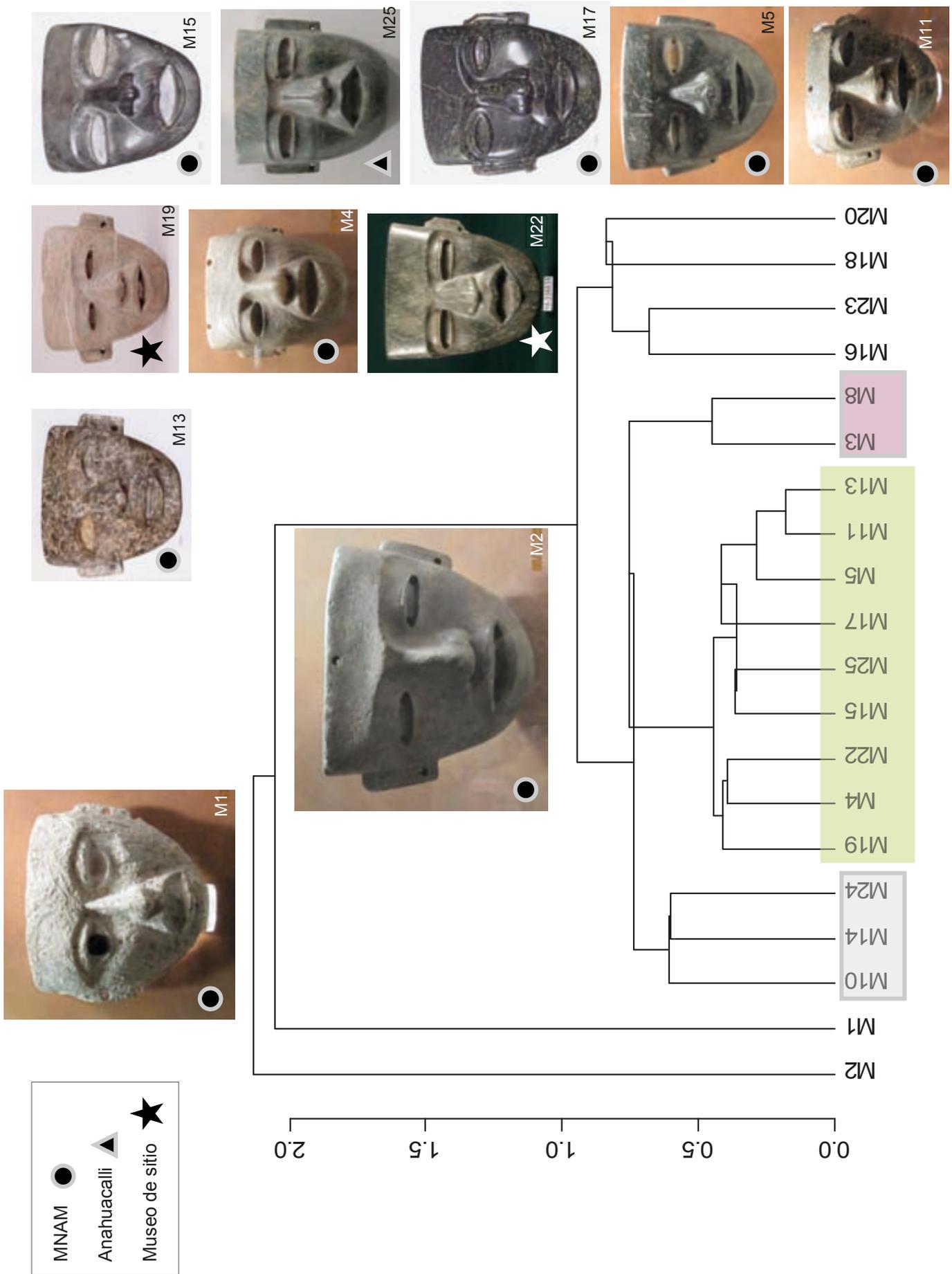


Gráfico 6: Dendrograma sin M12, M9 y M7

Gráfico 7: Gráficos de estimación de la densidad de Kernel

